

R.L. HYMERS JR.

CHRISTOPHER CAGAN

# LA APOSTASIA DE HOY

*Cómo el decisionismo  
está destruyendo  
nuestras iglesias*

# **La Apostasía de Hoy**

*Cómo el “decisionismo” está destruyendo  
nuestras iglesias*

***La apostasía de hoy: cómo el “decisionismo” está destruyendo nuestras iglesias***

© 2001 Friends International School of Theology, un ministerio de Friends Christian Fellowship

12224 Sheridan St., Norwalk, CA 90650

Teléfono (562) 863-9711

Título original: *Today's Apostasy: How "Decisionism" Is Destroying Our Churches.*

© 1999 R.L. Hymers, Jr., y Christopher Cagan

Hearthstone Publishing.

P.O. Box 815, Oklahoma City, Oklahoma 73101

Editor: Dr. Carlos L. Arce

E-mail ccarce@aol.com

Traducción: Dra. Judith Cagan, Carla Bebout e Iris Griffith

Todos los derechos reservados.

All rights reserved

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización escrita del editor.

Revisión, diagramación y supervisión editorial:

Ediciones Puma del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP)

Jr. Pachitea 266, Of. 401 Lima-Perú

Tel. 00-51-1-4286354 / Fax 00-51-1-4288916

Apartado 441 Lima 100 Perú

E-mail: puma@infoweb.com.pe

Diseño de carátula: Salomé Sánchez

Hecho el depósito legal

Registro No. 1501132001-1897

ISBN 9972-701-24-7

Impreso en el Perú

Printed in Peru.

# **La Apostasía de Hoy**

**Cómo el “decisionismo” está destruyendo  
nuestras iglesias**

**R. L. Hymers, Jr.  
Christopher Cagan**

Este libro es dedicado a la memoria de la madre del Dr.  
Hymers,

**Cecelia**

(20 de Mayo de 1913 - 18 de Diciembre de 1997)

*Ella se sentó al lado de él y lo animó mientras él trabajaba en la versión final de este libro. Su propia conversión a la edad de ochenta años fue un instrumento que nos motivó a escribirlo;*

Y a

**Dr. Henry M. McGowan**

*Quien con su esposa ya fallecida, Joyce, llevaron al Dr. Hymers a una iglesia bautista cuando él tenía trece años de edad. Sin el estímulo de ellos él no sería pastor hoy.*

## Indice

Prefacio a la edición en español	8
Prólogo	9
Capítulo 1: Los días de Noé	13
Capítulo 2: La monstruosa apostasía	25
Capítulo 3: Los predicadores perdidos y los grandes avivamientos	39
Capítulo 4: Invadiendo el reino de satanás	56
Capítulo 5: Un falso profeta	88
Capítulo 6: La fuente de la letrina	125
Capítulo 7: La conversión verdadera	145
Epílogo: ¿Podemos tener avivamiento ahora?	188
Apéndice 1: Quince libros que ayudarán a un consejero	193
Apéndice 2: Testimonios de conversión	198
Apéndice 3: La conversión falsa por C. H. Spurgeon	208
Apéndice 4: Avivamientos históricos por Rev. Gilbert Egerton	210
Notas de los autores	225
Bibliografía	227
Acerca de los autores	235

**La apostasía de hoy:  
cómo el “decisionismo” está  
destruyendo nuestras iglesias**

por R. L. Hymers, Jr., M.Div., D. Min., Th.D.  
y Christopher Cagan, Ph.D., M.Div.

Muchos han notado que la condición espiritual de esta generación es comparable a la de los días de Noé, pero pocos han entendido cómo llegó tal apostasía. ¿Cómo se hicieron apóstatas tantas denominaciones en los últimos cien años? ¿Por qué clama el setenta y cuatro por ciento de nuestra gente ser salva sin que esto tenga un efecto más positivo en nuestra sociedad que se desmorona? ¿Por qué tantos predicadores cometen inmoralidad? ¿Por qué parecen nuestras iglesias incapaces de retener a la mayoría de sus jóvenes? ¿Por qué no hay avivamiento mayor por más de noventa años? Este libro da una respuesta a esas preguntas.

## **Prefacio a la edición en español**

Apreciados amigos de habla hispana:

He escrito el presente libro, básicamente para una audiencia americana y británica; sin embargo, este libro tiene un mensaje que necesita ser escuchado también en México, Centro y Sur América.

El error que nosotros llamamos “decisionismo” en este libro, ya está llenando iglesias evangélicas en todo el continente con gente perdida. Creo que en un futuro cercano, los países de habla hispana, se convertirán en tierra vasta y desolada, así como los Estados Unidos de América, a no ser que las prácticas erróneas del “decisionismo” sean abandonadas ahora en nuestras iglesias evangélicas.

Por lo tanto, este libro tiene un mensaje directo y urgente para las iglesias evangélicas latinoamericanas y de habla hispana. Siendo que mi esposa es de origen hispano (Guatemala), y yo pastoreo una iglesia bilingüe en el centro de la ciudad de Los Angeles, en California, sé que lo que estoy diciendo es verdad.

Amados hermanos y hermanas de habla hispana, por favor pongan cuidadosa atención al mensaje de este libro. Una lectura ligera o inconclusa le podría llevar a una equivocada conclusión. Le recomiendo que lea este libro con mucho cuidado de principio a fin.

Que nuestro poderoso Dios los bendiga ricamente.

*Dr. R. L. Hymers, Jr.*  
Los Angeles, California  
Mayo 15, 2000



## Prólogo

Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones...

—Deuteronomio 32:7

*...Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.*

—Jeremías 6:16

El Dr. Hymers y el Dr. Cagan han redescubierto algunas de las sendas antiguas de la predicación evangelística y del aconsejamiento personal; sendas que han sido abandonadas por muchas de nuestras iglesias.

Mi propia experiencia en este tipo de ministerio comenzó con una conversación. Yo me presenté al Dr. Hymers en una reunión de predicadores donde ambos asistimos. Empezamos a discutir asuntos bíblicos y teológicos como usualmente hacen los predicadores. A cierto punto me preguntó, “¿Tú aconsejas a todos los miembros de tu iglesia personalmente, verdad?” Yo le aseguré que sí. Entonces me dijo con voz suave, “¿Pero tú dejas que alguien más trate con ellos acerca de su salvación, verdad?” Esto golpeó las fibras en mi corazón. Nada es más importante que ser salvo. Comencé a pensar.

Nuestra nación se muere. Nuestra forma de vida casi se ha perdido de vista. Nuestra cultura ha sido arrancada de nuestras manos y reemplazada por un paganismo cruel y odioso. Esto ha sucedido porque la cristiandad en América se ha vuelto impotente. El problema comenzó cuando los predicadores pararon de escuchar a los pecadores que respondían a la predicación del Evangelio. Como resultado los

predicadores gradualmente se desconectaron de aquellos a quienes ellos les estaban predicando.

Cuando la gente decía que quería ser salva, yo descubrí que yo no sabía lo que ellos querían decir, o qué realmente creían ellos, porque nunca les pregunté. ¿Salvos de qué? Yo nunca lo supe. ¿Salvos por quién? Yo no tenía idea acerca de qué querían decir ellos cuando decían, "Jesús," porque hay tantos conceptos falsos de Cristo hoy en día.

R. L. Hymers tiene una vigorosa iglesia en el centro cívico de Los Angeles porque él ha recurrido a una práctica antigua empleada por casi cada pastor que predicaba el Evangelio y que exaltaba a Cristo en el mundo inglés antes que Charles Finney cambiara el evangelismo en el último siglo. En vez de apretar la mano a cada uno después de la iglesia, Hymers verdaderamente escucha a los pecadores. Él se queda en su oficina por una hora o más después de cada servicio para hacer esto con unos cuantos consejeros entrenados. Eso es algo que cada predicador solía hacer, pero que pocos hacen hoy. El Dr. Hymers escucha a los pecadores.

La meta de este libro es conseguir que predicadores y consejeros escuchen. ¿Por qué? el Dr. Hymers y el Dr. Cagan muestran los horribles resultados de no hacerlo así. La falta de escuchar ha producido cientos de miles de miembros perdidos en las iglesias, incluyendo predicadores perdidos. ¡No es nada fuera de lo común en estos días oír de pastores que caen en el adulterio, y después regresan al pastorado en otra iglesia, muy a menudo con otra esposa! Y esto realmente no es diferente con miembros de iglesia. ¿Cuántas iglesias medianas o pequeñas todavía tienen un grupo de diáconos capacitados? Muchas de nuestras iglesias se mueren porque los pastores no pasan tiempo escuchando y asegurándose que la gente está en Cristo.

Observé algunas veces al Dr. Hymers haciendo obra personal después de su predicación. Después de que él terminaba, yo le hacía preguntas. A veces lo retaba y examinaba los resultados. Por tres años ahora yo he estado escuchando a los pecadores que responden a mis sermones. Esto es obstetricia espiritual, traer pecadores al nuevo

nacimiento. Esto es batallar por almas ansiosas. Esto es batalla espiritual. ¡Oh, cuánto amo este trabajo! Yo nunca supe qué era hacer el trabajo de pastor antes de comenzarlo. Yo sabía lo que era predicar. Yo sabía lo que era aconsejar. ¿Pero, ser un pastor?

Los corderitos tienen un alto nivel de mortandad cuando llega el tiempo de parir en un rancho de ovejas, si el pastor no está ahí para “sacar” a aquellos corderitos. Parece que Dios creó a las ovejas de tal manera que ellas necesitan a los pastores para que les ayuden en el proceso de nacer. Los hombres de Dios, en aquellos días cuando la vida era más rural y agrícola sabían esto y hacían esto. Ahora yo hago esto. Cuando llega el tiempo de parir ovejas en mi iglesia, al final de mi mensaje, estoy ahí “sacando” a aquellos corderos. Estoy sentado con ellos, uno por uno, escuchando a pecadores y apuntándolos al Salvador. Yo me he dado cuenta que vale la pena saber lo que esos pecadores piensan acerca de asuntos que determinan si ellos pasarán la eternidad en el Cielo o en el Infierno.

Lee este libro. Podría ser la cosa más importante que leas este año, porque te hará pensar acerca de evangelismo efectivo.

—Rev. John S. Waldrip  
*Iglesia Bautista Camino Calvario*  
*Monrovia, California*

Los días oscuros que precedieron al Gran Despertamiento vendrán de nuevo a menos que alguien defienda firme, clara y decididamente la doctrina de una membresía convertida de iglesia.

—Rev. F. L. Chappell

“The Great Awakening of 1740”

(El Gran Avivamiento de 1740, escrito en 1903)

¿Cómo fue que el azote del modernismo triunfó para borrar el verdadero Evangelio de tantas denominaciones protestantes de occidente por los últimos cien años? ¿Y qué causó que un sin número de iglesias evangélicas se volcaran ante la ola de Cristiandad “mundana” que apenas se levantó hace tres décadas?

—Dr. Peter Masters

pastor del Tabernaculo de Spurgeon (escrito en 1976)

Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos...

—Mateo 24:11

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe...

—2ª Corintios 13:5

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

—Juan 3:7

## Capítulo uno

### Los días de Noé

En los Estados Unidos entre 3,500 y 4,000 iglesias cierran sus puertas cada año.

—Dr. Woodrow Kroll

*The Vanishing Ministry (El Ministerio Que Se Desvanece)*

Nosotros somos una sociedad balanceándose al borde de destruirse a sí misma. Nuestra cultura está infestada con crimen y violencia, abuso de drogas, tensión racial y étnica, familias quebrantadas y corrupción.

—Billy Graham, al recibir la Medalla de Oro Congresional de parte del Congreso de los Estados Unidos y del Presidente Clinton

... Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

—Mateo 24:3

Los discípulos pedían una señal que mostrara qué tan cerca estamos del fin del mundo. En dos ocasiones separadas Cristo les previno en contra de que especularan acerca del tiempo exacto (Mateo 24:36; Hechos 1:7). Sin embargo, Él les dio muchas señales que indicarían su cercanía: *Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca* (Lucas 21:28).

Ya que todas las señales están actualmente visibles en el mundo, parece que ahora nos estamos moviendo rápidamente hacia el fin de la historia, y al final de esta edad presente. Aquí hay cinco de las señales más importantes:

- El reestablecimiento de Israel, con los Judíos regresando a la tierra que Dios les dio (Lucas 21:24; Mateo 24:32-34; Ezequiel 37:21; 38:8).
- El levantamiento del “Mercado Común”, una coalición de naciones en Europa, moviéndose hacia la unión (Daniel 2:40-45; Apocalipsis 17:12).
- El aumento mundial de persecución en contra de Cristianos y Judíos (Mateo 24:9-10; Jeremías 30:7; Daniel 12:1).
- El aumento mundial del hambre y del desequilibrio de la ecología (Mateo 24:7).
- El aumento de la apostasía en la cristiandad (2ª Tesalonicenses 2:3; Mateo 24:11-12).

La señal más grande, sin embargo, es dada en Mateo 24:37-39, donde Jesús dijo:

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

El Dr. M. R. DeHaan, el ya fallecido profeta predicador de la radio, dio los siguientes comentarios sobre esos versos:

Jesús dice, si ustedes quieren saber las señales de mi venida, estudien los días de Noé antes del diluvio. Cuando las condiciones que existieron antes del diluvio sean repetidas, entonces sabrán que está cerca. Esto deja a cualquiera que tiene una Biblia sin excusa. Todo lo que sabemos acerca de los días antes del diluvio está escrito en tres capítulos de la Biblia (Génesis 4, 5, y 6). Estos tres capítulos pueden ser leídos en treinta minutos ... Ya que todo lo que sabemos de los días a los cuales Jesús se refiere como en los días de Noé es encontrado en la Biblia, nadie puede poner como pretexto la ignorancia. Para entender las palabras de Jesús concernientes a la señal de su venida solamente necesitamos estudiar los tres capítulos relacionados al tema (Génesis 4, 5, y 6).<sup>1</sup>

Ya que el propósito de este libro es la conversión, examinaremos los días de Noé desde esa perspectiva. Génesis 4:26 nos dice: *Y a*

*Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.*

Enós murió en el año 1140 después de la Creación, ochenta y cuatro años después que nació Noé (1056 años después de la Creación). Ya que las personas vivían entre ochocientos y novecientos años, miles de personas que “invocaron el nombre de Jehová” en los días de Enós todavía vivían en los días de Noé. Debemos recordar que sólo hubieron dos períodos de vida entre la Creación y el Diluvio.

El Dr. Henry M. Morris indica que “Adan vivió hasta el tiempo que Lamec, el padre de Noé, tenía cincuenta y seis años, y Noé nació solamente catorce años después de la muerte de Set.”<sup>2</sup> Esto quiere decir que habían muchas personas que aun vivían que “invocaron el nombre de Jehová” cuando vino el diluvio. Si cada pareja tenían por promedio diez niños, eso significaría que habían como ocho millones de personas en la tierra en el tiempo del diluvio.

### **Invocaron el nombre de Jehová, aun así se ahogaron en el Diluvio**

Génesis 4:26 dice *...entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.* Este verso indica que esta “invocación” continuó por algún tiempo, lo que quiere decir que **un número grande de los que se ahogaron en el Diluvio invocaron el nombre de Jehová, pero no eran salvos.** Como Dios le dijo después al profeta Isaías: *... Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí ...* (Isaías 29:13).

Este también fue el caso en los días de Noé. Manteniendo en la mente el hecho de que incontables multitudes “invocaron el nombre de Jehová” en los días de Noé, y aun así se ahogaron, las palabras de Jesús toman un significado más profundo: *Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre ... [ellos] no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos* (Mateo 24:37,39).

Las personas en los días de Noé tenían “apariencia de piedad” (2<sup>a</sup> Timoteo 3:5), pero fueron destruidas en las aguas del Diluvio porque no eran salvas:

...Porque **toda carne** había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de **todo ser**, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

—Génesis 6:12-13

De todos los miles que invocaron el nombre de Jehová, sólo Noé y su familia fueron salvos. *Y si (Dios) no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de Justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos (2ª Pedro 2:5).*

Nosotros concluimos que aquellos que invocaron a Jehová, pero fueron destruidos en el Diluvio, no eran personas salvas y fueron al Infierno, ya que Pedro les llama “impíos” en el verso cinco, y les da como ilustración a aquellos que son reservados ... *para ser castigados en el día del juicio (2ª Pedro 2:9).*

Jesús dijo que estas condiciones se repetirían al fin de esta edad.

### Una repetición en nuestro tiempo

Hoy, millones de personas han invocado el nombre de Jehová y ellos piensan que son salvos. Pero muchos no lo son. Ellos no han entrado al arca de salvación. Ellos no están en Cristo. Son religiosos, pero perdidos.

Dios dijo de la gente en el día de Noé: ... *No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre ... (Génesis 6:3).* La palabra hebrea traducida “contendrá” es *din*. Significa “juez.” El Dr. H. C. Leupold señala que el Espíritu Santo estaba “reprobando y juzgando a los hombres.”<sup>3</sup> Él también dice que:

El trabajo del Espíritu Santo siguió hasta este punto, dirigiéndose a corregir y a impedir la fuerte propensión hacia el mal durante los días de degeneración progresiva. A pesar de todos los esfuerzos de corrección del Espíritu, la “humanidad” (*adham*) había persistido en abandonar el camino de la verdad y la vida ... El hombre ya no es simplemente pecaminoso, como ha sido desde la Caída; la raza entera prácticamente también se hundió al nivel de ser carne (*basar*), tan sólo simple, ordinaria, débil y pecaminosa estirpe, abandonada a una vida de pecado.<sup>4</sup>



Y vió Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

—Génesis 6:5

Leupold continúa señalando que “dos casos significativos han dicho la historia completa: los Seteos son indiferentes a su patrimonio; los Cananeos han desarrollado gran violencia.”<sup>5</sup>

Jesús dijo, *Mas como en los días de Noé, así será la venida del hijo del hombre* (Mateo 24:37). Los Seteos son un retrato de los evangélicos de hoy que son “indiferentes a su patrimonio”, habiendo abandonado la vieja manera de conversión, mantenida por los bautistas y los protestantes antes de que Charles G. Finney arruinara al movimiento evangélico en el último siglo.

### **¡Más de 3,500 iglesias en los Estados Unidos se cierran cada año!**

Si parece que nuestra conclusión es demasiado fuerte, considere las siguientes estadísticas, dadas por Woodrow Kroll, el director de Regreso a la Biblia, en su libro *The Vanishing Ministry (El Ministerio que se Desvanece)*:

Muchas iglesias Americanas no son saludables. Se estima que 80-85 por ciento de las iglesias americanas han caído o están en decadencia. El número de las iglesias en América no está creciendo. En 1900 habían 27 iglesias por cada 10,000 americanos. En 1985 este número ha decaído tan drásticamente que es penoso reportarlo. Ahora solamente hay 12 iglesias por cada 10,000 americanos; menos de la mitad de la cantidad anterior. Sí, hoy es el día de la super iglesia, pero aún el fenómeno de la super iglesia no puede explicar este descenso.

Agrégle a ésto el número de iglesias que están cerrándose ahora. Hay más de 66,000 iglesias cerradas en América. Otras 62,000 no tienen pastores. **Entre 3,500 y 4,000 iglesias cierran sus puertas cada año en los Estados Unidos.**

En 1900, un 66 por ciento de la población americana pertenecía a iglesias ganadoras de almas que creían en la Biblia. Todos ellos profesaban fe en Cristo como Salvador. Sin embargo se predice que para

el año 2000 sólo un 33 por ciento de la población americana pertenecerá a una iglesia.<sup>6</sup>

También se debe observar que las iglesias que existen hoy por lo regular **no** creen en la Biblia. Desde el año 1900 muchas de ellas se han hecho liberales. **El porcentaje de americanos que asisten a la iglesia se ha cortado a la mitad desde el año 1900, y muchas de las iglesias que aún existen hoy no están predicando el viejo evangelio.** Esto ha pasado, irónicamente, en una nación donde la gran mayoría de las personas pretenden ser salvos.

También considera la siguiente encuesta, tomada de la *Baptist Bible Tribune* (*Tribuna Bíblica Bautista*):

#### **CRISTIANOS RENACIDOS IGNORANTES DE LA FE**

##### **La encuesta también encuentra que la descripción del infierno divide a los americanos**

GLENDALÉ, CA—La mayoría de Cristianos renacidos (87%) indican que sus creencias religiosas son muy importantes en sus vidas hoy en día. Sin embargo, decir que la influencia religiosa es significativa no necesariamente se traduce a una fe personal consistente con la enseñanza Bíblica. Una nueva encuesta nacional de adultos Americanos hecha por el Grupo Barna Research encontró que ocho de cada diez (84%) cristianos renacidos mantienen el punto de vista nobíblico en por lo menos una de cada ocho declaraciones de enseñanza Bíblica que se usaron en la encuesta.

Se define a los "Cristianos renacidos" como a individuos que dicen que han "hecho un compromiso personal con Jesucristo y lo consideran importante en sus vidas." Y escogieron una de siete alternativas propuestas con respecto a la vida después de la muerte. Esa alternativa decía, "Cuando tú mueras irás al Cielo porque has confesado tus pecados y has aceptado a Jesucristo como [tu] salvador." A los entrevistados no se les pidió categorizarse como "renacidos."<sup>7</sup>

#### **Resultados de la encuesta**

Cristianos renacidos sorprendentemente muestran niveles altos de ignorancia en las siguientes esenciales creencias cristianas:

- Ocho de cada diez (80%) cristianos renacidos están de acuerdo con el dicho, “La Biblia enseña que Dios ayuda a aquellos que se ayudan a sí mismos.”
- La mitad (49%) está de acuerdo con el dicho, “El diablo, o satanás, no es un ser vivo, sino que es un símbolo del mal.”
- Por definición todos los cristianos renacidos creen que ellos, personalmente, irán al cielo porque han “confesado sus pecados y han aceptado a Jesucristo como su salvador.” Sin embargo, cuatro de cada diez (39%) del segmento de renacidos también mantienen que “si una persona es generalmente buena, o hace suficientes cosas buenas para otros durante su vida, ellos ganarán un lugar en el cielo.”
- Tres de cada diez (30%) dicen que “Jesucristo fue un gran maestro, pero que él no regresó a la vida física después de que él fue crucificado.”
- Veintinueve por ciento afirma que “cuando Él vivió en la tierra, Jesucristo era humano y cometió pecados, como las demás personas.”
- El mismo porcentaje (29%) asegura que “hay algunos crímenes, pecados, u otras cosas que las personas pueden hacer las cuales no pueden ser perdonadas por Dios.”
- Un cuarto (26%) no está de acuerdo que “[ellos], personalmente, tienen la responsabilidad de decirle a otras personas [sus] creencias religiosas.”
- Quince por ciento no están de acuerdo con que “la Biblia es totalmente exacta en todas sus enseñanzas.”

### **La lectura bíblica en la encuesta**

Los reportes de la encuesta también dieron énfasis a las normas de la lectura bíblica de los americanos. Un tercio de todos los americanos (34%) había leído la Biblia en los últimos siete días. Esa figura esencialmente no ha cambiado del nivel del año 1995, pero refleja un descenso agudo del 47% reportado en 1992.

Más de la mitad de todos los cristianos renacidos (57%) habían leído la Biblia en la semana anterior. Aún entre los cristianos renacidos, la lectura bíblica es un poco menos que el porcentaje medido en 1993 (58%).

### **Lo que opinan los americanos del infierno**

La encuesta también encontró mucha disparidad en el punto de vista del infierno entre los americanos. Tres de cada diez adultos (31%) ven el infierno como un lugar actual: “un lugar de tormento físico adonde pueden ser enviadas las personas.” Un poco más de adultos, casi cuatro de cada diez (37%), dicen que “El infierno no es un lugar, sino que representa un estado de separación permanente de la presencia de Dios.” Describiendo el infierno simplemente como un término simbólico, no refiriéndose a un lugar físico, fue cierto de dos de cada diez americanos (19%). Diez por ciento de los adultos estaban indecisos acerca de su punto de vista acerca del infierno.

Esta encuesta presenta un retrato oscuro de la cristiandad en nuestra nación.

### **Los días de Noé**

Nosotros no pretendemos saber qué tan grande o pequeño pueda ser el número de cristianos realmente renacidos. De las diferentes estadísticas que hemos dado, sin embargo, el número parece ser pequeño: *Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra* (Isaías 1:9).

Muchos han notado que la condición espiritual de nuestra generación es comparable a los días de Noé, pero muy pocos han entendido cómo esta gran apostasía entró en la historia. ¿Cómo tantas denominaciones, que anteriormente predicaron el Evangelio, descendieron a la apostasía en los últimos cien años? ¿Cómo puede un porcentaje tan grande de personas hoy decir que son salvos sin creer en las enseñanzas básicas de la Biblia y sin que esto tenga mucho efecto positivo en nuestra sociedad que se desmorona?

## Churchill vio que la civilización misma estaba desmoronándose

Para contestar estas preguntas, tenemos que regresar a la historia. Winston Churchill, el historiador y político británico, ya había notado la decadencia de la civilización occidental cuando hizo esta declaración durante los “tremendos años veinte”:

Qué decepcionante ha sido el Siglo Veinte.

Qué terrible y que melancólica

es la serie larga de eventos desastrosos

que han oscurecido sus primeros veinte años.

Hemos visto en cada país una disolución,

un debilitamiento de esos vínculos,

un desafío a esos principios

una decadencia de fe

una privación de esperanza

sobre la cual la estructura y última existencia de

la sociedad civilizada depende.<sup>8</sup>

Él estaba en lo correcto cuando dijo eso en 1922. En 1935 Hitler ya estaba en marcha y Gran Bretaña estaba sufriendo una humillación tras otra. Churchill sabía que el Primer Ministro Stanley Baldwin era demasiado débil para hacer algo acerca de la amenaza del crecimiento Nazi. Él recitó en el Parlamento un poema de una edición de 1883 de *Punch*, que él había memorizado de niño:

¿Quién está a cargo del tren a punto de desarmarse?

Los ejes rechinan y los ganchos se tuercen;

Y candente su corrida, su destino está cerca,

Y el sueño no deja que el conductor oiga;

Y por la noche, en vano, señales de luz surgen,

Porque la muerte está a cargo del tren a punto de desarmarse.<sup>9</sup>

El Primer Ministro Baldwin estaba dormido ante el acelerador. Un esqueleto manejaba el tren.

Y eso es lo mismo que está sucediendo nuevamente, sesenta años después. Nuestra cultura todavía está a punto de desarmarse hacia la destrucción. Ni una voz fuerte o segura se oye para guiarnos. Nuestras iglesias han muerto congeladas en la fría ortodoxia o se han caído al suelo en una gran cantidad de carcajadas de los tal llamados “avivamientos de la risa” y “despertamientos de Brownsville.”

### **Billy Graham ve el problema, pero no la respuesta**

Cuando recibió la Medalla de Oro del Congreso en mayo de 1996, Billy Graham correctamente dijo: “Nosotros somos una sociedad balanceándose al borde de destruirse a sí misma. Nuestra cultura está infestada con crimen y violencia, abuso de drogas, tensión racial y étnica, familias quebrantadas y corrupción.”<sup>10</sup>

Aun así el Dr. Graham no ofrece otra solución más que una de sus cruzadas las cuales, aunque se les ha dado el mejor tiempo en televisión por casi cincuenta años, han contribuido poco a la solución, y probablemente es parte del problema. La cultura occidental está rápidamente decayendo a un salvajismo bárbaro; nuestras acciones son primitivas, cáusticas, crueles, y cada vez más infrahumanas. Tal descendencia hacia el barbarismo no vino de repente. Nos deslizamos gradualmente hacia él en casi más de catorce décadas. El Dr. Martyn Lloyd-Jones habló de “la terrible apostasía que más y más caracteriza a la iglesia de los últimos cien años.”<sup>11</sup>

El propósito de este libro es mostrar cómo vino tal apostasía y hacerlo en términos simples, comprensible al hombre regular. ¿Por qué es importante esto? Principalmente porque muchos de los que piensan que son salvos están en verdad yendo al infierno. Jesús dijo:

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

—Mateo 7:22-23

Muchos hoy en día han hecho una "obra maravillosa" de una u otra manera, y por eso proclaman ser salvos. Pero "obras maravillosas" ya sea levantar la mano durante una invitación, o decir simplemente las palabras de la oración del pecador, no salvará un alma humana. "Nunca os conocí; apartaos de mí." Estas son las palabras que les esperan a millares de personas.

La verdadera tarea del predicador es desenmascarar las "maravillosas obras" de los hombres y revelarles el hecho de que son pecadores perdidos sin esperanza. Esa clase de predicación ha traído enojo y hasta violencia, como es ilustrado en los días de Whitefield y Wesley, aun hasta en nuestro día cuando hombres como W.P. Nicholson y Duncan Campbell desenmascararon a los protestantes religiosos pero perdidos por lo que eran: pecadores en las manos de un Dios enojado.

La tarea de este libro es mostrar cómo llegamos hasta donde estamos y proveer una respuesta en un lenguaje simple. Si fracasamos, al menos tendremos el consuelo de haber tratado, lo cual es mucho mejor que no hacer nada en un día en que "la muerte está a cargo del tren a punto de desarmarse."

### Notas

1. M. R. DeHaan, *The Days of Noah*, (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1963), p. 20.
2. Henry M. Morris, *The Genesis Record* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1976), p. 154.
3. H.C. Leupold, *Exposition of Genesis* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1976), p. 255.
4. Ibid.
5. Ibid., p. 260.
6. Woodrow Kroll, *The Vanishing Ministry* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1991), pp. 31-33.
7. *Baptist Bible Tribune*, April 15, 1996, p. 28.
8. Winston S. Churchill discurso, grabado por Martin Gilbert, *Winston S. Churchill, Volume IV, World in Torment, 1917-1922* (London: William Heinemann, Ltd., 1975), pp. 914-15. Cuando Churchill habló, él no usó notas. En vez, él leyó el texto entero de cada discurso. Estos discursos

fueron escritos a máquina en líneas cortadas para ayudar a darlos. Lord Halifax, seguido por los asistentes de Churchill, llamó a esto su "forma de salmo," porque parecía que había sido arreglado para cantarse.

9. William Manchester, *The Last Lion: Winston Spencer Churchill; Alone: 1932-1940* (Boston: Little, Brown, and Company, 1988), p. 148.
10. *Los Angeles Times*, Mayo 3, 1996, p. A-10.
11. D. Martyn Lloyd-Jones, *Revival* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1987), p. 57.



## Capítulo dos

### La monstruosa apostasía

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía ...

—2ª Tesalonicenses 2:3

Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos ...

—Mateo 24:11

Estos males están destinados a propagarse de generación en generación, yendo de mal en peor.

—Dr. Asahel Nettleton

1854 Edition, *The Life and Labours of Asahel Nettleton*  
(*La Vida y Las Obras de Asahel Nettleton*, Edición de 1854)

Hace ciento cincuenta años empezó un malvado engaño, el cual creció en magnitud hasta que hizo corto circuito en el avivamiento y causó que las conversiones se volvieran una cosa rara entre los evangélicos. Hoy vivimos el resultado, nuestras iglesias son liberales, carismáticas o están muertas; nuestra gente proclama ser renacida y a la vez falta a la iglesia, se divorcia, baila, comete fornicación, y aborta a sus bebés. Un número creciente de pastores cometen adulterio, mientras que nuestra juventud se pone salvaje.

La monstruosa apostasía que nos rodea es resultado directo de una transición teológica que tuvo lugar en el siglo diecinueve: un cambio de la conversión al decisionismo. Este libro se trata de ese cambio, y lo que podemos hacer sobre ello.

Las historias dadas en este libro son escrupulosamente fieles a los hechos. Son dadas sin ninguna exageración. Digo esto al

principio, porque esta primera historia parece demasiado increíble para ser cierta. Pero lo es. Yo he conocido al hombre de esta historia por muchos años. Esto es exactamente lo que pasó.

### **Un ladrón de banco "salvo"**

Como muchos otros con los que he hablado a través de los años, él tenía una vaga inquietud con respecto a su salvación. Nada definido, nada que él podía señalar, sólo una inquietud vaga. Él me dijo que había sido salvo hace años, pero que no podía decir mucho acerca de ello. Él fue a una reunión con unos amigos, se dio la invitación y pasó al frente. Él no mencionó sus pecados, la sangre de Jesús, ni el perdón para nada. Su testimonio completo era centrado en la "decisión" que él hizo años antes.

Él dijo haber guiado un grupo cristiano en la escuela secundaria. Después se hizo maestro de Escuela Dominical en una iglesia bautista, y después diácono. Se divorció. Perdió la mayor parte de su dinero, y su vida se derrumbó. Se le atravesó el pensamiento de robar un banco. Sacó su vieja pistola. Lo planeó todo cuidadosamente y entró al banco y a punta de pistola tomó todo el dinero que el cajero le pudo dar. La policía lo capturó y pasó varios meses en prisión.

Yo le pregunté: "¿Qué hubiera pasado si el arrebato hubiera venido mientras le apuntabas la pistola al cajero?" Él me miró con rostro serio. Pasaron varios segundos antes que me dijera: "La pistola hubiera caído al suelo y yo hubiera sido arrebatoado."

Yo nunca conseguí que él pasara de más de una vaga inquietud a un lugar donde pudiera ver que la decisión que él hizo años antes no fue una conversión verdadera. La historia del hombre que pensó que su pistola caería al suelo, y que él sería arrebatoado mientras robaba el banco ilustra lo que hay de malo con mucho del movimiento evangélico en nuestro país. Pero muchos dirían que este hombre en verdad era convertido y que seguramente hubiera sido arrebatoado. Tal es el triste estado de nuestra religión en nuestros tiempos.

Yo conocí a este hombre en mi niñez y era mi amigo cuando empecé a ir a la iglesia. Lo he querido con todo mi corazón. Me duele el alma verlo aferrarse a una falsa esperanza, sin una conversión verdadera que nos dé la esperanza de vernos en el cielo algún día. Muchos otros han tenido una experiencia semejante que los ha apartado de la salvación verdadera. ¡Oh Dios, salva a este hombre, y a muchos otros como él! ¡Manda un avivamiento que barra con el refugio de mentiras!

### **¿Empezó esto con Jimmy Carter?**

Conforme a una reciente encuesta de Gallup: “Setenta y cuatro por ciento de los adultos americanos de dieciocho años y más, dicen que han dedicado sus vidas a Jesucristo.”<sup>1</sup> Sin embargo, nuestra nación está en bancarrota moral y espiritual. Hablando en una conferencia bíblica a la cual yo atendí no hace mucho tiempo, un famoso predicador bautista dijo en mi presencia, “Desde los tiempos del Presidente Carter, la mayoría de gente dice que ha sido renacida. Han aprendido a decirlo.” Yo creo que él está parcialmente correcto, pero el problema viene desde más atrás, viene del siglo diecinueve. Hace ciento cincuenta años que un cambio empezó a producirse, el cual gradualmente ha traído un cambio de conversiones a meras “decisiones por Cristo.”

En su libro *Revival and Revivalism: the Making and Marring of American Evangelicalism 1750 - 1858*, Iain Murray señala que el movimiento evangélico abandonó la idea antigua de conversión en el siglo diecinueve y aceptó el “decisionismo” enseñado por Charles G. Finney (1792-1875). Murray declara que esta transición fue casi completa en el pensamiento evangélico popular al principio del siglo veinte:

La idea de que la conversión es obra del hombre se volvió endémica del movimiento evangélico y, así como el hombre se olvidó de que la regeneración es obra de Dios, también desapareció la creencia de que el avivamiento es obra del Espíritu de Dios. [Esto] fue un resultado directo de la teología de Finney.<sup>2</sup>

El libro de Murray da una visión más profunda dentro de este período gravitante. El capítulo catorce debe leerse primero. Este capítulo da un bosquejo de cómo la religión evangélica se volteó de la idea antigua de la conversión a la nueva doctrina del "decisionismo" de Finney. La conversión enseñada por los protestantes y bautistas antiguos fue gradualmente olvidada, reemplazada por una mera decisión por Cristo, lo que sea que eso significaba para cada individuo. "Pasando al frente," "alzando la mano," "diciendo la oración del pecador," "haciendo a Cristo nuestro Señor," creyendo el "plan de salvación," o unos cuantos versículos bíblicos, reemplazó la idea bíblica de la conversión como una obra de Dios dentro del corazón del hombre.

El cambio de la conversión al decisionismo, que fue lanzado por Finney, ha sido notado por muchos otros. David F. Wells, profesor de teología histórica y sistemática en el Seminario Teológico Gordon Conwell, ha dicho: "El cambio en el entendimiento acerca de la conversión tuvo varias etapas." Él las dio y entonces señaló que estos cambios están asociados con el ministerio de Charles Finney.<sup>3</sup> El fallecido historiador William G. McLoughlin, Jr. habló de: "Charles Grandison Finney, quien, creó la nueva doctrina de avivamiento moderno en los años 1825-1835."<sup>4</sup> El teólogo evangélico J. I. Packer estuvo de acuerdo con ello, diciendo que "el evangelismo del tipo moderno fue inventado por Charles G. Finney en los 1820."<sup>5</sup> Desde el punto de vista de un historiador secular, Richard Rabinowitz ha escrito sobre el cambio de conversión al decisionismo durante el tiempo de Finney.<sup>6</sup> Otros predicadores tuvieron parte en esta transición, pero fue Finney quien claramente dirigió el camino.

De ese modo, la conversión fue cambiada al decisionismo básicamente por medio del ministerio y escritos de Charles G. Finney, como estos hombres lo han señalado. Las iglesias evangélicas de América se tragarón los puntos de vista de Finney, y luego, en el siglo veinte, infiltraron muchas iglesias en las Islas Británicas. Hoy, la declaración de Iain Murray es casi universal en el mundo de habla inglesa: "Los hombres olvidaron que la regeneración es obra de Dios, así que la creencia en el avivamiento como obra del

Espíritu de Dios desapareció. [Esto] ha sido producto directo de la teología de Finney.”<sup>7</sup> Como William McLoughlin lo puso: “Él inauguró una nueva era en la doctrina del avivamiento de América. Él transformó la filosofía y el proceso completo del evangelismo.”<sup>8</sup> Nosotros estamos tratando con los efectos de esa transformación aún hoy. La apostasía a nuestro alrededor revela que el decisionismo de Finney ha llevado a la muerte de nuestra cultura.

Aunque el crítico literario inglés Matthew Arnold no lo hubiera entendido de este modo, su triste endecha de fe, dada en el cuarto párrafo de su famoso poema “Dover Beach,” se puede trazar a la muerte del avivamiento por el decisionismo:

El Mar de la Fe  
Fue también lleno, y por la tierra alrededor,  
Yació como dobleces de una brillante faja.  
Mas hoy solo escucho  
Su melancólico, largo distante rugido,  
Retrocediendo al aliento  
Del viento nocturno, bajos los bordes cansados  
Y desnudas arenas del mundo.

Podemos estar seguros que “el melancólico, largo, distante rugido,” de la fe, alejándose como la marea de Dover Beach, seguirá apartándose de nuestra cultura a menos que repudiemos a Finney, sus métodos, y a los que lo apoyan en el mundo de hoy.

### **El movimiento evangélico en Gran Bretaña**

El autor Británico Brian H. Edwards escribe:

Yo vivo en un municipio de 132,000 habitantes y creo conocer la mayoría de compañerismos e iglesias entre todas las denominaciones; también tengo una idea del número de ellos que se hallará adorando el domingo, y es difícil tener más que el junco punto y medio por ciento! ¡Y éste es el tal llamado “Cinturón Bíblico” del sur este! He discutido estas estadísticas con cristianos que viven en otros pueblos, particularmente en el norte, donde sólo un poquito más de unos cuantos creyentes se juntan semana tras semana, y sería difícil contar más del uno por ciento de la población en la comunidad evangélica. Yo sé de un misionero que

durante la década de 1970, visitó cada hogar de un pueblo en particular en el Noreste, con una población de 80,000. Él halló sólo seis familias cristianas evangélicas; ¡Eso es el 0.015 por ciento! Yo no sé cómo se llegó a la figura de siete por ciento, pero si es correcta, entonces la mayoría de cristianos evangélicos en el Reino Unido son irreconocibles durante la semana, y se mantienen fuera del camino de la adoración cristiana el domingo.<sup>9</sup>

Así, la situación en el Reino Unido es oscura en realidad. Estamos convencidos que los métodos dicisionistas han corroído las iglesias británicas tanto como las de América. Aunque ellas han estado mucho menos inclinadas al uso de la invitación pública, el decisionismo basado en la mera afirmación de doctrina ha dañado y vaciado las iglesias británicas en nuestro tiempo.

### Una definición de términos

¿Qué queremos decir con decisionismo? ¿Qué queremos decir con conversión? He aquí definiciones de los dos términos:

**Decisionismo** es la creencia que una persona es salva por pasar al frente, alzar la mano, decir una oración, creer una doctrina, hacer un cometido de señorío, o algún otro acto externo humano, lo cual es tomado como el equivalente de y prueba del milagro de la conversión interna; es la creencia de que una persona es salva a través de la acción de una mera decisión externa; la creencia de que el hacer una de estas acciones humanas muestra que la persona es salva.

**Conversión** es el resultado de aquella obra del Espíritu Santo que atrae a un pecador perdido a Jesucristo, para justificación y regeneración, y cambia la posición del pecador ante Dios, de perdido a salvo, impartiendo vida divina al alma depravada, produciendo así una nueva dirección en la vida del converso. El lado objetivo de la salvación es la justificación. El lado subjetivo de la salvación es la regeneración. El resultado es la conversión.

El decisionismo sucede en un nivel humano. Cuenta con algo que el hombre hace como indicación de que la conversión ha ocurrido. Por el contrario, la conversión verdadera, es un encuentro

salvador con el Cristo resucitado. La conversión verdadera es, por lo tanto, sobrenatural, mientras que el decisionismo es puramente humano, carnal, y natural. La conversión es de Dios. El decisionismo proviene del hombre. En el decisionismo la persona hace algo que toma el lugar de un encuentro salvador con Jesús, pero en realidad no lo es para nada. Esa es la razón por la cual tanta gente no es salva hoy.

El historiador Timothy L. Smith ha señalado estos hechos tocante a las iglesias protestantes y bautistas antes de Finney:

**Ciertamente conforme a las normas modernas la membresía de iglesia era un asunto difícil.** Todas las sectas evangélicas requerían que los comulgantes tuvieran una experiencia personal de conversión y una vida consistente. Dos servicios de adoración y la Escuela Dominical eran lo usual el día de reposo, junto con una reunión para oración a mediados de la semana. Los Metodistas\* invariablemente ponían a sus nuevos conversos a "prueba" por varios meses ... Hombres laicos de la mayoría de denominaciones eran responsables de una gran cantidad de obra de benevolencia y misionera en los pueblos y ciudades. **Todas estas actividades eran emprendidas con una seriedad que está ausente hoy en día.**<sup>10</sup>

Después de ciento cincuenta años del "decisionismo" de Finney, toda la "seriedad" y cometido del protestantismo de los principios del siglo veinte está "ausente." De hecho, los entrevistadores de Gallup encontraron "muy poca diferencia en el comportamiento de los que atienden a la iglesia y los que no, en un vasto margen de asuntos incluyendo el mentir, el hacer trampa, y el robar."<sup>11</sup> Gallup concluyó que "para la mayoría de la gente, la religión es una cosa secundaria."<sup>12</sup>

Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

—Tito 1:16

Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

---

\* Y la mayoría de las otras iglesias protestantes y bautistas, en grados variables.

Conforme a una encuesta reportada en *Baptist Bible Tribune* (*La Tribuna Bíblica Bautista*), treinta por ciento de los que profesan ser renacidos creen que “Jesús fue un gran maestro, pero que él no regresó a la vida física después de ser crucificado.”<sup>13</sup> Así que al menos un tercio de los que profesan ser renacidos, están perdidos, porque la Biblia dice claramente que lo están (1ª Corintios 15:17; Romanos 10:9). Ninguna persona que no crea en la resurrección física de Jesús puede estar renacida. La encuesta también halló que el ochenta y cuatro por ciento de los cristianos renacidos “mantienen un punto de vista que no es bíblico sobre al menos una de ocho declaraciones de enseñanza Bíblica.”<sup>14</sup>

Ha sido mi impresión, después de haber oído innumerables testimonios, que un gran número de los que asisten a iglesias evangélicas cada domingo son gente perdida, incluyendo maestros de Escuela Dominical, diáconos, esposas de pastores, y aun los pastores mismos. El Dr. B. R. Lakin solía decir que setenta y cinco por ciento de los creyentes que asistían a iglesias bíblicas estaban perdidos.<sup>15</sup> El Dr. A. W. Tozer dio una figura aun más baja cuando dijo: “Entre las iglesias evangélicas, probablemente sólo uno de cada diez sabe algo acerca del nuevo nacimiento por experiencia.”<sup>16</sup> El autor evangélico Paris Reidhead escribió:

Tenemos que reconocer que el mensaje de salvación no debe ser pregonado sólo “al mundo,” sino también a los miembros de las iglesias evangélicas de América. El más grande campo para evangelismo hoy, y en los días venideros, está entre los miembros de Iglesia.<sup>17</sup>

### **Salvando a los Evangélicos**

Hace algún tiempo, cuando predicaba en un estado del este, dí un enérgico sermón basado en el texto: “¿Por qué moriréis?” (Ezequiel 33:11). Durante la invitación, siete hombres pasaron al frente. Uno de ellos era el Pastor asociado de la iglesia. Tenía lágrimas en sus ojos, y venía con otro hombre. Yo supuse que él estaba trayendo a ese hombre al frente. Sin embargo, pronto descubrí que ese pastor asociado venía para ser salvo él mismo. Él dijo que era religioso,



pero perdido. Cuando habló conmigo después, me dijo: “¿Me pregunto cuántos otros han hecho una decisión sin saber lo que están haciendo?”

En otra reunión, hablé sobre Mateo 7:21-23. Al día siguiente fui a ganar almas con un joven estudiante de seminario que había oído mi sermón la noche anterior. Él me dijo que todo el día había tenido temor de que lo mandaran junto conmigo. Yo le pregunté por qué le daba temor esto. Él me dijo: “Porque yo sé que estoy perdido.” Él estaba manejando, así que le dije: “Estacionate.” Él estacionó el carro y yo le pedí que me dijera su historia. Dijo que él había sido un Católico muy activo. Él vino a una iglesia bautista, invitado por un amigo, y pasó al frente durante la invitación. Ellos lo bautizaron. Dijo también que había pasado al frente por preocupación, pero que nunca había conocido a Jesucristo. El Cristo que él me describió era un juez airado (el 'Pantocrator') de la Iglesia Católica Romana, no el amoroso y clemente Jesús de la Biblia. Le mostré la diferencia con las Escrituras. Él la vió. Él se dio cuenta que nunca había venido al Jesús verdadero del que habla la Biblia. Esperamos que él fue convertido en el carro esa noche.

Imagina lo que le hubiera pasado si se hubiera graduado del seminario y salido como misionero bautista tratando de obedecer a un “Cristo” católico airado. Piensa cuanta gente en el campo misionero hubiera sido confundida por él. ¡Gracias a Dios que él parece haber experimentado una conversión verdadera, en vez de una mera decisión, antes de ser enviado al campo misionero!

En el próximo servicio, la esposa del hombre se sentó y me escuchó predicar con una extraña mirada en sus ojos. Su rostro se palideció y miraba fijamente al frente durante el sermón. Cuando se dio la invitación, ella pasó al frente. Todos estaban sorprendidos. Ella había sido maestra en la escuela cristiana varios años. Ella me dijo que cuando era una niña pequeña había repetido la oración del pecador, pero que nunca había pensado en Jesús perdonando sus pecados. Después de tratar con ella unos minutos en privado, ella parecía haber pasado claramente de muerte a vida en conversión verdadera.

Nuestros críticos dirán que creemos que la gente tiene que "ser salva otra vez." Pero no creemos eso. Estamos convencidos de que la Escritura enseña "Una vez, siempre salvo." **¡Pero muchos nunca han sido salvos en primer lugar!** Ninguna acusación de que creemos que la gente tiene que "ser salva otra vez" se podrá basar en lo que hemos escrito aquí, porque eso no es lo que creemos. **Creemos** que los métodos del decisionismo han arruinado las iglesias y casi han destruído nuestra nación y el mundo de habla inglesa.

### **Dame un apretón de manos y sálvese**

Yo conocí a un predicador decisionista en una conferencia bíblica. Él tenía una pequeña agenda de cuero cuando le dí la mano. Tuvo una sonrisa rara en sus labios cuando dijo: "Siete mil salvos el año pasado." Después oí una historia acerca de este predicador de otro pastor. Este decisionista tiene el hábito de "guiar gente a Cristo" cuando camina en la calle y entra en las tiendas. Él los incluye en su cuenta de "conversiones." En una tienda de víveres él tomó la mano de un trabajador. Él dijo: "Si quieres aceptar a Cristo, sólo aprieta mi mano." El trabajador le apretó la mano suavemente, y el decisionista dijo: "¡Gloria a Dios!" El trabajador fue contado como una de sus decisiones de esa semana. Unos cuantos días después el pastor de la iglesia local fue a la tienda para averiguar cómo estaba el hombre. Él le dijo: "Me alegra mucho que fuiste salvo la otra noche." El hombre lo miró dudoso y finalmente dijo: "No hablo inglés." Eso aclaró bien que esta decisión era de un hombre de habla hispana que no entendía una palabra de inglés, y por lo tanto, ¿no había sido convertido por el decisionista de habla inglesa!

Muchos de estos predicadores decisionistas son usados mucho menos en reuniones evangelísticas hoy, porque los pastores ven que ellos en verdad no añaden gente a la iglesia local. La razón principal por la que fallan en añadir gente a las iglesias es porque ellos trabajan por "decisiones" en vez de conversiones. Los pastores de iglesias locales necesitan hallar nuevas maneras de

añadir gente efectivamente. Si se unen a la iglesia en un estado inconverso, generalmente en un corto tiempo ellos se van por alguna razón, o si se quedan, causan problemas de una u otra clase. Necesitamos hallar maneras de conseguir que más conversos verdaderos asistan a nuestras iglesias. Este libro se ha escrito con el propósito de ayudar a llenar esa necesidad.

Hablando personalmente con gente en privado, he descubierto que muchos no han entendido el Evangelio. Ellos han alzado la mano, han dicho la oración del pecador, o han pasado al frente, pero no han confiado en Jesús en una experiencia de conversión verdadera.

Tanta gente ha sido añadida a iglesias por medio de decisiones en vez de conversiones, que las iglesias hoy están llenas de gente perdida, incluyendo a dirigentes de iglesia y a los pastores mismos.

No ha habido avivamiento nacional de importancia desde 1859, ni avivamiento grande regional desde que el avivamiento galés de 1905 se sintió en muchas partes del mundo de habla inglesa. En mi opinión, ésta situación ha llegado en gran parte porque Dios no puede y no quiere bendecir las doctrinas falsas del decisionismo.

Martyn Lloyd-Jones escribió:

Yo no titubeo en afirmar que la causa principal del estado de la iglesia cristiana hoy, y el estado del mundo entero, por consecuencia, es la terrible apostasía que grandemente ha caracterizado a la iglesia en los últimos cien años. Y por consiguiente, empezamos con esto: debemos deshacernos de toda esta basura ... ¿Qué nos hace cristianos? La obra de regeneración; el Espíritu Santo de Dios haciendo una obra en las profundidades de la personalidad y poniendo ahí un principio de vida, algo absolutamente nuevo, de modo que haya un "nuevo hombre."<sup>18</sup>

Lo que el Dr. Lloyd-Jones ha dicho es que antes de tener avivamiento y en efecto añadir más gente sólida a nuestras iglesias, tenemos que deshacernos del decisionismo y reemplazarlo con conversiones genuinas.

### ¿Verdades bíblicas o Jesús mismo?

¿Cómo conseguimos que la gente sea salva? No con que aprendan un conjunto ordenado de doctrinas y versos bíblicos, ya sea en catecismo católico o en una Escuela Dominical bautista. Las conversiones no vienen por conocimiento bíblico solamente. La Biblia dice: ... *Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.* (2ª Timoteo 3:15). Las Escrituras nos apuntan hacia Cristo. La salvación sólo es en Cristo. El creer la Biblia de por sí, no salva a nadie. Yo creí cada palabra de la Biblia por varios años antes de ser salvo. La conversión no ocurrió hasta que encontré al Jesús resucitado, eso es muy diferente de creer hechos bíblicos **acerca** de Jesús en una decisión y nada más.

El entrevistador George Gallup, Jr., ha dicho: "El problema básico es el analfabetismo bíblico." Gallup identificó esta falta de conocimiento como el más grande problema que encaran nuestras iglesias hoy.<sup>19</sup> Pero él está **muy** equivocado en este punto. El analfabetismo bíblico no es de culpar. Es el hecho de que la gente no conoce a Jesucristo **mismo**. El conocimiento de historias bíblicas y aún el memorizar la Biblia nunca salvó a nadie. Generalmente los Testigos de Jehová conocen muy bien la Biblia, pero no conocen a Jesús mismo.

La Biblia no fue clavada a la cruz. La Biblia no se sienta a la diestra de Dios para interceder por nosotros. La Biblia es la palabra inspirada, inerrante, que nos **apunta** hacia Jesucristo. Él solo es el Salvador. Segunda Timoteo 3:15 nos dice claramente que la Biblia nos dirige a Jesús para salvación.

Hay miles que tienen conocimiento bíblico básico, pero no conocen a Jesucristo mismo. Yo era uno de ellos. Yo había asistido a la Escuela Dominical por más de siete años, había memorizado más de ciento veinticinco versículos sobre la salvación en las Escrituras; había memorizado las verdades del Evangelio. Mas aún, yo había predicado el Evangelio. De hecho, yo era predicador licenciado de la Iglesia Bautista del Sur, pero no conocía a

Jesucristo personalmente. Observe, yo fui a un servicio con un amigo. Cuando él pasó al frente, yo lo seguí. Era mi primera vez en una iglesia bautista. Me bautizaron con una bata blanca, pero nadie me habló acerca de la conversión. Yo fui aceptado para bautismo en base a mi decisión de pasar al frente. Como resultado, yo pasé siete miserables años como Bautista del Sur perdido. Yo repartí tratados bíblicos, prediqué un Evangelio memorizado, y fui predicador bautista licenciado estando todavía perdido. Sin la gracia de Dios, yo hubiera continuado en el ministerio sin ser convertido. Estoy convencido de que miles de predicadores nunca han experimentado una conversión verdadera. Están en el mismo estado en que yo me encontré esos siete años. Son religiosos, pero perdidos. Yo sé cómo es eso por experiencia personal.

### Notas

1. *National and International Religion Report*, October 8, 1990, p. 8.
2. Iain H. Murray, *Revival and Revivalism: the Making and Marring of American Evangelicalism 1750 - 1858* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1994), pp. 412-13.
3. David F. Wells, *Turning to God: Biblical Conversion in the Modern World* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1989), p. 93.
4. William G. McLoughlin, Jr., *Modern Revivalism: Charles Grandison Finney to Billy Graham* (New York: The Ronald Press Company, 1959), p. 11.
5. J.I. Packer, *A Quest for Godliness* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1990), p. 292.
6. Richard Rabinowitz, *The Spiritual Self in Everyday Life: The Transformation of Personal Religious Experience in Nineteenth Century New England* (Boston: Northeastern University Press, 1989).
7. Iain H. Murray, *Revival and Revivalism*, igual que la nota 2.
8. McLoughlin, p. 11.
9. Brian H. Edwards, *Revival! A People Saturated with God* (Durham, England: Evangelical Press, 1991), pp. 15-17.
10. Timothy L. Smith, *Revivalism and Social Reform: American Protestantism on the Eve of the Civil War* (New York: Harper, 1965), p. 18.
11. *Herald Examiner* de Los Angeles, Julio 14, 1984, p. 24.
12. *Ibid.*

13. "Born Again Christians Ignorant of Faith," *Baptist Bible Tribune*, Abril 15, 1996, p. 28.
14. Ibid.
15. Citado por Roy L. Branson en: *Dear Abner, I Love You. Joab* (Bristol, TN: Landmark Publications, 1992), p. 298.
16. A. W. Tozer, citado por Paris Reidhead en *Getting Evangelicals Saved* (Minneapolis, MN: Editora Bethany House, 1989), p. 46.
17. Paris Reidhead, *Getting Evangelicals Saved* (Minneapolis, MN: Editora Bethany House, 1989), p. 47.
18. D. Martyn Lloyd-Jones, *Revival* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1987), pp. 55-57.
19. Los Angeles *Daily News*, Julio 2, 1994, p. 19.

## Capítulo tres

### Los predicadores perdidos y los grandes avivamientos

... En los postreros tiempos vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos ... que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella...

—2ª Timoteo 3:1,2,5

Es una parte importante del deber de un predicador el discriminar entre las conversiones falsas y las verdaderas.

—Dr. Asahel Nettleton

El hombre que añade una profesión de Cristo a su propia moralidad es el más difícil de convencer de su falsa profesión porque está entre los más engañados de los hombres.

—William C. Nichols

Yo he ... predicado las doctrinas de gracia por mucho tiempo. Pero yo creo que nunca he sentido el poder de ellas en mi propia alma.

—Un pastor anciano hablando a George Whitefield.

George Whitefield, el poderoso evangelista del primer gran despertamiento, llamó a Gilbert Tennent y a sus hermanos *las luces candentes y brillantes de esta parte de América*.<sup>1</sup> Gilbert Tennent basó su ministerio sobre el de Whitefield. En 1741 Tennent publicó un sermón titulado "El peligro de un clero inconverso, considerado en un sermón basado en Marcos 6:34." Éste sermón tuvo un efecto de gran alcance. Fue basado en el texto, *Y salió Jesús y vió una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor* (Marcos 6:34). Este sermón fue publicado muchas veces y fue

popular por más de un siglo.<sup>2</sup> He aquí varios párrafos claves de “El peligro de un clero inconverso”:

¿Cuál fue la causa de esta grande y compasiva conmoción en el corazón de Cristo? Fue porque él vio a mucha gente como ovejas, que no tenían pastor. Pues, ¿que no tenía la gente maestros? ¡Oh, sí! ellos tenían montones de maestros fariseos. Pero a pesar de esta gran multitud de ortodoxos, educados y rígidos fariseos, nuestro Señor comenzó el trato infeliz de este gran número de gente, quienes, en los días de su carne, no tenían mejores guías; porque ellos eran como si no lo eran (en muchos aspectos) en el juicio de nuestro Salvador. Para todos ellos, la gente era como ovejas sin pastor. Las ramas más notorias del carácter de ellos eran éstas, o sea, el orgullo, la política, la malicia, la ignorancia, la codicia, y el fanatismo a los inventos humanos en asuntos religiosos.

Aunque algunos de los ancianos pastores fariseos tenían una justa y rígida apariencia, todavía eran ignorantes del nuevo nacimiento: Atestigua al maestro Nicodemo, quien habló como un necio sobre ello (ver Juan 3:1-21).

Oye cómo nuestro Señor maldijo a estos blanqueados hipócritas, Mateo 23:27,28: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres; pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.” Ellos al presente estaban en la oficina del sacerdocio, pero no tenían la experiencia del nuevo nacimiento. ¡Qué triste!

Ellos vinieron al oficio del sacerdocio por un pedazo de pan; ellos lo tomaron como un negocio, y por lo tanto se empeñaban en hacerlo el mejor mercado que podían. Qué vergüenza.

Los fariseos estaban encendidos con un celo a su prosélito; y después de haberlo hecho, lo hacían dos veces más un hijo del infierno que ellos. Pablo mismo, mientras era un hombre natural (hombre inconverso), fue maravillosamente celoso por la tradición de los padres.

Los hombres naturales (hombres inconversos) no tienen el llamado de Dios a la obra ministerial bajo la dispensación del evangelio. ¿No es acaso una parte principal al llamado ordinario de Dios a la obra ministerial, buscar la gloria de Dios, y su subordinación, el bien de las almas, como sus principales marcas al llevar a cabo esa obra? ¿Y puede algún hombre natural (hombre inconverso) en la tierra hacer esto? ¡No! ¡No!



Los hombres naturales (hombres inconversos), carecen del verdadero amor para Cristo y las almas de sus semejantes, por lo tanto sus discursos son fríos y sin sustancia, y como si fuera escarcha entre sus labios. Y no siendo enviados de Dios, a ellos les (falta) esa autoridad, con la cual los fieles embajadores de Cristo están vestidos.

Y maestros fariseos, no teniendo experiencia de una obra especial del Espíritu Santo sobre sus propias almas, no son por lo tanto inclinados a, ni dotados para, discurrir frecuente, clara y compasivamente sobre tales temas importantes (como la conversión).

¡Ellos no tienen el valor o la honestidad para penetrar el clavo del terror dentro de las almas durmientes; no, a veces ellos se empeñan con toda su fuerza en poner terror dentro de los corazones de los justos, y así, entristecer a aquellos a quienes Dios no haría entristecer!

Ellos siguen empujando, empujando, al deber, deber, bajo esta noción, que recomendará a los hombres naturales (hombres inconversos) al favor de Dios, o les dará derecho a las promesas de gracia y salvación: y así esos gufas falsos fijan a un mundo engañado sobre la falsa fundación de sus propias justicias; y así les excluyen del querido Redentor.

Todo lo que hacen los hombres inconversos, no procediendo de los principios de fe, amor, y una nueva naturaleza, ni siendo dirigidos a la divina gloria como su fin más alto, sino fluyendo de, destinando al sí mismo, como su principio y fin; son doblemente malditos en su manera de comportarse, y sí merecen la ira y la maldición de un Dios que se venga del pecado.

El ministerio de los hombres naturales (hombres inconversos) es por la mayoría sin provecho. ¿No es un ministro inconverso como un hombre que aprende (enseña) a otros a nadar, antes que lo haya aprendido él mismo, y así es ahogado en el acto, y muere como un necio?

Mira a las congregaciones de los ministros inconversos, y mira qué triste seguridad reina allí; ni un alma convencida de la que se sepa, por muchos años juntos; pero aún los ministros son fáciles; porque ellos dicen que hacen su deber.

Aquellos que están contentos bajo un ministerio muerto no tienen el temperamento de nuestro Salvador que ellos profesan. Es una terrible señal de que ellos están tan ciegos como los topos, y tan muertos como las piedras, sin ningún gusto y gozo espiritual. Y ¡Oh! ¿No es este el caso de las multitudes?<sup>3</sup>

En este sermón Tennent dijo que muchos de los predicadores de su día eran inconversos.\* Yo creo que hay una vasta repetición de este triste estado hoy debido a que el decisionismo ha reemplazado las conversiones auténticas. Esa es una de las razones por la cual algunos predicadores tal vez repudiarán este libro. Tales predicadores inconversos quizás ultrajarán la verdad como Pablo lo hizo antes que él fuera salvo.

Hace un tiempo, yo invité a un hombre a que hablara en nuestra iglesia. Yo pensé que sería bueno que él diera su testimonio antes que predicara. Le pedí que contara su testimonio al Dr. Cagan y a mí en mi oficina antes del servicio. Él nos dijo que su madre le había “guiado a Cristo” a la edad de tres o cuatro años, pero él no lo recordaba. Él dijo que a veces se preguntaba si era salvo. Cada vez que estas dudas venían a él, él llamaba a su madre por teléfono y ella le aseguraba que ella recordaba su salvación. ¡He aquí un hombre cuya seguridad de salvación dependía de la memoria de su madre! ¡He aquí un hombre que no podía recordar el evento más importante de su vida!

Yo no dije nada. Mientras íbamos al púlpito, le dije (tan cortésmente como era posible) que era mejor que diera el sermón sin el testimonio. Yo temo que hay otros que dependen de una decisión de la cual ni se acuerdan, o una decisión hecha de un motivo equivocado, o con mala doctrina, o con una falsa esperanza como su base. Tales “decisiones” no salvarán a los predicadores, ni a nadie del infierno.

### **¿Es la obra del Espíritu Santo satánica?**

Tristemente, es bastante común que los predicadores den seguridad falsa a la gente perdida en nuestro día. David Wilkerson, pastor de la

---

\* Solo hemos dado unos párrafos claves de “The Danger of An Unconverted Ministry” (El peligro de un clero inconverso). Para el sermón completo, vea las páginas 375 a 404 en *Sermons of the Log College*, recopilado por Archibald Alexander (Ligonier, PA: reimpresión de Publicaciones Soli Deo Gloria, 1993) o *The Great Awakening: Documents Illustrating The Crisis and Its Consequences* (El Gran Despertamiento: Documentos ilustrando la crisis y sus consecuencias) Old Tappan, NJ: Bobbs-Merrill, 1967, pag. 72-99.

Iglesia Times Square en la Ciudad de Nueva York, da un ejemplo típico:

¿Quién te dijo que eras indigno, bueno para nada, inútil para Dios?  
¿Quién sigue recordándote que tú eres débil, incapaz, y un fracaso total?  
¿Quién te dijo que nunca te pondrás a la altura de Dios? Todos sabemos de dónde viene esta voz: ¡Es el diablo mismo!<sup>4</sup>

Con frecuencia hemos oído declaraciones como ésta, pero ¿tendrán solidez a la luz de las Escrituras? Yo no lo creo. Los hombres que toman la posición de Wilkerson usualmente apelan a Apocalipsis 12:10 para apoyar su opinión de que es el diablo quien dice a la gente que ellos son pecadores. **¡Pero Apocalipsis 12:10 no dice que Satanás acusa a la gente misma!** Dice, *El que los acusaba delante de nuestro Dios*. Como Satanás acusó a Job delante de Dios (Job 1:6-12), él acusará a los Santos de la Tribulación “delante de Dios.”

No hay nada en Apocalipsis 12:10 que diga que el diablo le dice a la gente que “no están a la medida de las exigencias de Dios.” Esa es la obra del **Espíritu Santo**. Jesús dijo: *Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio* (Juan 16:8).

Es peligroso atribuir la obra del Espíritu de Dios a Satanás (Marcos 3:22-30). Yo creo que la posición de Wilkerson puede guiar a blasfemar al Espíritu Santo, atribuyendo su obra al diablo. Una vez que alguien hace esto, probablemente ha cometido el pecado imperdonable. Es virtualmente imposible que sea salva la gente que habitualmente le atribuye la convicción del pecado al diablo. Sin embargo, muchos predicadores decisionistas realmente animan a la gente a resistir al Espíritu de Dios de esta manera. El predicador que da falsa seguridad y enseña a la gente de que Satanás es quien les convence del pecado, está realmente ayudando al diablo a condenar las almas.

La verdadera situación es esta: El Espíritu Santo debe despojar a la persona inconversa de su orgullo y revelarle que no es buena, que es inútil para Dios, que es un fracaso, que nunca llegará a la altura

de Dios. A menos que el Espíritu Santo haga eso, el pecador nunca será convertido en el verdadero sentido bíblico.

Comparemos la declaración decisionista de Wilkerson con la del Dr. Asahel Nettleton (1783-1843). Nettleton fue el último evangelista sobresaliente que se opuso al decisionismo. Él declaró fuertemente contra las “medidas” usadas por Charles G. Finney. Comparemos lo que Nettleton, el evangelista clásico dijo, con la declaración moderna de David Wilkerson:

¿Quién te dijo que eras indigno, bueno para nada, inútil para Dios?  
¿Quién sigue recordándote que tú eres débil, incapaz, y un fracaso total?  
¿Quién te dijo que nunca te pondrás a la altura de Dios? Todos sabemos de dónde viene esta voz: ¡Es el diablo mismo!

Nettleton dijo:

El diablo nunca despertó a un pecador a un sentido de su pecado, culpabilidad, y peligro, sino que siempre trata de suavizar y tranquilizarlo en sus pecados. Si él puede mantenerlo tranquilo, él sabe que él está seguro en su posesión.<sup>5</sup>

Ambas posiciones no pueden estar correctas. Tú decide cuál declaración encaja mejor con Juan 16:8.

En otro lugar Nettleton dijo:

El diablo hará todo lo que está en su poder para mantener posesión. Por medio de su sutileza él mantiene a los pecadores en paz. Mientras que el adversario de almas haga que el pecador crea que no está perdido, ...él sabe que él no sentirá su necesidad de salvación.<sup>6</sup>

### **Predicadores inconversos son salvos**

Entre los años 1738 y 1770, George Whitefield viajó siete veces de Inglaterra a América, predicando de Georgia a New Hampshire y Maine. En un período de setenta y cinco días él predicó ciento setenta y cinco veces y viajó ochocientas millas:

En ninguna de estas reuniones hubo ninguna “invitación.” Whitefield simplemente predicaba y después esperaba que el Espíritu se moviera. No habían consejeros, ni tarjetas de decisiones. Cuando la gente era convertida ellos lo hacían saber después. Habían ministros entre los

convertidos. Durante la cena de jóvenes ministros en Stanford, Connecticut, Whitefield habló vigorosamente contra la práctica de enviar a personas inconversas al ministerio. Dos ministros, con lágrimas en sus ojos, públicamente confesaron que ellos habían puesto sus manos sobre jóvenes que eran inconversos. Después de la cena, un ministro anciano llamó aparte a Whitefield. Hablando con dificultad entre sus lágrimas él dijo, "Yo he sido un erudito y he predicado las doctrinas de gracia por mucho tiempo. Pero yo creo que nunca he sentido el poder de ellas en mi propia alma."<sup>7</sup>

Dos puntos principales pueden ser notados de esta cita. Primero, muchos de los predicadores, como este hombre anciano, eran inconversos y vinieron a experimentar la verdadera conversión. Segundo, ninguna reunión evangelística antes de Charles Finney tuvo ninguna clase de "invitación pública." La invitación pública nunca fue extendida en el Gran Despertamiento. Ninguno de los puritanos jamás pidió que la gente pasara al frente o levantara su mano. Ningún bautista jamás hizo esto antes que Finney. Y el gran "Príncipe de Predicadores," Charles Spurgeon, nunca permitió una invitación en su iglesia y nunca dio una él mismo. La "invitación" de pasar al frente o levantar su mano para ser salvo salió de los métodos usados por Charles G. Finney y virtualmente nunca se oyó de ella antes de 1830. El mal uso de la invitación ha conducido al "decisionismo" en vez de la conversión.

Ahora, yo personalmente no creo que el decisionismo pueda ser curado sólo con abandonar la invitación. Yo creo que la gente puede ser y será salva durante invitaciones públicas. Yo doy una invitación pública en nuestra iglesia. La gente es salva usando este método. No es la invitación (si es dada correctamente) que conduce a la gente al error. Lo crucial es lo que hacemos después de que ellos responden. Estamos sugiriendo una obra cuidadosa y personal con los perdidos de parte del pastor mismo después del sermón.

### **Cómo comienzan los grandes avivamientos**

Eric W. Hayden, en su libro *Spurgeon Acerca del Avivamiento*, dijo esto:

Casi cada libro que trata con un despertamiento espiritual o un avivamiento de la historia, comienza con la descripción de la situación antes del avivamiento con casi las mismas palabras. Por ejemplo, leerás tales palabras como estas: "La oscuridad antes del amanecer"; "el dormir de la medianoche y la densa oscuridad"; "la disolución y el decaimiento." W. T. Stead, quien fue un producto del avivamiento galés de 1859, cuando escribió del último avivamiento en el siglo veinte, dijo de ello: "Nota cuán invariablemente el avivamiento es precedido por un período de corrupción."<sup>8</sup>

Muchos evangélicos hoy oran por avivamiento y algunos aún predicán para avivamiento. Pero pocos miran que virtualmente cada avivamiento comienza con las conversiones de aquellos que pensaban que ellos ya eran salvos. Esto fue cierto del Primer Gran Despertamiento, El Segundo Gran Despertamiento, y el Tercer Gran Despertamiento de 1858-61. Esto fue cierto del avivamiento en la Isla de Lewis (1949-53), el último avivamiento regional sobresaliente en el mundo de habla Inglesa. Ha sido cierto en casi cada avivamiento clásico en la tierra.

Duncan Campbell, quien predicó durante el avivamiento en la Isla de Lewis, dijo esto: *Si tú quieres avivamiento, ponte recto con Dios. Si tú no estás preparado a traer la 'última pieza' [de tu vida], por amor de Dios deja de hablar acerca de avivamiento. Tu hablar y tu oración no es sino la burla de los demonios.*<sup>9</sup>

Los Judíos que fueron convertidos en el libro de Hechos pensaron que estaban salvos antes que fueran convertidos. Ellos pensaron que eran salvos por el rito judío y las oraciones judías, así como los evangélicos de hoy piensan que son salvos por los rituales y oraciones del "decisionismo." En cada avivamiento clásico aquellos que pensaban que eran salvos han sido convertidos. Sus verdaderas conversiones han comenzado el avivamiento. Cuando el próximo avivamiento comience en nuestra cultura casi con certeza será entre los cristianos profesantes quienes han hecho decisiones pero no han sido convertidos.

Un pequeño bosquejo de la historia de los avivamientos revela que esta tesis es cierta: Los avivamientos generalmente comienzan

con la conversión de los religiosos, pero perdidos. Otras cosas también acompañan los comienzos del avivamiento, tales como la oración intensa, pero los avivamientos usualmente tienen sus primeros frutos tangibles en la conversión de aquellos que pensaban que ya eran salvos.

Los Judíos en el libro de Hechos pensaban que ya eran salvos, con frecuencia se oponían vigorosamente a la predicación de los apóstoles por esta razón. El avivamiento llegó cuando estos perdidos creyentes de la Biblia, tales como Pablo, fueron quebrantados y se voltearon completamente a Jesús en conversión Bíblica.

El gran avivamiento protestante del siglo dieciséis comenzó con la conversión de Lutero, quien había sido religioso pero perdido por muchos años. La conversión de Lutero de un cristianismo muerto fue el dolor de parto del gran avivamiento de la Reforma. Como lo nota James Burns, "La Reforma fue sobre todo un avivamiento. Ella marcó la recuperación de la fe para una gran multitud."<sup>10</sup> Gilbert Egerton, un ministro de Belfast, ha dicho:

La Reforma fue un avivamiento grande y general de religión durante el cual decenas de miles de almas fueron renacidas. Este gracioso despertamiento espiritual afectó a Alemania, Suiza, Francia, Holanda, y Gran Bretaña, también en un grado considerable a España e Italia. Las verdades salvadoras de la Palabra de Dios se hicieron tan extensas y profundamente arraigadas en los corazones de la gente, que la iglesia de Roma trató en vano de detener su progreso con encender las llamas de la persecución. Sin duda la Reforma Protestante en el siglo dieciséis fue el más grande avivamiento de religión que la Iglesia ha visto desde los días de los Apóstoles.<sup>11</sup>

Este avivamiento empezó con la verdadera experiencia de salvación de Lutero, un hombre que era religioso pero perdido, hallando la realidad de la conversión bíblica.

El avivamiento en la Inglaterra del siglo dieciocho tuvo realmente sus raíces en la notable conversión de George Whitefield. Él ya estaba estudiando para el ministerio y era un joven profundamente religioso, quien pasaba horas en oración y otros

deberes Cristianos. Pero él mismo admitió que estaba perdido. Cuando él ya no soportó la cristiandad sin Cristo, se lanzó a su cama y clamó en alta voz hasta que Jesús vino y lo salvó. No mucho después de esto, sus amigos John y Charles Wesley fueron convertidos también del protestantismo muerto. Y fue la conversión de estos tres hombres religiosos pero perdidos que marcó el comienzo de este avivamiento, que Burns llamó: "uno de los eventos más importantes en la historia de la religión moderna."<sup>12</sup>

El gran despertamiento en Nueva Inglaterra comenzó en la iglesia pastoreada por Jonathan Edwards. Otra vez, éstas eran personas de iglesia. El avivamiento que arrebató a Nueva Inglaterra comenzó con la experiencia de conversión verdadera de los religiosos pero perdidos en la iglesia de Edwards.

Este es un aspecto en la historia de los avivamientos que ha sido pasado por alto, pero que merece estudio profundo. Tal vez algún día un libro entero será escrito sobre la historia de los avivamientos, mostrando cómo la gran mayoría de ellos comenzó con las verdaderas conversiones de personas dentro de las iglesias—personas que ya se consideraban a sí mismas cristianas.

### **Irlanda del Norte — Un Ejemplo**

He aquí una sinopsis del comienzo del avivamiento del 1859 como sucedió a Irlanda del Norte, de un libro escrito por el Dr. Ian Paisley:

Sin duda, el primer brote de ese poderoso río de Dios ... fue en Antrim. En el mes de Noviembre de 1856, la Sra. Coville, una dama inglesa, visitó Ballymena. Ella había sido religiosa pero no regenerada, luego un día la gracia de Dios la visitó, trayéndole la salvación a su corazón. Ella se hizo misionera de la Sociedad Misionera Bautista en Inglaterra. Su obra le trajo a Ulster y al condado de Antrim.

Un día ella visitó un hogar donde una joven yacía moribunda. Ella describió la naturaleza de la verdadera conversión. Sus palabras fueron oídas por un joven llamado James McQuilken. El Sr. McQuilken temió que la Sra. Colville no enseñaba la doctrina calvinista correcta. Ella contestó: "A mí no me interesa hablar solo de puntos de doctrina. Si



alguno me dijera a mí lo que él sabe del estado de mi corazón hacia Dios, pienso que le podría decir si él conoce al Señor Jesús de la manera salvadora." Una mujer ahí presente entonces comenzó a abrir su corazón a la Sra. Colville. Su condición espiritual era tan parecida a la de James McQuilken que él sintió como que él no podía haber descrito su misma condición de mejor manera. Después de una breve pausa, [la Sra. Colville] dijo: "Querida mía, tú nunca has conocido al Señor Jesús." [Mc-Quilken] sintió que ésto era cierto con respecto a él mismo, y la contestación le llevó convicción como una daga a su corazón. Después de semanas de lucha bajo gran agonía de alma, él al fin halló paz y descanso a través de confiar en Jesús. Jeremías Meneely era un miembro comulgante de la Iglesia Presbiteriana Connor, pero no podía reclamar tal conocimiento de pecados perdonados [como McQuilken podía]. Meneely buscó a McQuilken. La gloriosa luz irrumpió en su corazón y la misma paz que su amigo había experimentado se hizo suya también.

Durante el largo invierno de 1857-1858 cada viernes por la noche, estos hombres jóvenes ... elevaron sus oraciones ... cuando el avivamiento se levantó, la vieja escuela se llenó de gente.<sup>13</sup>

Así es como el avivamiento de 1859 llegó al norte de Irlanda. Al igual que la mayoría de avivamientos, comenzó con unas pocas personas (tres personas en este caso), una mujer bautista y dos hombres presbiterianos que habían sido religiosos pero perdidos. Cuando el próximo avivamiento llegue, casi por seguro llegará de la misma manera, por miembros de iglesia que se proclaman a sí mismos salvos, luego, reconociendo su condición de perdidos y después convertidos.

No hemos tenido avivamiento sobresaliente por más de noventa años en gran parte porque, a mi juicio, los pastores están contentos con el "decisionismo," y tienen temor de decirle a su gente lo que la Sra. Colville dijo después de oír el testimonio de una mujer, "Querida mía, tú nunca has conocido al Señor Jesús." Esta mujer bautista fue luego usada por Dios en la conversión de dos hombres presbiterianos, y el avivamiento comenzó.

¿Estuvo la Sra. Colville equivocada cuando le dijo a esta mujer que su testimonio estaba deficiente?; ¿Violó ella Mateo 7:1, *No juzguéis, para que no seáis juzgados?* No, ella no hizo eso. El

pasaje entero (Mateo 7:1-6) se refiere a juzgar a otros por pecados que ellos mismos están cometiendo (observe el verso 5). La Sra. Colville solamente hubiera estado equivocada a la luz de este pasaje, si **ella misma** no hubiera conocido al Señor Jesús. No hay nada de malo con que alguien que es verdaderamente convertido le diga a una persona perdida que su testimonio no revela fe salvadora, como con frecuencia lo hicieron Jesús y los apóstoles.

### **Nettleton advirtió en contra de conversiones falsas**

Hoy en día es común que los decisionistas digan que nadie puede saber quién es salvo. Yo oí a Billy Graham declarar esto en la televisión recientemente. Pero Jesús con frecuencia señaló quien era salvo y quién era perdido. Él le dijo a Nicodemo que él necesitaba nacer de nuevo (Juan 3:7). Él le dijo a la mujer en el pozo, muy claramente, que ella no tenía el agua de la vida (Juan 4:10) y que no conocía a Dios (Juan 4:22). Proclamó a Judas perdido cuando le dijo *“Uno de vosotros es diablo”* (Juan 6:70). Él le dijo a un grupo de hombres, *yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros* (Juan 5:42). A otro grupo similar, Él dijo: *Vosotros sois de vuestro padre el diablo* (Juan 8:44). Él también sabía cuando las personas eran salvas, tal como Zaqueo (Lucas 19:9), la mujer que besó sus pies (Lucas 7:50), el ladrón en la cruz (Lucas 23:43) y otros. Pedro le dijo a Simón el mago que él estaba perdido (Hechos 8:21-23) aunque ya había sido bautizado y tenía creencia en doctrinas acerca de Cristo, sin la conversión (Hechos 8:13). Pablo llamó a unos que dijeron que eran salvos *“falsos hermanos”* en 2ª Corintios 11:26 y Gálatas 2:4. A los Cristianos en general se les dice no unirse *en yugo desigual con los incrédulos* (2ª Corintios 6:14). Esto requiere que cada Cristiano deba tener suficiente sentido, en general para saber quién es salvo y quién no. Así, Billy Graham no es fiel a las Escrituras cuando declara que nadie puede decirnos quien es y quien no es salvo.

Los predicadores antiguos podían distinguir, por medio de escuchar el testimonio de los indagadores. Asahel Nettleton dio un

ejemplo típico antes de Finney de cómo los predicadores examinaron los testimonios de los perdidos.

Cuando alguno se recreaba en una esperanza que no era satisfactoria, él les decía: "Más te vale que la dejes, y que busques tu propia salvación con seriedad." Bien estudiado en todas las partes doctrinales y experimentales del Evangelio ... él estaba calificado para juzgar el carácter de la experiencia de otros; y aunque suave y conciliatorio en su manera, él fue fiel en sus advertencias contra las falsas esperanzas y las conversiones supuestas (falsas).<sup>14</sup>

Los predicadores antiguos, como el Dr. Nettleton, estaban dispuestos a decir palabras como: "Querida mía, tú nunca has conocido al Señor Jesús," a aquellos que tenían testimonios deficientes.

### **El rechazo de los métodos de Nettleton produjo el actual modernismo, carismatismo, y el conservadurismo muerto de hoy**

Asahel Nettleton se hizo evangelista después de su graduación de la Universidad de Yale en 1812. Por los próximos diez años él vio el avivamiento explotando en casi cada lugar donde él predicó. Se estima que más de treinta mil personas fueron genuinamente convertidas por medio de su breve ministerio. En esos días, esto podía significar unión con la iglesia local, no sólo meras decisiones por gente de las cuales nunca más se supo otra vez. Treinta mil personas verdaderamente se unieron a las iglesias y se quedaron en ellas como resultado de su más bien corto ministerio. Él se opuso fuertemente al ministerio de Charles G. Finney.

El método de Nettleton era predicar el domingo y en una o dos noches de la semana en una iglesia local. La mayoría de sus sermones fueron sobre el infierno, la muerte, el juicio final, la reprobación, y la depravación total. Él se hizo disponible durante la semana para que los pecadores despertados le vieran en privado. Él, a menudo aconsejaba a las muchas veces antes de la conversión de ellos.

Asahel Nettleton con frecuencia recordó a sus oyentes de las señales de la conversión genuina y les advirtió a los que le oyeron a prevenirse de pensar que eran convertidos cuando no lo eran.<sup>15</sup>

Los métodos del Dr. Nettleton no eran nuevos ni diferentes. Él siguió el patrón general expuesto muchos años antes por Richard Baxter en *The Reformed Pastor (El Pastor Reformado)*. La manera de Nettleton fue el camino antiguo. Él dedicó tiempo a cada persona que venía con preguntas. A menudo aconsejó personalmente a las personas varias veces, hasta que ellos tuvieran un verdadero entendimiento del Evangelio y una conversión real. Sin embargo, Nettleton fue el último evangelista americano conocido nacionalmente que se aferró estrictamente a los métodos antiguos.

Hablando sobre el nuevo modo de predicar traído por Finney, Nettleton dijo:

Con frecuencia he sido consternado con esta circunstancia en el modo de predicar, que nada se oyó del peligro de una espuria (falsa) conversión. Por meses, nunca se le dio la consideración al pensamiento de que hubiera tal cosa como una influencia satánica en la forma de religión.<sup>16</sup>

Este error es casi universal entre los predicadores evangélicos hoy en día, como resultado de seguir los métodos de Finney.

Nettleton dijo: “Es de suma importancia que el predicador le muestre a los oyentes las marcas distintivas de la verdadera religión y que al mismo tiempo, él les detecte y exponga su falsificación.”<sup>17</sup>

Otra vez él dijo: “Es una parte importante del deber de un predicador distinguir entre la conversión verdadera y la falsa. Sin esto, cada Cristiano con discernimiento sabe que la obra rápidamente se degenerará.”<sup>18</sup>

Por más de cien años hemos estado en gran parte sin esa capacidad de distinguir. Hemos definitivamente experimentado la degeneración como resultado. El Dr. Peter Masters, pastor del Tabernáculo Metropolitano de Spurgeon en Londres, hizo estas preguntas escudriñadoras:

¿Cómo tuvo éxito el azote del modernismo en destruir el Evangelio verdadero de tantas denominaciones protestantes en los últimos cien años? ¿Y qué causó que incontables iglesias evangélicas se volcaran ante la ola de la cristiandad “mundana” que apenas se levantó hace tres décadas?<sup>19</sup>

He aquí su respuesta: “En la historia de la Iglesia Cristiana los más grandes problemas siempre han surgido de la presencia de gente inconversa entre los miembros de la iglesia.”<sup>20</sup>

Para que el avivamiento llegue, debemos predicar: *Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe* (2 Corintios 13:5). Y debemos tener el valor para predicar esto a los miembros perdidos de la iglesia.

O. Hallesby, cuyo libro sobre la oración ha sido una bendición para muchos, ha demostrado que dicha predicación aguda sobre la auto examinación es importante particularmente en nuestro día, cuando tanta predicación evangélica se enfoca en los pecados de gente que *no está presente*, tal como borrachos, homosexuales, mormones o católicos. Él dijo:

Ellos muy raramente vienen a escuchar. Nuestras audiencias por lo usual consisten en personas buenas, gente moral, aún gente religiosa. Y nosotros hacemos a esta gente aún más Fariseos satisfechos de sí mismos que antes, si les hablamos sólo de pecados mayores y no se les atacan sus pecados verdaderos, sus pecados internos, los cuales son doblemente difícil que estas personas perciban por causa de su vida moral y de su religión.<sup>21</sup>

Estamos diciendo que el problema más grande en las iglesias hoy viene del gran número de gente perdida que son miembros. Y nosotros decimos que nada menos que la predicación clara, aguda, que causa que esta gente examine sus propios corazones, puede ser instrumental en preparar el camino para que Dios, en su poder soberano, envíe avivamiento verdadero.

No ha habido un avivamiento mayor por más de noventa años. Desde el punto de vista humano, esto es en gran manera debido a la falta de predicación que escudriñe la conciencia dirigida a los

evangélicos perdidos. El Dr. Asahel Nettleton dijo: "Esa predicación que no se dirige al corazón, y que no se prende de la conciencia, nunca ataca las fortalezas de Satanás."<sup>22</sup>

William C. Nichols, publicador moderno de los sermones de Nettleton, indica que "el hombre que añade una profesión de Cristo a su propia moralidad es el más difícil de convencer de su falsa profesión porque está entre los más engañados de los hombres."<sup>23</sup> Ya que nuestras iglesias están ahora llenas de tales individuos, hoy en día se necesita una gran cantidad de predicación sobre la examinación propia que escudriñe la conciencia.

Yo no puedo pensar en ningún otro tema más importante en nuestro día. Los predicadores necesitan saber si su gente está convertida. Los miembros de iglesia necesitan examinarse a sí mismos. La predicación necesita ser dirigida a la conciencia. Los que son religiosos necesitan ser dirigidos a examinarse a sí mismos. Nuestra predicación necesita ser muy directa en este tiempo de apostasía.

### Notas

1. Alan Heimert y Perry Miller, *The Great Awakening: Documents Illustrating the Crisis and its Consequences* (Old Tappan, NJ: Bobbs-Merrill, 1967) p. 71.
2. *Ibid*, p. 72.
3. Gilbert Tennent, "The Danger of an Unconverted Ministry," en *The Great Awakening: Documents Illustrating the Crisis and its Consequences* (Old Tappan, NJ: Bobbs-Merrill, 1967) pp. 72-99.
4. David Wilkerson, "Who Told You are Unworthy?," Times Square Church Pulpit Series, April 4, 1997 (Published by World Challenge, Inc., Lindale, Texas), p. 1.
5. Asahel Nettleton, *Sermons from the Second Great Awakening* (Ames, IA: International Outreach, 1995 reprint), p. 160.
6. *Ibid*.
7. *America's Great Revivals*, pp. 16-17. Minneapolis: Bethany House Publishers, sin fecha, sin autor. Reimpreso de la revista *Christian Life*, con derechos de copia por la revista *Sunday*.

8. Eric W. Hayden, *Spurgeon on Revival*, (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1962), p. 39.
9. Duncan Campbell, *The Price and Power of Revival* (Belfast: The Faith Mission, n.d.), p. 29.
10. James Burns, *Revivals, Their Laws and Leaders* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1969), p. 163.
11. Ian R. K. Paisley, *The Revivalist*, Septiembre, 1997, p. 19.
12. Burns, p. 283.
13. Ian R. K. Paisley, *The Fifty-Nine Revival* (Martyrs Memorial Free Presbyterian Church, 1987), pp. 14-19.
14. Bennet Tyler y Andrew Bonar, *The Life and Labours of Asahel Nettleton* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1975; reimprimido de la edición de 1854), p. 243.
15. Asahel Nettleton, *Sermons from the Second Great Awakening*, (Ames, IA: International Outreach, 1995, reprint), prologo, i.
16. Bennet Tyler and Andrew Bonar, *The Life and Labours of Asahel Nettleton*, p. 367.
17. Ibid, p. 368.
18. Id.
19. Peter Masters, *Seven Certain Signs of True Conversion*, (London: Sword and Trowel, 1976), p. 20.
20. Ibid.
21. O. Hallesby, "How Can the Word of God Be Preached So As to Result in Awakening and Conversion?" de *The Christian Life*, por O. Hallesby (Augsburg Publishing House, 1962).
22. Asahel Nettleton, *Sermons from the Second Great Awakening*, i.
23. William C. Nichols, *The Narrow Way* (Ames, IA: International Outreach, Inc., 1993), p. 74.

## **Capítulo cuatro**

### **Invadiendo el reino de satanás**

... Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo ...

—Apocalipsis 12:12

Algunas de las oposiciones más perversas en contra del avivamiento ha venido de la iglesia profesante.

—Brian Edwards

Nada se puede hacer para rescatar a los pecadores perdidos para Dios sin invadir el reino de las tinieblas.

—Asahel Nettleton

Examinaos a vosotros mismos porque si vosotros cometéis un error nunca lo podéis rectificar, excepto en este mundo. Bien dijo el Apóstol. "Examinaos a vosotros mismos."

—C. H. Spurgeon

A decir verdad, hay un gran riesgo envuelto en la vieja predicación y consejería. Agitación, maledicencia, y un completo quebrantamiento de iglesia a menudo acompañan tal ministerio. ¿Cómo lo sabemos? Por leer la Biblia y la historia Cristiana.

El libro de Hechos describe una división tras otra a través de sus páginas. Por ejemplo, en Hechos 4:2-4 algunas de las personas creyeron, mientras que los otros estaban resentidos. La predicación de los apóstoles produjo resentimiento o creencia. No había posición neutral. En Hechos 13:48-50 había división de las personas



lo cual resultó en que los predicadores fueran “expulsados de sus límites.”

En Hechos 14:4 leemos: *Y la gente de la ciudad estaba dividida ...* En Hechos 17:1-9 leemos de ciertas personas que *teniedo celos ellos ...alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas...* Cuando Pablo predicó en Efesos, *...endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el camino... se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos* (Hechos 19:8-9). En Roma, *...algunos asentían a los que se decía, pero otros no creían...* (Hechos 28:24).

La predicación simple y clara, que hizo que las personas examinaran su propia salvación produjo gran división a través del libro de Hechos, mientras que los apóstoles siguieron el ejemplo dado por Jesús en su propio ministerio de predicación.

Jesús, mismo, a menudo causó división a través de su predicación (Juan 7:43; Juan 9:16; Juan 10:19). El último verso en esta lista, Juan 10:19, nos dice: *Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.* El sermón de Jesús era tan penetrante (Él los llamó ladrones y salteadores en verso 1) que aunque ellos entendieron poco del contenido espiritual, los enojó y los dividió. En Lucas 12:51 Jesús dijo: *¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión.*

El Dr. John R. Rice dijo una vez:

No hay necesidad de culpar a Hollywood o a la gente de las drogas o del licor por el revoltijo en el que estamos. Culpa a las mentiras en las puertas de los predicadores cobardes, comprometidos, charlatanes, de palabras suaves que saben la verdad pero se rehusan a predicarla por miedo a herir los sentimientos de alguien. No es atractivo no ser popular. A nadie le gusta ser rechazado. No se siente bien saber que no eres apreciado. Pero nuestro Señor pasó por todo eso y más. Él es nuestro ejemplo.<sup>1</sup>

Sí, la predicación de Jesús y de sus apóstoles produjo división entre los salvos y los perdidos tercicos, duros de corazón. Esto ha pasado a través de la historia cristiana a los hombres que predicán como lo

hicieron Cristo y los apóstoles; hombres que hicieron que las personas perdidas se examinaran a sí mismos para ver si eran convertidas (2 Corintios 13:5).

Recuerda que Lutero fue excomulgado de la Iglesia Católica por esta razón. Recuerda que John Wesley escribió vez tras vez en su diario, "No debo predicar más allí," cuando iglesia tras iglesia se le cerró a él, y finalmente él fue forzado a predicar en los campos porque ninguna iglesia lo tendría en sus púlpitos. Recuerda que George Whitefield fue amargamente satirizado en el teatro y también sacado de las iglesias por semejante predicación. Recuerda que Bunyan fue puesto en prisión por semejante predicación, y Jonathan Edwards fue despedido de su iglesia por tratar de convertir a los adolescentes perdidos de su congregación.

Brian Edwards ha dicho, "Alguna de la oposición más perversa en contra del avivamiento ha venido de la iglesia profesante."<sup>2</sup> Él señaló que "cada iglesia fue cerrada a Bakht Singh," el gran evangelista Hindú.<sup>3</sup> En Cambuslang, Scotland, en 1742, el Presbiterio Asociado llamó a George Whitefield "un miembro del anticristo," y regaron "mentiras, reportes calumniadores, e historias ridículas" para prejuiciar personas en contra de su predicación.<sup>4</sup> El evangelista Escocés Duncan Campbell fue acusado de hipnotizar personas en los años 40's.<sup>5</sup> El evangelista Howel Harris de Gales declaró, "Yo casi fui asesinado una vez, y dos veces estuvo en peligro mi vida, además de estar ante el Magistrado."<sup>6</sup> Esta clase de oposición a la predicación por conversiones es casi universal en la historia.

Cuando nosotros hoy en día tomamos la extremadamente necesaria tarea de predicar, "Examinaos vosotros mismos, si estáis en la fe," debemos esperar una respuesta similar a la que experimentó Jesús, los apóstoles, Lutero, Wesley, Whitefield, Bunyan, Edwards, Howel Harris, Bakht Singh, Duncan Campbell, y muchos otros predicadores fieles. Debemos esperar que protestantes y bautistas inconversos, enojados, duros de corazón, nos rechazen, hablen mal de nosotros a nuestras espaldas, y que nos pongan fuera de sus iglesias.

El hombre que es fiel al Señor en su predicación debe esperar ser rechazado en este tiempo de apostasía. Sus verdaderos compañeros serán los predicadores fieles de hace mucho tiempo atrás. Él caminará solo entre los muertos, su camino descrito por el poeta Irlandés del siglo diecinueve Thomas Moore:

Me siento como uno  
Que camina solo  
En un salón de banquete desierto,  
Cuyas luces apagaron;  
Sus adornos muertos,  
Y todos menos él se han ido.

### **Predicadores llamados por Dios—raros hoy en día**

Creo que la razón principal por la que hay muy pocos sermones antiguos, denunciadores del pecado hoy en día, es porque los ministros no tienen un llamamiento claro a predicar. Hombres que no son llamados por Dios para predicar dan estudios bíblicos tranquilos que no disturban a nadie; ellos *no* predicar como Howel Harris, Duncan Campbell, o John Bunyan. Debe haber una llamada clara de Dios para que un hombre predique como ellos.

En tres ocasiones separadas puedo recordar muy claramente como Dios me llamó a predicar. Dios me llamó la segunda vez directamente después de que un líder de los jóvenes me censuró y me regañó por predicar en contra del pecado. Yo tenía diecisiete años. Dios mismo me dijo, en mi corazón, que este hombre estaba equivocado, que yo debía continuar predicando como yo lo había hecho. Después fue revelado que este “líder de jóvenes” era un perverso.

La tercera vez que fui llamado a predicar, yo tenía treinta y dos años de edad y había sido estudiante por dos años del Seminario Bautista del Sur. Un profesor liberal me dijo que no tomara una fuerte posición por las Escrituras. Él dijo, “Tú estás ganando una mala reputación como buscapleitos.” Yo pensé sobre eso. Yo quería dejar el ministerio porque sentí que no podía hablar de la manera

que Dios me había llamado a hacerlo. Entonces, Dios me llamó a predicar otra vez. Él habló a mi corazón y claramente me dijo que regresara al seminario, que sostuviera su Palabra, y que predicara firmemente contra el pecado. Yo obtuve una reputación de buscapleitos entre los bautistas del sur liberales, pero he sido grandemente bendecido por Dios en mi propia familia, hogar, e iglesia. Tal reputación no es necesariamente mala en un tiempo de profunda apostasía.

Yo sé que algunos hombres dicen que una posición fuerte como ésta no es necesaria en nuestro día. Yo sé que ellos dicen frecuentemente que ahora todo se puede arreglar "a puerta cerrada". Ellos te dirán que ya no necesitamos predicadores como W.B. Riley, T.T. Shields, J. Frank Norris, o Bob Jones, padre. Ellos dicen que podemos evitar la controversia con negociaciones secretas. Pregúntale a Pablo. Pregúntale a Lutero. Pregúntale a Bunyan. Pregúntale a William Jennings Bryan. Los de tiempo atrás sabían que un verdadero predicador debe pararse por la verdad de Dios y en contra del error, aún si es controversial hacerlo, y aún si el predicador debe pararse solo. Los predicadores del tiempo antiguo sabían eso, aunque sus nietos lo hayan olvidado. Ningún hombre puede predicar de la manera que Dios quiere que lo haga sin desplumarle las alas a alguien al predicar en contra del pecado.

Una razón porque los hombres tienen miedo de predicar en contra del pecado hoy en día es que muchos de ellos no han sido llamados a predicar.

No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban.

—Jeremías 23:21

Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas; cometían adulterios, y andaban en mentiras, y fortalecían las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su maldad; me fueron todos ellos como Sodoma, y sus moradores como Gomora porque de los profetas de Jerusalén salió la hipocresía sobre toda la tierra.

—Jeremías 23:14-15

Y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová...

—Jeremías 23:32

Los predicadores llamados por Dios son los únicos que entienden la necesidad de la predicación antigua en contra del pecado.

C. H. Spurgeon dijo esto acerca de los hombres que Dios llama a predicar: "La palabra de Dios debe ser para nosotros como fuego en nuestros huesos, de otra manera, si nosotros emprendemos el ministerio, seremos infelices en el, no seremos capaces de soportar las negativas propias que vienen con el, y seremos de poco servicio a aquellos a los cuales nosotros ministramos."<sup>7</sup>

El Dr. E. C. Carrier una vez hizo esta afirmación acerca del predicador llamado por Dios: "No hay manera de explicar su comportamiento aparte de su llamado."<sup>8</sup>

El Dr. Roy Branson dice: "Para el incrédulo y para el Cristiano carnal todo acerca del predicador verdaderamente llamado desafía totalmente el entendimiento o la explicación."<sup>9</sup>

El predicador que ha sido llamado divinamente, gradualmente se da cuenta del hecho de que él se ha embarcado en un nuevo modo de vida, una vida para la cual él nació en este mundo, pero la cual probablemente él nunca soñó antes. Todas las metas de su vida antes de su llamada se hacen insignificantes, descartadas como cenizas del fuego del último invierno. "Yo nunca me sentí de esa manera," alguien puede protestar. Nosotros solo podemos responder con el propósito más piadoso, "Tú nunca fuiste llamado por Dios. Por favor deja de predicar."<sup>10</sup>

Repito, sólo un predicador llamado por Dios entenderá la necesidad de predicar en contra del pecado. Aquellos que **no** han sido llamados pensarán que aquel es raro. "¿Por qué no negociar? ¿Por qué ser controversial? ¿Por qué hacer alboroto?" Estas son preguntas frecuentemente hechas por aquellos que no tienen una llamada clara a predicar. Pero predicadores llamados por Dios instantáneamente entenderán las respuestas a sus preguntas. Ellos sabrán intuitivamente por qué ellos deben predicar en contra del pecado. Es parte de la iluminación que va con la llamada.

## Invadiendo el reino de satanás

Asahel Nettleton dijo,

Nada se puede hacer para rescatar a los pecadores perdidos para Dios sin invadir el reino de las tinieblas. El adversario se aferra a sus súbditos. Nada puede hacerse por el evangelio sin despertar sus celos, y provocar su oposición. Él ejercerá su poder al máximo para retener cada alma en su reino ... Cuando el diablo trata de hacer que los pecadores crean que no son perdidos, por su parte ellos tratan de creer en él. Cuando otros tranquilizan y halagan e intentan calmar sus miedos, y les dicen que no deben alarmarse, que no hay peligro, ellos están satisfechos con eso. Especialmente cuando ellos oyen cosas tranquilas del (púlpito), esto es sumamente placentero y útil y la forma más efectiva de ayudar en el trabajo de fortalecer el corazón de los pecadores en contra de Cristo... Cuando las verdades solemnes de la palabra de Dios son declaradas en una manera clara y convincente, los pecadores frecuentemente se alarman. Casi son convencidos algunas veces, y empiezan a decir, si estas cosas son así, entonces mi situación es verdaderamente alarmante... En esta situación el pecador va a agarrarse ansiosamente de cada cosa que pueda ayudarlo a condenar a otros y justificarse a sí mismo. Si él no puede condenar los mensajes de verdad divina, él siente una horrible convicción.<sup>11</sup>

La mayoría de predicadores quieren evitar el conflicto. Eso es comprensible. Pero no se puede evitar el conflicto si las almas han de ser convertidas. Como indicó Nettleton, el conflicto con Satanás y las fuerzas demoníacas es inevitable.

Un predicador que tiene miedo de perder miembros de la iglesia no podrá entrar en esta clase de conflicto con Satanás. Él tendrá miedo de perder a alguien en su congregación.

Un hombre dijo, "Usted no entiende. No podemos predicar más así. Hay muchas iglesias a donde ellos se pueden transferir." Tales predicadores se sienten atrapados. Ahora ellos deben ayudar a satanás a engañar a las personas perdidas en sus congregaciones por miedo a perderlos. Satanás usa este miedo para esclavizar predicadores y usarlos como sus siervos para ayudarlo a destruir las almas de sus miembros perdidos.

En vez de ser un hombre fuerte, predicando la Palabra de Dios, el pastor es reducido a siervo de satanás. De esta manera, el diablo hace esclavos a muchos predicadores hoy en día. Ellos son dominados y gobernados por personas en sus propias congregaciones, miembros inconversos que son usados por Satanás para manipular y controlar al predicador. Las esposas inconversas de predicadores pueden ocupar esta posición, lo mismo que otros en la iglesia. Tales pastores se hacen esclavos de los gobernadores de las tinieblas, en vez de pelear en contra de ellos como deberían, de acuerdo a la Biblia:

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

—Efesios 6:11-12

El trabajo del verdadero ministerio es pelear contra satanás y sus ángeles. Pablo reconoció esto en esta exortación a Timoteo: *Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profesías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia* (1 Timoteo 1:18).

*Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado* (2 Timoteo 2:3-4).

El trabajo del predicador es hacer guerra contra el diablo (ver Efesios 6:11-12). El hombre que falla en entender esto nunca predicará en la manera que debe hacerlo, porque él no entenderá a quien se está oponiendo, cómo y a través de quién su oponente opera, o cómo poner al descubierto a su enemigo. Él no será capaz de invadir el reino de las tinieblas y recobrar pecadores perdidos para Dios. Tales predicadores se hacen herramientas inconscientes en las manos de los demonios en vez de guerreros del Espíritu. Escucha las palabras de Jeremías para tal predicador: *Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo. Por tanto,*

*así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra (Jeremías 28:15-16).*

### **Examínate a ti mismo**

Por largas décadas hemos orado por avivamiento como el que vino en 1859, pero no ha sido enviado a nosotros. ¿Por qué? Primero debemos exponer el error demoníaco del decisionismo en todas sus formas. Satanás se va a oponer al hombre que haga esto. El nombre de satanás significa “adversario” porque él se opone al verdadero trabajo del ministerio. El predicador llamado por Dios debe tener suficiente coraje moral y perspicacia espiritual para predicar, *Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe* (2 Corintios 13:5; vea 1 Corintios 11:28). Predicadores que tienen miedo de decir tales cosas **nunca** experimentarán avivamiento como el que vino en 1859. Ellos pueden mantener su iglesia, pero no verán un avivamiento en ella.

El precio del avivamiento, el costo de ganar almas,  
Las largas horas de oración, la carga, las lágrimas,  
El rogar con los pecadores, aunque solo, un extraño,  
Es pagado en la cosecha allá arriba.

—Dr. John R. Rice.

### **“El precio del avivamiento”**

Hay muchas personas orando que podrían ser bendecidas con el avivamiento, pero no sin coraje, no sin riesgo, no sin costo. El predicador debe estar dispuesto a decirle a un miembro perdido de la iglesia, “Querido (a), tú nunca has conocido al Señor Jesús,” como la Sra. Colville hizo al principio del avivamiento de 1859 en el norte de Irlanda.

A través de la historia cristiana predicadores líderes han tomado nuestra posición en 2 Corintios 13:5. El comentarista del siglo diecisiete Matthew Poole dijo de este verso: “Él les propone que sean muy frecuentes y muy serios probándose a sí mismos, en este asunto, si están en Cristo, y si tienen fe salvadora.”<sup>12</sup>



Jonathan Edwards dio este comentario sobre este verso:

Debemos verlo como lo más importante para nosotros, saber en qué estado estamos, si alguna vez tuvimos algún cambio en nuestros corazones del pecado a santidad, o si nosotros todavía estamos en la hiel de amargura y lazo de iniquidad; si cada pecado fue verdaderamente mortificado en nosotros; si nosotros no vivimos en el pecado de incredulidad, y en el rechazo del Salvador. Esto es en lo que el apóstol insiste con los Corintios (2ª Corintios 13:5). Los que mantienen la opinión y esperanzas de ellos mismos, que ellos son piadosos, deben tener gran cuidado en ver que la fundación es correcta. Aquellos que tienen duda no deben darse a sí mismos descanso hasta que el asunto sea resuelto.<sup>13</sup>

Albert Barnes escribió:

Esta examinación, sin embargo, nunca es sin importancia o inservible para los cristianos; y hacer una exortación es *siempre*\* apropiado. Tan importantes son los intereses en riesgo, y tan propensos son los mejores a engañarse a sí mismos, que todos los cristianos deben ser frecuentemente inducidos a examinar la base de su esperanza de salvación eterna.<sup>14</sup>

En un sermón titulado, "Examinación Propia," el cual fue basado en 2 Corintios 13:5, C. H. Spurgeon dijo:

Examinaos a vosotros mismos porque si vosotros hacéis un error nunca podéis rectificarlo, excepto en este mundo ... yo no puedo arriesgar que mi alma sea echada al infierno. ¡Qué espantoso peligro es el que tú y yo estamos corriendo, si no nos examinamos a nosotros mismos! Es un peligro eterno; es un peligro del cielo o del infierno, del favor eterno de Dios o de su maldición eterna. Bien dice el apóstol, "Examinaos a vosotros mismos."<sup>15</sup>

Veintiseis años después que dió ese sermón, Spurgeon predicó otro en 2 Corintios 13:3-5 titulado "La prueba de nuestro ministerio." En el cual él dijo:

Un hombre no puede trabajar demasiado en su propia salvación... Nosotros debemos examinarnos vez tras vez a nosotros mismos. Si tú no te examinas a ti mismo te puedes sentar y decir, "Ah, yo estoy bien." Sí, pero tú puedes estar fomentando en tu espíritu una paz que terminará en

---

\* Énfasis por Dr. Barnes.

tu ruina final, y puede que tú nunca abras tus ojos a tu engaño hasta que los abras en el infierno.<sup>16</sup>

Más recientemente, el comentarista evangélico J. Vernon McGee dio la misma interpretación y aplicación de 2 Corintios 3:5:

Pablo dice que debemos examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos en la fe o no. Debemos estar dispuestos a enfrentar este asunto. Yo pienso que debemos hacer esto dos o tres veces al año. Pienso que cada creyente debe hacer esto.<sup>17</sup>

Segunda de Corintios 13:5 es un verso clave en nuestro día. Debe ser predicado y aplicado sin miedo por los hombres que tienen el espíritu de Bunyan, Edwards, y Whitefield. Puede ser que pasemos a través de un conflicto feroz con satanás y sus demonios. Puede ser que seamos rechazados y despreciados por predicar tal examinación a sí mismo, pero los resultados serán conversiones reales y, muy posiblemente, avivamiento verdadero. Llamemos a las personas en nuestras congregaciones para indicar su disposición a obedecer 2 Corintios 13:5. Entonces oremos por ellos, cuando ellos obedecen la Palabra de Dios y se examinan a sí mismos si están en la fe. También prediquemos sermones, como hicieron los predicadores antiguos, lo cual ayuda a los miembros perdidos de la iglesia, complacidos de sí mismos, a que rechazen su carnalidad y se agarren del Hijo de Dios.

Asahel Nettleton, el evangelista del siglo diecinueve quien se opuso al decisionismo de Finney, a menudo llamó a cristianos profesantes a examinarse a sí mismos. En un sermón sobre 2 Corintios 13:5, el Dr. Nettleton dijo:

La tarea impuesta en el texto no es menos importante para nosotros como fue a los Corintios, y es tan obligatoria para los profesores de religión ahora, como en los días de los apóstoles ... En este negocio, cada individuo debe sentarse a juzgarse a sí mismo. Traten fielmente con sus almas. Una falsa esperanza es peor que ninguna. Un error en este asunto importante es terrible. Examina bien la fundación en la cual tú tienes puestas tus esperanzas del cielo, para que no vayas a descubrir tu error demasiado tarde.<sup>18</sup>

Por décadas nosotros hemos orado por avivamiento como el que vino a América, Gran Bretaña, e Irlanda del Norte en 1859, pero no ha venido. ¿Por qué la tardanza? Porque primero debemos exponer el decisionismo en todas sus formas insidiosas y satánicas, y estar dispuestos a decirle a miembros perdidos de la iglesia, "Querido (a), nunca has conocido al Señor Jesús," como hizo la Sra. Colville.

### **"El aguado"**

Hoy en día muchos predicadores se han hecho demasiado cobardes para confrontar a los perdidos de esta manera. Ellos me recuerdan de lo que dijo Winston Churchill en el Parlamento en 1931, acerca del Primer Ministro Ramsay MacDonald. La descripción de Churchill de este débil político es clásica:

Yo recuerdo cuando era niño, que me llevaron al célebre circo Barnum el cual tenía una exhibición de fenómenos y de monstruosidades, pero la exhibición en el programa que yo deseaba ver era la que estaba descrita como "El aguado." Mis padres dijeron que ese espectáculo sería muy repugnante y desmoralizador para mis inocentes ojos, y yo he esperado cincuenta años para ver al aguado sentado en la Banca de la Tesorería (el Primer Ministro y su Gabinete).<sup>19</sup>

Como el Primer Ministro MacDonald, muchos predicadores en nuestro día se han hecho "aguados," demasiado cobardes para predicar en contra del pecado, demasiado débiles para insistir en la conversión, demasiado ciegos para ver que el enemigo es satanás.

El Dr. J. Gresham Machen fue un campeón del fundamentalismo. Él también creyó que la predicación moderna se ha arruinado. Machen dijo:

Los predicadores modernos están tratando de traer hombres a la iglesia sin requerirles que abandonen su orgullo; ellos están tratando de ayudar a los hombres a evitar la convicción del pecado ... Así es la predicación moderna. Se oye cada domingo en miles de púlpitos. Pero es completamente vana.<sup>20</sup>

D. Martyn Lloyd-Jones fue pastor de la Capilla de Westminster en Londres por muchos años. Él es considerado una de las autoridades principales del siglo veinte en lo que se trata de avivamiento y

predicación. Como Machen, él también creyó que la predicación moderna se ha arruinado. Lloyd-Jones dijo:

La predicación de hoy en día no salva a los hombres. La predicación de hoy en día ni siquiera molesta a los hombres, sino que los deja precisamente donde estaban, sin alterarlos y sin la más mínima perturbación. Cualquiera que rompe estas reglas y que produce un efecto de disturbio sobre los miembros de su congregación es considerado como una persona desagradable.<sup>21</sup>

Por toda América hay predicadores que están en contra del pecado en sus corazones, pero tienen miedo de decirlo detrás del púlpito. Ellos le tienen miedo a las personas perdidas en sus congregaciones. Ellos pueden predicar con voces altas (aunque rápidamente esto se está haciendo como algo del pasado), pero ellos no predicán en contra de los pecados de sus propias congregaciones. La Biblia dice, *El temor del hombre pondrá lazo* ... (Proverbios 29:25).

Muchos otros predicadores son aún peores: actualmente ellos son falsos profetas. Jesús dijo, *Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos* (Mateo 24:11). Muy pocas personas inteligentes dudarán del hecho de que muchos predicadores en nuestro día son falsos profetas. Dios dijo: *No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé mas ellos profetizaban* (Jeremías 23:21).

Como estos falsos profetas en el día de Jeremías, estos predicadores modernos son “aguados.”

¡Oh, que Dios levantara hombres para predicar mensajes de conversión a esta generación! ¡Oh, que Dios levantara hombres como Edwards, Nettleton, y Spurgeon, para confrontar nuestra gente con el mensaje de salvación! ¡Oh, que hubiera predicación como la de los viejos tiempos!

### **Lea los viejos libros para ver el cambio**

Brian H. Edwards escribe, “El problema es que hemos olvidado lo que Dios ha hecho en el pasado, o no estamos particularmente

interesados en que nos lo recuerden. Mencionar la historia de la iglesia y de los cristianos es raro.”<sup>22</sup> Sin embargo, solamente sabiendo lo que pasó históricamente es que podemos evaluar correctamente lo que está pasando hoy.

Alvin Toffler, en su libro, *Future Shock (Futura Conmoción)*, describe a la gente moderna como “tan ignorantes del pasado que no ven nada anormal acerca del presente.”<sup>23</sup> La mayoría de libros y artículos acerca de la historia cristiana hoy en día son escritos por aquellos que ven los avivamientos a través de los “lentes” del punto de vista decisionista de la conversión. La mejor manera de entender lo que los evangélicos creyeron en el pasado es **no** leyendo estos libros actuales, sino leyendo los que fueron escritos en el período de los grandes avivamientos. Ellos son llamados “fuentes principales”. Para comprender el gran cambio que ha habido en el pensamiento evangélico acerca de la conversión, uno tiene que leer lo que fue escrito en el pasado acerca de este tema. Entonces uno puede ver cuánto cambio ha ocurrido a través del método decisionista de Finney.

*A Treatise on Conversion (Un Tratado sobre la Conversión)* fue escrito por Rev. Richard Baxter en 1657. Fue reeditado innumerables veces, y fue uno de los principales libros que influyó en las ideas de muchos predicadores, desde John Bunyan a Jonathan Edwards a George Whitefield. Este libro tuvo una influencia directa en los tres grandes despertamientos americanos. Su contenido caracteriza lo que el evangélico regular creía en ese tiempo. Yo estoy citando de una edición publicada por American Tract Society (la Sociedad Americana de Tratados) en 1830, antes de que las ideas decisionistas de Finney cambiaran la forma en que la gente ve la salvación. En la nota de prefacio, al principio del libro de Baxter editado por la Sociedad Americana de Tratados el editor permite que “unas pocas páginas, principalmente de una discusión más abstracta en puntos que ahora han perdido interés o en los cuales los cristianos evangélicos no están de acuerdo, han sido omitidos.”<sup>24</sup> Esta cita muestra que las principales ideas de Baxter sobre la

conversión fueron aceptadas virtualmente por todos los evangélicos antes de que Finney introdujera sus métodos.

Ahora, aquí están las pruebas que Baxter dio para determinar si una persona era convertida o no:

Aquí te diré en lo negativo, quienes son los que todavía no son convertidos, y deben ser cambiados, si ellos han de ser salvos.

(1) *Aquellos que nunca han percibido y sentido que el pecado es un mal grande y detestable, mereciendo la ira de Dios, y que nunca sintieron la necesidad del perdón de pecados por la sangre del Señor Jesús*, ni jamás se humillaron por rebelarse contra Dios, *todavía son inconversos*, y sin conversión no pueden ser salvos. Mateo 11:28; Lucas 13:3,5; Salmos 51:17; Isaías 57:15; Lucas 14:11; 18:14.

(2) *Ese hombre que nunca fue guiado a Cristo para liberación, que nunca le fue sacada la vanidad de mérito o suficiencia en él mismo*, que nunca se le trajo a admirar el glorioso diseño de Dios en la gran obra de redención, ni a disfrutar la dulzura de las buenas nuevas de salvación traídas en el evangelio a los pecadores angustiados, que su corazón nunca ha sido calentado con la sensación del amor del Redentor, pero que oye y lee el evangelio como una historia común, o como si no fuera él el que fue así redimido, *todavía es inconverso*, no importando lo que él parezca o piense. Filipenses 3:8-9; Efesios 3:18-19; Lucas 7:47-48; Romanos 10:15; Hechos 13:32.

(3) *Esa persona que no ha tenido su corazón y esperanzas en el cielo, y no mira eso como su única felicidad, y no lo hace el motivo de su vida alcanzarlo, pero pone más su corazón en las cosas de esta vida, es ciertamente inconverso*, no importa lo que él pretenda. Filipenses 3:20; Mateo 6:21; Romanos 5:2; Tito 1:2; Hebreos 11; 1ª Corintios 15:19; Colosenses 1:5,23.

(4) *Esa persona que no está cansada de todo el pecado, y no lo odia; que no se deshace de ésta con todo su corazón*, y no está dispuesta a estar en la obra o al costo del deber, en el uso de esos medios que Dios ha requerido para obtener esta conquista, pero arriesga su alma en una vida descuidada en vez de ser traída a santidad diligente, y toma la santidad por pura necesidad; que preferiría dejarla sola si pudiera, y la toma como una cosa dolorosa que es estorbo a su pecado, *esa persona todavía no es convertida*, pero debe tener un cambio más profundo antes de que él pueda ser traído a un estado de vida. Lucas 18:23-24; Romanos 6:14, 16-7, 21; 7:13, 22,24; Salmos 119:5.

(5) *Esa persona que no se ocupa de corazón en los deberes de santidad de Dios, y justicia y misericordia hacia el hombre; que no tiene el Espíritu de Cristo en él, y la imagen de Dios sobre él, y no lo expresa en su adoración y obediencia, y no tiene compasión y misericordia para otros, ni es humilde delante de sus propios ojos, ni se deleita en hacer el bien, ni está dispuesto a hacer lo que se le haría a él, yo digo esa persona no es verdaderamente convertida, no importa que apariencias de conversión él pueda tener, pero aun debe ser convertido o condenado.* Mateo 5:20; Hebreos 12:14; 1ª de Pedro 1:15, 16; 2:5; 2ª de Pedro 3:11; Hebreos 3:1; Salmos 1:2.

*Que lástima que las multitudes de pecadores están todavía en estado de muerte. Y cuán poco de ellos lo creen, o lo ponen en su corazón... debe ser, por eso, que ellos piensan que son convertidos cuando no lo son; y eso es lo que los engaña y los deja en su miseria.*<sup>25</sup>

¿Cuántos hoy podrían pasar las pruebas de conversión de Baxter, imprimidas para ser usadas principalmente por los evangélicos al principio del siglo diecinueve? Seguramente un remanente podría pasar, pero temo que este remanente sea muy pequeño.

¿Cuántos han “percibido y sentido que el pecado es un mal grande y detestable, mereciendo la ira de Dios”? ¿A cuántos se les ha sacado el “presumir de mérito o suficiencia en [ellos mismos]”? ¿Cuántos tienen sus “corazones y esperanzas en el cielo”? ¿Cuántos están “cansados de todo pecado conocido”? ¿Cuántos “se ocupan de corazón en los deberes de santidad a Dios” (entusiasmado en ir a la iglesia, lectura bíblica diaria, oración diaria, etc.)? La mayoría de los evangélicos hoy en día pensarían que una persona no podría pasar las pruebas de Baxter sino es un discípulo fuerte por muchos años, tal vez un misionero o un pastor anciano. *¡Pero Baxter da estos para probar si uno es renacido o no!* Y tú notarás que esta era la opinión de la mayoría de los evangélicos antes de Finney. Era el pensamiento general sobre la conversión antes del principio del “decisionismo” como lo conocemos hoy en día.

Con razón los convertidos en los viejos tiempos se hicieron cristianos maravillosos, mientras que los que claman ser renacidos hoy frecuentemente no van a la iglesia, viven vidas en libertinaje, y sostienen falsas doctrinas. La simple diferencia es esta: grandes

números de personas que han hecho una desición hoy van a ir al infierno. Baxter estaba correcto. Ellos no son convertidos.

Un punto no puede ser rebatido: Las creencias de Baxter fueron mantenidas por la mayoría de los evangélicos, como La Sociedad Americana de Tratados señaló en el prefacio de la edición publicada en 1830. Las ideas de Finney aún no habían producido el decisionismo que ahora nos está hundiendo, y que añadieron millones de personas perdidas a nuestras iglesias.

### **El Progreso del Peregrino muestra como cambió el evangelismo moderno**

John Bunyan (1628-1688) es indudablemente el bautista más leído de todos los tiempos. El único libro en inglés que ha pasado en ventas a *El Progreso del Peregrino* es la *Biblia King James*. El libro de Bunyan es considerado la mejor alegoría jamás escrita. Una alegoría no es ficción, sino una historia que usa símbolos o imágenes para representar algo que es verdad. En *El Progreso del Peregrino* Bunyan describe a un hombre yendo a través de su vida en la tierra como un viaje. Este personaje, llamado Cristiano, pasa por varias pruebas y dificultades cuando él viaja de la Ciudad de Destrucción, a través del mundo, camino a la Ciudad Celestial.

La historia empieza con Cristiano gritando, “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Él despierta la mañana siguiente lleno de gran pesadez en su mente. Él camina en los campos angustiado. Al fin él encuentra a un hombre llamado Evangelista que le dice, “Huye de la ira venidera.” Él pregunta, “¿A dónde debo huir?” Evangelista dice, “¿Ves esa puerta angosta [portillo]?” Cristiano dice, “No.” “¿Ves esa luz?” Entonces él dice, “Yo creo que sí.” “Manten la vista en esa luz,” – dice Evangelista, “y ve directamente a ella; y así verás la puerta, en la cual cuando toques, se te dirá lo que debes hacer.”

Cristiano deja la Ciudad de Destrucción para encontrar la puerta estrecha para poder entrar por ella y ser salvo. Observa que Evangelista no hace que este hombre diga la oración del pecador,



que aprenda el plan de salvación, o que haga un cometido de Señorío. En vez de eso, el evangelista lo manda a Jesús mismo.

Cristiano está ahora en la búsqueda de Jesús. Él tiene una gran carga sobre sus hombros, que simboliza el peso del pecado. Su esposa y sus hijos tratan de detenerlo cuando él deja el hogar para ir a encontrar a Jesús. Ellos dan grandes gemidos y le ruegan que vuelva a la Ciudad de Destrucción, pero él se aleja corriendo y gritando, "¡Vida! ¡Vida!" Amigos de la esposa vienen detrás de él y tratan de persuadirlo a regresar con ellos a la ciudad. Uno de ellos es llamado Obstinado. Él se mofa de la búsqueda de Cristiano por Jesús. Su acompañante, llamado Flexible, dice que si el gozo y las bendiciones de las cuales Cristiano habla son verdaderas, aparentemente vale la pena buscarlas. Obstinado grita, "¡Qué! ¡Más necios, todavía! Regresa, regresa, y sé sabio." Cuando Flexible se une a Cristiano en la búsqueda de Jesús, Obstinado declara, "Yo regresaré a mi lugar; no seré una de tales gentes vanas."

Cristiano y Flexible se van en busca de Jesús. Dentro de poco el camino en el que ellos están viajando pasa por un fango (fangal, fango pantanoso). Aquí ellos se quedan por un tiempo, atascados en el lodo, y hundiéndose más y más en el fango. Flexible dice que esta revolcada en el fango no le ha traído la felicidad de la cual Cristiano habló, así es que él deja a Cristiano en el lodo y se va de regreso a la Ciudad de Destrucción.

Mientras se revolcaba en el fango, Cristiano finalmente es saludado por un hombre llamado Ayuda, quien le dice lo que significa el pantano de lodo. "Cuando un hombre despierta y ve su propio estado perdido, dudas y miedo se levantan en su alma, y todo eso se desagua y se hunde en este lugar." Entonces él le dice a Cristiano como salir del fango y regresar a su búsqueda por Cristo.

Después Cristiano encuentra al Sabio Mundano, una persona interesada solamente en placeres mundanos. Este hombre da consejo mundano a Cristiano. Él le dice, "Yo he visto más del mundo que tú. En la manera que tú vas, te vas a encontrar con el dolor. No pongas atención a lo que Evangelista te dice." Entonces

el Sabio Mundano le dice que vaya a una ciudad llamada Moralidad y que hable con un hombre llamado Legalidad y con su hijo, Cortesía, y ellos le dirán como quitarse de su espalda la carga del pecado sin tener que ir por la puerta estrecha (o sea, sin venir a Cristo). Así que Cristiano se sale del camino para ir a buscar la casa del señor Legalidad en busca de ayuda para remover su carga pesada. Él encuentra a Evangelista en el camino. Evangelista dice, “¿Qué haces aquí Cristiano?” Cristiano no puede contestar. Evangelista continúa, “¿No eres tú el hombre que yo oí llorar en la Ciudad de Destrucción?”

Cristiano: “Sí, estimado señor, yo soy ese hombre.”

Evangelista: “¿No te señalé el camino a la Puerta Estrecha?” (Cristo).

Cristiano: “Sí, usted lo hizo, señor.”

Evangelista: “¿Cómo es, entonces, que tan pronto te has salido del camino?”

Cristiano: “Cuando yo salí del Fango de Abatimiento encontré a un hombre que me dijo que en una ciudad cercana, quizás yo encuentre uno que me podría quitar mi carga. Finalmente él me hizo ceder; y yo vine aquí.”

Cuando Evangelista había escuchado de Cristiano todo lo que había pasado, él dijo, “El justo vivirá por la fe, pero si un hombre se retira, mi alma no tendrá gozo en él. ¿No es este el caso contigo? ¿No has retirado tus pies del camino de la paz? Pon más atención a las cosas que yo te diré. El Señor dice, ‘Lucha por entrar por la puerta estrecha a la cual yo te mandé, porque estrecha es la puerta que lleva a la vida, y pocos serán los que la hallan.’ ¿Por qué ignoraste la Palabra de Dios y escuchaste al señor Sabio Mundano? El hombre al que él te envió, Legalidad, no podría liberarte; ningún hombre se ha librado de su carga a través de él; él sólo podría mostrarte el camino a la desgracia, porque por los hechos de la ley ningún hombre puede deshacerse de su carga.”

Cristiano a Evangelista: “Señor, ¿qué piensas tú? ¿Hay esperanza? ¿Puedo regresar, y luchar para llegar a la Puerta Estrecha?”

Evangelista: “Tu pecado es grande, porque te has alejado del buen camino, para pisar caminos falsos, aun así el hombre en la puerta te dejará entrar, porque el tiene amor y buena voluntad a todos los hombres. Pero ten cuidado de no desviarte ni a la mano derecha ni a la izquierda.”

Él continuó a prisa, y de ninguna manera podía sentirse a salvo hasta que llegara al camino que él había dejado. En poco tiempo él llegó a la puerta. Él tocó tres veces y dijo, “¿Puedo entrar?”

El portero dijo, “¿Quién está ahí? ¿De dónde vienes, y qué quieres?”

Cristiano: “Yo vengo de la Ciudad de Destrucción con una carga de pecados en mi espalda; pero yo voy de camino al Monte de Sion, para ser librado de la ira venidera; y como se me ha dicho que mi camino es a través de esta puerta, me gustaría saber, Señor, si usted me deja entrar.”

El portero entonces abrió la puerta cuando Cristiano entró. Él entonces corrió hasta que llegó cerca de un lugar donde había una cruz, y al pie de ella una tumba. Al momento que Cristiano llegó a la cruz, su carga se le deslizó de la espalda. Entonces Cristiano estaba contento, y dijo, “Él me da descanso con su dolor, y vida con su muerte.”

### **El gran autor bautista habla sobre la conversión**

Este bosquejo de la conversión de “Cristiano” ha sido simplificado y reducido a un bosquejo básico de lo que Bunyan dio en *El Progreso del Peregrino*. Originalmente la experiencia de la conversión de “Cristiano” cubre casi un cuarto del libro. Aquí ha sido dado para mostrar cómo la idea de conversión ha sido cambiada al puro decisionismo en el pensamiento evangélico hoy en día.

Si una persona perdida estaba tratando de dejar la Ciudad de Destrucción y encuentra alivio de su carga del pecado, ¿qué evangelista evangélico de nuestro tiempo le aconsejaría de la manera que Evangelista lo hizo en *El Progreso del Peregrino*? Pocos, temo que haya alguno, mostrarían a tal hombre a Jesús, aunque la familia del hombre y sus amigos lo jalen de regreso, aunque él se extravió en un período de depresión y desesperación (el fango), aunque a él se le diera consejo falso por los perdidos. ¿Quién, a través de todos estos eventos, continuaría guiando a un hombre perdido a Jesús? La gran mayoría de evangelistas evangélicos hoy en día lo pondrían a decir una oración rápida, o aprender un par de versos, o hacer un cometido de Señorío.

*El Progreso del Peregrino* nos muestra que las “conversiones” de hoy son muy diferentes a las del tiempo de John Bunyan, en el siglo diecisiete. Lee este clásico otra vez y pregúntate a ti mismo si tienes alguno en tu iglesia con un testimonio como el de “Cristiano,” o si alguna vez has conocido a alguien con tal testimonio. Piensa en el hecho de que testimonios como éste eran comunes en los siglos diecisiete, dieciocho, y al principio del diecinueve. Y entonces pregúntate a ti mismo, ¿qué causó este cambio si no fue el decisionismo de Finney?

Uno debe recordar que por doscientos años *El Progreso del Peregrino* consistentemente vendió más que todos los libros excepto la Biblia. Fue leído y amado por Wesleyanos como también por los Calvinistas. Todas las ramas del movimiento evangélico lo tomó como la correcta explicación de la conversión Cristiana. ¿Por qué? Porque las experiencias de salvación como ésta eran muy comunes antes de que Finney cambiara la conversión al decisionismo.

¿Qué evangelista evangélico hoy en día daría la clase de consejo, en un período considerable, que el evangelista dio en *El Progreso del Peregrino*? Los evangélicos de nuestro día se han volteado en gran manera de los viejos caminos. Como resultado, casi nadie hoy tiene una conversión similar a la de Cristiano.

Aunque nosotros no pensamos que cada converso debe pasar a través de un extenso período de duda e incertidumbre, podemos saber por seguro, por la gran popularidad del libro de Bunyan, que esto era a menudo el caso antes de que Finney cambiara el significado de la conversión. Hoy en día, evangelistas evangélicos orarían instantáneamente con el hombre en esta alegoría, o le dirían que él ya ha sido salvo. Hoy, el evangelista evangélico promedio demandaría una decisión allí mismo, en el momento, sin importar el estado espiritual del hombre. Él entonces le daría al hombre una seguridad falsa, y lo dejaría inconverso, esperando el infierno.

Así, leyendo *Un Tratado sobre la Conversión* de Richard Baxter y *El Progreso del Peregrino* de John Bunyan, uno puede ver cómo la conversión fue cambiada a pura decisión por Finney y sus seguidores a mediados del siglo diecinueve.

### **División de iglesias un resultado del decisionismo**

El decisionismo no sólo engaña a la gente a que piensen que están salvos, pero también ha traído la ruina y confusión a las iglesias. Religious News Service (El Servicio de Noticias Religiosas) informa, en una encuesta nacional del clero protestante, que 22.8 por ciento de los pastores dicen que ellos han sido despedidos en algún momento durante su carrera.<sup>27</sup> David L. Goetz, el editor asociado de *Liderazgo*, quien condujo la encuesta dijo, "Líderes denominacionales a menudo están viendo un porcentaje de sus iglesias destruir a un pastor tras otro."<sup>28</sup> Esta encuesta muestra que más o menos uno de cada cuatro pastores ha sido despedido.

De acuerdo a otra encuesta, "noventa y nueve por ciento de todos los pastores reportaron severas divisiones de una clase u otra durante sus ministerios."<sup>29</sup> Esta encuesta también muestra que ochenta y nueve por ciento de bautistas independientes han experimentado al menos "una división completa."<sup>30</sup>

Estas dos encuestas revelan que uno de cada cuatro pastores han sido despedidos, y prácticamente cada otro pastor ha experimentado "división severa" durante su ministerio. Este es otro resultado de

agregar personas a las iglesias por decisiones en vez de conversiones.

Los miembros inconversos de la iglesia causan división severa. Miembros inconversos de la iglesia despiden pastores. Como dice el viejo refrán, "Tú pagas ahora o pagas después." Si tú agregas a la iglesia ahora gente que es inconversa, tú pagarás por eso después. Muchos pastores han pagado muchas veces por bautizar o transferir personas que son inconversas a su iglesia.

Piensa del horror nunca contado que las personas experimentan a través de las divisiones de iglesia. Piensa en las vidas destruidas, las relaciones quebrantadas, y esperanzas destrozadas que han sido causadas por las peleas de iglesia. Algunas de las acciones más violentas que yo he visto o he oído han ocurrido a través de divisiones de iglesias.

Habiendo vivido a través de una división de iglesia cuando era adolescente, una cuando tenía veinte años, puedo decir sin lugar a duda que las divisiones de iglesias hacen más daño a la causa de Cristo que cualquier otro problema en las iglesias. Roy Branson escribe, ¡División de iglesia! Las tres palabras más terribles para un pastor. Cada uno espera que nunca venga a él. Al principio de su ministerio él se atreve a creer que no vendrá, que no puede pasarle a él. ¡Pero sucede!"<sup>31</sup>

Yo me he convencido, a través de mi propia observación de divisiones de iglesias, que la causa principal es miembros inconversos de la iglesia. Una división clásica, dada como un tipo de divisiones de iglesia, ilustra esto. Moisés, como el líder de la congregación (similar a un pastor del Nuevo Testamento), experimentó rebelión en contra de su autoridad por los "divisores de iglesia" y su gente (Números 16:3). En los versos siguientes, la división creció. El final del hecho tiene al líder de la división cayéndose al hoyo abierto del infierno (Números 16:33).

Nosotros leemos acerca del cumplimiento de este tipo en el Nuevo Testamento. Aquí, en el antitipo,\* es muy claro que Dios está hablando de divisiones de iglesias:

Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan en sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

—Judas 10-13

La nota de Scofield en el octavo verso de Judas es un poco confusa. Dice, "Descripción de los maestros apóstatas." Esto parece suponer que "las personas descritas son los maestros teológicos en seminarios o universidades apóstatas. Pero la Biblia no habla en Judas de seminarios teológicos o universidades. No habían seminarios teológicos o universidades, ni tales maestros, cuando la Epístola de Judas fue escrita. *El pasaje no habla de "maestros" para nada.* El verso simplemente está hablando de aquellos que causan rebelión y "desprecian la autoridad" (v. 8) en la iglesia local. Se nos dice que ellos perecerán por contradecir (o hablar en contra) como hizo Coré. En otras palabras, ellos hablarán en contra de la autoridad, frecuentemente la autoridad del pastor, como Coré habló en contra de Moisés en números 16. Entonces, en verso 12, se nos dice que ellos asistieron a la Cena del Señor, los "banquetes de caridad". Finalmente, se nos dice que estas personas rebeldes serán enviadas al infierno, a la "oscuridad de las tinieblas" (vea verso 13). Esa es una indicación clara de que estos maldicientes y divisores de iglesia son personas inconversas, especialmente los que encabezan una división. Estas personas perdidas han "entrado encubiertamente," en la membrecía de la iglesia local (Judas 4).

---

\*Un tipo es una ilustración en el Antiguo Testamento, dada anticipadamente. Un anti-tipo es el cumplimiento del tipo en el Nuevo Testamento.

En 1ª Corintios 6:10, los “maldicientes” están en la lista con los homosexuales, borrachos, adúlteros, y ladrones. La palabra “maldicientes” significa “uno que habla en contra con palabras abusivas y maldicientes.” Esta es una persona que encabeza las divisiones de iglesias. Se nos dice claramente que ellos no ... *heredarán el reino de Dios* ... (1ª Corintios 6:10). Entonces, nos dice la Biblia que aquellos que encabezan divisiones de iglesias, que maldicen, que dirigen la rebelión como Coré, no son convertidos, pero son personas no salvas que han entrado en la iglesia pero nunca han conocido la verdadera salvación.

Observa que casi cada una de las personas que encabezan una división de iglesia han hecho una decisión alguna vez en su vida. Todos los que perecieron en la contradicción de Coré lo habían hecho. Ellos habían hecho una decisión de dejar Egipto, así como habían hecho una decisión de seguir a Moisés. Y prácticamente todos aquellos que no heredarán el reino de Dios por sus “injurias” hicieron alguna vez en el pasado una “decisión.” Pero una decisión como ésta no detiene a tal hombre de atacar a su pastor, y destruir la iglesia.

### **Los cuervos son los enemigos naturales del sinsonte**

Yo recuerdo bien un diácono que trabajó con todas sus fuerzas para que un pastor fuera despedido y así poder sacar un dinero de una cuenta de banco y quedarse con él. El pastor de esa iglesia me llamó varias veces cada semana pidiendo oración y consejo. Fue una cosa muy triste. Este pastor estaba de acuerdo conmigo que el diácono no podía ser una persona salva, pero era como Judas, quien era un ladrón (vea Juan 12:6). Sin embargo el diácono había hecho una decisión años atrás.

En otra iglesia, un pervertido sexual guiaba el coro. Él dividió la iglesia llevando a pequeños niños a la cama con él y teniendo sexo con ellos. La gente huyó con horror de esa iglesia. Familias fueron deshechas. Personas fueron confundidas. El hombre que causó todo esto había hecho una decisión en una iglesia bautista del Sur muy reconocida, pero no había sido convertido. Como el diácono que era



un ladrón, él había levantado su mano, pasó al frente, y dijo una oración del pecador, pero no había recibido una nueva naturaleza, no había sido renacido.

Yo he vivido en el sur de California por casi sesenta años. En las memorias de mi niñez, había tanta belleza casi imposible de describir. Ahora muchas cosas feas empañan esa belleza. Cuando yo era niño, el sinsonte de California estaba en todos lados. Éste canta en la noche, como tú sabes. El dulce cantar de este pájaro indefenso interrumpía las noches de la cálida California con música que alegraba los corazones. Ahora muy raramente los escuchamos. Ellos están siendo reemplazados por los cuervos. Como ves, los cuervos son los enemigos naturales del sinsonte. Los cuervos atacan sus nidos, quiebran los huevos, y se comen a los pequeñuelos.

Grandes nubes de estos cuervos oscurecen los cielos en muchas partes del sur de California. Recientemente he leído varios artículos acerca de este fenómeno. Parece que las restricciones de armas de fuego ha removido al hombre como participante en este drama. Ya no le disparamos a los cuervos, y su población ha explotado. Los sinsontes no tienen oportunidad de escape.

Eso es similar a lo que está pasando en nuestras iglesias. Los cuervos se están multiplicando y los sinsontes están desapareciendo. Cuando personas religiosas pero perdidas llenan nuestras iglesias, se hace un ambiente muy peligroso para nuestros niños, y hostil, poco amigable para cada cristiano verdadero.

Es deprimente ver el cielo oscurecido de cuervos. Es triste ver ocasionalmente un sinsonte solitario tratando de sostenerse. Esa es la situación en muchas iglesias evangélicas hoy en día.

### **Caos el domingo en la mañana**

Una vez vi al pastor de una iglesia grande en la convención de la iglesia bautista del Sur sentado con lágrimas rodando por sus mejillas, su cabeza entre sus manos, meciéndose de un lado a otro y llorando, mientras estaba sentado en la silla del pastor detrás del púlpito. Enfrente de él, cientos de personas se maldecían unos a

otros con un sucio language, y unos hasta se tiraron los himnarios unos a otros en los pasillos. La gente se maldecía una a otra. Tres hombres agarraron a un líder de la iglesia y lo tiraron a la calle, tomándolo por el cuello, y golpearon su cabeza en el pavimento. Cuando él estaba inconciente le registraron sus bolsas y le quitaron la llave del edificio de la iglesia.

Esto fue hecho a las 11:00 de un Domingo por la mañana, durante el servicio de adoración. Yo lo ví con mis propios ojos cuando era un joven de diecisiete años de edad. Todas estas personas habían hecho “decisiones.” Todos ellos habían dicho la oración del pecador, pasado al frente, o levantaron la mano. ¿Pero cuántos de ellos podrían haber sido convertidos? Aun en ese tiempo me parecía imposible que verdaderos cristianos se comportaran de una manera completamente indecente en la casa de Dios, si había algo en ellos del nuevo nacimiento (vea Juan 3:7).

Ahora, es verdad que cristianos carnales puedan tener parte en tales divisiones. 1Corintios 3:1-4 parece indicar que las divisiones pueden ser encabezadas por personas carnales. En Gálatas 5:20 la palabra griega (*dichostasia*) es usada tal cual encontramos en 1Corintios 3:3. El pasaje en Gálatas claramente nos dice *que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios* (Gálatas 5:19-21). De un estudio de estos dos pasajes, yo creo que podemos determinar esto: La mayoría de divisiones de iglesia son causadas por cristianos carnales y personas perdidas que pretendan ser cristianas. Tales divisiones son usualmente encabezadas por personas perdidas (Gálatas 5:19-21). Cristianos carnales a menudo siguen a estas personas perdidas en tal división (1Corintios 3:1-3). Ningún convertido decente participaría jamás en una división de iglesia.

A mi me parece significativo que la palabra “disensiones” en Gálatas 5:20 es *dichostasia* y significa “uno que causa divisiones.” Esta misma palabra griega es usada en Romanos 16:17, donde se les dice a los Cristianos que mantengan sus ojos abiertos con los que causan divisiones. Estas personas deben ser evitadas de acuerdo a este verso. De este modo, el Nuevo Testamento nos muestra lo

malo de las divisiones de iglesia, y en Gálatas 5:19-21 y Judas 11-13, la Biblia nos muestra que la mayoría de los líderes de divisiones de iglesia son personas perdidas. Sin embargo, en el siglo veinte, prácticamente todos estos líderes perdidos "han hecho decisiones."

¿No sería Coré miembro de una iglesia evangélica hoy en día? ¿No aceptarían la mayoría de las iglesias bautistas su membresía basándose en su decisión? Después de todo, Coré había hecho una decisión de dejar Egipto. Él había hecho una decisión de cruzar el Mar Rojo. Él había hecho la decisión de comer la cena de Pascua. Era un hombre sobresaliente en la congregación. Sin embargo la Biblia nos dice que la tierra se abrió y él cayó vivo a las llamas del infierno. Y el Nuevo Testamento lo usa a él en el libro de Judas (Judas 11-13) como una ilustración de personas yendo al infierno. Coré es un ejemplo claro de una persona que hace una decisión, pero no es convertida. Cualquiera en una iglesia local que se mantiene en un estado inconverso, como lo hizo Coré, estará perdido por toda la eternidad. Aún líderes sobresalientes en la iglesia que han hecho decisiones irán al infierno sin una conversión.

### **Judas hizo una decisión**

En el Nuevo Testamento, Judas es un ejemplo claro de alguien que ha hecho un decisión sin ser convertido. Se nos dice claramente que Jesús escogió doce apóstoles y que uno de ellos era Judas (vea Lucas 6:12-16). En Mateo 10 aparece Él "llamando a sus doce discípulos." El verso continúa diciendo que Él les dio poder en oración, en conexión con demonios, enfermedades, y otras cosas. Entonces se nos dice que Judas Iscariote, "...el que también le entregó, ..." fue uno de estos hombres que Él llamó (vea Mateo 10:1-4). Ahora, esto muestra que Judas fue un hombre a quien Jesús llamó. Muestra que él hizo una decisión de seguir a Cristo. También nos muestra que él tuvo oraciones contestadas,\* incluyendo

---

\* La idea que Dios nunca contesta las oraciones de una persona perdida fue expresada por un hombre que todavía estaba perdido (Juan 9:31). Este hombre no fue convertido sino hasta después (Juan 9:38). Un ejemplo claro de Dios contestando las oraciones de un hombre perdido es dado en

milagros, dados en respuesta a sus oraciones. Sin embargo, después se nos dice que él fue al infierno (vea Hechos 1:25).

Judas fue el tesorero entre los doce apóstoles (Juan 12:6). ¿No es posible que algunos tesoreros de la iglesia hoy en día también son inconversos? ¿Cuántos diáconos? ¿Cuántos directores del coro? ¿Cuántos miembros del coro? ¿Cuántos maestros de la escuela Dominical? ¿Cuántos pastores? ¿Cuántas esposas de los pastores? ¿Cuántos evangelistas? Ya que uno de los doce originales en la primera iglesia fue un hombre inconverso, muchos miembros de la iglesia hoy en día pueden ser inconversos, ¿verdad?

Judas felizmente hubiera levantado la mano en una reunión de evangelización. Él felizmente hubiera pasado al frente al “tiempo de decisión.” De hecho, se nos dice claramente que Judas hizo una decisión y fue enviado como una oveja en medio de lobos (Mateo 10:16). Él fue de buena voluntad y testificó para Cristo, aunque él mismo era perdido. Él claramente hizo una decisión para seguir a Cristo. “Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos” (Marcos 7:6). Así, Judas tuvo muchas oraciones contestadas, fue a ganar almas, aparentaba tener una vida limpia, y había hecho su decisión de seguir a Cristo. Pero el diablo vino y lo poseyó porque él era inconverso. La Biblia dice que “Satanás entró en él” (Juan 13:27; vea Juan 6:70-71). Judas fue poseído por Satanás porque él era un hombre inconverso. Él había sido religioso, pero estaba perdido. Él era como miles en nuestras iglesias hoy en día.

Yo pienso que es evidente que Coré y Judas son tipos de esos que encabezan divisiones de iglesia. Observa que la Biblia dice que Judas ...*luego salió*... (Juan 13:30). Esto es seguramente un retrato acerca de dejar la iglesia local. Sus acciones más adelante resultaron en el dispersamiento de los discípulos: “... Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron ...” (Juan 26:56). Muchos son dispersados hoy en día por las acciones de hombres como Judas.

---

Hechos 10:4, 31. Judas también tuvo muchas oraciones contestadas aunque él se mantuvo inconverso.

Así, en el Antiguo y Nuevo Testamento, tenemos estos dos retratos de personas perdidas causando horribles divisiones, confusión, y alboroto. ¿Cuántos son igual que Coré y Judas hoy en día? ¿Cuántos han hecho decisiones sin ser convertidos?

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

—1ª Juan 2:19

Aunque nosotros estamos en desacuerdo con John MacArthur en muchos temas, estamos de acuerdo con sus comentarios de Juan 2:19, dados en *The MacArthur Study Bible (El Estudio Bíblico de MacArthur)*:

Las primera característica mencionada de anticristos, i.e. falsos maestros y engañadores, es que ellos se alejan de los fieles. *Ellos se levantan en medio de la iglesia y se alejan del verdadero compañerismo y se llevan personas con ellos.* El verso también pone énfasis en la perseverancia de los santos ... *Aquellos verdaderamente renacidos se mantienen en la fe y compañerismo y en la verdad.* La última prueba del Cistianismo verdadero es perseverancia. *El alejamiento de personas de la verdad y de la iglesia es su desenmascaro.*<sup>32</sup>

En este punto, el Dr. MacArthur está correcto y bíblico. Su exposición en 1ª Juan 2:19 dice que los engañadores causan divisiones de iglesia porque no están verdaderamente convertidos. Ellos dejan la iglesia y “se alejan de los fieles” porque ellos nunca han sido “verdaderamente renacidos.”

Un pastor sabio debe darse cuenta que personas inconversas le han dado problemas por años. Su propio interés es servido cuando se asegura que su gente ha sido convertida, en vez de simplemente haber hecho decisiones.

### Notas

1. John R. Rice, *The Sword of the Lord*, Septiembre 19, 1997.
2. Brian H. Edwards, *Revival! A People Saturated With God* (Durham, England: Evangelical Press, 1991), p. 218.
3. *Ibid.*, p. 219.

4. Id.
5. Id. p. 220.
6. Id. pp. 220-221.
7. C.H. Spurgeon, *Lectures to My Students* (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1990), pp. 23-24.
8. Dr. E. C. Carrier en *Dear Preacher, Please Quit* by Roy L. Branson, Jr. (Lancaster, CA: Landmark Publications, 1987), p. 25.
9. Ibid., p. 26.
10. Id., p. 29.
11. Nettleton, *Sermons from the Second Great Awakening*, pp. 162-63.
12. Matthew Poole, *A Commentary on the Holy Bible* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1990 edition, first edition 1685), vol. 3, pp. 637-38.
13. Jonathan Edwards, *The Works of Jonathan Edwards*, Volume Two (Edinburgh: The Banner of Truth Trust; 1992, from the 1834 edition), p. 174.
14. Albert Barnes, *Notes on the New Testament*, 1<sup>a</sup> Corintios (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1983, reimprimido de la edición de 1885 por Blackie e Hijo, Londres), pp. 268.
15. C. H. Spurgeon, *The New Park Street Pulpit*, Volume IV (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, reimprimido en 1981), p. 429.
16. C. H. Spurgeon, *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, Volume 30 (Pasadena, TX: Pilgrim Publicaciones, reimprimido en 1973), p. 371.
17. J. Vernon McGee, *Thru the Bible* (Nashville: Thomas Nelson, 1983), vol. 5, p. 145.
18. Asahel Nettleton, *Sermons From the Second Great Awakening*, pp. 323, 333.
19. Winston S. Churchill discurso grabado por Martin Gilbert. *Prophet of Truth* (London: Mandarin paperbacks, 1990), p. 389.
20. J. Gresham Machen, *Christianity and Liberalism* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, reimprimido en 1983), p. 68
21. Quoted by Iain H. Murray, *David Martyn Lloyd-Jones: The First Forty Years 1899-1939* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1983), p. 206.
22. Brian H. Edwards, *Revival! A People Saturated With God* (Durham, England: Evangelical Press, 1991), p. 87.
23. Alvin Toffler, *Future Shock* (New York: Bantam Books, 1971), p. 20.
24. En *A Treatise on Conversion* by Richard Baxter (New York: American Tract Society, 1830 edition), nota preparatoria.

25. Richard Baxter, *A Treatise on Conversion* (New York: American Tract Society, 1830), pp. 193-95.
26. John Bunyan, *Pilgrim's Progress*, adaptado de una versión simplificada en *Of People*, editada por Ian Anderson (Pensacola, FL: A Beka Book Publications, 1995), pp. 144-54.
27. *Los Angeles Times*, 6 de Enero, 1996, p. B-11.
28. Ibid.
29. Roy Branson, Jr., *Church Split* (Bristol, TN: Landmark Publications, 1990), p. 267.
30. Ibid.
31. Ibid., p. 3.
32. John MacArthur, *The MacArthur Study Bible* (Nashville: Word Publishing, 1997), nota sobre 1<sup>a</sup> Juan 2:19.

## Capítulo cinco

### Un falso profeta

Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos ...

—Mateo 24:11

La expiación no consistió en el pago literal de la deuda de los pecadores.

—Charles G. Finney

Es imposible y absurdo que los pecadores sean forensemente [legalmente] pronunciados justos.

— Charles G. Finney

Cristo no pudo haber muerto por los pecados de nadie, sino sólo por los suyos propios.

—Charles G. Finney citado en paráfrasis por el Dr. Michael S.Horton

En muchos de sus elementos, este sistema es simplemente una reproducción de los errores de Roma contra los cuales nuestros padres testificaron en los días de la reforma.

— H. E. Jacobs, autor del siglo diecinueve

Hemos demostrado en varias maneras cómo el decisionismo ha dañado la cristiandad evangélica y llenado nuestras iglesias de gente perdida. Hemos mostrado cómo los miembros inconversos causan divisiones de iglesias y hacen gran daño a la obra de Cristo. Nosotros creemos que el decisionismo también ha detenido el avivamiento, de modo que hoy en día, un avivamiento verdadero es una cosa rara. Pero, ¿De dónde vino el decisionismo? ¿Dónde comenzó la idea de hacer una decisión en vez de ser convertido? Estamos convencidos de que Charles G. Finney empezó este ciclo. Después de estudiar el tema por varios años, pensamos que el dedo de la culpa señala directamente a Finney.



Cuando hablas acerca de Finney, mucha gente buena piensa que estás hablando en contra del avivamiento. Esto se debe grandemente a la impresión casi universal desde 1900, que Finney en efecto **introdujo** avivamientos en el siglo diecinueve.<sup>1</sup> Finney's *Memoirs* (Las Memorias de Finney) ayudaron a promover esta idea. Pero estas memorias fueron escritas mucho después de los eventos, y fueron publicadas para probar sus teorías tocante al decisionismo.<sup>2</sup> Estas memorias han sido imprimidas desde la primera edición en 1876. La influencia de este libro ha sido tan grande que ha hecho que mucha gente piense que Finney trajo avivamiento a América. Esta creencia ha sido repetida tan a menudo, que mucha gente la considera como un hecho. Por ejemplo, Billy Graham escribió acerca de Finney: "A través de su ministerio lleno del Espíritu Santo, miles llegaron a conocer a Cristo en el siglo diecinueve, resultando en uno de los grandes períodos de avivamiento en la historia de América."<sup>3</sup>

Sin embargo, cuando los hechos son examinados, revelan que la declaración del Dr. Graham no es correcta. Finney empezó a predicar casi al final del segundo gran despertamiento. América había atravesado su más grande avivamiento en el primer gran despertamiento (1734-1740) y la mayor parte del segundo gran despertamiento (1800-1830). Los años más importantes de Finney fueron de 1821 a 1829. Así vemos que la evaluación del Dr. Graham no es fiel a los hechos. El Primer gran despertamiento ocurrió casi cien años antes de que Finney apareciera en la escena. el segundo gran despertamiento ya llevaba veintiún años de duración. Finney sólo tuvo un lugar prominente en los últimos diez años. Él no tuvo ninguna posición importante de liderazgo en el tercer gran despertamiento, que empezó en 1858. Para ese tiempo él era ya un anciano cuyo ministerio estaba en gran manera confinado a la presidencia de la Universidad de Oberlin. Las teorías de Finney tampoco fueron usadas de ningún modo en la introducción o continuación del despertamiento de 1858. Este avivamiento fue el producto de la oración, sin el uso de los métodos que él dio en *Revival Lectures* ni en cualquier otro lugar.<sup>4</sup>

Vernon J. Charlesworth, quien era la cabeza del orfanatorio de Spurgeon, escribió esto en el periódico de Spurgeon, *The Sword and the Trowel*: "Nosotros seriamente nos preguntamos si el supuesto beneficio de las obras del Sr. Finney no ha sido grandemente sobrestimado. Se le debe descontar mucho, antes de llegar a la realidad."<sup>5</sup>

Un estudio cuidadoso de la historia revela que Charles G. Finney **no** introdujo avivamiento a América en ningún sentido, y que sus métodos no han sido usados para **producir** avivamiento en ninguna manera sobresaliente. De hecho, ningún avivamiento nacional o regional ha ocurrido desde que las ideas de Finney se hicieron notables, con la excepción del avivamiento Galés de 1905 y el avivamiento de la Isla de Lewis en 1949. Los métodos del Sr. Finney no fueron sobresalientes en ninguno de esos avivamientos.

Sin embargo, Finney ha sido un gran promotor de sus propios métodos de decisionismo. Mediante sus propias escrituras en que se engrandece a sí mismo, él se ha convertido en el predicador mejor conocido del siglo pasado. De hecho, Finney tuvo tanto éxito promoviendo a sí mismo, que solo él es recordado por la mayoría de gente cuando piensan en los avivamientos del siglo diecinueve. Sin embargo, mucha gente no mira cuidadosamente lo que Finney creyó y enseñó. Y la mayoría no ve cómo las ideas de Finney cambiaron el movimiento evangélico corriente de buscar conversiones, a promover decisiones; y la mayoría no ha visto cómo sus ideas nos dañan y han traído la apostasía de nuestro tiempo.

Cristo nos dio una prueba simple para discernir la diferencia entre los falsos profetas y los verdaderos:

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.

—Mateo 7:15 - 20

Jesús dio estos puntos con respecto a los falsos profetas:

1. Tú puedes notar a los falsos profetas por sus frutos (Mateo 7:15-16).
2. "... Todo buen árbol da buenos frutos, los árboles malos dan malos frutos ..." (Mateo 7:17-18).
3. De modo que, la prueba de los profetas falsos y los verdaderos es los frutos que producen (Mateo 7:20).

***Conforme a esta prueba, Charles G. Finney era un falso profeta.*** Su ministerio dio estos malos frutos: (1) doctrina falsa, (2) el decisionismo que ha arruinado el evangelismo, y (3) el movimiento que atrae a nuevos evangélicos aun más cerca a la reunión con la Iglesia Católica. No cabe duda que Finney es revelado como falso profeta por la prueba que Cristo nos dio en Mateo 7:15-20.

### **La falsa doctrina de Finney**

Concentrémonos en las tres doctrinas de Finney y mostremos cómo han dañado a las iglesias y promovido el decisionismo:

1. Finney creía que una persona convertida podía perder su salvación.
2. Finney negaba la expiación de Cristo y la imputación de la justicia de Cristo.
3. Finney enseñaba que la conversión se basa en una opción, no en la obra del Espíritu Santo dentro del alma.

Cuando estos puntos de vista de Finney son puestos en español moderno, son expuestos como no bíblicos, lo cual nos parece extraño. Pero el resultado de estas enseñanzas es el decisionismo evangélico tan prevalente en las iglesias a nuestro alrededor.

Primero, Finney creía que una persona convertida podía perder su salvación. Él escribió:

Si los Cristianos verdaderos reinciden, ellos pierden en ese tiempo su evidencia de aceptación con Dios; y con ello, saben que en su presente estado no pueden ser salvos. Esta objeción está en contra del punto de vista de perseverancia que dice: "una vez en gracia, siempre en gracia."<sup>6</sup>

Finney riñó en contra de la doctrina de: "Una vez salvo, siempre salvo," diciendo que no hay "esperanza para un reincidente, excepto con la condición de regresar, y perseverancia hasta el fin."<sup>7</sup> De ese modo, Finney sostuvo que una persona salva podía perder su salvación. Él protestó fuertemente en contra de: "la justificación perpetua con la condición de un acto de fe."<sup>8</sup> Él claramente enseñó que el nuevo nacimiento no viene por medio de un hecho de fe en Cristo, una vez. A menudo es sorprendente, escuchando los testimonios de los Evangélicos, cuántos de ellos creen que te puedes mover dentro y fuera de la salvación. Esto en gran manera es resultado de las ideas de Finney infiltrándose en el hombre común.

### **Finney lleva a Roma**

Además, Finney enseñó que la salvación se puede perder y ganar repetidamente. Esto no es doctrina bautista ni protestante. No es doctrina bíblica. Es un regreso a la doctrina católica romana de salvación por las buenas obras, confesiones, restituciones, y el sistema romano completo de salvación propia. Una persona que habla a los católicos romanos y les escucha, descubrirá que su punto de vista sobre la salvación es casi idéntica a la de Charles G. Finney. Igual que Finney, los católicos creen que un hecho de fe en Jesús no salva. Igual que Finney, ellos creen que uno puede perder y volver a ganar su salvación repetidamente. Esta idea de moverse vez tras vez dentro y fuera de la salvación se ha hecho muy común entre los evangélicos de nuestro tiempo. Probablemente esa es la razón principal por la cual las "rededicaciones" se han hecho tan sobresalientes en los últimos cien años.

Con razón el "decisionismo" de Finney ha acabado en la cooperación completa de los evangélicos con la Iglesia Católica Romana en la parte final del siglo veinte. Dirigentes evangélicos y católicos han emitido un importante documento titulado: "Evangélicos y Católicos Juntos." Este documento fue firmado por Charles Colson, Bill Bright, Pat Robertson, J. I. Packer, y Católicos Romanos como el Cardenal O'Connor, el Arzobispo Francis Stafford, el Padre Richard John Neuhaus, y el Padre Avery Dulles,

también Mark Noll de "Wheaton College," Richard Land de "SBC Christian Life Commission," y Larry Lewis de "SBC Home Mission Board." (Lewis y Land más tarde retiraron sus firmas, después de que les causó problemas, pero continuaron expresando fuerte apoyo personal al documento).

He aquí selecciones de "Católicos y Evangélicos Juntos":

Nosotros juntos, evangélicos y católicos, confesamos nuestros pecados contra la unidad que Cristo manda ... Las dos comunidades más afirmativas evangélicamente en la cristiandad mundial son las evangélicas y católicas ... *Los evangélicos y los católicos son hermanos y hermanas en Cristo* ... Sin importar cuan diferente el camino, reconocemos que somos llamados por Dios a un reconocimiento más lleno de nuestra unidad ... la unidad más grande y visible que esperamos ... *Aquellos convertidos—ya sea entendido como habiendo recibido el nuevo nacimiento por la primera vez, o habiendo experimentado el redespertamiento del nuevo nacimiento originalmente otorgado en el sacramento del bautismo—se le debe dar completa libertad y respeto ... [la conversión] es un proceso continuo.*<sup>9</sup>

Estos extractos de "Evangélicos y Católicos Juntos," ilustran la gran confusión acerca de la conversión traída por los métodos de Finney—la confusión decisionista que está trayendo a los evangélicos a unión completa con Roma.

Esta cooperación cercana de católicos romanos con protestantes "decisionistas" es un fenómeno continuo. Por ejemplo, esto es ilustrado, en la Cruzada en Sacramento de Billy Graham, en 1995, en la que 303 iglesias protestantes y 38 iglesias católicas romanas trabajaron juntas por cinco días. Henry G. Wells, pastor principal de Fair Oaks Presbyterian Church, dijo: "Hay una apertura renovada entre los católicos. Hemos tenido bastantes consejeros católicos que conocen al Señor."<sup>10</sup>

Si un católico romano verdaderamente "conoce al Señor," *ya no es católico romano*, porque la Iglesia Católica Romana enseña la salvación por una serie de decisiones, en vez de la salvación por confiar en Jesús una vez. Pero no debe sorprendernos que un evangelico como el Dr. Wells piensa que esos católicos son salvos.

Este es un resultado del decisionismo de Finney, donde los Protestantes entran y salen de la salvación tal como los Católicos Romanos lo hacían antes de la Reforma. El decisionismo de Finney es la senda de regreso a Roma.

Escribiendo acerca de los métodos de Finney en el siglo diecinueve, H. E. Jacobs dijo:

*Este sistema [los métodos decisionistas de Finney] es en muchos de sus elementos simplemente una reproducción de los errores de Roma en contra de los cuales testificaron nuestros padres en los días de la Reforma.* Igual de amplia como la aparente diferencia, vemos en ambos la misma corrupción de la doctrina de justificación por fe sola, sin obras; la misma ignorancia de las profundidades de la depravación natural, la misma exaltación del mérito y la fuerza humana, la misma indiferencia a la sana doctrina, y la misma sustitución del estado de ánimo subjetivo y las formas de experiencia para los grandes hechos objetivos de la Cristiandad, como base del favor de Dios.<sup>11</sup>

Jacobs tuvo razón cuando dijo esto en el siglo diecinueve. El decisionismo de Finney ha impregnado el movimiento evangélico de tal modo que hay poca diferencia entre un evangélico y un católico. Como resultado, hay una creciente fidelidad entre los decisionistas y los romanistas.

David W. Cloud tiene un conjunto de cuatro volúmenes de libretos que trazan la jornada del movimiento evangélico de regreso a Roma. Estos libros están completamente documentados. Tratan con la conexión entre el catolicismo y Billy Graham, Campus Crusade, James Dobson, Chuck Colson, Jerry Falwell, InterVarsity Christian Fellowship, D. James Kennedy, J. I. Packer, Luis Palau, Juventud para Cristo, La Convención Bautista del Sur, y el movimiento carismático. Escribe a Way of Life Literature con respecto a estos cuatro libros: 1701 Harns Rd., Oak Harbor, WA 98277.

*The Sword of the Lord (La Espada del Señor)* informa que Promise Keepers también se está uniendo a los católicos romanos. El editor escribe: "La oficina de Promise Keepers, aparentemente desde el principio tuvo en mente darle a los católicos participación completa en su programa."<sup>12</sup> Promise Keepers parece estar

marchitándose ahora, pero podría permanecer como una amenaza a nuestras iglesias.

### **“Promise Keepers” bota la fe de la Reforma**

Promise Keepers es un movimiento ecuménico de hombres que empezó en los Estados Unidos. Se ha expandido a Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Sudáfrica, y a todas partes. Millones de hombres se le han unido. En Octubre de 1996 la declaración de fe de Promise Keepers con respecto a la salvación fue cambiada de “fe sola” a “solamente por fe.” El diario Católico Romano, *Our Sunday Visitor (Nuestro Visitante de Domingo)*, informó que este cambio fue hecho por Promise Keepers para acomodar a los católicos romanos que quisieran unirse pero no lo podían hacer, “porque el abrazar la ‘fe sola’ los forzaría a rechazar su fe católica.”<sup>13</sup>

El Rev. Robert Looper, pastor en St. Louis, escribe:

Ahora, conforme a PK, no es la fe sola en Cristo que salva; es la fe en Cristo solamente que salva. La enseñanza clásica de la Iglesia Católica Romana es la última, que la fe es una condición necesaria pero no suficiente para la salvación; confiar en Cristo meramente empieza el proceso de la salvación, el cual es “completado” cuando Cristo nos capacita por gracia a participar en obras de justicia.<sup>14</sup>

El Rev. Looper continúa diciendo que hoy esto suena muy quisquilloso, pero es la mera doctrina que llevó a Martín Lutero a escoger una vida de conflicto en vez de acomodamiento; fue la misma diferencia doctrinal que provocó la Reforma. Este es otro caso del movimiento evangélico abandonando sus características protestantes y bautistas y dirigiéndose hacia Roma, como resultado directo de los principios del decisionismo no calculados del movimiento de Finney en el siglo diecinueve.

El Decisionismo primero empañó y finalmente quitó las diferencias importantes entre los católicos y los protestantes a través de un regreso a doctrinas de salvación semejantes a las de Roma por decir una oración, rededicaciones, confesiones de pecado, restituciones, y todo el sistema romano de auto salvación. Por esa razón es que el nuevo movimiento evangélico va de regreso a Roma

el día de hoy. Es un resultado directo de los métodos e ideas de Finney.

### **¡Tú puedes caerte del cielo!**

¡Finney fue tan extremo en su creencia de que un cristiano puede perder su salvación, que él en verdad dijo que un cristiano podía caerse del cielo y perderla después de morir! He aquí la cita exacta: "Los santos en el cielo pueden por naturaleza apostatar y caer, y perderse. Si esto no fuera naturalmente posible, no habría virtud en la perseverancia."<sup>15</sup> ¡Sí, en verdad lo leíste! ¡Finney en verdad dijo que los santos en el cielo pueden caerse y perderse! ¡Él en realidad enseñó que la gente puede caerse del cielo al infierno!

Esta idea es un regreso a las creencias del antiguo teólogo católico, Orígenes. Sin embargo, los católicos romanos no creen en eso hoy. De tal modo, Finney era peor que un católico romano moderno en su creencia de que el hombre se salva a sí mismo por una serie de decisiones. ¡Al menos los católicos romanos modernos dicen que cuando un hombre llega al cielo no se puede caer!

Esto quiere decir que Finney creía que un hombre es salvo por actos repetidos de rededicación - ¡aún después de llegar al cielo!

Lo cual quiere decir que él rechazó la salvación como experiencia de una sola vez.

### **La Reforma rechazada**

Finney también negó la expiación por sangre y la imputación de la justicia de Cristo. Él escribió:

La expiación no consistió en el pago literal de la deuda de los pecadores. No fue cierto que Cristo sufrió solamente lo que merecían sufrir aquellos por los que murió ... ni tampoco lo que cancela el pecado en el sentido literal de pagar la deuda de los pecadores.<sup>16</sup>

Finney creía en lo que es llamado la teoría gubernamental de expiación, que dice que Cristo murió "simplemente para remover un obstáculo insuperable fuera del camino del perdón de Dios a los pecadores."<sup>17</sup> *Finney no creía que Cristo murió para pagar por*



**nuestros pecados.** Lee cuidadosamente la última cita (nota 16) otra vez y verás que es cierto.

He aquí varias citas de Finney que prueban que él no creía que Cristo murió para pagar la deuda por nuestros pecados:

La justificación no se halla en que Cristo literalmente sufriera la pena exacta de la ley por ellos [los pecadores], y en este sentido, haya literalmente comprado su justificación y salvación eterna.<sup>18</sup> ... Tú no puedes exigir "justicia exacta" de la mano de Dios, con la base de que Cristo literalmente ha pagado tu deuda.<sup>19</sup> ... Es imposible y absurdo que los pecadores sean forensemente [legalmente] declarados justos.<sup>20</sup>

Michael S. Horton está en lo correcto cuando pone en paráfrasis el punto de vista de Finney: "Cristo no pudo haber muerto por los pecados de otros sino por los suyos propios."<sup>21</sup>

Recuerda que Finney dijo: "La expiación no consistió en el pago literal de la deuda de los pecadores... que cancela el pecado en el sentido literal de pagar la deuda de los pecadores."<sup>22</sup>

Finney repetidamente hace declaraciones como éstas en *Revival Lectures*, la *Autobiography* y su *Systematic Theology* (*Lecturas de Avivamiento*, la *Autobiografía* y su *Teología Sistemática*). Por supuesto, la Biblia enseña lo opuesto: "...Cristo murió por nuestros pecados ..." (1ª Corintios 15:3).

Finney horriblemente malinterpretó la expiación de Cristo por nuestros pecados, y atacó la fundación misma del Evangelio.

### **¿Es una ficción teológica maravillosa?**

La expiación por sangre está estrechamente conectada a la imputación de la justicia de Cristo. Los protestantes y los bautistas históricamente han creído que la justicia de Cristo es dada o "imputada" a hombres y mujeres cuando son convertidos. Pero Finney llamó a la imputación de la justicia de Cristo una "ficción teológica maravillosa."<sup>23</sup> Él enseñó que la justicia de Cristo no es dada ni imputada a los pecadores. Tan fuerte fue su desacuerdo con la imputación, que escribió: "Yo no puedo contemplar ni tratar este

asunto de la imputación sino como una ficción teológica.”<sup>24</sup> De nuevo, Finney escribe: “Su obediencia [de Cristo] podía justificarlo solo a Él. Nunca puede ser imputada a nosotros.”<sup>25</sup>

Él opinaba que el hombre en vez de ser salvo por medio de la imputación de la justicia de Cristo, se salva a sí mismo por una serie de decisiones. La Biblia, por supuesto, enseña lo opuesto. La justicia de Cristo nos es imputada cuando somos salvos (Romanos 4: 5, 8).

Finney aquí atacó el fundamento de las creencias protestantes y bautistas. La justificación por fe mediante la justicia imputada de Cristo fue la *misma* doctrina que separó a los reformadores de los católicos (cuyas creencias eran semejantes a las de Finney). La opinión bíblica correcta de la justificación, e imputación (que Finney rechazó) fue dada por A. A. Hodge:

La doctrina de la justificación es forense [legal], basada en la justicia imputada, fue la contraseña de la gloriosa Reforma — la sola palabra de poder que disolvió el poder venerable del Papado.<sup>26</sup>

Lutero estuvo de acuerdo. Él explicó muy claramente la teoría de la imputación de la justicia de Cristo:

La justicia, entonces, es aquella fe y se llama “La justicia de Dios,” o, “La justicia que vale delante de Dios,” porque Dios la da y la cuenta [la imputa] como la justicia por causa de Cristo, nuestro mediador.<sup>27</sup>

John Wesley estuvo en absoluto acuerdo con Hodge y con Lutero en este punto:

Somos justificados por fe, no por obras. Lo cual significa que Dios justifica al creyente por causa de la justicia de Cristo, y no por ninguna justicia propia. De la misma manera Calvino “Cristo es nuestra justicia, que, cuando creemos, debemos ser considerados justos [tener la justicia de Cristo imputada a nosotros] por él.” San Pablo afirma ésto vez tras vez, por consiguiente yo también lo afirmo. La fe es imputada por justicia a cada creyente.<sup>28</sup>

Esta cita muestra que John Wesley estuvo en completo acuerdo con Juan Calvino tocante a la imputación de la justicia de Cristo y la justificación por medio de la fe en Jesús. Antes de la época de

Finney, los protestantes y bautistas estuvieron de acuerdo con respecto a la imputación.

John Bunyan, nuestro teólogo, autor y predicador bautista dio la misma opinión de Hodge, Lutero, Wesley y Calvino:

Yo creo que nosotros somos criaturas pecaminosas, que ningún bien que nosotros hagamos puede conseguir que Dios nos impute la justicia de Cristo, sino que su imputación es un acto de gracia mediante la redención que está en Cristo Jesús. Yo creo que la oferta de esta justicia [imputada], según es dada en el evangelio, tiene que ser recibida por fe.<sup>29</sup>

Finney declaró la imputación de la justicia de Cristo como: "ficción teológica maravillosa."<sup>30</sup> Él escribió: "Yo no puedo contemplar ni tratar éste asunto de la imputación sino como una ficción teológica."<sup>31</sup> De esa manera, Finney se opuso a Juan Calvino, Juan Bunyan, Juan Wesley, A. A. Hodge, y al espectro completo del pensamiento protestante y bautista de más de cien años. De hecho, Finney tuvo la arrogancia de decir: "En estas centenas de años, muy poco del evangelio ha salido al mundo sin ser atascado ni oscurecido por teología falsa."<sup>32</sup>

### ¿Cómo pudieron todos ellos estar equivocados?

¿Cómo pudieron Lutero, Calvino, Bunyan, Wesley, y Hodge *estar todos equivocados* acerca de la justificación por fe mediante la justicia imputada de Cristo? ¿Cómo pudieron *todos* los protestantes y bautistas haber estado equivocados acerca de esta doctrina fundamental, y solo Finney haber estado en lo correcto? *¿Cómo podemos estar de acuerdo en que cada bautista y protestante estaba equivocado, esperando largos siglos a que Finney llegara y los corrigiera?* La misma Biblia prueba que el que estaba equivocado era *Finney* (Romanos 4:3-24):

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada [imputada] por justicia.

—Romanos 4:5

Sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro.

— Romanos 4:24

Ni Lutero, Calvino, Bunyan, Wesley o Hodge “obstruyeron ni obscurecieron” la enseñanza bíblica tocante a la imputación y a la justificación. Fue Charles G. Finney quien rechazó la doctrina fundamental protestante y bautista de la justificación por fe sola mediante la justicia imputada de Cristo. Fue Charles G. Finney quien llamó a los puntos de vista de la Reforma: “ficción teológica,” y sustituyó la doctrina bíblica correcta con su propia idea falsa de que los pecadores se salvan a sí mismos por “un cambio de opción.” Es Finney quien ha guiado a los protestantes y bautistas de regreso a Roma.

He oído a hombres serios decir que el metodismo es la raíz del decisionismo. Yo creo que esa es una tesis falsa. Los metodistas, aunque equívocos en otros puntos, se apegaron a las enseñanzas básicas de la Reforma tocante a las doctrinas gravitantes de justificación e imputación. Fue Finney quien cambió estas doctrinas. Como Iain H. Murray señala: “Finney era diferente de los metodistas en al menos un aspecto mayor ...Ellos no atentaron mayor reformulación de la doctrina Cristiana.”<sup>33</sup> No, fue Finney y sus seguidores quienes pavimentaron la senda hacia la unión con Roma que se desarrolla hoy en día.

### **Finney enseñó a los católicos cómo conseguir “convertos”**

Tengo en mi mano un libro titulado *Catholic Revivalism: The American Experience 1830-1900*, por Jay P. Dolan, profesor asociado de historia en la Universidad Notre Dame. Este libro prueba que Charles G. Finney le enseñó a un sacerdote Católico importante cómo traer gente a la Iglesia Católica. En la página quince de la introducción, el Profesor Dolan cita una carta escrita por Finney, la cual el evangelista incluyó en sus memorias:

Varios de los abogados que estuvieron presentes en este tiempo fueron convertidos en Rochester, dejaron sus profesiones y entraron al

ministerio. Entre estos estaba un hijo del Canciller W [Walworth], quien era en ese tiempo un joven abogado en Rochester, y quien pareció ser en ese entonces realmente convertido. Por alguna razón la cual no conozco, él fue a Europa y luego a Roma, y finalmente se convirtió en sacerdote católico. Él ha trabajado arduamente por muchos años para promover avivamientos entre ellos, teniendo reuniones prolongadas, y, como él mismo me dijo ...tratando de lograr en la Iglesia Católica lo que yo estaba esforzándome para lograr en la iglesia protestante...Él dijo que trabajaba entre los católicos romanos para promover avivamientos de religión.<sup>34</sup>

El Profesor Dolan escribe: "La persona a la que Finney se refería era Clarence Walworth, abogado, converso [de Finney], sacerdote católico romano, y uno de los primeros predicadores de misión parroquial en la América Católica del siglo diecinueve."<sup>35</sup>

El libro procede a mostrar cómo el padre Walworth trajo las técnicas de Finney al catolicismo y las usó para ganar a decenas de miles de americanos para la Iglesia Católica.

La conexión entre el apostolado de Walworth como ministro parroquial y el ministerio de avivamiento de Finney ilustra intensamente la tesis principal de este estudio. El avivamiento de religión no era exclusivamente un asunto protestante, sino que también barrió a través de la América Católica del siglo diecinueve.<sup>36</sup>

He aquí los métodos del Padre Walworth aprendidos de Finney:

La mayoría de católicos están familiarizados con la misión parroquial. Fue durante un tiempo cuando un predicador de orden religiosa fue invitado a la parroquia a avivar la vitalidad religiosa del pueblo. Por más o menos una semana el predicador martillaba las verdades salvadoras de la cristiandad, urgiendo al pueblo a arrepentirse y hacer penitencia por sus pecados. Grupos de predicadores de ordenes religiosas se movilizaban por la América Católica conduciendo misiones parroquiales como esfuerzo para avivar la religión del pueblo.<sup>37</sup>

### **Avivamientos católicos**

Notemos varias cosas:

1. Las "misiones parroquiales" eran el equivalente católico de una semana de reuniones de "avivamiento," como las conducían Finney y sus seguidores.

### El Profesor Dolan escribe:

En este estudio “mision parroquial” y “reunión de avivamiento católico” se usan intercambiamente. Las razones por esto eran dobles. Los observadores del siglo diecinueve rápidamente notaban la semejanza entre los dos fenómenos y describían la misión parroquial como un avivamiento. Además, la misión parroquial guardaba un tipo de relación con el movimiento evangélico, que por mucho tiempo ha sido asociado con las técnicas del evangelismo en masa, conocido como avivamiento.<sup>38</sup>

2. Estas “reuniones de avivamiento” católicas fueron comenzadas por un hombre que fue “convertido” en el “avivamiento” de Finney en 1842, que tuvo lugar en Rochester, Nueva York, llamado Clarence Walworth. Este hombre continuó aprendiendo técnicas de “avivamiento” de Finney por muchos años.
3. El Padre Walworth tuvo éxito en hacer de los métodos de Finney una parte integral de la Iglesia Católica, y decenas de miles fueron “convertidos” al catolicismo como resultado.
4. Los temas predicados en estos “avivamientos” católicos eran semejantes a los de Finney: “arrepentimiento” y “penitencia.”
5. Los grandes temas protestantes y bautistas (los cuales Finney rechazó) jamás fueron predicados:
  - a. La depravación humana total (Efesios 4:18-19; Colosenses 1:21).
  - b. La justificación por medio de Jesús una sola vez (Gálatas 2:16).
  - c. La imputación de la justicia de Cristo cambiando el estado del pecador ante un Dios Santo, en vez de un mero cambio de vida en la tierra (Romanos 5:1,9).
  - d. Jesús como mediador, el amoroso Hijo de Dios, quien puede ser conocido personalmente como el único intercesor: Esto no fue predicado (1ª Timoteo 2:5-6; 1ª Timoteo 1:15; Juan 14:6).

En lugar de estos grandes temas, Finney y sus admiradores católicos predicaron:

1. La necesidad de una decisión humana, en vez de una conversión otorgada por Dios.
2. Ellos también predicaban un sistema de buenas obras, y arrepentimiento como penitencia, en vez del lavado de regeneración de una vez por todas mediante la sangre de Jesús.

Entre los católicos romanos jamás ha habido un avivamiento verdadero en el siglo diecinueve o el siglo veinte, iguales a los que se registran vez tras vez en la historia protestante y bautista. ¿Por qué? Simplemente porque el avivamiento verdadero *no* viene por “urgir al pueblo a que se arrepienta y haga penitencia por sus pecados.”<sup>39</sup>

El Dr. Lloyd-Jones señaló que no puede haber avivamiento verdadero donde la depravación total, la centralidad de Jesús, la sangre de Jesús, la justificación por fe, y la regeneración no sean centrales sino una decisión en su lugar.<sup>40</sup> Como todas ellas son doctrinas protestantes, no pueden aparecer en la predicación católica aun hoy, y *no* aparecieron en la predicación del Padre Walworth, el discípulo convertido de Finney.

Lo que el Padre Walworth y sus seguidores *sí* hicieron; copiando directamente a Finney, fue una máquina que produjera una multitud de gente para la Iglesia Católica. “Los avivamientos católicos alcanzaron la clase trabajadora con más éxito que su equivalente protestante.”<sup>41</sup>

No debe sorprendernos, conociendo este material, que Billy Graham fue abrazado por la Iglesia Católica en la última parte del siglo veinte. Cien años de preparación empezados por los métodos decisionistas de Finney, y continuados por el Padre Walworth y sus ayudantes yacen tras la inclusión de los católicos en las reuniones de Billy Graham. Los católicos formaron el sesenta por ciento o más de las audiencias de Graham. Cuando él los llamó a venir y “reconfirmar su confirmación” o “arrepentirse,” él decía palabras que ellos habían escuchado de Finney y sus compañeros decisionistas como el Padre Clarence Walworth por más de cien años. Graham cuidadosamente evitó predicar sobre los grandes

temas protestantes de la depravación total, justificación por confiar una vez en Jesús, y la imputación de la justicia de Cristo como estrictamente un cambio de estado ante Dios, en vez de meramente un cambio del individuo. Así, mediante la influencia de Finney, Graham predicó temas aceptables a los católicos romanos y evadió los grande temas protestantes de la Reforma y de los Bautistas históricos ¡como si fueran la plaga! en esencia, Graham trajo el mensaje de Finney a nuestra generación: sálvate a ti mismo por una decisión y dedícate repetidamente. Esto es muy diferente del impotente estado de los perdidos proclamado por los protestantes y bautistas en los días gloriosos del avivamiento verdadero del pasado.

Lo que oímos de “Promise Keepers,” Bill Bright, Chuck Colson, TBN, y la mayoría de nuevos evangélicos sobresalientes hoy en día es el mensaje de decisionismo, el mensaje de Finney, perfectamente aceptable ante los católicos romanos el movimiento evangélico de regreso a la unión con Roma.

El entrevistador George Barna muestra cuán aceptable es ante los católicos romanos hoy en día el punto de vista de Finney/Graham tocante a la salvación. Un artículo en la revista “*Word*” se titula “un aumento de católicos renacidos.” He aquí lo que Barna descubrió:

Un número creciente de católicos romanos de E.E.U.U. dicen que son renacidos, según el entrevistador George Barna. En solo dos años, ha habido un aumento del 41 por ciento...El estudio incluyó un ejemplo científico de 1,007 adultos.<sup>42</sup>

La forma decisionista de salvación de Finney y Graham está barriendo a través de la Iglesia Católica Romana y uniendo a los católicos con los protestantes decisionistas. Es el decisionismo lo que está consiguiendo esta unión.

### **Salvación por una decisión**

Hemos visto que Finney creía en decisiones repetidas, en vez de la conversión de una vez. Negó que Cristo murió por nuestros pecados. Él negó la imputación de la justicia de Cristo a los Cristianos. Sus enseñanzas eran tan compatibles con la Iglesia



Católica Romana que ellos han abrazado completamente sus métodos y su mensaje. He aquí ahora la próxima doctrina principal que Finney cambió. **Él predicó la salvación por opción humana en vez de la conversión conseguida por Dios.** Por el efecto que ha tenido en el movimiento evangélico, *es a la larga* el error más serio que él enseñó. Esto literalmente ha arruinado la vida espiritual de nuestra nación y nos ha traído a un punto donde Billy Graham puede decir: “Somos una sociedad al borde de la destrucción propia.”<sup>43</sup> Finney escribió:

La regeneración consiste en que el pecador cambie su opción final...en otras palabras, una vuelta de la opción suprema de gratificación propia al amor supremo de Dios...la obra alcanzada es un cambio de opción.<sup>44</sup>

Iain H. Murray dijo:

Para Finney una *acción pública* se había convertido en una parte esencial del evangelismo. Él creía que todo lo necesario para la conversión era una resolución demostrada por ponerse de pie, incarse, o pasar al frente, y porque el Espíritu Santo siempre actúa cuando un pecador actúa, la resolución pública puede ser considerada “idéntica al milagroso cambio interno de una conversión repentina.”<sup>45</sup>

Eso no es enseñanza protestante o bautista. Es semejante a lo que el hereje Pelagio enseñó en el quinto siglo, la herejía del Pelagianismo.

H. C. Thiessen da una definición mucho más bíblica de la regeneración: “Nosotros podemos definir la regeneración como la comunicación de la vida divina al alma.”<sup>46</sup> Esa es enseñanza ortodoxa, bíblica tocante al nuevo nacimiento. Antes de Finney, todos los protestantes y bautistas creían eso. Ellos creían que la conversión era algo que Dios te hacía. Finney cambió esto a algo que *tú* haces en obediencia a Dios.

El evangelio antiguo enseñaba que el hombre estaba perdido y necesitaba ser salvo, porque él no se puede salvar a sí mismo. El “nuevo” evangelio de Finney enseñaba que el hombre se podía salvar a *sí mismo* porque él en verdad no estaba perdido. El hombre se podía salvar a sí mismo por una “opción” o decisión. Él no

necesitaba que Jesús muriera por sus pecados. Y como el hombre era lo suficientemente fuerte para salvarse a sí mismo, ¡también podía perder su salvación, repetidamente, aún después de llegar al Cielo!

De ese modo, Finney enseñó que el hombre no necesita a Jesús para nada, en ningún sentido ontológico. El hombre podía obedecer a Dios y salvarse a sí mismo. Esta no es una teología centrada en Cristo. Esto es Pelagianismo. C. H. Spurgeon dijo: "No siempre estamos de acuerdo con la teología del Sr. Finney."<sup>47</sup> El asistente de Spurgeon, V. J. Charlesworth, dijo: "Tomaría un estudio muy largo para combatir la herejía pelagiana que es tan obvia en estas citas." [de Finney].<sup>48</sup>

Unos han llamado a Finney semi Pelagianista, pero es un error. Un estudio cuidadoso de su obra revela que es un completo hereje Pelagiano, tal como el Rev. Charlesworth indicó. Esta herejía ha empapado mucho de nuestro evangelismo en nuestro día. Aunque la mayoría de Evangélicos rechazarían varias de las ideas de Finney, muchos de ellos abrazan su teoría falsa del decisionismo. Ellos deberían ver de **dónde** vienen estas teorías del decisionismo, y a dónde llevan —a los brazos de la Iglesia Católica.

Fue Finney quien rechazó las grandes doctrinas de la Reforma y abrió la puerta para que los evangélicos tomaran la senda decisionista de regreso a Roma. Al cortar la imputación de la justicia de Cristo, la depravación total del hombre, y la justificación solamente por fe en Jesús, Finney cortó las enseñanzas fundamentales de todo el pensamiento protestante y bautista. Esa es la razón por la que tantos predicadores evangélicos están perdidos ellos mismos. Ellos han tratado de una u otra forma el plan de salvación católico/Finney, el plan Pelagiano del decisionismo.

Finney escribió: "Los hombres han de ser convertidos no por un cambio hecho en su naturaleza o constitución por un poder creativo, sino por la verdad hecha eficaz por el Espíritu Santo."<sup>49</sup> Él preguntó: "¿Qué es la regeneración? ¿Qué es sino el inicio de la obediencia a Dios?"<sup>50</sup> "Un individuo es Cristiano cuando en verdad

opta por obedecer a Dios.”<sup>51</sup> ***Un musulmán podría decir eso. Un testigo de Jehová podría decir eso. ¡Y muchos evangélicos modernos dicen eso!*** Finney dice: “¿Qué es la regeneración? ¿Qué es sino el nuevo inicio de la obediencia a Dios?” Thiessen dijo: “Nosotros podemos definir la regeneración como la comunicación de la vida divina al alma.” ***Éstas son dos ideas opuestas. ¡Cosas que son diferentes no son lo mismo!***

En el punto de vista decisionista de Finney faltan varios elementos tocante a la conversión:

1. No hay mención de la obra mediadora de Jesucristo (1ª Timoteo 2:5; Juan 14:6).
2. No hay mención del pecado (1ª Timoteo 1:15).
3. No hay mención de la sangre de Jesús que lava los pecados (1ª Juan 1:7).
4. No hay mención del Evangelio de Cristo (1ª Corintios 15:1-4).

Tal vez una persona podría confiar en Jesús y no mencionar esos cuatro puntos en su testimonio. Sin embargo, me parece que Finney debía haber puesto mucho más énfasis en lo que Jesús hace *por* nosotros. El gran evangelista Asahel Nettleton, el hombre que se opuso a Finney, dijo esto: “Vemos por qué los pecadores dicen tan poco acerca del Salvador. Ellos no sienten que están perdidos. Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.”<sup>52</sup>

El mismo Finney sabía que estaba cambiando lo que los bautistas y protestantes siempre habían creído tocante a la conversión. Iain H. Murray escribe:

El mismo Finney estaba profundamente consciente del contraste radical entre su propia predicación y la ortodoxia de su día. En 1835 él ya estaba listo para decirle a sus oyentes que él estaba presentando lo que era virtualmente una nueva teología de conversión: “La verdad es que muy poco del Evangelio ha llegado al mundo, por estos cientos de años, sin ser obstruido y oscurecido por falsa teología.” Y aclaró el punto que

Nettleton había sido uno de los primeros en sospechar que las nuevas medidas\* tenían que ser defendidas en base a una nueva teología.<sup>53</sup>

Murray está correcto. Finney cambió el movimiento evangélico. La creencia antigua de la conversión, que trajo consigo tres grandes períodos de avivamiento, fue cambiada por Finney al decisionismo que es común en el mundo occidental hoy.

### **Satanás ataca la conversión por medio de Finney y sus seguidores**

Yo creo que satanás usó a Charles G. Finney para destruir la religión antigua de avivamiento y traer la nueva religión del decisionismo—la senda de regreso a Roma. Yo no estoy solo en mi creencia de que satanás usó a Finney. Bennet Tyler escribió una biografía de Asahel Nettleton, publicada en 1854. En ella, Tyler escribió:

Satanás nunca ha permitido que los avivamientos continúen largo tiempo sin poner de su parte algun esfuerzo directo de contra atacarlos. Y así habría de ser ahora. La forma de su ataque fue astuta; se hizo tomando la forma de ángel de luz...ocasionado principalmente por el Rev. Charles G. Finney.<sup>54</sup>

Satanás uso a Finney como un “ángel de luz” para traer el decisionismo a nuestras iglesias y llevarnos a la ruina y al catolicismo.

Con la nueva religión de decisionismo de Finney, todo el que haya hecho *cualquier clase* de decisión es ahora aceptado como Cristiano y como miembro de la “iglesia universal” ante los ojos de los nuevos evangélicos. Con razón Charles Colson, Bill Birght, Pat Robertson, y J. I. Packer han emitido un documento llamado: “Evangélicos y Católicos Juntos,” el cual declara que todos los católicos activos son nuestros “hermanos y hermanas en Cristo.”<sup>55</sup> Ellos han sido traídos a esta posición por el decisionismo de Charles G. Finney. El Sr. Colson y el Dr. Packer dicen que sostienen la doctrina de la Reforma, pero *en práctica* ellos son decisionistas. Así, el decisionismo se ha convertido en nuestro tiempo en la senda de regreso al catolicismo.

---

\* Pasar al frente para hacer una profesión pública, etc.

Pero la vieja manera de conversión es el único camino al cielo. Jesús dijo:

... el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios ...

—Juan 3:3

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

—Juan 3:7

...De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

—Mateo 18:3

Un amigo mío leyó el manuscrito de este libro y luego dijo que él siempre se había preguntado cómo las iglesias se habían movido tan rápido de avivamiento a la apostasía, “de Filadelfia a Laodicea,” como dijo él. Después de leer este libro, *él ahora cree que satanás usó a Charles Finney para traer la apostasía del fin del tiempo.* Esa es una posición interesante, digna de mucho más atención de la que es posible darle ahora. Jesús dijo: *...Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos...* (Mateo 24:11).

### **Se necesita una membresía de iglesia convertida**

En 1903 “American Baptist Publication Society” publicó un libro titulado *The Great Awakening of 1740 (El Gran Despertamiento de 1740)*, por el Rev. F. L. Chapell. Este libro fue expedido por la antigua “Northern Baptist Convention” (Convención Bautista del Norte más tarde llamada “American Baptist Convention” Convención Bautista Americana), y el Rev. Chapell fue un vigoroso bautista del norte en 1903. El libro de Chapell revela que la situación antes del primer gran despertamiento era semejante en muchas maneras a la de nuestro día:

La voz de los pocos y dispersados bautistas era alzada de vez en cuando a favor de una membresía de iglesia convertida, pero con poco efecto general porque no tenían posición legal o de influencia ... Las iglesias mismas estaban en un estado de vida espiritual y poder muy bajo porque gran parte de sus miembros no sabía nada acerca de esa experiencia de corazón que constituye la esencia de la religión verdadera... De ese modo fue que hubieron no sólo hombres inconversos y no espirituales en

el ministerio, sino que se hallaron líderes y clérigos sobresalientes para debatir que tal estado era perfectamente apropiado, que no era necesario tener un conocimiento de experiencia de religión (la conversión) para poder predicarlo... La gente casi nunca oía del púlpito alguna cosa perspicaz, porque un ministerio muerto por supuesto predicará sermones muertos. Pero si la verdad caía sobre la gente, tenía poco efecto cuando recordaban que ellos ... habían cumplido con el requisito de la iglesia. En cierto sentido ellos ya se consideraban cristianos... El resultado general era, por supuesto, que la necesidad de la conversión era prácticamente negada. Tal era el estado de la mejor o al menos la parte más influyente del Protestantismo en los primeros días del siglo dieciocho... Verás que en la opinión humana, la cristiandad ya había desaparecido para siempre. Ya llovían los torrentes de hombres impíos, y una iglesia corrupta y debilitada [era el resultado]. En este tiempo multitudes de ellos decían que era muy difícil, de hecho imposible, descubrir de los afectos si la regeneración había tomado lugar o no. No se insistía en una experiencia consciente de la obra de regeneración del Espíritu Santo... La piedra angular de la fe bautista es una membresía de iglesia convertida. Antes del gran despertamiento nadie aparte de los bautistas reconocían este principio... Los oscuros días que precedieron al gran despertamiento vendrán de nuevo a menos que alguien se pare firme, clara y decididamente por la doctrina de una membresía de iglesia convertida.<sup>56</sup>

Las palabras que el Rev. Chapell escribió en 1903 se han vuelto realidad. Necesitamos ponernos en pie a favor de la antigua doctrina bautista de la conversión: "Los oscuros días que precedieron al gran despertamiento vendrán de nuevo a menos que alguien se pare firme, clara y decididamente por la doctrina de una membresía de iglesia convertida."<sup>57</sup>

Estos días terribles se caracterizan literalmente por millones de miembros perdidos en las iglesias. ¿Sabías que la mitad de los quince millones de bautistas del sur de la nación da menos de un dólar al año en la iglesia? ¿Sabías que la mitad de estos quince millones de bautistas no asistieron a la iglesia ni siquiera una vez el año pasado?<sup>58</sup> Thomas Ascol, un pastor y autor bautista del sur culpa la "técnica moderna evangelística dirigida a que un pecador esté de acuerdo con algunos hechos y recite una oración."<sup>59</sup> Él dice que los métodos decisionistas han producido a la Convención

Bautista del Sur quince millones de miembros, muchos de los cuales nunca asisten a la iglesia, y muchos de los cuales dan menos de un dólar cada uno al año.

La situación en la Convención Bautista del Sur revela problemas que existen en todas las iglesias evangélicas. La SBC es la imagen en el espejo del movimiento evangélico en general. Cuando ves un error grande en la SBC sabes que puedes estar seguro que también existe en todo el movimiento evangélico.

Jesús dio esta advertencia profética: *Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará* (Mateo 24:11-12).

El verso once nos dice que *falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos*. El verso doce nos muestra que la “maldad” (Griego: *anomian* = sin ley) se habrá “multiplicado” y que esto causará que el amor (Griego: *agapé* = amor Cristiano) de los Cristianos se enfríe. La “maldad” de los últimos días es un producto directo de los engaños de los falsos profetas en el verso anterior. ***La frialdad de los cristianos verdaderos es un resultado del caos ingobernable de los miembros inconversos de las iglesias a las cuales ellos pertenecen.***

Las iglesias se llenan con los que practican fornicación, avaricia, maledicencia, borracheras, extorsión, etc. (1ª Corintios 5:11). La mayoría de iglesias hoy rehusan obedecer 1 Corintios 5:13: *Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros*. Como esto no se hace muy a menudo en nuestro día, las iglesias locales se han hecho literalmente hervideros de maldad, y causan gran desánimo a los pocos miembros, el pequeño remanente, que son verdaderamente convertidos. “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

### **Caos en la iglesia bautista del sur**

Un estudio conducido por “Home Mission Board of the Southern Baptist Convention” revela que más del sesenta por ciento de adultos bautizados en iglesias bautistas del sur ya han sido

bautizados anteriormente.<sup>60</sup> De los ciento cincuenta mil bautizos de adultos, solamente sesenta mil representaron bautizos de profesiones por primera vez. Esto quiere decir que sólo cuatro de diez eran profesiones por primera vez. Los otros seis de diez fueron bautizados anteriormente y estaban “rededicando sus vidas.” Sus bautismos fueron basados en rededicaciones. El artículo decía: “**La encuesta indica la necesidad de más consejería a los que buscan bautismo.**”<sup>61</sup> El informe procede a hacer estas preguntas agudas:

¿Están los pastores asumiendo la responsabilidad de aclarar la respuesta de la gente al llamado de la invitación? ¿Es la presión a bautizar tan grande que los pastores animan a la gente a ser bautizada en vez de aconsejarlos tocante a [la conversión]? El estudio debe desafiar cualquier suposición que la mayoría de adultos bautizados son conversos recientes. Así, los bautismos no son una cuenta exacta de conversiones.<sup>62</sup>

Thomas Wright, de “SBC Home Mission Board,” dijo que la encuesta indica que “**no estamos aconsejando cuidadosamente a los que indican un interés en hacerse Cristianos.**”<sup>63</sup>

Cuarenta por ciento pasaron al frente para salvación y fueron bautizados. Cuarenta por ciento pasaron al frente para rededicación y fueron bautizados. Catorce por ciento pasaron al frente para transferir membresía y fueron bautizados. Seis por ciento pasaron al frente por alguna otra razón y fueron bautizados. “De los que fueron bautizados, el 35.8 por ciento recibían su segunda inmersión en una iglesia bautista del sur.”<sup>64</sup> Una iglesia bautista famosa ha bautizado a sus estudiantes de Escuela Dominical un promedio de **¡cinco** veces cada uno! En otras palabras—confusión total. Este es uno de los resultados de décadas de decisionismo.

Debe recordarse que estos hechos y figuras de iglesias bautistas del sur son virtualmente iguales a todas las otras iglesias evangélicas en general. Son en la mayoría una réplica de lo que está pasando en los otros grupos evangélicos.

C. H. Spurgeon escribió:



Cierta escuela entusiasta\* piensa que las conversiones son cosa fácil y en verdad debían serlo porque se acaban pronto. Hemos conocido hombres convertidos por largo tiempo lo suficiente para hacerse apóstatas... La conversión es algo más que esto. Es una obra divina.<sup>65</sup>

*Pulpit Helps* da una cuenta concisa de los cambios traídos por Finney y sus seguidores:

Finney traería nuevos métodos y una nueva actitud hacia el avivamiento. Jonathan Edwards había observado el avivamiento de 1735 en Northampton como "una extraordinaria dispensación de Providencia," una "sorprendente obra de Dios." Charles G. Finney, sin embargo, creía que "un avivamiento no era un milagro. Sino puramente un [científico] resultado del uso correcto de los medios dados." En esta serie de avivamientos que Finney tuvo de 1824 - 1837, Finney instituyó un número de nuevas medidas que más tarde los evangelistas continuarían. Estas incluían anunciar y preparación de antemano para la reunión de avivamiento. Finney presionaba por decisiones. Él fue el primero en tener una "invitación," llamando a la gente al frente a hacer testimonio público de su conversión.<sup>66</sup>

Los dos cambios principales que Finney trajo a las iglesias evangélicas fueron:

1. Los avivamientos no son milagros (ni tampoco lo son las conversiones individuales).
2. La respuesta a la "invitación" es conversión (en vez de la obra interna de Dios).

Ambos puntos revelan la posición de Finney de poner al hombre en el centro, y ambos han llegado al movimiento evangélico establecido con tanta fuerza que mucha gente hoy siente que los Cristianos siempre han sostenido estas falsas ideas. Esto es, por supuesto, el resultado de ignorar la historia.

### **Los avivamiento son milagros**

La idea de Finney de que el "avivamiento no es un milagro" ha traído gran daño al movimiento evangélico, primero porque no es

---

\* O sea, decisionista.

cierto, y segundo, porque no es bíblico. Yo no quiero decir que los dos son separados. Lo que estoy diciendo es que no es cierto que los avivamientos son solamente el resultado natural de usar los métodos correctos. Como esto no es cierto, no funciona. Como no funciona, la mayoría de las iglesias han dejado todo énfasis en el avivamiento en nuestro día. ***Los métodos de Finney simplemente no funcionan. No producen conversos verdaderos.*** Segundo, la idea de que los avivamientos son el resultado natural de usar los métodos correctos no es bíblica. Jesús dijo: *El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.* (Juan 3:8).

En los avivamientos genuinos hay una calidad sobrenatural. En Hechos 2:37 los inconversos eran *compungidos de corazón* como resultado de un sermón. Pero en Hechos 7:54, otro grupo fue *enfurecidos en sus corazones* y apedrearon al predicador hasta la muerte. El segundo predicador estaba *...lleno del Espíritu Santo...* (Hechos 7:55), pero su predicación cayó en oídos sordos a pesar de que él usaba el mismo método (o “medida,” como diría Finney) que el primer predicador.

Así que la enseñanza de Finney de que no hay nada milagroso en el avivamiento no es fiel a la Biblia. Esta doctrina trae gran daño al guiar a la gente a pensar que las conversiones individuales tampoco son milagrosas. Estas “conversiones” simplemente son “el resultado del uso correcto” de los métodos de Finney. Pero Jesús dijo: *...así es todo aquel que es nacido del Espíritu* (Juan 3:8). Una persona es renacida por la intervención milagrosa del Espíritu Santo, no por el esfuerzo humano de decir una oración o hacer una decisión de ninguna clase, incluyendo una creencia meramente mental en el plan de salvación, o rendirse a su “Señorío.”

### **La invitación**

*Pulpit Helps* correctamente dice: “Finney instituyó un número de medidas nuevas que más tarde los evangelistas continuarían. Él fue el primero en tener una ‘invitación,’ llamando a la gente al frente.”<sup>66</sup>

Hay varias observaciones que deben hacerse tocante a esta declaración:

1. Los grandes evangelistas de todos los tiempos nunca dieron invitación pública como la de Finney. Jesús nunca dio una. Pedro, Pablo, Lutero, Whitefield, Wesley, Bunyan, Spurgeon nunca dieron una. De hecho, la cristiandad existió mil ochocientos años antes de que Finney promoviera "la invitación pública para aceptar a Cristo" ¡por la primera vez en la historia!
2. Los más grandes avivamientos de la historia ocurrieron sin invitación pública.
3. Jamás ha habido avivamiento de importancia donde la invitación pública ha sido utilizada, tal vez solamente locales, pero nunca nada en la escala de los grandes despertamientos, después de que Finney introdujera esta técnica.

Ahora, habiendo dicho eso, es mi propia creencia que la invitación pública en sí misma no es lo que debe dejarse. Yo personalmente he visto gente convertida (1) sin ninguna invitación pública, y (2) con varios tipos de invitaciones públicas (alzar la mano, pasar al frente, etc.). Por lo tanto he concluído que la invitación en *sí misma* no es la base del problema hoy. ***El problema en nuestro día ocurre en lo que se dice durante la invitación, y lo que se hace después.*** A menudo se supone que la respuesta a la invitación es *en sí* la conversión, y así todos los que responden son bautizados instantaneamente y recibidos en las iglesias. Otros toman un momento o dos durante la confusión del llamado al altar para repasar los puntos de salvación. Casi nada más allá de estos dos métodos es visto hoy.

Si algunos pastores son persuadidos a considerar más cerca y personalmente a aquellos que responden a la invitación, el esfuerzo de escribir este libro no habrá sido en vano. Nosotros no esperamos que nuestros métodos sean seguidos exactamente. Cada pastor tendrá que decidir por sí mismo qué cosa modificar. Nosotros no creemos que nuestras ideas sean perfectas. Todavía estamos aprendiendo. Recibiremos de corazón sugerencias para mejorarlas.

He aquí el método que hemos adoptado en nuestra iglesia. Primero, presento el Evangelio lo más claro posible en el sermón. Por lo menos la conclusión, si acaso no todo el mensaje se dedica a esto, aunque casi todos mis sermones son casi todos completamente evangelísticos.

1. Explico lo que el pecado es y hago bien claro que los que no son convertidos están perdidos.
2. Doy la invitación. Esto se hace con poca o ninguna emoción. No uso "historias que aprietan el corazón." Yo he visto que la emoción en exceso aquí sólo confunde a los perdidos. Quiero que el énfasis esté en su necesidad de que Jesús perdone sus pecados.
3. Doy la invitación en una de dos formas:
  - a. Les pido que vengan al frente si quieren hablar conmigo en mi oficina acerca de tener sus pecados perdonados por Jesús. Tengo mucho cuidado en usar *estas* palabras. Yo *no* digo: "Ven a Jesús," ni nada parecido. Esto lleva al decisionismo. Yo sólo les digo que vengan *para que podamos hablar en mi oficina* acerca de que Jesús perdone sus pecados. Entonces los que asisten regularmente cantan una o dos estrofas de un himno de invitación. Después de una o dos estrofas, obreros entrenados hablan a los inconversos y tiernamente les piden que pasen al frente. Generalmente ya varios han respondido. Hacemos gran cantidad de trabajo cada semana antes de cada servicio el domingo, para que siempre haya gente que responda. Normalmente como la mitad de los que vienen lo hacen antes de que los obreros hablen con ellos.
  - b. Otras veces no doy la invitación. En vez, al final del sermón yo le pido a la gente que ore. Mientras ellos oran, los obreros llevan a los inconversos fuera del auditorio a mi oficina. El alternar estos métodos de vez en cuando, le da frescura a nuestros servicios en la medida en que encaje mejor con el sermón.

4. Los inconversos son llevados a una oficina a la par de la mía y se les da una hoja de papel para leer. Esta hoja está reproducida en la página 148.
5. Después mi asociado, el Dr. Cagan, y yo hablamos con ellos, uno por uno en mi oficina. Otro trabajador que habla Español también está presente. Él ha hecho esto por muchos años. *Nosotros no usamos a nadie más para esta delicada e importante obra*, con la excepción de nuestro diácono, Benjamín Kincaid Griffith, quien dirige este cuarto y trata con ciertos casos especiales que yo le asigno. El Dr. Cagan, uno de mis hijos, y una mujer en nuestra iglesia también nos ayudan. Yo estoy a cargo del procedimiento completo, que usualmente toma como cuarenta y cinco minutos directamente después de cada servicio. Nuestra gente sabe donde estoy, y ellos saben que pueden venir a mi oficina y verme durante este tiempo si es absolutamente necesario. Yo no le doy la mano a la gente en la puerta al final de los servicios. La gente sabe que yo estoy tratando con los perdidos en ese tiempo.

Yo estoy en *pleno* desacuerdo con el método de “disparo” de la invitación, donde se le urge a la gente a pasar al frente a “ser salva, a juntarse con la iglesia, a rededicar su vida, a unirse al coro, a obtener carta de transferencia, etc.” Se debe apelar al perdido *solamente*. Luego, cuando esta apelación ha sido dada y explicada completamente, se puede añadir las otras apelaciones. Si nadie viene para salvación, no te desconciertes. Aconseja a los otros en tu cuarto de consejería u oficina. Pero la próxima semana has tu “tarea” y prepara a varias otras personas a caminar en el pasillo el próximo domingo para que puedas hablar con ellos en un lugar silencioso.

Muchos predicadores se toman el sábado libre o lo usan para preparar sermones. Para mí esto es un error. Yo tomo libre el lunes con mi familia y uso el martes para preparar los sermones para el siguiente domingo. Yo preparo los bosquejos el martes. Esto me da cuatro días para pensar sobre ellos y añadir

ilustraciones antes del domingo. También me da tiempo para que las notas de mis sermones sean traducidas al español y al chino.

El viernes, y especialmente el sábado, se deben usar para llamar por teléfono y visitar a los perdidos, para que vengan a la iglesia el domingo. Haz esta obra lo más que puedas tú mismo el viernes y sábado. Haz arreglos para recoger a algunos de estos nuevos prospectos tú mismo. Más tarde puedes delegar algunas de estas cosas. Mi esposa recoge gente nueva en su carro cada domingo en la mañana y en la noche, al igual que muchos miembros de nuestra iglesia. Si esto se hace vigorosamente siempre habrá gente perdida en cada servicio.

Los pastores mismos necesitan tratar directamente con los perdidos después de predicar, en una situación sin molestias y quieto, quizá en su propia oficina. Yo trato con cada persona, a cierto tiempo, antes de que sea bautizada. Yo hago esto con cada persona, para asegurarme que en verdad está convertida. ***Ese es en verdad el punto más importante que estamos tratando de efectuar en este libro.*** Es el tipo de ministerio que nuestro Señor hizo con la mujer en el pozo en Juan 4:6-29; con el joven rico en Marcos 10:17-31; con Zaqueo en Lucas 19:1-10; con el hombre ciego de nacimiento en Juan 9:1-38; con Simón el fariseo en Lucas 7:36-50; y con muchos otros. Aunque nada más de lo que hemos escrito se haga, yo creo que ***la obra personal del pastor ayudará grandemente a voltear los efectos terribles del decisionismo.***

Efesios 4:11-12 nos dice que Jesús dio pastores y líderes a la iglesia local *...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.* Seguramente este “perfeccionar” y “edificar del cuerpo” comienza con llevar a la gente a una conversión genuina. Efesios 4:11-12 dice en parte, *Constituyó a unos ...pastores...para la edificación del cuerpo de Cristo.* El expositor W. E. Vine nos dice que la palabra traducida edificación es *oikodome*, y que “denota el hecho de edificar un hogar.”<sup>67</sup> Esta misma palabra Griega es usada al final de Efesios 4:16, *...el cuerpo...recibe su*

*crecimiento para ir edificándose [oikodome] en amor, y ese cuerpo es ...el cuerpo de Cristo,... la iglesia local (Efesios 4:12,16).*

Si estos fueran los únicos versículos que solamente enseñaran a los pastores a edificar iglesias mediante la predicación y el evangelismo personal serían suficiente. Pero también hay otros pasajes que nos enseñan esto. Romanos 10:14 nos dice: *...¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?...* El Espíritu Santo registra la pregunta del eunuco a Felipe, *¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?* (Hechos 8:31). Cuando estos otros versos se emparejan con el ejemplo de Jesús, como en los pasajes ya citados, tenemos un argumento bíblico contundente para que los pastores tomen tiempo solos con los perdidos, para asegurarse completamente de que ellos sean convertidos.

***Debemos amar a los perdidos lo suficiente para conocerlos personalmente.*** Debemos amarlos lo suficiente para llorar y orar con ellos—y *escuchar* lo que ellos creen.

6. Al sentarme con cada persona, yo me presento y luego les pregunto, “¿Qué quieres que Jesús haga por tí hoy?” Si la respuesta que dan tiene algo que ver con el perdón de pecados, yo procedo con el Evangelio.

En este día de decisionismo, bien vale la pena revisar los métodos usados por el príncipe de predicadores, C. H. Spurgeon. He aquí la manera en que él añadía miembros a su vasta congregación:

Los candidatos a la membresía de iglesia tienen una entrevista con uno de los ancianos,\* algunos de los cuales asisten al Tabernáculo con ese propósito cada Miércoles en la noche.\*\* El anciano mantiene un record del resultado de la entrevista, en lo que se llama el Libro del Interesado.

---

\* El Tabernaculo de Spurgeon era (y es) una iglesia bautista. Estos “ancianos” no gobernaban la iglesia, pero eran asignados por un año. Sus deberes estaban confinados al ganar de almas y obra de visitación. La iglesia **no** tenía gobierno de ancianos.

\*\* La reunión de oración se efectuaba el lunes en la noche en el Tabernáculo. El miércoles en la noche era dedicado en gran parte a tratar con los pecadores ansiosos.

Si está satisfecho con el candidato, él le da una tarjeta, la cual lo califica para comunicación directa con el Sr. Spurgeon, quien dedica cierta porción de ese tiempo a su oficina. Si el Sr. Spurgeon piensa favorablemente acerca de ese individuo, el nombre es anunciado en una reunión de iglesia, y los visitantes deben hacer preguntas cuidadosas dentro de las circunstancias conectadas a la solicitud [de membresía]. Si esta investigación es satisfactoria, el candidato comparece en una reunión de iglesia donde es examinado por el pastor, después de lo cual se retira, y el visitante da su informe acerca del caso. Entonces es cuando se le propone a la iglesia su adopción, y si es aprobado, el pastor le da la mano derecha de compañerismo. Tan pronto sea conveniente después de ésto, el candidato es bautizado, y el siguiente día de reposo del mes, se une en Servicio de Comunión, habiendo sido primeramente reconocido ante toda la iglesia por haber recibido del pastor la mano derecha de compañerismo otra vez.<sup>68</sup>

Sin entrar en amplio detalle al revisar esta narrativa, yo creo que verás al instante que está en pleno contraste con la forma decisionista de recibir gente para el bautismo el día de hoy. Yo te recomiendo que leas el párrafo de los métodos de Spurgeon otra vez—lentamente. ***Piensa cuidadosamente acerca de la manera en que la gente es recibida y bautizada en tu iglesia. Después pregúntate a tí mismo si un esfuerzo en pasar más tiempo con los que buscan salvación no produciría más conversiones reales en tu iglesia.***

Los métodos de Spurgeon eran iguales a los métodos antiguos de los bautistas. Eric W. Hayden da una visión interna de los métodos del gran predicador en un artículo sobre el horario semanal de Spurgeon. He aquí una sinopsis:

Después de los servicios dominicales él a menudo permanecía en el Tabernáculo por una hora más mientras entrevistaba a los interesados...Desde las siete hasta las ocho y media de la noche [los lunes] él entrevistaba a los interesados antes de la reunión de oración del lunes en el Tabernáculo. Él llamaba al hablar con los interesados "una obra gloriosa."<sup>69</sup>

En otro lugar he leído que él a menudo pasaba tiempo en otras noches de la semana "entrevistando interesados." Recuerda que



Spurgeon no bautizaba a nadie en su gran iglesia sin haberse asegurado *personalmente* que tal hombre o mujer eran convertidos.

Yo estoy convencido que necesitamos regresar a esta clase de obra personal. Esto fue hecho por Jesús Mismo. En Juan 3:1-21 Jesús le dio una entrevista personal a Nicodemo. En Juan 4:7-30 Jesús le dio una entrevista personal a la mujer en el pozo. Anteriormente hemos nombrado otras ocasiones de nuestro Señor haciendo tal obra personal. Estas eran exactamente la clase de entrevistas que los pastores bautistas y protestantes antiguos daban a los que estaban interesados antes que el cambio del decisionismo de Finney arruinara al movimiento evangélico.

Hay muchas otras ocasiones de tales entrevistas personales con Jesús y los apóstoles registradas en la Biblia. ¿Cómo pueden los pastores hoy hacer la obra de Jesús y los apóstoles sin seguir el ejemplo de Jesús y los apóstoles en este asunto? Los pastores deben pasar mucho tiempo individualmente con cada persona perdida.

### Notas

1. Iain H. Murray, *Revival and Revivalism: The Making and Marring of American Evangelicalism 1750-1858* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1994) p. 297
2. Ibid.
3. Id., p. 298.
4. Id., p. 348.
5. Vernon J. Charlesworth, *The Sword and Trowel*, Mayo 1876, página 218.
6. Charles G. Finney, *Finney's Systematic Theology* (Minneapolis: Casa Publicadora Bethany, 1994 reimprimido de la edición de 1878), p.543.
7. Ibid.
8. Id.
9. *Evangelicals and Catholics Together: The Mission in the Third Millenium*, reimprimido por el Dr. D. A. Waite, The Bible for Today, Collingswood, New Jersey, sin fecha.
10. *What in the World!*, publicado por Bob Jones University, Greenville, SC, volumen 19, número 1.

11. H. E. Jacobs, citando a G. H. Gerberding, *The Way of Salvation in the Lutheran Church* (Philadelphia: Lutheran Publication Society, 1887), p. 215.
12. *The Sword of the Lord (La Espada del Señor)*, Septiembre 19, 1997, p. 24.
13. La Revista *Word*, Octubre 18, 1997, p. 14.
14. *Ibid.*
15. *Finney's Systematic Theology*, p. 508.
16. Charles G. Finney, *An Autobiography* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1876), p.50-51.
17. *Ibid.*
18. *Finney's Systematic Theology*, p. 373.
19. *Finney's Systematic Theology*, p. 375.
20. *Finney's Systematic Theology*, pp. 361-62.
21. Michael S. Horton, "The Legacy of Charles Finney," de la revista *Modern Reformation*, anunciada en el Internet, Abril 1, 1996.
22. Charles G. Finney, *An Autobiography*, p. 50-51.
23. *Ibid.*, p.57.
24. *Ibid.*, p.58.
25. *Finney's Systematic Theology*, p. 363.
26. A. A. Hodge, *The Atonement* (Memphis, TN: Footstool Publications, 1987), pp. 217-18.
27. Martín Luther, "Preface to the Epistle to the Romans," en *Works of Martín Luther* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1982), p.452.
28. John Wesley, *The Works of John Wesley* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, tercera edición, 1979), volumen V, pp. 240-41.
29. John Bunyan, *The Works of John Bunyan* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1991), p. 597.
30. Charles G. Finney, *An Autobiography*, p. 57.
31. *Ibid.*, p. 58.
32. Charles G. Finney, citado por Iain H. Murray en *Revival and Revivalism: The Making and Marring of American Evangelicalism 1750 - 1858* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1994), p. 246.
33. *Ibid.*, p.259.
34. Charles G. Finney, *Memoirs*, citado por Jay P. Dolan, *Catholic Revivalism: The American Experience 1830 - 1900* (Notre Dame, IN: La Prensa de la Universidad de Notre Dame, 1978), xv.

35. Jay P. Dolan, *Catholic Revivalism: The American Experience 1830-1900*, xv.
36. *Ibid.*, XV-XVI.
37. *Ibid.*, XVI.
38. *Id.*
39. *Id.*
40. D. Martyn Lloyd-Jones, *Revival* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1987), pp. 35, 56-57.
41. Dolan, comentarios empastados, University of Notre Dame Press.
42. La Revista *Word*, Septiembre 20, 1997, p. 19.
43. *Los Angeles Times*, Mayo 3, 1996, p. A-10.
44. *Finney's Systematic Theology*, pp. 274-75.
45. Murray, p.250.
46. Henry C. Thiessen, *Lectures in Systematic Theology* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949), p.367.
47. C. H. Spurgeon, *The Sword and the Trowel*, July 1884, p. 439.
48. V. J. Charlesworth, *The Sword and the Trowel*, Mayo 1876, p.218.
49. Charles G. Finney, *Lectures on Revivals of Religion* (New York and London, edición de 1910), p. 377.
50. *Ibid.*, p. 383.
51. *Ibid.*, p. 424.
52. Asahel Nettleton, *Sermons from the Second Great Awakening* (Ames IA: International Outreach, 1995 reprint), p. 448.
53. Murray, p. 246.
54. Bennett Tyler and Andrew A. Bonar, *The Life and Labours of Asahel Nettleton* (Edinburgh: The Banner of Truth Trust, 1975 reimprimido de la edición de 1854), p. 339.
55. Dave Hunt, *The Berean Call*, Abril 1997, p. 3.
56. F. L. Chapell, *The Great Awakening of 1740* (Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1903), pp. 18-21, 69, 132-133.
57. *Ibid.*, p. 133.
58. National and International Religion Report, Febrero 20, 1995, p. 5.
59. *Ibid.*
60. "Study: 60 Percent of Adult Baptisms are Rebaptisms," recopilado por la Prensa Bautista, en *The California Southern Baptist*, Mayo 4, 1995, p. 8.
61. Igual que #60.

62. Igual que #61.
63. Igual que #62.
64. Igual que #63.
65. C. H. Spurgeon en *Sword and the Trowel* (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1983), volumen V, 1877, p. 20.
66. *Pulpit Helps*, Marzo 1996, p. 20.
67. W. E. Vine, *An Expository Dictionary of New Testament Words* Volumen II (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Co., 1966), pp. 17-18.
68. Metropolitan Tabernacle Statistics, en *Sword and the Trowel, Volume One: Years 1865, 1866, 1867* (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1975), año 1865, p. 31.
69. Eric W. Hayden, "Spurgeon's Working Week," de los volúmenes empastados 62 y 63, *Metropolitan Tabernacle Pulpit, 1916-1917* (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1980).

## Capítulo seis

### La fuente de la letrina

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aún negarán al Señor que los rescató...

—2ª Pedro 2:1

En la teología de Finney, Dios no es soberano; el hombre no es un pecador por naturaleza; la expiación no es un pago verdadero por el pecado; la justificación por imputación es insulto a la razón y la moralidad; el nuevo nacimiento es simplemente el resultado de técnicas exitosas, y el avivamiento es un resultado natural de inteligentes campañas.

—Dr. Michael S. Horton

Él no es solamente un enemigo del protestantismo evangélico, sino del cristianismo histórico.

—Dr. Michael S. Horton

Michael S. Horton es el presidente de los Cristianos Unidos para la Reforma. Él es graduado de la Universidad de Biola y tiene un doctorado de la Universidad Oxford. Es autor de ocho libros, incluyendo *The Agony of Deceit*, una exposición sobre los falsos maestros, Kenneth Copeland, Kenneth Hagin, y Frederick K. Price. He aquí una sinopsis de un artículo sobre Charles G. Finney por el Dr. Horton:

Jerry Falwell lo llama a él "uno de mis héroes, y un héroe para muchos evangélicos, incluyendo a Billy Graham." Yo recuerdo pasándome por el centro Billy Graham hace unos años, observando el lugar de honor dado a Finney en la tradición evangélica, reforzado por la primera clase que yo tuve en teología en un colegio cristiano, donde la obra de Finney

era lectura requerida. El restaurador evangélico de Nueva York era el campeón frecuentemente citado y celebrado del cantante cristiano Keith Green y la organización Jóvenes con una Misión. Finney era particularmente estimado entre los líderes de los cristianos de la derecha y de la izquierda, por ambos, Jerry Falwell y Jim Wallis (la revista *Sojourners*), y su huella puede verse en movimientos que parecen ser diversos, pero en realidad son sólo herederos del legado de Finney. Desde el Movimiento Vineyard y el movimiento de crecimiento de iglesia hasta las cruzadas políticas y sociales, el televangelismo, y el movimiento de "Promise Keepers" (cumplidores de promesa), así como un expresidente de la Universidad de Wheaton alegremente gritó "¡Finney Vive!"

Los evangelistas plantaron su evangelio americano en términos de su uso práctico al individuo y a la nación. Por eso es que Finney es tan popular. Él es el más destacado en el cambio de la ortodoxia de la Reforma, evidente en el gran despertamiento (bajo Edwards y Whitefield) al...movimiento de avivamiento pelagiano. Para demostrar la deuda que el movimiento evangélico moderno tiene con Finney, debemos notar primero sus desviaciones teológicas. *A partir de estas desviaciones, Finney se hizo el padre de los antecedentes de algunos de los retos más grandes de hoy dentro de las iglesias evangélicas mismas: O sea, el movimiento de crecimiento de la iglesia, el pentecostalismo y el movimiento de avivamiento político.*

¿Quién fue Finney? Reaccionando en contra de la [teología protestante] del gran despertamiento, [Finney] se volteó de Dios a los hombres, de la predicación de contenido objetivo (o sea, Cristo crucificado) al énfasis en conseguir que una persona "haga una decisión."

Finney empezó conduciendo "avivamiento" en la parte alta del estado de Nueva York. *Uno de sus sermones más populares fue: "pecadores obligados a cambiar sus propios corazones."*

Sus "nuevas medidas" incluyeron la "banca del ansioso" (precursor al llamado al altar de hoy), tácticas emocionales que guiaron a desmayos y sollozos, y otros "excitamientos," como Finney y sus seguidores los llamaron.

¿Qué está tan malo con la teología de Finney?

Primero, uno no necesita ir más lejos que la tabla de contenidos de su *Teología sistemática* para aprender que toda la teología de Finney giró alrededor de la moralidad humana. Finney realmente no escribió una *Teología sistemática*, sino una colección de ensayos sobre la ética. Pero

eso no significa que la *Teología sistemática* de Finney no contiene algunas declaraciones teológicas significantes.

Cuando se le pregunta: “¿Deja un cristiano de ser cristiano cuando comete un pecado?” Finney contesta: “Cada vez que él peca, él debe por ese tiempo cesar de ser santo. Esto es evidente. Cuando él peca, él debe ser condenado; él debe merecer la pena de la ley de Dios.” (p. 46)

Finney señala sobre la declaración de la Reforma “simultáneamente justificado y pecador” “Me temo que este error ha matado más almas, que todo el universalismo que ha afligido al mundo.” Porque, “*Cada vez que un cristiano peca, él viene bajo la condenación, y debe arrepentirse y hacer sus primeras obras, o ser perdido.*” (p. 60).

Regresaremos luego a la doctrina de la justificación de Finney, pero se debe notar que se sostiene sobre la negación de la doctrina del pecado original. Ésta enseñanza bíblica insiste que todos nacemos en este mundo heredando la culpa y corrupción de Adán. Pero Finney siguió a Pelagio, el hereje del quinto siglo, con la negación de esta doctrina.

Contrariamente a la enseñanza bíblica, Finney creyó que los seres humanos eran capaces de escoger si ellos querían ser corruptos por naturaleza o redimidos, refiriéndose al pecado original como un “dogma contra la Escritura y sin sentido” (p. 179). En términos claros, Finney negó la noción de que los seres humanos poseen una naturaleza pecadora (p. 179). Por lo tanto, si Adán nos guía al pecado, no por haber heredado su culpa y corrupción, sino por seguir su mal ejemplo, esto lógicamente guía a mirar a Cristo, el segundo Adán, como ejemplo salvador. Esto es precisamente adonde lo lleva Finney, en su explicación de la expiación.\*

Lo primero que debemos notar acerca de la expiación, dice Finney, es que Cristo no podía haber muerto por el pecado de nadie excepto por los suyos propios.\*\* Finney sí creyó que Cristo murió por algo—no por

---

\* Es claro conforme al material anterior dado por Dr. Horton que Finney era un Pelagiano total. Él no creía que la naturaleza humana estaba arruinada por la caída. Él creía que el albedrío del hombre era libre todo el tiempo. Esto es una negación de la doctrina protestante y bautista sobre el pecado original, y su fruto (o sea, la depravación total).

\*\* El Dr. Horton parafrasea a Finney de las páginas 219, 362 y 363 de *Finney's Systematic Theology* (Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 1994). Por ejemplo, Finney dijo: “La obediencia de Él [Cristo] no podía más que justificarlo a Él mismo” (*Systematic Theology*, p. 363). Finney dijo, “La justificación no está fundada en que Cristo literalmente sufriera la pena exacta de la ley y en que comprara la salvación eterna”

alguien, sino por algo. En otras palabras, él murió por un propósito, pero no por la gente. *El propósito de esa muerte fue para reafirmar el gobierno moral de Dios y para guiarnos a la vida eterna por el ejemplo*, como el ejemplo de Adán nos estimuló a pecar.

*No teniendo nada que ver con el pecado original, la expiación sustitucionaria, y el carácter sobrenatural del nuevo nacimiento, Finney se dirige a atacar “el artículo por el cual la iglesia se mantiene o cae” —La justificación sólo por gracia por medio de la fe sola.*

Los reformadores protestantes insistieron, a base a claros textos bíblicos, que la justificación (en el Griego, “declarar justo” en vez de “hacer justo”) era un veredicto forense (o sea, “legal”). En otras palabras, mientras que Roma mantenía que la justificación era un proceso de hacer que una persona mala se mejorara, los reformadores argumentaban que era una declaración o pronunciamiento que tenía la justicia de alguien más (o sea, Cristo) como su base. Por lo tanto, era un veredicto perfecto, de una vez por todas de posición justa al comienzo de la vida cristiana, no a mediados ni al final.

A esto Finney contestó: “La doctrina de una justificación imputada, o que la obediencia de Cristo a la ley fuera contada como nuestra obediencia, es fundada sobre la más falsa y absurda presunción.” Después de todo, la justicia de Cristo “no podía más que justificarlo a él mismo. Nunca puede ser imputada a nosotros...” (pp. 320-22).

Ver que la fe sea la sola condición de la justificación es “la vista antinomia” afirmó Finney. “Veremos que la perseverancia en la obediencia al fin de la vida es también una condición de la justificación” (pp. 326-27). Cada acto de pecado requiere “una justificación fresca” (p. 331).

Sus “nuevas medidas,” como el movimiento de crecimiento de iglesia de hoy, hizo de las elecciones y las emociones humanas el centro del ministerio de la iglesia, [y] ridiculizó la teología. Cuando los líderes del movimiento de crecimiento de la iglesia dicen que la teología obtaculiza el crecimiento e insisten en que no importa lo que una iglesia en particular crea, ellos muestran su deuda a Finney. *Cuando líderes del movimiento La Viña alaban esta empresa sub cristiana y los lamentos,*

---

(*Systematic Theology*, p. 373). “Tú no puedes hallar en tu corazón que se demande ‘justicia exacta’ de la mano de Dios en base a que Cristo ha pagado literalmente tu deuda. Representar la obra y muerte de Cristo como la base de la justificación en este sentido es una trampa y un tropiezo” (*Systematic Theology*, p. 375).



*rugidos, gritos risas, y otros fenómenos extraños en base a que “funcionan” y que uno debe juzgar la verdad por su fruto, ellos siguen a Finney.*

Así, en la teología de Finney, *Dios no es soberano; el hombre no es un pecador por naturaleza; la expiación no es un verdadero pago por el pecado; la justificación por imputación es un insulto a la razón y la moralidad; el nuevo nacimiento es simplemente el resultado de técnicas exitosas, y el avivamiento es un resultado natural de campañas ingeniosas.*

La influencia que él ejerció y que continúa ejercitando hasta esta fecha es infecciosa. Este hombre no sólo abandonó el tema principal de la Reforma (la justificación), también repudió doctrinas, tales como el pecado original y la expiación sustitutoria. *Por lo tanto, Finney no es meramente un arminiano sino un pelagiano. Él no es sólo un enemigo del protestantismo evangélico, sino también de la cristiandad histórica.* (Todas las citas son de Charles G. Finney, *Finney's Systematic Theology*, Bethany, 1976).<sup>1\*</sup>

Finney creyó que una persona pierde su salvación cuando peca. Finney negó la doctrina del pecado original, según el hereje del quinto siglo, Pelagio. Así, Finney no creyó que el hombre tenía una naturaleza pecaminosa. No creyó que Cristo murió por nuestros pecados. Él creyó que la muerte de Cristo sólo nos salva por su ejemplo. No creyó que Cristo murió por nuestros pecados en ningún sentido real. Finney no creyó que el nuevo nacimiento es dado por el Espíritu Santo. Finney no creyó en la justificación por fe en Jesús solamente. Finney no creyó en la justificación imputada de Cristo. Creyó que la justificación viene solamente por “obediencia hasta el fin de la vida.” Para Finney, “el hombre no es un pecador por naturaleza; la expiación no es un pago por el pecado; la justificación por imputación es falsa; el nuevo nacimiento es simplemente el resultado de técnicas exitosas, y el avivamiento es el resultado natural de campañas ingeniosas.”<sup>2</sup>

---

\* El énfasis y la explicación en esta cita por Dr. Horton fueron dados por los autores.

## El testimonio de Finney

Ahora examinaremos el testimonio de “salvación” del hombre que sostuvo tantas doctrinas falsas y sin base bíblica. He aquí impreso, la experiencia de “conversión” de Finney, dada en sus propias palabras:

Pero luego, que esta revelación distinguida se había quedado por un poco de tiempo en mi mente, la pregunta parecía ser, “¿Lo aceptarás ahora, éste día?” Yo contesté, “Sí, yo lo aceptaré hoy, o moriré en el intento.” ...Mientras giraba para entrar al bosque, recuerdo haber dicho: “Yo le daré mi corazón a Dios, o nunca saldré de aquí.” Yo recuerdo repetir esto mientras me iba— “Le daré mi corazón a Dios antes que me regrese de aquí.” ...Casi en ese punto este pasaje de la Escritura pareció caer a mi mente con una inundación de luz: “Entonces vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré. Entonces me buscaréis y me hallaréis porque me buscaréis de todo vuestro corazón.” Yo instantáneamente me aferré de esto con mi corazón. Yo había creído la Biblia intelectualmente antes; pero la verdad nunca había estado en mi mente de que la fe era una confianza voluntaria en vez de un estado espiritual. Yo estaba tan consciente como lo estaba de mi existencia, de confiar en ese momento en la veracidad de Dios. De algún modo yo sabía que ese era un pasaje de la Escritura, aunque yo pienso que nunca antes lo había leído. Yo sabía que era la Palabra de Dios, y la voz de Dios, como era, que me habló. Yo le clamé a Él, “Señor, yo me aferro a tu palabra. Ahora sabes que yo te busco a tí con todo mi corazón, y que yo he venido aquí a orar a tí; y que tú has prometido oirme.” Eso parecía resolver el asunto de que yo podía entonces, ese día, hacer mi voto. El Espíritu parecía dar énfasis a esa idea en el texto, “cuando me buscaréis de todo vuestro corazón.” La pregunta de cuando, al presente, parecía caer pesada en mi corazón. Le dije al Señor que yo debía aceptar su palabra; que él no podía mentir; y que por lo tanto yo estaba seguro que él oyó mi oración, y que él sería hallado por mí.<sup>3</sup>

Nota varias cosas acerca de este testimonio. En el día que él clama la salvación, un número de cosas faltan en el testimonio de Finney. Primero, no hay palabra clara acerca de Jesucristo en este relato. Él nunca menciona la obra mediadora de Cristo. El caso es que, ¡él nunca menciona a Jesús para nada! Segundo, no hay mención del pecado. Tercero, no hay mención de la sangre de Jesús. Cuarto, no se menciona el Evangelio de Cristo (Vea 1ª Corintios 15:1-4). Tal vez una persona puede confiar en Jesús y no mencionar los cuatro

puntos de arriba en su testimonio. Sin embargo, me parece que él diría al menos un poquito más acerca de lo que Jesús *hizo* por él. ***Seguramente Finney debía haber mencionado en su testimonio que Jesús perdonó sus pecados.***

Escribiendo para Spurgeon en Mayo de 1876, en *Sword and the Trowel*, V. J. Charlesworth dijo:

*No nos sorprende que, manteniendo las opiniones que él tuvo, el Sr. Finney escribiera la historia de su vida con tan poca referencia a la persona y obra del Señor Jesucristo; y que el amor a un Salvador personal como el motivo que constriñe en la obediencia cristiana deba ser tan conspicuo por su ausencia.*<sup>4</sup>

Aquí Charlesworth hace una observación astuta. Una de las cosas que notarás mientras lees las memorias de Finney es cuán poco él habla del perdón de Jesús, y ***¡cuán poco habla del amor de Jesús!***

El Dr. J. Stanley Mattson ha escrito tocante a la “conversión” de Finney:

Lo que era completamente nuevo en términos de la experiencia de Nueva Inglaterra en los pasados siglos dieciocho y diecinueve, era la idea de la salvación como “una oferta que había de ser aceptada” ...lo cual requería nada más que un receptor dispuesto...***En el momento de su conversión el joven Finney comenzó a forjar los bosquejos de una teología de conversión y avivamiento que perduraría hasta el día de hoy.***<sup>5</sup>

La “conversión” de Finney contenía ideas equivocadas, y consecuentemente, su teología estaba equivocada también. Como dice Mattson, sus ideas falsas “continúan hasta hoy.”<sup>6</sup> Así, el “testimonio” de Charles Finney tiene cuatro elementos ausentes:

1. No menciona el pecado (1ª Timoteo 1:15).
2. No menciona la obra mediadora de Jesucristo (1ª Timoteo 2:5; Juan 14:6).
3. No menciona la Sangre de Jesús que lava los pecados (1ª Juan 1:7).
4. No menciona el Evangelio de Cristo (1ª Corintios 15:1-4).

Asombroso, ¿no es cierto? ¿Podría ser ésta la razón de que tantas de nuestras iglesias están moralmente y espiritualmente en la bancarrota hoy? ¿Podría ser que nuestra baja condición moral sea al menos parcialmente debido al hecho de que tanta de nuestra religión se arraiga en las enseñanzas de un hombre con tal dudoso testimonio, un hombre quien creyó tantas ideas equivocadas acerca de la religión?

Creemos que muchos de los problemas en el movimiento evangélico actual se pueden rastrear hasta el corazón aparentemente inconverso de Charles G. Finney, el hombre que negó la expiación de la sangre de Cristo, que no creyó que el hombre tenía una naturaleza pecadora, y que enseñó que el nuevo nacimiento es un producto de la elección propia del hombre, en vez de la obra del Espíritu Santo.

Este hombre aparentemente inconverso ha envenenado la religión evangélica. Sus falsas doctrinas no han ayudado a los predicadores a que añadan conversiones verdaderas a sus iglesias. Nosotros pensamos que su doctrina falsa del decisionismo ha enojado tanto a un Dios santo que él no ha enviado un avivamiento regional de importancia por más de noventa años.

Nuestro punto de vista es que a menos que se abandone la idea de Finney, de que el hombre es salvo por una decisión, nunca habrá otro gran avivamiento clásico y bíblico. La doctrina demoníaca, inspirada en el infierno, de que un hombre es salvo por hacer una decisión debe, a nuestro juicio, ser reprendida, prohibida, y condenada antes de que un Dios santo bendiga otra vez a las iglesias en nuestra nación con avivamiento verdadero.

Ahora examinemos la conversión alegada por Finney. Primero, él dice: "La pregunta parecía ser, '¿Lo aceptarás ahora, este día?' Yo contesté: 'Sí, yo lo aceptaré o moriré en el atentado.'" Nota que él dijo, "Yo lo aceptaré" en vez de "Yo aceptaré a Jesús" o "Yo aceptaré a Él." Esta es creencia doctrinal, la idea de que tú aceptas una doctrina ("lo") en vez de aceptar a la persona, Jesucristo. Esta es la forma de Finneyismo en la cual parecen caer Zane Hodges y

Charles Ryrie. La idea de que el hombre es salvo por medio de creer doctrinas (o sea, Charles Ryrie,<sup>7</sup> Zane Hodges,<sup>8</sup>) se ilustra en el principio del “testimonio” falso de Finney. Pero nadie es salvo por creer una doctrina aunque sea una doctrina verdadera. Solamente somos salvos por creer en Jesús, *mismo*, no por creer en cosas acerca de Jesús. El hombre que sólo ha creído cosas acerca de Jesús todavía es un hombre perdido en camino al infierno.

Segundo, Finney dice, “Señor, me aferro a tu palabra. Tú sabes que yo te busco a tí con todo mi corazón...Eso parecía resolver el asunto de que yo podía entonces, ese día, hacer mi voto.” Así, Finney añade hacer un “voto” a la creencia doctrinal. Pero nadie es salvo por hacer un voto. Eso es semejante al catolicismo romano. Esto es salvación por señorío, similar a lo que enseña John MacArthur. Esta es la razón por la cual un evangélico eminente llamó a la salvación por señorío de MacArthur “El camino de regreso a Roma.” Él dijo esto porque la Iglesia Católica Romana siempre ha predicado la salvación por medio de decisiones de señorío y “votos,” en vez de salvación a través de fe personal, la cual lleva al pecador perdido directamente a Jesús para limpieza en su sangre; ¡Ese es nuestro glorioso Evangelio de gracia bautista, bíblico y protestante! La “Salvación por Señorío” de MacArthur no es salvación por gracia mediante Jesús. Es más bien el camino de regreso a Roma. Allí es donde nos lleva el decisionismo en todas sus formas, como lo ilustran Chuck Colson y J. I. Packer en su documento “Evangélicos y Católicos Juntos.”

### **El decisionismo en vez de la conversión**

El punto de vista de salvación de Finney por medio de una decisión ha sido abrazado por gran parte del movimiento evangélico. Como lo notó Michael Horton:

Jerry Falwell lo llama a él “uno de mis héroes y un héroe para muchos evangélicos, incluyendo a Billy Graham.” Yo recuerdo paseándome por el centro Billy Graham hace unos años, observando el lugar de honor dado a Finney en la tradición evangélica...como un expresidente de la Universidad de Wheaton alegremente gritó, “¡Finney Vive!”<sup>9</sup>

El viejo punto de vista bíblico de la conversión ha sido ampliamente olvidado. Esta es la razón por la que tantos ahora son religiosos pero perdidos. Esta es la razón por la que hay tan poco avivamiento.

El Dr. Asahel Nettleton (1783-1843) fue el último evangélico sobresaliente que se opusiera totalmente a las medidas decisionistas de Charles G. Finney. Nettleton escribió:

Sus amigos [de Finney] seguramente están trabajando para introducir esas mismas medidas, las cuales yo he sostenido que al fin trabajan para arruinar nuestras iglesias, y contra las cuales yo siempre he estado en guardia como desastrosas al carácter de los avivamientos.

Los amigos del hermano Finney tienen temor de interferir para corregir nada, a menos que ellos hagan algo malo, o sean denunciados como enemigos de los avivamientos. Y así todo lo malo debe ser defendido con lo bueno. Adoptando este sentimiento *ciertamente arruinará los avivamientos.*\*

Estos males están destinados a ser propagados de generación a generación, yendo de mal en peor. Una generación se levantará sin saber que un avivamiento existió jamás o que puede existir sin todos esos males.<sup>10</sup>

Las palabras de Nettleton predijeron, con aguda precisión lo que pasaría en el futuro. Las medidas decisionistas de Finney resultaron en una condición en donde el avivamiento se ha hecho casi imposible, a causa de que hemos apagado al Espíritu a través de sus métodos y teología falsa. Como resultado, hoy en día el avivamiento clásico ya casi no se oye en el mundo Occidental.

En nuestro tiempo, como en el tiempo del Dr. Nettleton, los amigos del decisionismo de Finney “tienen terror de interferir para corregir nada, a no ser que ellos...sean denunciados como enemigos de los avivamientos.” Aun hoy, a los hombres no les gusta mover los tizones, o reevaluar las ideas de Finney, las cuales aún están presentes en gran parte del evangelismo. Nettleton dijo

---

\* Énfasis por el Dr. Nettleton.

que tal miedo y la falta de voluntad por corregir el decisionismo de Finney “ciertamente arruinará los avivamientos.”

Aquí debo repetir la predicción de Nettleton tocante al crecimiento de los métodos de Finney, la cual ha continuado hasta el presente: “Estos males están destinados a ser propagados de generación a generación, yendo de mal en peor.”<sup>11</sup>

Esta predicción, dada más de ciento cincuenta años atrás se ha vuelto realidad. Los métodos decisionistas de Finney cambiaron el evangelismo, detuvieron las conversiones verdaderas, y finalmente pararon el avivamiento. Hoy vivimos en los escombros, nuestras iglesias son liberales, carismáticas o están muertas; nuestra gente clama ser renacida mientras faltan a la iglesia, se divorcian, bailan, cometen adulterio, creen en doctrina falsa, y abortan a sus hijos. Un número creciente de pastores comete adulterio, mientras nuestra juventud se pone salvaje. Todo esto es el resultado sórdido de esa terrible transición de la conversión al decisionismo que predijo Asahel Nettleton.

## La aplicación

¿Cómo podemos contrarrestar los horribles efectos del Finneyismo? Como bautista, estoy convencido de que la iglesia local es el vehículo a través del cual Dios promueve su obra en el mundo. Por lo tanto, es dentro de la iglesia local que el decisionismo debe ser reemplazado con conversiones verdaderas. Para aclarar las conversiones verdaderas y falsas, presentamos esta aplicación en forma de bosquejo.

### I. *La conversión—lo falso y lo verdadero.*

#### 1. Ideas falsas tocante a la *conversión*:

- a. La conversión no es el bautismo o el ser miembro de iglesia. Estas son obras humanas, algo que un ser humano puede hacer. *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.* (Efesios 2:8-9).

- b. La conversión no es un “sentimiento” o emoción. Los sentimientos son engañosos y pueden cambiar. La conversión es permanente y no puede ser cambiada. ...*Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás...* (Juan 10:28). *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es...* (2ª Corintios 5:17). Es necio el basar la salvación en los sentimientos y emociones de un corazón “perverso.” *Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?* (Jeremías 17:9). *Porque de dentro del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos...* (Marcos 7:21). El corazón de los hombres y sus “sentimientos” y emociones no son de confianza en este asunto de la conversión.
- c. La conversión no es decir “la oración del pecador,” ni “pedir perdón.” Estas son obras humanas, algo que los humanos hacen. **La conversión es algo que Dios hace por nosotros.** Yo fuí salvo sin decir ninguna oración. De igual manera John Wesley y Charles Spurgeon. Nosotros simplemente creímos en Jesús. Wesley, Spurgeon y yo creímos en “la obra consumada de Jesús” años antes que fuéramos convertidos. En la conversión, creímos en Jesús, **¡mismo!** Esta es la única decisión u “obra” que Dios aceptará. *Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado* (Juan 6:29). “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéremos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5).
- d. La conversión no es hacer a Cristo, Señor de cada área de tu vida. Los pecadores perdidos están muertos espiritualmente, y no pueden hacer a Jesús, Señor de ninguna area de sus vidas, mucho menos de cada área. ...*Muertos en vuestros delitos y pecados* (Efesios 2:1). ...*Por naturaleza hijos de ira...* (Efesios 2:3). ...*Muertos en pecados...* (Efesios 2:5).
- e. La conversión no es creer ciertas doctrinas acerca de Jesús. Romanos 10:9-10 es con frecuencia aplicado erróneamente para decir que una persona es convertida por creer la doctrina que Jesús murió por nuestros pecados. Pero el versículo once



indica que la conversión misma viene por “creer en él,” no en cosas *acerca* de Él. El versículo catorce muestra que invocar a Él sin creer en Él no trae la conversión. Los católicos romanos creen *que* Él murió por nosotros y que resucitó de los muertos. Pero ellos no creen “en Él.” En vez, ellos creen en sus propias obras para la salvación, mucho como los decisionistas modernos. No es de admirarse que ahora tenemos a Chuck Colson y a J. I. Packer proclamando a “Evangélicos Y Católicos Juntos.” Charles H. Spurgeon dijo: “¡Ay! Él descansaba en el *plan*, pero no había creído en la *persona*. El plan de salvación es de gran bendición, pero no nos ayuda en nada a menos que personalmente creamos en el Señor Jesucristo Mismo.”<sup>12</sup>

- f. La conversión no es lo que comúnmente se llama decisión. Probablemente el versículo más claro sobre esto es Juan 1:13. *Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*
- g. La conversión no es refutada o desaprobada por los versículos usados más para apoyar el decisionismo. Mas bien, los decisionistas tienen muy pocos versículos que apoyan su posición. He aquí contestados unos versículos populares.

**1. Joel 3:1.** *Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión.* Esto se refiere al pueblo en el ejército del anticristo. Ellos están en este valle para ser destruídos por Dios. La decisión para destruirlos es de Dios. Es completamente falso y un uso horrible de la hermeneutica,\* aplicar esto a las decisiones hoy.

**2. Romanos 10:9-14.** *Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío o*

\* La interpretación bíblica.

*griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?* El Dr. John R. Rice contesta al uso equivocado de este pasaje en su famoso tratado, *What Must I Do To Be Saved? (¿Qué Debo Hacer Para Ser Salvo?)*, escrito en 1945. Esta declaración aclara el uso decisionista de Romanos 10:9-14. El Dr. Rice escribió: “Mucha gente cree que un pecador no puede ser salvo sin un período de oración, sin una invocación consciente a Dios. Sin embargo, la Biblia no dice que un pecador debe orar para ser salvo. En realidad, inmediatamente después del versículo en Romanos 10:13 está una explicación que muestra que invocar a Dios es *una evidencia de fe en el corazón y que realmente es la fe lo que determina el asunto*...no importa por cuanto tiempo él ora, si él no confía en Cristo, él no puede ser salvo. Si él confía en Cristo sin una oración consciente, entonces él es salvo ya. Sólo hay un plan de salvación y sólo un paso que debe tomar un pecador para asegurarlo. Ese paso es creer en el Señor Jesucristo.”<sup>13</sup> Aunque el Dr. Rice no siempre fue consistente (¿quién lo es?), pensamos que en su comentario en 1945, dado anteriormente, él da la interpretación correcta de Romanos 10:9-14. Yo fuí salvo sin oración alguna. Yo simplemente creí en Jesús. Invocar a Jesús (v.13) no salva a menos que haya unión con Él (v.14). Es la unión con Él que salva, no la oración (Hechos 16:31).

3. **Mateo 10:32.** *A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.* El contexto de este versículo declara que la gente convertida confesará a Jesús mientras es perseguida, pero los religiosos perdidos lo negarán a Él bajo la persecución, como lo hicieron en la Alemania nazi, la anterior Unión Soviética, la China Roja, y Cuba. El

versículo en ninguna manera se aplica al acto de “pasar al frente,” “hacer una decisión,” o “confesar a Jesús con tu boca” en la comodidad de una reunión evangelística. Simplemente no está en este versículo.

## 2. Ideas verdaderas acerca de la conversión

- a. La conversión es un milagro. Ya que es un milagro, es algo que **Dios hace** por nosotros, no algo que **nosotros hacemos** por bautizarnos, por tener una membresía de iglesia, un sentimiento, por hacer un cometido al Señorío, una oración del pecador, creencia doctrinal, o alguna otra obra excepto creer en Jesús. ...*Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado* (Juan 6:29). *Mas a todos los que le recibieron, ...les dió potestad de ser hechos hijos de Dios* (Juan 1:12). *...Y el Señor abrió el corazón de ella...* (Hechos 16:14). *Aún estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)* (Efesios 2:5). *Y a vosotros, estando muertos en pecados y en incircuncisión de vuestra carne, os dió vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados* (Colosenses 2:13).
- b. La conversión es instantánea. No ocurre mediante un proceso o sobre un período. Por lo general hay un período (a veces largo, a veces corto) en el cual una persona oye el Evangelio y piensa acerca de ello, pero la conversión **misma** siempre sucede instantáneamente, en un corto período de tiempo. Esto es cierto de **cada** conversión registrada en la Biblia, desde la conversión del ladrón en la cruz (Lucas 23:39-43) hasta la conversión del apóstol Pablo (Hechos 26:9-18). Todas las conversiones en la Biblia sucedieron en unos momentos, tal como los que fueron convertidos en Pentecostés (Hechos 2:37-41).
- c. La conversión viene por creer “adentro” y “en” Jesús. *Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:15). La preposición Griega para “en” es *eis*: adentro, hacia el interior. Zodhiates dice acerca de esta palabra: “La idea primaria de movimiento dentro de cualquier

lugar o cosa...significando 'dentro.'"<sup>14</sup> *Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo* (Hechos 16:31). Aquí la palabra Griega para "en" es *epi*. Zodhiates nos da el significado: "En o sobre—descansar sobre."<sup>15</sup> Así que, la conversión bíblica viene de sólo una manera: por creer "dentro" Jesús, en otras palabras, creer "en" Jesús. Estos conceptos se dan repetidamente en nuestros himnos antiguos por escritores destacados como William Cowper, Charlotte Elliott, Charles Wesley, e incontables otros.

Roca de la eternidad, hendida para mí,  
Déjame esconderme *en Ti*.  
Tal como soy, sin otro ruego,  
Más que Tu sangre derramada fue por mí.  
Y que me invitas a venir *a Ti*.  
O Cordero de Dios, vengo, vengo.  
De mi esclavitud, tristeza y noche,  
Jesús, yo vengo *a Ti*.

Una persona debe en realidad venir *a* Jesús resucitado y confiar *sólo en Él* para ser salvo (Hechos 16:31). Ninguna otra cosa dará por resultado la salvación de un ser humano.

Oímos el grato sonido,  
¡Jesús salva! ¡Jesús salva!  
Las nuevas por doquier esparcid,  
¡Jesús salva! ¡Jesús salva!

El bautismo, la membresía de iglesia, un sentimiento, un cometido al Señorío, una oración de pecador, creencia en doctrina, o una decisión (que no es decisión de creer *sobre* Jesús,) *no* salvará. El cometido de señorío sólo empeora el problema. ...*La salvación es de Jehová* (Jonás 2:9). *Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia* (Romanos 4:5). Como dijo C. H. Spurgeon, "Jesús invita a aquellos que trabajan y están cansados a que vengan a Él, y Él les dará descanso. Él no les promete esto a aquellos que solamente sueñan acerca de Él.

Ellos tienen que *venir*; y ellos tienen que venir a *Él*, y no solamente a la iglesia, al bautismo, o a la fe ortodoxa, o a algo menos que su divina persona.”<sup>16</sup>

## II. Remedios para el decisionismo—*incorrectos y correctos.*

### 1. Remedios incorrectos para el decisionismo

- a. Algunos piensan que abrazar totalmente la teología reformada en sí curará el decisionismo. Esta noción ha sido probada falsa por el hecho de que muchas iglesias reformadas están llenas de gente que basa su salvación en alguna forma de decisionismo, usualmente creencia doctrinal o salvación por señorío. El hecho mismo de que muchas iglesias reformadas están llenas todas de estas clases de decisionismo prueba que *solamente* cambiar la doctrina de uno *no* cura el decisionismo.
- b. Abandonar la invitación pública. Algunos creen que descartar la invitación curará el decisionismo. Pero con más frecuencia no ha curado este problema en sus propias iglesias, donde mucha gente se aferra a varias ideas decisionistas, a pesar de que no se da una invitación pública. Varias iglesias grandes en el área de Los Angeles están todas llenas de decisionistas, aunque nunca se da una invitación pública. No es la forma sola de la invitación que alimenta el decisionismo, sino más bien lo que se le dice en privado al alma que investiga. *Lo que es hecho y dicho durante la invitación, y especialmente después, guía al decisionismo o a Jesús.*
- c. La salvación por señorío. Añadir un cometido de “señorío” al Evangelio (1ª Corintios 15:1-4) se ha visto como una cura para el decisionismo. Pero el añadir otra obra humana al Evangelio sólo empeora aún más el problema del decisionismo. *¡Este error no puede ser superado con añadir aún más obras humanas!* El cometido de señorío sólo puede venir *después* del momento de la conversión, como resultado de ella, de otra manera, la salvación es por obras en vez de sólo y completamente por creer en Jesús (Hechos 16:31).

d. Descartar la oración del pecador. Solamente el abandono de esta oración no cura el decisionismo. Pero, cuando esta oración es usada, el pastor tiene que asegurarse que la persona está confiando en Jesús, no en la oración misma, para salvación. Una forma de esta oración es usada con cada indagador en nuestra iglesia. Nosotros les damos a orar, "Jesús, vengo a ti. Lava mis pecados con tu sangre. Amén." Eso es *todo* lo que hacemos que oren.

2. Remedios correctos para el decisionismo:

a. Restablece la obra personal. Spurgeon, siguiendo el antiguo método bautista, pasó muchas horas en privado cada semana tratando personalmente con los perdidos. Él entrevistó a todos y cada uno de los solicitantes de bautismo, y trató más con los inconversos. (Vea la pag. 117 de este libro para ver un bosquejo del método de Spurgeon.) Ésta es una práctica sabia, seguida por Jesús mismo (Juan 4:6-30; especialmente nota el versículo 30). Pablo también practicó esta clase de método personal (Hechos 16:32). *¿Cómo pueden los pastores hoy hacer la obra de Jesús o Pablo sin seguir el ejemplo de Jesús o Pablo? Los pastores mismos tienen que pasar personalmente mucho tiempo con los perdidos.*

b. Dirige a la persona inconversa a Jesús. Asegúrate que él comprenda que Jesús no es un espíritu, sino tiene un cuerpo resucitado de carne y sangre (Lucas 24:36-40). Esto es crucial en nuestro tiempo de confusión carismática y de la Nueva Era. Explica exactamente dónde está Jesús

← a la diestra de Dios Padre en el Cielo, no aquí en la

tierra (Marcos 16:19; Colosenses 3:1; 1ª Pedro 3:22; Romanos 8:34). La gente no será salva por "confiar" en un fantasma carismático o de la Nueva Era que vive en el patio de atrás o en sus corazones inconversos. ¡Apunta a la persona perdida al Jesús verdadero donde Él realmente está! Yo permanecí en un estado perdido por siete años después de ser bautizado en una iglesia bautista del sur simplemente porque nadie jamás me apuntó al Jesús resucitado, a la diestra de Dios, cuya sangre

podía lavarme, y quien podía salvarme. *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos* (Hechos 4:12).

Desde que por fe el arroyo ví  
Que suplen tus heridas,  
Amor redentor mi tema ha sido,  
Y será hasta el morir.

### Notas

1. Michael S. Horton, "The Legacy of Charles Finney," de la revista *Modern Reformation* (*Reformación Moderna*), computer posting, Abril 1, 1996.
2. Ibid.
3. Charles G. Finney, *Autobiography*, pp. 14-17.
4. Vernon J. Charlesworth, *The Sword and the Trowel*, Mayo 1876, p.218.
5. J. Stanley Mattson, "Charles Grandison Finney and the Emerging Tradition of 'New Measure' Revivalism." Ph.D. dissertation, Universidad del Norte de Carolina (Chapel Hill, 1970), p. 191.
6. Ibid., p. 192.
7. Charles C. Ryrie escribe, "Creer en Cristo para salvación significa tener confianza en **que** Él puede remover la culpa del pecado y dar vida eterna. Significa creer **que** Él puede resolver el problema del pecado." La palabra "que" revela la doctrina como el objeto de la fe, no a Jesús **mismo**; Charles C. Ryrie *So Great Salvation* (*Tan Grande Salvación*) (Wheaton: Victor Books, 1989), p. 119. El Dr. Ryrie declara que la fe no es meramente "consentir a los hechos" (p. 118), pero él entonces pasa tres páginas probando que la fe **es** meramente consentir a, o creer en, ciertos hechos, usando lenguaje diferente y varias evasivas (Marcos 3:11; Santiago 2:19).
8. Zane Hodges, *Grace in Eclipse* (Dallas: Redención Viva, 1985), pp.7-8. El Dr. Hodges toma el mismo enfoque básico del Dr. Ryrie, que la fe salvadora llega por creer cosas **acerca** de Jesús, en vez de la unión con el Cristo resucitado en el cielo, una unión sobrenatural, que resulta en la conversión. Hodges declara que "creer en," y "creer que" "se refiere al mismo hecho" (p. 7). Él dice, "Creer en Jesús es creer algo acerca de Él" (p. 8). Esta es "salvación por creencia doctrinal" en vez de salvación por venir a, y descansar en Jesús mismo—o sea, unión con Cristo mismo (vea Juan 5:40; Juan 6:44; Mateo 11:28).
9. Horton, "The Legacy of Charles Finney" (vea la nota 1).

10. Asahel Nettleton, citado en Bennett Tyler y Andrew Bonar, *The Life and Labours of Asahel Nettleton* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1975, reimprimido de la edición de 1854), pp. 347-49.
11. Ibid.
12. Charles H. Spurgeon, *Around the Wicket Gate* (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, reimpresión de 1992), p. 27.
13. John R. Rice, *What Must I Do To Be Saved?* (Sword of the Lord, 1945), pp. 16-17.
14. Spiros Zodhiates, Th.D., *The Complete Word Study Dictionary of the New Testament* (Chattanooga: AMG Publishers, 1992), p. 521.
15. Ibid., p. 618.
16. Spurgeon, *Around the Wicket Gate*, pp. 29-30.



## Capítulo siete

### La conversión verdadera

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista ...

—2 Timoteo 4:3-5

El capítulo dos de este libro empezó con una cita de Asahel Nettleton, el evangelista americano que se opuso a las técnicas decisionistas de Finney. Esta declaración casi puede ser vista como una profecía sobre los perversos efectos del decisionismo:

Estos males están destinados a propagarse de generación en generación, yendo de mal en peor.

Aquí están los puntos principales que hemos cubierto hasta ahora en este libro:

1. Nuestra cultura se está desintegrando sin un fin a la vista.
2. El decisionismo ha fracasado en curar el problema.
3. Es necesaria una predicación más enérgica en contra del pecado.
4. El cuidadoso consejo pastoral debe ser hecho en un lugar tranquilo. Usualmente debe haber más de una sesión para consejería, quizás muchas en ciertas ocasiones, pero al me nos algunas en toda ocasión.

Imagínate a ti mismo yendo a la oficina del doctor con una llaga sangrando en la cara. En la oficina hay un número de personas con muletas, algunos en silla de ruedas, otros asmáticos, que no pueden

respirar. Todos están esperando ver al doctor. Después de unos minutos, una enfermera corre adentro y le da a todos en el cuarto una pastilla roja. Entonces ella sonríe y dice, “¡todos están curados! ¡vayanse a su casa!”

“Pero...”—tú protestas, “todos tenemos síntomas diferentes.”

“Ah, está bien,”—la enfermera contesta, “una prescripción es para todos.”

“Pero yo quería ver al doctor,” —tú protestas.

“Ah, él nunca ve a nadie que esté enfermo,” —ella contesta. “Él me delega eso a mi.”

Mientras ella se da la vuelta para irse, ella dice, “regresen cuando estén bien. Al doctor le dará gusto verlos entonces.”

Tristemente, muchas iglesias manejan los cuartos de consejería de la misma manera. Si los médicos trataran a sus pacientes en sus oficinas de la manera que los pastores tratan a los que necesitan consejo en sus iglesias, ellos estarían constantemente con demandas legales.

El reverendo F. L. Chapell advirtió que nuestras iglesias se llenarían con personas perdidas a menos que los pastores se aseguraran que ellos son convertidos: “Los días oscuros que precedieron al gran avivamiento vendrán otra vez a menos que alguien defienda firme, clara, y decididamente la doctrina de una membresía convertida de iglesia.”<sup>1</sup>

La trágica situación en nuestras iglesias hoy en día podría fácilmente ser revertida si se sigue el consejo de Spurgeon a los predicadores:

Si tú deseas ver los resultados de tus sermones tú debes estar accesible a los que buscan consejo....Tú debes programar frecuentes y regulares temporadas para ver a todos los que están buscando a Cristo, y tú debes cordialmente invitarlos a venir y hablar contigo.<sup>2</sup>

El consejo de Spurgeon hace eco al que fue dado por Richard Baxter en el siglo diecisiete:

El trabajo de la conversión es la primera cosa grande que debemos hacer; por eso debemos trabajar con todas nuestras fuerzas...Debemos estar listos para dar consejo a los necesitados, que vienen a nosotros. Un ministro no debe ser simplemente un predicador público, sino debe ser conocido como consejero para sus almas, como el doctor es para sus cuerpos....A este punto es muy necesario que estés bien familiarizado con casos prácticos, y especialmente que estés familiarizado con la naturaleza de la gracia que salva, y ser capaz de asistirles en chequear su estado, y en resolver la pregunta más importante que concierne a su vida o muerte eterna. Una palabra oportuna, consejo prudente, dado por un ministro a personas necesitadas, puede ser de más ayuda que muchos sermones.<sup>3</sup>

Estos dos hombres del pasado nos urgen a amar a los perdidos lo suficiente como para dedicarles tiempo y ayudarlos.

### **Predicación evangelística**

La clase de consejo que estamos sugiriendo será de poca ayuda a menos que venga después de una predicación evangelística. Con esto queremos decir predicación que hace dos cosas:

1. Expone el pecado por la ley, mostrándole al pecador que es perdido e inútil (Gálatas 3:24) apelando a su conciencia.
2. Alaba las virtudes del Evangelio: o sea, la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo (1<sup>a</sup> Corintios 15:1-4) como el único remedio para el pecado.

Hay una gran necesidad de predicar sobre la maldad del pecado hoy en día. Como el Dr. J. Gresham Machen acertadamente lo puso, "Sin la conciencia del pecado, todo el Evangelio parecerá un cuento ocioso."<sup>4</sup> También hay una gran necesidad de predicar sobre la ira de Dios.

Con esto, no queremos decir que se enseñe verso por verso o que se predique **acerca** de ciertas doctrinas (lo cual despersonaliza—siempre es una trampa). Estamos hablando de predicar a la gente delante de ti sobre su pecado, sobre el Infierno, sobre la ira de Dios.

Duncan Campbell vio la necesidad de predicar sobre el pecado y juicio en los años de 1940 y 1950:

Duncan Campbell fue criticado frecuentemente por declarar la ira de Dios noche tras noche, pero el vio esto sólo como un telón al evangelio.<sup>5</sup> El método de Campbell era predicar sobre el pecado, condenación e infierno durante los servicios.<sup>6</sup>

Debe ser recordado que el último gran avivamiento regional en el mundo Occidental ocurrió bajo la predicación de Duncan Campbell.<sup>7</sup> ¡Ah, qué Dios mandara tales predicadores otra vez, en este tiempo!

### **Enfócate en estos grandes temas bautistas y protestantes**

Para que la predicación evangelística sea efectiva, **debe enfocarse en estos grandes temas bautistas y protestantes:**

- La **examinación propia del corazón** (¿Has predicado a la gente en tu iglesia sobre la necesidad de un autoexamen para ver si están en la fe? 2ª Corintios 13:5)
- La **depravación del hombre** (¿Has predicado últimamente a la gente en tu iglesia sobre su depravación? Efesios 2:1, 2, 5).
- La **expiación de Jesús** (¿Has predicado últimamente a la gente en tu iglesia sobre la expiación de Jesús por sus pecados? Romanos 5:6-9; 1ª Corintios 15:3).
- El **último juicio** (¿Has predicado últimamente a la gente en tu iglesia sobre qué va a pasar con ellos en el último juicio? Apocalipsis 20:11-15).
- El **pecado imperdonable** (¿Has predicado últimamente a la gente en tu iglesia sobre el pecado imperdonable? Mateo 12:31-32).
- La **reprobación de pecadores** (¿Has predicado últimamente a la gente en tu iglesia sobre la reprobación de pecadores? Romanos 1:24-28).
- El **fuego del infierno** (¿Le has dicho últimamente a la gente inconversa de tu iglesia que ellos se van a quemar para siempre en el infierno? Mateo 5:46; Lucas 16:19-31).

- **Los Diez Mandamientos** (¿Le has predicado últimamente a la gente de tu iglesia del hecho de que ellos han quebrantado los diez mandamientos? Exodo 20:3-17; 1Juan 3:4).
- **La sangre de Jesús** (¿Has predicado últimamente a la gente de tu iglesia sobre la sangre de Jesús? Extrañamente, en nuestro día algunos predicadores están de repente inseguros de la sangre. No habrá avivamiento sin grandes sermones sobre la sangre. ¡Si no hay sangre en el cielo, entonces tú nunca llegarás allí! Hebreos 9:7; 10:19).
- **La resurrección de Jesús** (¿Le has predicado últimamente a la gente de tu iglesia sobre la resurrección física de Jesús, o tú reservas este tema para la semana santa solamente? Recuerda, *Si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe [vacía]; ... aún estáis en vuestros pecados* (1Corintios 15:17). También recuerda que *...seremos salvos por su vida* (Romanos 5:10). Sermones de este tema son especialmente importantes en el tiempo del carismatismo y misticismo de la Nueva Era).
- **La necesidad absoluta de la regeneración** (¿Le has predicado recientemente a la gente en tu iglesia de su necesidad de regeneración? Juan 3:3, 7; Tito 3:5).

Estos grandes temas deben aparecer constantemente como los temas de sermones evangélicos, si deseamos ver conversiones, y si realmente deseamos avivamiento.

Asahel Nettleton mostró que estas doctrinas fueron predicadas por los apóstoles y que:

Con estos, templos de idolatría fueron demolidos, los pecadores compungidos en sus corazones, y traídos sumisos a hincarse a los pies del Salvador. Estas son las doctrinas que fueron predicadas en el tiempo de la gloriosa reforma opuesta al papado, a través de todo el mundo protestante. Estas fueron las armas usadas por Lutero, Melanchthon, Calvino, Cranmer, y Knox. Ellos fueron adelante con la espada del Espíritu presionando las conciencias de los hombres...

Estas también son las doctrinas que han sido predicadas en los últimos avivamientos, en Inglaterra. Doctrinas que han despertado la enemistad de miles, y le ha mostrado a pecadores su oposición a Dios.

Doctrinas a las cuales muchos se hubieran opuesto con todos sus corazones, en tal lucha miles han sido convictos y conmovidos. Estas son las armas que han sido manejadas por la mano del Espíritu de Dios y que han sido poderosas en las manos de Dios para hacer caer dominos fuertes. Estas son las doctrinas que miles han aceptado, por su propia confesión, al tiempo exacto que ellos se sometieron a Dios ...<sup>8</sup>

¡Ah, que Dios envíe predicadores ungidos por el Espíritu para reanudar estos grandes temas de nuestros antepasados bautistas y protestantes, y para proclamarlos por toda la tierra sin temor a los evangélicos perdidos sentados en las bancas frente ellos!

La clase de consejo que sigue hará muy poco bien a menos que sea precedido por una predicación evangelística enérgica, que condene el pecado, que penetre a la conciencia, que exalte a Jesús. El Dr. John R. Rice\* dijo:

En un caso muy natural, la gente no se arrepiente de sus pecados hasta que son conscientes y convictos de sus pecados. Jesús dijo, "Los que están sanos no necesitan a un doctor, sino los que están enfermos." Hasta que un hombre sabe que está enfermo, él no siente la necesidad de un doctor. Un amigo predicador dijo, "Tú tienes que hacer que la gente esté perdida antes que puedas hacerlos salvos." ¿Por qué un pecador querría a Cristo si él no estuviera consciente de su pecado, y no sintiera la necesidad de un Salvador?<sup>9</sup>

---

\*Estamos de acuerdo con el Dr. Rice en el tema de predicar en contra del pecado. Estamos en desacuerdo con él en el tema de las técnicas decisionistas de Charles G. Finney y con algunos temas relacionados. Pero muchos de los sermones del Dr. Rice son clásicos evangelísticos, como "El Pecado Imperdonable," "Todas las Manzanas de Satanás Tienen Gusanos," "Negligencia, El Camino Más Corto al Infierno," "Perdiendo el Último Tren de Dios para el Cielo," "La Tripulación de Dios Asesinada," "El Pecado Escarlata," "Religioso Pero Perdido," y muchos otros. Los predicadores deben obtener y leer estos sermones poderosos, penetrantes a la conciencia. Le haría mucho bien a las iglesias si los pastores predicaran a su gente estos sermones del Dr. Rice. Yo he hecho exactamente eso en muchas ocasiones, siempre dando crédito completo a Rice antes de predicar.

## El pecado confrontado en el estudio del pastor

Cuando se termina el sermón, personas perdidas son invitadas a mi oficina. Ellos se sientan allí calladamente leyendo el siguiente material. Ellos leen esto antes de que el Dr. Cagan o yo los veamos. Las siguientes páginas son una reproducción de lo que les damos a las personas cuando ellos vienen a mi oficina después del sermón:

### TU PROBLEMA MAS GRANDE—EL PECADO

Querido(a) amigo (a):

Me alegro que hayas venido hoy aquí. Espero que hayas venido porque tú estás pensando acerca de tus **pecados**. Tus **pecados** son muchos y son terribles a la vista de Dios.

1. Tus **pecados** te han separado de Dios: *Pero vuestras iniquidades [pecados] han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír ...*(Isaías 59:2).

2. Todos tus **pecados** son conocidos por Dios: *Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos...*(Proverbios 15:3a). Dios conoce cada **pecado** que has cometido.

3. Tus **pecados** están archivados en los libros de Dios en el Cielo: *...Fueron juzgados los muertos por las cosas que fueron escritas en los libros, según sus obras* (Apocalipsis 20:12b). Cada **pecado** que hayas cometido lo ha visto Dios y ha sido escrito en estos libros en el Cielo. ¡Tienes problemas!

4. En el último juicio, estarás enfrente de Dios, y Él leerá tus **pecados** de sus libros. Tús **pecados** te condenarán: *...Sabed que vuestro pecado os alcanzará* (Números 32:23b).

5. Aun tus **pecados** que has mantenido en secreto serán leídos de los libros por Dios en el último juicio: *Porque Dios traerá toda obra a Juicio, juntamente con toda cosa encubierta...*(Eclesiastés 12:14).

6. **Palabras** impías que hayas dicho serán leídas de los libros por Dios y tus palabras **impías** te condenarán: *Porque por tus palabras ...serás condenado* (Mateo 12:37).

7. Tus pensamientos **pecaminosos** serán leídos de los libros de Dios. **Pecados** que has pensado te condenarán. *Y vio Jehová...todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal* (Génesis 6:5).

8. Tú has **pecado** por no ir a la iglesia. Esto muestra que has desobedecido el primer mandamiento dado por Jesús en Mateo 22:37-38. Esto es un **pecado** terrible: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento* (Mateo 22:37-38). Cada vez que faltas a la iglesia este **pecado** de no amar a Dios como debes está archivado en los libros de Dios. Tú tienes problemas por tus **pecados**. Sólomente este **pecado** es suficiente para condenarte.

9. Tú has cometido al menos uno de los siguientes **pecados**:

- Orgullo
- Maldecir
- Avaricia
- Rechazar a Jesús
- Religión falsa
- Odio y enojo
- Egoísmo
- Contestándole mal a los padres
- Mentir
- Pecado sexual
- Pornografía
- Robar
- Drogas o alcohol
- No amar a Dios como debes
- Faltar a la iglesia

El pecado es la infracción (o quebrantamiento) de la ley (1Juan 3:4).



10. Tú has cometido al menos uno de estos horribles **pecados**. Tus **pecados** están escritos en los libros de Dios en el Cielo. Aún si tú pudieras dejar de **pecar** ahora, **no** te ayudará. Si tú nunca más vuelves a cometer un **pecado**, ya es demasiado tarde para tí. Los pecados que ya has hecho están escritos en los libros de Dios. Estos pecados tuyos son suficientes para condenarte. **Es demasiado tarde para que seas bueno.**

Aún si tú estás triste por tus **pecados** no te ayudará. Tú pesar no removerá tus **pecados** de los libros de Dios. **Es demasiado tarde para que te sientas triste por tus pecados.**

*¡Nada que tú puedas hacer puede liberarte de tus pecados! Sólo Jesús puede quitar tus pecados de los libros de Dios.*

*Nadie puede remover tus pecados sino Jesús—por su sangre. Él fue crucificado para pagar la penalidad por tus pecados.*

*Nadie, sólo Jesús tiene “potestad en la tierra para perdonar pecados” (Mateo 9:6).*

*¿Quieres que Jesús perdone tus pecados y los remueva de los libros de Dios?*

*¿Vendrás a Jesús para que Él lave tus pecados con su sangre?*

*Jesús no está enojado contigo. Él te ama.*

*Jesús está vivo. Él está sentado a la diestra de Dios en el Cielo.*

### Un bosquejo sobre el consejo

C. H. Spurgeon fervientemente animó a cada predicador bautista a tener un cuarto tranquilo donde él pudiera hablar largamente con los perdidos. Él le dijo a los estudiantes en la universidad de su Pastor:

Es asombroso ver que hay ministros que no tienen ningún método para encontrarse con los angustiados. Desde el principio tú debes programar frecuentes y regulares sesiones para ver a todos los que están buscando a Cristo, y tú debes cordialmente invitarlos a venir y hablar contigo. Busca las ovejas descarriadas una por una, no escatimes tu trabajo, porque tu Señor en su parábola representó el buen pastor trayendo las ovejas al hogar, no en rebaño, sino una por una.<sup>10</sup>

Hablando del mismo tema, el predicador del siglo diecisiete Richard Baxter dijo:

El trabajo de la conversión es la primera cosa grande a la que debemos ir; por eso debemos trabajar con toda nuestra fuerza ... Debemos estar listos para dar consejo a los necesitados, que vienen a nosotros. Un ministro no debe ser simplemente un predicador público, sino debe ser conocido como consejero para sus almas, como el doctor es para sus cuerpos.<sup>11</sup>

Estos dos hombres del pasado nos animan ardientemente a amar a los perdidos lo suficiente para pasar tiempo con ellos y ayudarlos. Este manual sobre la conversión es dado para ayudar a pastores en el trabajo de aconsejar el cual fue descrito por Spurgeon y Baxter. Nosotros no creemos que gente es salva solamente a través de nuestros métodos. Cualquiera que viene a Jesús es salvo (Juan 6:37). Pero creemos que el siguiente manual puede ayudar para asegurarse que las almas necesitadas realmente vienen a Él.

### **¿Estamos sobrereaccionando?**

Una copia de este manuscrito fue enviado a una dama para que lo revisara. Ella es una persona muy inteligente con un título de seminario de una escuela famosa en el mundo. El manuscrito regresó de ella con un comentario que la primera parte de este libro es penetrante, pero que nosotros hemos "sobrereaccionado" en esta sección final, en aconsejar a los perdidos.

Pensamos en eso por varios días. ¡Entonces el Dr. Hymers se dio cuenta de que esta mujer es la esposa de un pastor! ¡Por supuesto que ella pensaría que estamos sobrereaccionando! Si

***nosotros estamos correctos, entonces su propio esposo está equivocado, ¿porque él no usa el método que damos aquí!***

Estimado lector, antes de que concluyas que esta sección es demasiado detallada o muy larga, por favor, al menos considera la posibilidad de que nosotros hayamos descubierto nuevamente algo que tú necesitas saber. Por favor esté abierto a esa posibilidad. Trata de ver el tema del consejo a los inconversos a través de ojos nuevos, como si nunca lo hubieras pensado antes. Así será menos la posibilidad de que cierres tú mente, y emocionalmente rechaces lo que decimos basado en tú propia experiencia personal.

Recuerda, no estamos dando una respuesta rápida, no probada contra el decisionismo. Nosotros dos somos graduados del seminario con doctorados ganados. El Dr. Cagan tiene veinte años de experiencia en el ministerio. El Dr. Hymers tiene cuarenta años de experiencia. Las ideas sobre el consejo que tú estás por leer han sido probadas en nuestra propia iglesia por muchos años. ***Entonces, por favor, evalúa esta sección con mucho cuidado.*** No rechaces nuestras ideas simplemente con una reacción emocional automática.

### **¿Qué es la conversión?**

**A. Debemos tener en mente la definición de salvación a través de Jesús.**

La conversión le da al hombre una nueva naturaleza y posición delante de Dios y, entonces, produce una nueva dirección en su vida. La conversión es el resultado del trabajo del Espíritu Santo quien atrae a un pecador perdido a Jesucristo para justificación y regeneración, y cambia la posición del pecador delante de Dios, de perdido a salvo, impartiendo vida divina a un alma depravada, produciendo así una nueva dirección en la vida del convertido. El lado objetivo de la salvación es la justificación. El lado subjetivo de la salvación es la regeneración. El resultado es la conversión.

1. Históricamente: *Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados,*

*conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras* (1Corintios 15:3-4).

2. Personalmente: ...*Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...* (Hechos 16:31). Como dijo Spurgeon, "Esa fe la cual salva el alma es creer en una persona, dependiendo en Jesús para la vida eterna."<sup>12</sup>
3. El hecho de creer en Jesús (confiar en Jesús) es el medio por lo cual la expiación, dada históricamente para toda la humanidad, es recibida por el pecador individual y es aplicada a él. Cristo murió por todos los hombres y mujeres, pero no todos son salvos, porque la mayoría de personas no confían en Él.
4. Este hecho de creer en Cristo o confiar en Él no es simplemente un acuerdo con los hechos históricos del Evangelio. Contrariamente, este es un acto en el cual el pecador confía en la persona de Cristo, Cristo mismo (Juan 1:12). A. T. Pierson fue citado por H. C. Thiessen en sus *Lectures in Systematic Theology (Conferencias en Teología Sistemática.)* El Dr. Pierson escribió: "Aquí, entonces, está el principio para cualquiera que quiera ejercitar fe salvadora; él debe **recibir** a Jesús como Salvador, Cristo, Hijo de Dios, no simplemente el testimonio que Dios dio respecto a su Hijo sino al Hijo de Dios **mismo**."<sup>13</sup> O, como C. H. Spurgeon lo puso, "Los simples conocimientos de estos hechos, sin embargo, no nos salvará, a menos que nosotros verdaderamente y sinceramente confiemos nuestras almas en las manos del Redentor."<sup>14</sup>
5. Este hecho es único entre todas las cosas que hace un ser humano. Aunque llamado "obra" en Juan 6:29, está en una categoría única y es distinguida de todas las obras humanas, tales como ir a la iglesia, dejar de pecar, testificar, ayunar, dar dinero, orar, rededicar tu vida, etc. Creer en Jesús es la única "obra" o "decisión" que salvará a una persona (Juan 6:29). El hecho de confiar en Cristo es ciertamente sobrenatural:
  - a. Alcanza de la tierra al cielo, saliendo de una persona y aún fuera de este universo terrenal. Mientras que un pecador puede por su propio poder dejar los pecados, orar, venir a la

iglesia, leer la Biblia, etc., él no puede hacer ningún aspecto de la salvación: él no puede pagar por sus propios pecados (1Corintios 15:3-4) y no puede por su propia habilidad, sin la Gracia de Dios, venir a Cristo (Juan 6:44), quien está en el cielo (Marcos 16:19; Colosenses 3:1; 1º Pedro 3:22).

Por lo tanto, sería imposible para una persona venir, confiar, o de otra manera tener contacto con Jesús, si dependiera de facultades puramente humanas: pero Jesús como el omnipresente Hijo de Dios está actualmente “parado a la puerta y tocando” (vea Apocalipsis 3:20) y la gracia de Dios realmente hace posible la salvación por fe (Efesios 2:8-9). ¡Qué maravilloso es el amor de Dios!

- b. Además, el pecador en su estado depravado no puede ser salvo, y ni siquiera quiere ser salvo. Él es *...muerto en delitos y pecados ...* (Efesios 2:1) con el *...entendimiento entenebrecido...* (Efesios 4:18). Es sólo Dios quien despierta a un pecador y quien coloca dentro de él un deseo de venir a Cristo y la habilidad de hacerlo (Juan 6:44).

Si no fuera por la gracia de Dios, ningún pecador perdido podría o confiaría en Cristo, ni querría. Pero el amor de Dios es tan maravilloso y tan grande que no sólo Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8), sino Dios atrae a cada persona (a través de su gracia preveniente) al menos una vez en su vida y le hace posible confiar en Cristo (Tito 2:11) si él lo desea. *...Él nos amó primero* (1Juan 4:19).

*En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios (no lo hicimos), sino que él nos amó a nosotros (primero), y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados* (1Juan 4:10).

6. Cuando una persona confía en Cristo, él recibe (aunque no lo sienta ni lo sepa) todos los beneficios asociados con Cristo: perdón de pecados, el nuevo nacimiento, y muchos otros beneficios. Cristo mismo entonces toma prioridad sobre todos los resultados que vienen con confiar en Él: gozo, paz, seguridad, una nueva vida, y aun el nuevo nacimiento. Si una

persona viene a Cristo, él recibe todos los beneficios de Cristo (Icorintios 1:30-31).

7. El hecho de confiar en Cristo, o creer en Cristo o venir a Cristo es la meta que hay que buscar. El pecador perdido debe anhelar poner su confianza en Cristo, y el pastor o el consejero debe hablar al pecador perdido con la intención de motivarle a confiar en Cristo (Hechos 8:30-37; Romanos 10:14).

### **B. Hay muchos errores acerca de la salvación, al declarar que no es por medio de Cristo.**

1. La salvación de ninguna manera es necesaria para las personas cuyo “interés” y “confianza” están en otro lugar: dinero, amigos, familia, conocimiento, sexo, uno mismo, etc. Frecuentemente combinado con negar la doctrina cristiana abiertamente o en la práctica; la persona puede pensar que la Biblia no es verdad, niega la existencia del infierno, piensa que no hay vida después de la muerte, etc.
2. La salvación es necesaria, pero es obtenida sin Cristo; por obras, santidad, estudiar, atender reuniones, religiosidad, abstenerse del pecado, oración, confesión, etc. (ej. Judaísmo, Islam, etc.)
3. Salvación es supuestamente por Cristo, pero en realidad Cristo está sujeto o ligado a algo más.
  - a. Católico: Cristo es transmitido a través del bautismo, comunión, confesión, asistencia a la iglesia, etc. (Peor: salvación a través de los santos o la virgen; Cristo distante).
  - b. Evangélica: Cristo es obtenido o transmitido a través de la oración del pecador (sin la fe salvadora en Jesús), creencia doctrinal, estudio, asistencia a la iglesia, o algo más; hacer una de estas cosas otorga a Cristo o prueba que la persona lo tiene.
  - c. Pentecostal: Cristo es obtenido/transmitido a través de experiencias, lenguas, buenos sentimientos, la buena vida, etc.

Estos errores son **ontológicamente** equivocados; o sea que ellos ponen a Cristo por debajo o lo “hacen pasar” por algo

menos que Él mismo, tal como la asistencia a la iglesia, la misa, la oración del pecador, o doctrina. De hecho, somos salvos por una confianza **directa** en Cristo, que es más grande que estas otras cosas: *Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten* (Colosenses 1:17).

### **C. En realidad todos estos errores son falta de confianza en Cristo, aunque su nombre sea usado.**

Así como un católico que nombra a Jesús pero que en realidad confía en el bautismo no es salvo, de la misma manera un evangélico que nombra el nombre de Jesús pero que en realidad confía en la oración del pecador o creencia doctrinal en vez de confiar en Cristo no es salvo. Esto explica por qué tantos profesantes “renacidos” creyentes no tienen una vida cristiana real, viven en gran pecado habitual, y en general no dan evidencia de unión con Cristo simplemente porque ellos de hecho no han confiado en Cristo, no han descansado en Él, no han entrado en una unión de salvación con Él (Juan 5:40; Juan 6:40).

El pastor debe guiar a la persona perdida hacia la salvación experimentada a través de confiar en Cristo, así como hizo “Evangelista” en *El Progreso del Peregrino*.

Esto **puede** pasar mientras una persona ora la oración del pecador, pero no sucede **por causa** de que él dice la oración. El elemento clave es confiar en Cristo, no en la oración. John R. Rice escribió que una persona puede ser salva sin oración, en su tratado “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Charles Spurgeon, John Wesley, y el Dr. Hymers, fueron todos salvos sin decir una “oración del pecador,” por un acto simple de fe en Jesús mismo (Juan 3:18). Estos hombres no oraron cuando ellos fueron salvos, ellos simplemente pusieron la confianza de sus corazones en Jesús. *Porque con el corazón se cree para justicia* (Romanos 10:10).

## Dos lados de la salvación

### **A. El lado subjetivo de la salvación—regeneración (Juan 3:3; 1º Juan 3:9).**

Esto es el llamado el nuevo nacimiento cuando el Espíritu Santo imparte nueva vida a la persona que ha confiado en Cristo. Esto le da el poder para vivir una vida cristiana y la nueva naturaleza (divina). Esta nueva vida se refleja a sí misma en el convertido (1ª Corintios 6:11).

### **B. El lado objetivo de la salvación—justificación (Romanos 5:1, 6-9, Romanos 4:5; Isaías 53).**

Esto se refiere al perdón de los pecados a través de la sangre derramada de Cristo quien murió en la cruz para pagar por los pecados (Romanos 5:8-9). El orden apropiado es que justificación precede la regeneración. Este orden pone a Cristo en el lugar más importante, donde Él debe estar (el orden es lógico en-vez de cronológico, ya que los dos pasan en un instante cuando una persona confía en Cristo).

### **C. El resultado—conversión.**

1. Una persona que se vuelve a Cristo y confía en Él (cree en Él, se une a Él, viene a Él) por perdón (justificación) es objetivamente justificado y subjetivamente recibe el nuevo nacimiento (Romanos 4:5). Como resultado, él es convertido (Mateo 18:3).
2. Una persona que mira a Cristo simplemente por una “experiencia” espiritual, por poder personal (aún para vencer el pecado), por sentimientos, por un cambio, etc., no tendrá justificación ni regeneración (Hechos 8:18-23). Como resultado, él no será convertido.
3. Entonces, queremos que el necesitado se vuelva a Cristo para el perdón de sus pecados, que están escritos en los libros de Dios en el cielo (ej. Apocalipsis 20:12-15). Estos pecados acusarán al pecador perdido en el juicio aunque él ya no los cometa, porque están archivados en el cielo (Apocalipsis 20:12). Sólo pueden ser perdonados por la sangre de Cristo (Hebreos 9:14, 22).



## **Etapas de la conversión**

### **A. Introducción: consideraciones preliminares**

1. La única cosa necesaria para ser salvo es confiar en Cristo. Por lo tanto, una persona no necesita pasar a través de un período evidente o discernible de despertamiento o convicción de pecado para ser salva.
  - a. Algunos han sido salvos sin estar bajo convicción de pecado al momento de su conversión tal como el ciego Bartimeo (Marcos 10:47-52), aunque él sin duda estaba consciente de su estado pecaminoso y miserable y en ese sentido fue preparado para la conversión por gracia anticipada.
  - b. Sin embargo, en la mayoría de casos la gente **sí** necesita ver su pecado al momento de la conversión, o ellos no confiarán en Cristo. Como el Dr. J. Gresham Machen escribió: “Sin el entendimiento del pecado, el Evangelio completo parecerá como un cuento ocioso.”<sup>15</sup>
  - c. Algunos desean enfocarse en los detalles de la salvación y “cómo” confiar en Cristo, pero no tienen conocimiento del pecado, así que el proceso completo es un “cuento ocioso” en el mejor de los casos (Juan 8:44).
  - d. Algunos desean analizarse ellos mismos y buscar por un entendimiento del pecado como el fin del mismo en vez de ver a Cristo. Esto también no tiene fruto (Efesios 4:18-19; 1Timoteo 4:2).
2. Confiar en Cristo es instantáneo.
  - a. Las “etapas” sugeridas aquí usualmente vienen con el tiempo. Como escribió Charles Haddon Spurgeon, “Puede haber tal cosa como fe a primera vista; pero usualmente nosotros alcanzamos la fe por etapas: nos interesamos, consideramos, escuchamos la evidencia, y así somos guiados a creer.”<sup>16</sup> (cf. Marcos 8:22-25). Pero el momento de creer es instantáneo.
  - b. Sin embargo, estas etapas pueden pasar rápido y estar en orden lógico en vez de un orden de tiempo (Los Hechos 8:30-

38). La cosa importante es guiar una persona a Cristo en vez de hacer un ídolo de un proceso de despertamiento y convicción y ver eso como si fuera la meta misma.

## **B. El Pecador dormido o descuidado**

Casi todos los que vienen por consejo por primera o segunda vez están en este estado. Estar en este estado no significa que la persona no es religiosa, no tiene una vida limpia por fuera, o no está interesada en la Biblia, la iglesia, o las cosas externas de Dios. Nicodemo, el apóstol Pablo, y Juan el Bautista fueron despertados pero religiosos y limpios antes de sus conversiones (Juan 3:10; Hechos 26:4-5; Hechos 9:5, Juan 1:31, 33-34), ...*Y yo no le conocía* ... (Juan 1:31). ...*Y yo no le conocía* ... (Juan 1:33). ...*Y yo le vi* ... (Juan 1:34).

Este es Juan el Bautista inconverso y después converso. Juan es una figura transicional entre la vieja y la nueva dispensación, así que esto no puede ser enfatizado demasiado dogmáticamente. Sin embargo, los versos anteriores deben tener un significado profundo acerca de la conversión misma de Juan.

Es el trabajo del pastor a través del uso de la Biblia, rogar y razonar como el instrumento humano, y por el poder de Dios como instrumento divino, para mover al pecador a un estado de despertamiento y convicción, y finalmente a la conversión.

Pecadores inadvertidos, sean nuevos en la iglesia o hayan estado viniendo a la iglesia por un largo tiempo, tienden a tener estas dos características:

1. Ellos han preconcebido opiniones religiosas acerca de Dios (el Padre), Jesucristo, salvación, (como llegar al cielo), el cielo y el infierno, etc. Pecadores inadvertidos se agarran de estas opiniones aunque hayan estado sentados bajo la predicación del evangelio por años. Por fuera ellos pueden profesar cristiandad ortodoxa, pero de hecho bajo examinación tienen una religión completamente diferente (cierto de los ortodoxos cristianos

perdidos antes del gran despertamiento, el avivamiento de 1859, etc.).

Estas opiniones pueden ser obtenidas en cualquier tiempo durante la vida, usualmente por asistir a una iglesia o a una reunión religiosa y oír la predicación del Evangelio. No es necesario asistir a una iglesia muchas veces para formarse una opinión religiosa. Muchas personas han formado sus opiniones al asistir a una sola reunión religiosa, o aún por ver programas religiosos en la T.V. o por leer libros, o por conversaciones sobre temas religiosos.

- a. Es importante para el pastor preguntarle al pecador cual era su iglesia o religión en el pasado. Esto te dará una idea como piensa el pecador.
  - i. Personas con un *fondo católico* generalmente piensan en términos de la salvación por obras; dejar algunos pecados, a lo que ellos llaman "arrepentimiento," ir a la iglesia, seguir a Jesús, confesión, y generalmente ser buenos. Ellos usualmente pensarán que Jesús y Dios el Padre son uno y el mismo en cada aspecto, y así no entienden verdaderamente como Jesús actúa como el mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5).
  - ii. Personas con un *fondo bautista, evangélico, o reformado* frecuentemente confiarán en el bautismo diciendo la oración del pecador, o mentalmente creyendo la doctrina cristiana, tal como ser capaces de recitar el plan de salvación. Ellos frecuentemente abusan la doctrina de la seguridad del creyente al punto de pensar que si en alguna oportunidad ellos han dicho una oración, han sido bautizados, se unieron a la iglesia, o creyeron en la doctrina cristiana, ellos han sido 'salvos y ahora son simplemente "reincidentes," aunque nunca han sido convertidos. La rededicación es mortal para tal persona. Si él rededica su vida, irá al infierno, porque la salvación y la rededicación vienen en dos maneras completamente diferentes.
  - iii. Personas con un *fondo carismático o pentecostal* usualmente en términos de sentimientos y experiencias. Si

una persona ha tenido una experiencia con lo que él piensa es el Espíritu Santo, siente la bendición de Dios en su vida, o siente paz y gozo en su corazón, etc., se considera salvo. Muchas veces tales personas vienen por consejo esperando encontrar seguridad u otro sentimiento cuando de hecho nunca han sido salvos por confiar en *Cristo*.

- b. Para explorar más, el pastor debe preguntarle al pecador, ¿cómo esperas ir al cielo?" Esto revelará qué es lo que el pecador cree acerca de la salvación. Revelará la falsa esperanza del pecador acerca de la salvación—lo que el pecador espera hacer, o piensa que ya ha hecho, para ir al cielo.

Si el pecador ya piensa que va al cielo (si el muriera en ese momento), el pastor debe preguntarle que es lo que una persona debe hacer para ir al cielo. Si el tiempo es corto, es mejor preguntarle esto en vez de hacer que el pecador repita lo que él considera su testimonio de salvación, que usualmente es una larga historia de las experiencias de la vida de la persona, yendo a un final brusco, con poco o sin mención de Jesús perdonando pecados por su Sangre. Corta y pasa ese monólogo y simplemente pregunta "¿Qué debe hacer una persona para ir al cielo? Por favor dígamelo en una oración." Sólomente esta pregunta frecuentemente va a revelar si una persona es salva o no, y cual es su esperanza falsa. ¡Te abre los ojos! ¡Te mostrará cuántas personas perdidas asisten a la iglesia!

Lo que estamos buscando es esto: ¿Ha venido la persona a Jesús? ¿Ha venido a Jesús porque no podía deshacerse de sus pecados de otra manera? ¿Es él justificado a través de la unión con el hijo de Dios?

- c. Es *muy importante* para el pastor saber lo que el pecador realmente *piensa*. A menudo lo que el pecador dice no es lo que realmente *piensa*. Una persona dijo que nunca había estado en una iglesia sólo en la católica, pero constantemente habló con jerga pentecostal. Le pregunté si él había visto u oído algunos maestros religiosos en la televisión o la radio. Resultó que de hecho el había visto la tal llamada televisión cristiana y

formó sus opiniones religiosas allí. Esta persona fue contada propiamente como pentecostal en vez de católico. Algunas personas, cuando se les pregunta cómo esperan llegar al cielo, responden mecánicamente, “confiando en Jesús” o “creyendo en Jesús,” no porque ellos lo hayan hecho o están a punto de hacerlo, sino que ellos han oído las palabras y las repiten.

Por esta razón, el pastor debe preguntar, “¿Cómo esperas hacer eso?” o “¿Qué quieres decir por eso (confiando en Jesús)?” Si el pecador continúa con otras palabras memorizadas, repite la pregunta y pídele no usar las mismas palabras dos veces. Sigue así hasta que el pecador te responda con lo que verdaderamente piensa. Lo que el pecador verdaderamente piensa puede ser exactamente lo opuesto a lo que su afirmación verbal dice. Él puede decir “confiando en Jesús,” o “descansar en Jesús,” pero con la exploración él quiere decir “darle cada parte de tu vida a Jesús cada día,” lo cual significa hacerse perfecto y él no está consciente de la necesidad de la sangre de Jesús para expiar por sus pecados pasados.

Algunos pecadores pueden decir “yo no sé,” o “sólo creo en Jesús.” Usualmente ellos no están honestamente buscando la verdad, pero están tratando de empujar la responsabilidad por sus pecados y su condición perdida hacia la iglesia, Dios, Jesús, el pastor, o alguien más.

2. Los pecadores inadvertidos no tienen un sentido verdadero de sus *pecados*. Ellos pueden admitir haber cometido errores. Frecuentemente excusan sus pecados, culpando a su propia ignorancia, sus padres, sus esposos o alguien más.

Ellos pueden admitir pecados graves en el pasado (aborto, drogas, pecado sexual, blasfemia, etc.), pero están muy separados de ellos ahora, ya que no los están haciendo *en el presente*. Pero ellos deben ser llevados a Apocalipsis 20:12 para explicarles que sus pecados permanecen en los archivos de Dios en el Cielo.

Ellos pueden admitir pecar en un sentido general (“Todos somos pecadores.” “Nadie es perfecto.”) pero no se consideran

culpables de ningún crimen mayor. A menudo, cuando se les pregunta qué pecados han cometido, ellos mencionan ligeramente pecados como "orgullo," "faltar a la iglesia," "egoísmo," y otros tales llamados "imperfecciones pequeñas," aunque ellos sean culpables de horribles crímenes y pecados.

La actitud emocional de los pecadores inadvertidos usualmente refleja su estado espiritual. Algunos discutirán con el pastor, se defenderán ellos mismos, contestarán secamente como que estuvieran en un salón de clase, aún se reirán. El pastor debe tratar de despertar al pecador de su sueño para que vea que de verdad ha pecado en contra de un Dios santo.

3. El trabajo del pastor es tratar de que el pecador *despierte* para que él (no sólo con su boca, pero de hecho o "en su corazón") se considere ser:
  - a. un pecador culpable quien ha quebrado las leyes de Dios (Santiago 2:10; Romanos 3:19-20); sus pecados han sido registrados en los libros de Dios, y es justamente merecedor de castigo (Apocalipsis 20:12).
  - b. un pecador *perdido* o sin esperanza que no tiene forma de salvarse a sí mismo (su falsa esperanza) y debe venir a *Cristo* para ser salvo por su misericordia. Esto es de hecho lo que la idea de ser "perdido" significa; no sólo ser pecador, sino no tener salida o esperanza, (Lucas 15:17, 24, 32; Juan 9:12; Lucas 19:10; Mateo 18:11).

El pastor debe entonces confrontar al pecador con su pecado y su desesperación. Cuando el pecador ha llegado a un estado de despertamiento o convicción descrito aquí, Él estará listo para venir a Cristo, y usualmente lo hará simplemente de buena gana (y muchas veces sorprendentemente).

El arte de traer al pecador a un estado de despertamiento y convicción es el trabajo del Espíritu Santo en cooperación con el pastor. Se obtiene con la experiencia más que aprendido en una clase o lugar académico. Ganar almas requiere sabiduría (Proverbios 11:30). Sobre todo, requiere gracia, ayuda, y poder

de Dios, sin la cual las mejores palabras del trabajador son como un ruido vacío.

### C. El pecador despierto/convicto (Efesios 5:14).

1. El pastor debe confrontar firmemente al pecador con la realidad y grandeza de su pecado. ...*Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios* (Romanos 3:23). *El alma que pecare, esa morirá* (Ezequiel 18:4).

Para hacer esto, debes usar la ley de Dios, ...*Porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado* (Romanos 3:20). ...*De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe* (Gálatas 3:24).

La ley de Dios es el "harás" y el "no harás" de la Biblia. El mejor ejemplo conocido en la Biblia de la ley de Dios está en los Diez Mandamientos. Ve a través de los Diez Mandamientos y muéstrale al pecador uno por uno, como él ha violado la ley de Dios y es culpable (Exodo 20:4-17).

El Pecado es una rebelión contra Dios. *Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino ...* (Isaías 53:6). ...*Pues el pecado es infracción [quebrantamiento] de la ley* (1Juan 3:4).

Lo que continúa describe cómo un pecador desobedece la ley y peca:

- a. Dios dice no hacer algo (mentir, tener sexo fuera del matrimonio, maldecir, robar, matar) y el pecador **lo hace**.
- b. Dios dice hacer algo (honra a tu padre y a tu madre, ven a la iglesia), y el pecador se **rehusa a hacerlo**.

El mandamiento más grande de todos es: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente (Mateo 22:37). Cada pecador perdido ha desobedecido este mandamiento que es el más grande de todos. El pastor debe firmemente confrontar al pecador con su pecado. Él debe preguntar al pecador, "¿Cuál es el pecado más grande (o el peor) que hayas hecho?" Algunos pecadores dirán que ellos

han pecado en general, pero no son culpables de nada en particular. Otros ligeramente mencionarán tales asuntos “menores” como el pecado, egoísmo, o faltar a la iglesia. Ellos puedan decir que han “rechazado a Jesús,” pero por esto ellos no quieren decir que son culpables del pecado más grande de todos, sino que están simplemente en un estado “no renacido” en vez de un estado renacido; estando listos para ser renacidos si sólo alguien les enseñara cómo; no es realmente su culpa. En esto, ellos se han engañado a sí mismos, y necesitan que se les enseñe la verdad.

Ninguna de estas declaraciones debe ser aceptada por el pastor. En cambio, trata de encontrar en la persona el “peor pecado” o “pecado grande” que lo abstiene de confiar en Cristo. (Esto es frecuentemente un odio o rebelión en contra del padre o la madre.) Tal pecado pudo haber sido cometido en el pasado, pero se queda con la persona y mancha su vida, su alma, y su archivo eterno delante de Dios.

Nadie es salvo por dejar ningún pecado, aún los pecados más grandes de su vida. Pero hay muchas personas que no serán salvas si no lidean con su pecado, y si no son serios al respecto y tienen toda la intención de continuar pecando. En realidad ellos tienen una confrontación con la Biblia, con Dios, y su Palabra. Una persona me dijo impulsivamente sin habérsele preguntado, “Yo creo que hay algunas cosas en mi vida que tengo que cambiar, o yo no puedo ser cristiano.” La persona estaba en lo correcto.

Sin embargo, *sólo* el cambio no producirá salvación. Esto no es una “precondición” para salvación. Simplemente quiere decir que el pecador debe dejar de estar agarrándose (o descansando) en algo más antes de que él pueda descansar en Jesús.

Para otra gente, el obstáculo puede que no sea un pecado, sino una falsa idea, tal como el pensar que su propia bondad les salva, un miedo de que Jesús este enojado con ellos y no los ama, o una doctrina falsa tal como creer que Jesús todavía



está en la cruz, o no resucitó de los muertos, etc. La experiencia te enseñará cómo diagnosticar cada caso.

Si tú no puedes encontrar el “gran pecado” de la persona en el tiempo disponible, trata de encontrar un pecado grande con el cual puedas confrontar al pecador. (Algo como pecado sexual, drogas, odio a los padres, aborto, poner a la familia y la escuela antes que Jesús en importancia, etc.) Tal vez este “pecado grande” haya sido cometido hace años—pero está en el archivo de la persona. Para hacer ese énfasis, yo uso frecuentemente este ejemplo:

Si yo mato a alguien y la policía me agarra y me quiere poner en la cárcel, y yo les dijera que yo no lo haría otra vez y tirara mi pistola (o arrepintiera, o confesara, o cualquier palabras que al pecador le guste usar) ¿a dónde iría? Usualmente el pecador contestará “de cualquier modo a la cárcel.” ¿Por qué? Porque yo ya he matado a un hombre y soy culpable del asesinato que ya cometí.

Bueno, tú ya has cometido pecados (nombra el pecado que haya cometido) y tú ya eres culpable de esto delante de Dios. Él no lo olvidó. Está en tu archivo. Y aunque está en el pasado, aún eres culpable ahora.

El punto es tratar de que el pecador se vea a sí mismo por lo que es: un rebelde culpable que ha desobedecido las leyes de Dios.

a. Algunos pecadores discutirán con el pastor, se defenderán, harán excusas para ellos mismos, o generalmente resisten la ley de Dios. Pueda que culpen a otros o dirán que eran ignorantes. En muchas maneras, pecadores *...dan coces contra el aguijón* (Hechos 9:5). En tal caso, debes buscar (por el poder de Dios y su gracia) hacer tu *...rostro fuerte contra los rostros de ellos y tu frente fuerte contra sus frentes...* (Ezequiel 3:8), porque pecadores son una *...casa rebelde...* (Ezequiel 2:5-6; 3:9). En otras palabras continúa confrontando al pecador. Aún, con buen consejo, muchos pecadores van a *...resistir el Espíritu Santo...* (Hechos

7:51). La gracia de Dios no es irresistible, y Dios va a permitirle a una persona que rechace su amor en Cristo si esa persona quiere hacer eso.

- b. Algunos pecadores admitirán su pecado, pero se voltean a tenerse lástima de sí mismos. Una persona puede empezar a llorar y solamente sentirse triste por él mismo. Puede tratar de culpar a Dios. “No hay nada que yo pueda hacer,” o “Yo he sido reprobado.” No le des la razón al pecador ni lo consueles en su tristeza por él mismo. Si el pecador parece estar triste, pregúntale *por qué* se siente de esa manera. Tristeza en sí mismo debe ser distinguida de la convicción del pecado.

Si la persona se siente triste por *sí misma* en vez de culpable por sus pecados, todavía no está lista para confiar en Cristo.

2. El pastor debe hacer que el pecador entienda que él merece castigo ...*Porque la paga del pecado es muerte...*(Romanos 6:23). *Los malos serán trasladados al Seol...* (Salmo 9:17)

Dios está enojado con el pecado del pecador. Mientras que Dios no odia a ningún pecador como persona, sino que al contrario le ama, Dios es *consistente* y así debe razonablemente castigar lo malo. En otras palabras, Dios debe castigar el pecado, o Él no sería consistente con su propia naturaleza. Él está entonces obligado a castigar al pecador en el infierno.

- a. Muchos pecadores inadvertidos necesitan ser confrontados con el hecho de que ellos han pecado y que están (merecidamente) camino al infierno; de hecho, ellos ya están condenados (Juan 3:18). Muchos necesitan leer el libreto del Dr. John R. Rice llamado “Infierno: Lo que la Biblia Dice al Respecto.” Muchos chistosos y mofadores necesitan ser confrontados con el pecado y el infierno hasta que ellos dejen de mofarse y reirse. Otro buen libreto, publicado por La Espada del Señor, es el sermón de Jonathan Edwards “Sinners in the Hands of an Angry God” (“Pecadores en las Manos de un Dios Enojado”).”

- b. Algunos llorarán o parecerán estar tristes, pero de hecho están tristes por ellos mismos, porque ellos no quieren ir al infierno (y eso es todo lo que quieren), o porque no son salvos, (y no pueden regresar a los que hicieron de su vida), o simplemente como una emoción humana sin ninguna razón real detrás. Muchos pecadores culpan a Dios, la iglesia, al pastor, etc., por su estado. No te pongas del lado del pecador.
- c. El hecho de que delante de Dios (el Padre) un pecador tiene que cargar sus propios pecados, enfrentar la ira de Dios, e ir al infierno, ayudará a destruir la falsa esperanza que muchos pecadores mantienen de ser salvos por confiar en *Dios*, creyendo en Dios, siguiendo a Dios, etc. Yo les digo que si ellos vienen a Dios serán juzgados por sus pecados y el enojo de Dios (ira) vendrá sobre ellos. Muchos católicos hablan de "Jesús" o "Cristo" y de hecho quieren decir Dios el Padre. Apunta al pecador *lejos* de Dios el Padre. Él necesita un refugio *de* Dios el Padre y su justa ira; él necesita esconderse en Jesús, la *Roca de la Eternidad, deja que me esconda en ti* (1Timoteo 2:5; Juan 14:6; Romanos 5:8-9).
- d. Aunque el pastor sea tentado, no debe enfocarse exclusivamente en el infierno. Jesús no murió para salvarnos del infierno, sino para perdonar y pagar por el *pecado*. Como *resultado* de haber tenido nuestros pecados pagados, nosotros no vamos al infierno. Además, un simple deseo de escapar el infierno no salva. No es el infierno ni el cielo que salvan, sino el crucificado y resucitado Señor Jesucristo. Entonces, el pastor no debe tratar de poner al infierno solamente en la mente del pecador, sino solo como medio para que el pecador vea que él necesita a Cristo. Esto es muy importante. El pecado, no el infierno, es el obstáculo que los detiene de la conversión.
3. El pastor debe hacer que el pecador en realidad se de cuenta de que en el verdadero sentido de la palabra él está *perdido*, sin ninguna salida a su situación. El pecador que está perdido es el que no puede encontrar el camino al hogar y por eso necesita a Jesús.

El hecho es, que el pecador no puede cambiar su propia naturaleza, no puede pagar por sus pecados, y no puede quitar sus pecados de sus archivos delante de Dios. *Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios* (Romanos 8:8; ver Jeremías 13:23).

Sin embargo y tristemente, los pecadores se esconden en falsas esperanzas. Puede que ellos se consideren salvos, pero *Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte* (Proverbios 14:12). Falsas esperanzas vienen en diferentes tipos. Aquí hay tres de ellos:

- a. **Acciones:** Siguiendo a Jesús, tratando de ser buenos, limpiando su vida, “arrepentimiento” o dejar de pecar, ir a la iglesia, amar a Jesús, mantener los Diez Mandamientos, (¿pero los has mantenido? ¿No? Eso no funciona, ¿verdad?), siendo bautizado, “confiando en Jesús día tras día” lo que significa siendo bueno minuto a minuto, etc. ¿Pero cómo estas cosas pueden pagar por tus pecados anteriores y quitarlos de tu archivo? (Tito 3:5).
- b. **Sentimientos/experiencias:** Llorando por el pecado y confesándolo (Judas hizo eso, Mateo 27:4), sintiendo gozo, paz, el Espíritu Santo, seguridad (¿te sentirás de esa manera mañana?).
- c. **Eventos mentales:** Creyendo doctrina bíblica, *que* Jesús murió y resucitó por los pecadores (el diablo cree eso también, y él no es salvo. ¿Qué tienes tú que él no tenga; qué has hecho tú que él no ha hecho?); decir la oración del pecador (tú la has dicho muchas veces, no funcionó); estudiar la Biblia; aprender cómo ser salvo (¿Cómo pagará esto por tus pecados? Aún tú debes actualmente *ser* convertido); esperando/creyendo que tú serás salvo algún día (tú eres perdido ahora).

La lista anterior de falsas esperanzas no está completa. Quizás ninguna lista puede incluir todas las excusas que las mentes depravadas, inconversas, puedan inventar. La cosa importante es que ninguna de estas falsas esperanzas puede pagar por el pecado

de la persona o quitarlos de sus archivos en el cielo. Sólo la sangre de Jesús puede hacer eso.

*Nota:* El pastor no debe tomar mucho tiempo en explicarle al pecador *por qué* su falsa esperanza no puede salvarle. Esto moverá el énfasis hacia la confrontación y el tema de la conversión se convertirá en un “té teológico,” para discutir lo que Machen llamó un “cuento ocioso.” La discusión se degenerará hacia un seminario teológico sobre las tecnicidades de la salvación. (Frecuentemente el pecador irá rápidamente de una falsa esperanza a otra).

Entonces, tú no debes tratar de *enseñarle* nada al pecador. Mantenlo en la falsa esperanza que él dio anteriormente. El punto al exponer la falsa esperanza no es para enseñarle doctrina verdadera, sino para mantener enfoque y “patear el apoyo” en el cual el pecador esta descansado, hasta dejarlo en la infeliz pero real posición de ser un pecador perdido sin esperanza ni consuelo. Tú no tienes que explicar qué es lo malo con la esperanza falsa, pero “patea el apoyo” y “manten la presión.”

Tú dijiste que tú irías al cielo por mantener los Diez Mandamientos. Pero tú no los has mantenido, así que eso no funciona. Bueno, tú cometiste adulterio. Un pecado terrible. Y tú le diste la espalda a tu madre. No, tú desobedeciste los Diez Mandamientos. Y esos pecados están en tu archivo delante de Dios. Tratar de mejorar ahora no quitará esos horribles pecados de tu archivo. Tratar de mantener los Mandamientos ahora no pagará por esos terribles y horribles pecados.

Mira al pecador cara a cara y manten la presión. No lo dejes “que se escape.” Él tratará de hablar de algo más. Manten la presión hasta que él “se rinda” o resista al Espíritu Santo (tratando de vencerte y acabar el tiempo para resistir el Espíritu Santo).

4. Cuando un pecador “se rinde,” está listo para confiar en Jesús. El carcelero Filipense dijo, ...*Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?* (Hechos 16:30). En el día de Pentecostés las personas

fueron ...*compungidas de corazón* y dijeron a los apóstoles, *Varones hermanos, ¿qué haremos?* (Hechos 2:37).

Este momento de "rendirse" ocurre cuando un pecador (reconociendo su pecado) llega al final de sus trucos, métodos, palabras, y esperanzas falsas, y se ve él mismo sin esperanza (Lucas 15:17). Él realmente puede decir algo como el carcelero Filipense y los judíos dijeron en Pentecostés: "¿Pero entonces como yo *puedo* ser salvo? O ¿qué *hago* para ser salvo?" Cuando el pecador está rendido y no está peleando más, está listo para ser salvo. Jesús está esperando con brazos abiertos todo el tiempo.

Este momento se manifiesta en diferentes maneras con personas diferentes. Usualmente, sin embargo, lágrimas no quiere decir que la persona está lista. Casi siempre son lágrimas de tristeza propia o emoción histérica. Aún si la persona es consciente de la culpabilidad de su pecado, debe moverse más allá de la emoción cruda y de las lágrimas y volverse a Jesús. La salvación no está en la convicción, sino en Cristo, la conciencia de culpabilidad es la entrada a la salvación, pero no es la salvación. Usualmente el momento viene en seriedad humilde sin lágrimas. Cuando a una persona se le preguntó si podía o si vendría a Jesús, preguntó, "¿Aún si eres malo?" Ella fue salva en unos pocos minutos.

Algunas veces el énfasis está en el pecado y no en una esperanza falsa; una persona puede estar anonadada por su pecado y no tiene a donde voltearse. Pero algunas veces el énfasis está en la desesperación. Las personas que han tratado de ser salvas por algún tiempo agarrándose neciamente a una esperanza falsa (o una tras otra) pueden finalmente "rendirse de sí mismas" y pensar (no compadeciéndose en sí mismas) que no pueden o que jamás serán salvos. Ellos se sorprenderían de oír que pueden venir a Cristo y que no serán echados fuera (Juan 6:37); por supuesto, ellos hubieran podido ser salvos antes si ellos hubieran venido a Cristo, pero se rehusaron.

¿Cómo puedes reconocer ese momento? Yo he tratado de dar algunos ejemplos, pero *debo confesar que yo no puedo*

*reconocer este momento en todos los casos.* Un pastor que pudiera reconocer este estado en todos los casos tendría convertidos a todos “por los que oró,” nunca “oraría” con alguien sin que esa persona fuera convertida. *Descirrir el estado espiritual de una persona es un regalo de Dios y requiere su ayuda, dada a través de la oración.*

**Nota:** ¡Aún un momento de convicción no es el fin! Engañoso es el corazón y perverso (Jeremías 17:9), e inventará las excusas más sutiles, como, “Estoy tratando de llegar a un momento de convicción,” “Todavía no soy humilde,” “Ahora estoy quebrantado,” “No puedo quebrantar mi corazón,” “No puedo deshacerme de mis esperanzas falsas,” “Esta vez me deshice de mis falsas esperanzas (que cosa tan maravillosa hice),” etc.

Todo esto muestra un alma *inadvertida* que está tratando de ser salva por maquinaciones religiosas, y todavía está tratando de salvarse a sí misma. Una cosa es usar los medios de gracia y pedirle a Dios convicción de pecado; otra cosa es tratar de “conducir tu propio barco” y llevarte tú mismo hacia la salvación para que la gloria y el alarde no le pertenezcan a Dios, sino a ti mismo.

El pastor no debe quitar la vista del hecho de que Cristo, mismo, es el final y la meta de toda predicación y trabajo personal. Él es el Salvador, no el trabajador ni el proceso. Algunas veces es sabio guardar todos los análisis en la despensa y simplemente decirle al pecador que venga a Cristo.

#### **D. El pecador convertido**

Cuando una persona está lista para venir a Cristo, el hecho de confiar en Él es muy simple. Después de todo, Jesús llamó a los niños a venir a Él. El hecho de confiar en Jesús puede parecer como sin culminación después de todas las luchas, pero debemos recordar que los caminos de Dios no son nuestros caminos (Isaías 55:8). Elías fue testigo de un gran viento, un terremoto, y un fuego, pero el Señor no estaba en esas cosas (1ª Reyes 19:11-12). Sin embargo, el Señor estaba presente en un silbo apacible y delicado (1ª Reyes 19:12-13).

Hay dos cosas que yo le muestro al pecador:

1. El lado objetivo—¿Qué debe creer el pecador? Jesús sufrió y murió en tu lugar para que tú puedas ser perdonado. La ira de Dios en contra de tu pecado fue puesta sobre Jesús, en la cruz. Si tú confías en Jesús, su sangre lava (paga, cubre) tus pecados. *Porque Cristo, cuando aún eramos débiles, a su tiempo murió por los impíos (Romanos 5:6). Más Él [Jesús] herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados (Isaías 53:5). ...Pues mucho más, estando ya justificados [con nuestros pecados cubiertos, quitados de nuestros archivos] en su sangre, por él seremos salvos [castigo] de la ira (Romanos 5:9).*

El pecador debe también creer que Jesús está vivo, resucitado de los muertos, a la mano derecha de Dios en el cielo. *Fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios (Marcos 16:19). ...Cristo es el que murió; mas aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros (Romanos 8:34). Buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra (Colosenses 3:1-2).*

Aunque la persona haya oído esto antes, nunca afecta ir a través del Evangelio otra vez.

2. El lado subjetivo—¿Qué debe hacer el pecador?

*...Cree [confía] en el Señor Jesucristo, y serás salvo... (Hechos 16:31). Venid a mí [dijo Jesús], ... todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar (Mateo 11:28).*

El pecador debe personalmente confiar, tomar, recibir a Cristo. El pecador que hace esto recibe los beneficios objetivos por los cuales Cristo murió.

Después ir a través de este paso, yo guío al pecador a una simple “oración del pecador.” Por supuesto, las palabras de la oración son sólo una guía, ya que sólo diciéndolas no producirá salvación (algunas veces le digo eso al pecador). Pero si el



pecador está listo para confiar en Cristo, la oración puede ser una guía que ayuda.

En terminos generales, la oración debe ser dirigida a Jesús, no a Dios (1ª Timoteo 2:5), y debe incluir los elementos del perdón y pecado a través de la sangre de Jesús, un acto de confianza personal, y el elemento de Jesús como persona real, resucitada de los muertos, y sentada a la diestra de Dios en el cielo. Aquí está la oración que yo uso:

Jesús, yo vengo a tí. Lava mi pecado con tu sangre. Yo vengo a tí, Jesús. Lava mi pecado con tu sangre. Yo confío en tí, Jesús. Lava todos mis pecados con tu sangre. Yo confío en tí, Jesús.

Esta es una simple oración que mantiene el enfoque completamente en Jesús y su sangre. Nosotros *nunca* decimos, "Confío *que* tú laves todos mis pecados." Eso fácilmente lleva a creencia doctrinal en vez de confiar en Jesús mismo.

Confiando en Jesús es un acto especial en sí mismo. Nada de lo que la persona haga durante su vida será lo mismo. Sólo puede ser hecho una vez, y sólo necesita hacerse una vez. Pero debe reflejar la verdadera realidad de descansar y confiar solamente en Jesús para salvación. El maravilloso encuentro, el acto instantáneo de confiar en Jesús para la salvación, tiene muchas cosas conectadas. Por ejemplo, cuando una persona confía en Jesús, sus pecados son perdonados, él recibe una nueva naturaleza, la justicia de Cristo es imputada a él (reconocido a su cuenta), él es adoptado a la familia de Dios, etc.

Aún cuando el acto mismo tiene un componente activo, por el cual la persona puede escoger hacerlo o no hacerlo (de tal manera que *es* algo que tú haces), sin embargo, no es una simple obra humana tal como la oración, ayunar, dejar pecados, dedicándose uno mismo, (de tal manera que *no es* algo que tú "haces"), sin embargo el acto también es pasivo; en éste Jesús ya ha hecho todo lo que es necesario para salvar y para que todo lo que el pecador haga sea confiar en Él. (*Consumado es*—Juan 19:30), y esto es "sin acto" o "sin obra," dejar de trabajar y encontrar un

descanso en Jesús sin “hacer” nada además de confiar en Él (Juan 6:29).

No obstante, la naturaleza de las muchas facetas del encuentro humano con Cristo es algo que el *pastor* puede mantener en la mente. *No* es algo que el *pecador* necesita mantener en la mente.

Para el pecador, confiar en Jesús es un acto simple o “radical” o “primordial,” un acto “que no tiene partes.” Nadie tiene que saber *cómo* hacer esto, y la Biblia nunca nos dice *cómo* confiar en Jesús, porque el Espíritu Santo hace este trabajo en cualquiera que verdaderamente quiere confiar en Jesús. Niños pequeños pueden confiar en Jesús, y muchas veces lo hacen. El hecho de confiar en Jesús no es un hecho noble, ni una gran hazaña de la mente y voluntad por la que la persona se puede felicitar a sí misma. Es completamente lo opuesto. Es recibir un regalo gratis, un rescate, una salvación, que no puede hacerse, trabajarse, o ganarse. El “cómo” y los detalles no son importantes. ¿Tiene una persona que meditar en “cómo” brincar de un edificio que se quema?

Tanto para el pecador, como para el pastor, el distraerse en los detalles de “cómo” confiar en Jesús es apartarse del enfoque de Jesús mismo quien está *antes que todas las cosas* (Colosenses 2:17). Es atraer la mente a las obras y a la maquinaria humana. “Estoy tratando realmente de descansar en Él”; “¿Me enfoco en Jesús o sólo abro una puerta en mi corazón?” “¿Camino hacia Él o me lo imagino viniendo hacia mí?” Enfocarse en los detalles de “cómo” es convertir el sagrado Evangelio en la conversación de un té social, y excusar al fariseo.

En la Biblia, ninguna persona que confió en Cristo se preocupó acerca de “cómo” hacerlo. Desde el carcelero de Filipos hasta el ciego Bartimeo o cualquier otra persona. Cuando yo confié en Jesús, yo no pensé en “cómo.” Yo estaba ocupado haciéndolo. Sólo fue en un par de segundos. Confía en Jesús ahora y tú tendrás todo el tiempo y la eternidad para meditar en los detalles y las consecuencias, para cantar en el cielo y para adorar al Cordero.

No, es mejor mantenerse en lo simple, en la religión original. Haz al pecador perdido para hacerlo salvo.

### La aplicación

#### A. Haz las siguientes preguntas:

1. ¿Si tú murieras mañana (después de que hoy viniste y oraste), irías al cielo o al infierno?
  - a. Si la persona dice “no sé,” pregunta, “¿Qué piensas que una persona debe hacer para ir al cielo?” Si la respuesta es correcta, mira si la persona ha hecho eso. Pero generalmente si una persona dice “infierno” o “yo no sé,” la persona está perdida.
  - b. Si la persona dice “cielo”, pasa a la pregunta 2.
2. Si murieras y vinieras frente a Dios y Dios te dijera, “¿Por qué debo dejarte entrar al cielo?” ¿qué le dirías a Dios?
  - a. Si la persona dice, “Porque yo soy una buena persona” u otra esperanza falsa, él está perdido.
  - b. Si la persona dice “Porque tú moriste por mí” (¡hablandole a Dios, recuerda!) o “Porque yo confié en tí” ( a Dios) o aún “Porque yo confié en Él” o porque “Él murió por mí” (queriendo decir Dios), la persona está perdida, habiendo confundido a Jesús y a Dios el Padre. Muchos católicos cometerán este error.
  - c. Si la persona dice, “Porque Jesús murió por mí,” o “Porque Jesús cubrió mis pecados con su sangre” o alguna otra respuesta correcta, pasa a la pregunta 3. Pero asegúrate que la persona ha dado el nombre de “Jesús” y no “Dios” o Él.”
3. ¿Cómo te llevaría eso al cielo? La idea es ver si la persona entiende que la sangre de Jesús paga y cubre el pecado. Otra manera de decir esto es en número 4.
4. ¿Qué ha hecho Jesús por tí que te llevaría al cielo? Mira si la persona entiende algo de la expiación.

5. ¿Qué hiciste para que Jesús cubriera (lavara, perdonara) tus pecados? Si la persona dice “venir a Jesús” o “confiar en Jesús”, te puedes mover a la pregunta 6. Si la persona da una esperanza falsa, él está perdido.
6. ¿Cuándo hiciste eso? Debe ser “Ahorita,” o cualquier hora que tú creas que la persona haya sido salva. Si la persona da otra hora, usualmente está perdida.
7. ¿Has hecho eso alguna vez antes? (O, ¿alguna vez has venido o confiado en Jesús de la misma manera?) Si la persona dice “sí,” averigua qué hizo antes. Pero recuerda que tú no puedes ser verdaderamente salvo dos veces, así es que probablemente él ha repetido una falsa esperanza del pasado.
8. ¿Cuál es la diferencia de esto respecto a que tú hayas hecho en el pasado? Trata de saber si hay alguna diferencia. ¿O si esto sólo es un conjunto de palabras que él ha memorizado y repetido?
9. ¿Qué significa “eso” para tí? ¿Qué quieres decir con eso? Aquí el “eso” es “venir a Jesús” o “confiar en Jesús” o cualquier cosa que la persona haya hecho para ser salva (¡o ha memorizado!). Trata de que la persona lo diga en sus propias palabras, no sólo que repita de memoria “palabras de la iglesia”.

Otra manera que tú puedes preguntar es, “¿Cómo me dirías a mí (o a otra persona) que viniera a Jesús (o confiara en Jesús)?”

Aún otra manera es, “¿Cómo hiciste eso?” Enfócate en el momento de la salvación. Si la persona empieza a hablar acerca de toda la historia de su vida o la historia de todo el largo día, tráelo de vuelta al tiempo cuando él oró para venir a Jesús. Si él no puede decir nada acerca de ese tiempo en particular, está perdido. Él debe ser capaz de decir algunas palabras acerca del evento más importante de su vida.

A menudo cuando la persona se mete en sus propias palabras, saldrá a la luz una esperanza falsa, como: “yo creo/confío *que* Jesús murió por mí (o me puede salvar, o me ha salvado, etc.)”, o “yo le he *pedido* a Jesús que me salve (sin venir realmente a Jesús)” o “Yo amo a Jesús (o quiero seguir a

Jesús, o quiero servir a Jesús),” o “He renunciado a todos mis pecados,” o alguna otra falsa esperanza.

Tú puedes probar si la persona ha mezclado el venir a Jesús con algo más. Si él dice, “Yo le pedí a Jesús que me perdonara,” u “Oré a Jesús para que me perdonara,” dí, “¿Todos los que le piden a Jesús (u oran a Jesús) para ser salvos, son salvos?” Y entonces, “¿Podría ser una persona salva sin pedirle a Jesús que lo salve (o que orara por eso)?” Muchos católicos Le piden a Jesús que los salve en la misa, “Cristo ten misericordia,” sin ser salvos. Y aún el Dr. Hymers y muchos otros han sido salvos sin pedir nada o sin hacer una oración del pecador sino simplemente por ver a Cristo (Isaías 45:22). Una persona debe saber que pedir u orar no son exactamente la misma cosa que venir a Jesús. Venir a Jesús es simplemente eso—*venir a Jesús es venir a Jesús*. Es algo en su propia categoría, es una cosa especial. Puede incluir pedir, pero es **más** que el simple acto humano de pedir. Es venir a Jesús, a Él mismo y creer en Él.

10. Si la persona ha contestado correctamente hasta ahora continua con: “Si tú tuvieras un mal pensamiento en un año y después mueres sin confesarlo, ¿serías salvo?” (Puedes usar un pecado pequeño en lugar de un mal pensamiento, como no dar gracias una vez antes de comer.) Si la persona dice “no” él está tratando de salvarse a sí mismo por la obra de ser perfecto. Si la persona dice “sí” pregúntale por qué. Mira si él ve que Jesús murió por sus pecados futuros como por los pasados.
11. Entonces pregunta, “Si tú pararas de venir a la iglesia, te fueras a vivir con una prostituta, y tuvieras sexo con ella todas las noches por dos años, y te emborracharas en una cantina todas las noches por dos años y entonces murieras, ¿serías cristiano o no?” Te sorprenderás de cuantos dirán, “sí,” porque en esos pocos minutos de consejo ellos han cambiado la gracia de Dios a lujuria. (La idea es dar un par de pecados malos en un período largo, lo cual un cristino no hará.) Tristemente, muchos piensan que ellos pueden cometer pecados grandes vez tras vez sin una duda acerca de su salvación, aunque la Biblia dice que la gente

que practica tales pecados no irá al cielo y no es salva (1ª Corintios 6:9-11; Gálatas 5:19-21; 1ª Juan 3:9, y otros versos).

Recuerda decir “un cristiano,” no un “salvo.” La respuesta correcta es “no,” por supuesto pregúntale por qué. Él podría pensar que perdería su salvación, pero esto no quiere decir necesariamente que él debería reprobar el examen. La cosa importante es que un Cristiano no hace esta clase de pecado continuamente.

Si la persona dice “sí,” esta es una posición de antinomia y la persona no es salva. A menudo personas que han memorizado las respuestas a las otras preguntas, pero sin venir a Jesús y ser salvos, fallarán en esto. Doctrinalmente han memorizado que Jesús murió por los pecados, ¡pero no tienen la realidad de ello en su posesión!

12. Si la persona ha contestado correctamente hasta ahora pueda que él sea salvo. ¡Ahora prueba su *actitud*! Pídele que venga a la iglesia no cualquier iglesia vieja o su “antigua” iglesia, sino la iglesia donde él fue salvo. Si la persona dice cualquier otra cosa que no sea un “sí,” directo es muy probable que sea perdido y sólo ha memorizado las respuestas. Pero averigua por qué él no puede prometer venir a la iglesia. Quizás tú puedas resolver el problema fácilmente y él vendrá. Aún si él no es salvo realmente, la razón que él dé mostrará su falsa esperanza y su forma de pensar. En algunos casos, hay otras maneras de examinar la actitud en general de la persona, pero esto depende de cada persona en particular.
13. En casos especiales es bueno hacer una pregunta que aplique al caso individual de la persona, para ver si hay una genuina unión con Cristo: “¿Puede una persona ir al cielo por confiar en Dios?” (“sí” quiere decir que la persona confía en Dios, no en Jesús, y está perdida Juan 14:6; 1ª Timoteo 2:5).

“¿Cómo es Jesús?” (¿Es Jesús un espíritu? ¿Es Jesús el mismo que Dios el Padre? ¿Está Él enojado? ¿Está Jesús en la cruz ahora? ¿Se levantó Él de entre los muertos? etc.)

“¿Tienes que confiar en Jesús cada segundo para ser salvo?” (Muchos tienen una idea de confianza *continua* en Jesús, que es una forma de salvación por obras; si ellos mueren en un mal momento cuando ellos no están pensando o “confiando” en Jesús, ellos irán al infierno, o al menos eso piensan).

“¿Tienes una *total* (o *completa*, o *un cien por ciento* o *con total sinceridad*) confianza en Jesús para ser salvo?” (Una respuesta de “sí” puede indicar salvación por obras.) “¿Cómo sabes que eres salvo?” (La mejor respuesta es, “Porque la Biblia lo dice”—Juan 6:37, o “Porque Jesús murió por mí y yo vine a Él.” Si una persona dice “Yo lo sé,” quizás signifique que él está confiando en sus emociones, o puede ser que él realmente es salvo, dependiendo de cada caso individual.)

“¿Por qué no eras salvo antes?” “¿Qué hiciste en vez de confiar en Jesús?” (Trata de ver si él entiende su falsa esperanza o error del pasado, o al menos si entiende su pecado pasado y su negligencia con Dios).

También, puedes probar la actitud de la persona acerca del pecado y el bien contra el mal. Tú puedes mencionar pecados particulares que la persona haya cometido y mira si él ha tenido un cambio en su forma de pensar (arrepentimiento) acerca de ellos. También, si la persona se mantiene en rebelión y dice algo como, “Yo soy salvo, tú no puedes decirme que no lo soy, yo no voy a regresar aquí, etc.” esto revela que sólo ha memorizado las respuestas sin ser salvo (1<sup>a</sup> Corintios 2:14).

14. Finalmente, está la *prueba del tiempo*. No puedes dar esa prueba en ese momento en el cuarto de consejo. Pero dile a la persona probablemente salva, que si resulta que él no es cristiano (deja la iglesia, o regresa a un gran pecado continuamente), él fracasa en la prueba del tiempo y se revela que nunca fue salvo, aún si él ha memorizado las respuestas a tus preguntas (Lucas 8:11-14; 1<sup>a</sup> Juan 2:19).

**B. Un ejemplo del curso de una sesión** (Hacemos que la persona lea un folleto titulado, “Tu Problema Más Grande—El Pecado,” antes de hablar con ellos).

1. Hola, mi nombre es Dr. Cagan, ¿cómo te llamas? (la persona contesta)
2. ¿Qué religión o a qué clase de iglesia asistías antes de venir aquí? Es importante hacer esto porque te dará una idea de lo que la persona cree.
3. Nota: algunos pecadores, usualmente al principio de la conversación, pero algunas veces después, dirán algo importante, usualmente algo que el Espíritu Santo les ha estado mostrando. Una persona dijo sin que se le preguntara, “¿crees tú que hay un día definido cuando la persona confía en Jesús?” Dios la había estado molestando acerca de ese asunto.
4. ¿Por qué pasaste al frente hoy? ¿Qué quieres que haga Jesús por tí? Mucha gente, aunque vinieron al frente, no lo hicieron para tener sus pecados perdonados. Algunos han dicho porque quieren que Jesús los sane, que les de trabajo, que les ayude con un problema personal, o algo más que la salvación. Ora por ese problema, pero explícale a esa persona que aunque ese problema fuera resuelto, él de todos modos al morir iría al infierno por sus pecados, así es que hay un problema más profundo que tratar, su salvación.

Si la persona dice, “para que me salve,” o “para que lave mis pecados,” continúa con pregunta 5.

5. Si tú murieras ahorita, ¿a dónde crees que irías? ¿Se considera la persona salva en ese momento, o no?
6. Si tú murieras y vinieras frente a Dios a la puerta del cielo y Dios te preguntara, ¿Por qué te debo dejar entrar al cielo?” ¿qué le dirías a Dios? Esto te dará una idea de cual es la esperanza de salvación de la persona. A menudo puede ser obras, creencia doctrinal, o algún otro error.



7. ¿Cómo te llevará eso al cielo? ¿Cómo trabaja esta esperanza que tú tienes?
8. (Si la persona piensa que es salva) ¿Cuándo fuiste salvo? Háblame de ese momento (no toda la historia de su vida, sino lo que pasó en ese momento, el contexto inmediato de ese momento). ¿Qué *hiciste* que te salvó, que perdonó tus pecados?
9. Tu problema es que tus pecados están escritos en los libros de Dios. (Usamos una hoja con una persona parada enfrente de Dios y los libros abiertos).
10. Aún si tú tratas de ser bueno, o realmente eres bueno, o vas a la iglesia, o crees que Jesús existe (cualquiera que sea la falsa esperanza), que no removería tus pecados de los libros.
11. Sólo la sangre de Jesús puede cubrir tus pecados y lavarlos de los libros.
12. ¿Dónde crees que Jesús *está* ahora? La respuesta correcta: en el cielo, a la diestra de Dios el Padre. Mucha gente piensa que Jesús está en el aire, o ya está en el corazón, o en algún otro lugar. Recuerda que Jesús no está en el corazón de cualquier incrédulo (vea Jeremías 17:9) y que satanás es el príncipe del poder del aire. Él está en el aire alrededor de nosotros, no Jesús, quien está a la diestra del Padre en el lugar celestial.
13. ¿Está enojado Jesús contigo por tus pecados? Muchas personas piensan que sí, y entonces tienen miedo, o se consideran indignos, para venir a Él. Es cierto que Dios está enojado con el pecado, pero Jesús murió por los pecadores y recibirá a cualquier pecador que viene a Él. (Nota: por esta razón, especialmente aquellos con ideas católicas, debes enfatizar que la persona debe venir a Jesús, no a Dios.)
14. Algunas veces (si la persona ha orado y no tiene esperanza, o está buscando por un grupo particular de pensamientos o sentimientos para autenticar su salvación) yo uso Juan 6:37: *Y al que a mí viene, no lo echo fuera*. Cualquiera que viene a Jesús, sin importar los pensamientos, sentimientos, pecados, o cualquier otra cosa, será recibido y perdonado por Jesús.

15. Si tú vienes a Jesús y confías en Él hoy, su sangre cubrirá tus pecados. Y Dios no verá tus pecados, no te juzgará por ellos.
16. ¿Harás eso ahora? Si la persona parece estar consciente de ello, ora con él. Algunas veces yo digo, “La oración misma sólo es una guía. La cosa importante es venir a Jesús durante este tiempo.” Algunas veces yo digo, “Recuerda, ven a Jesús, no a Dios.”(¡Venir a Dios y no a Jesús quemará a esa persona en el fuego!) Esto muestra la absoluta importancia del trabajo mediatorio de Jesús (Juan 14:6). Yo también les digo que Jesús está vivo, sentado a la diestra de Dios en el cielo (Marcos 16:19; Colosenses 3:1; 1ª Pedro 3:22). La gente necesita saber donde está Jesús o ellos no pueden venir a Él en ningún sentido real.
17. Entonces le doy a la persona una oportunidad para descansar en otro cuarto y chequeo a la persona pocos minutos después. (O algunas veces chequeo a la persona inmediatamente). Si la persona ha cometido un error, corríjelo, y ora con ellos otra vez, a menos de que él o ella no estén conscientes (aquellos que cometen el mismo error vez tras vez casi siempre están indiferentes, no están poniendo atención). Usualmente les doy algo para leer, algo como “Pecadores en las Manos de un Dios Enojado” de Edwards, o “Cruzando la línea de límite” de John R. Rice. Entonces los mando a su casa a leer y les pido que regresen a verme después de que hayan escuchado el próximo sermón en la iglesia.

Con estos métodos, espero y oro que muchas más personas sean verdaderamente convertidas y continuen viviendo vidas cristinas productivas. Ama a la gente lo suficiente como para pasar tiempo con ellos y ayúdalos a encontrar la salvación por medio de Jesús. Esta es nuestra llamada más sublime como ganadores de almas perdidas. Esta es la clase de amor que bien puede preparar el camino para que Dios mande avivamiento verdadero a nuestras iglesias una vez más.

### Notas

1. C. H. Spurgeon, "Conversion as our Aim," de *Lectures To My Students* (New York: Robert Carter & Bros., 1889), citado en *Encounter With Spurgeon* por Helmut Thielicke (Grand Rapids: Baker Book House, 1975), pp. 60-61.
2. F. L. Chapell, *The Great Awakening of 1740* (Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1903), p. 133.
3. Richard Baxter, *The Reformed Pastor* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1989, reimprimido de la edición de 1656), pp. 94-97.
4. J. Gresham Machen, *Christianity and Liberalism* (Grand Rapids: Eerdmans, 1923, reimprimido en 1983), p. 66.
5. Brian H. Edwards, *Revival! A People Saturated With God* (Durham, England: Evangelical Press, 1991), p. 108.
6. Brian H. Edwards, p. 254.
7. Brian H. Edwards, p. 275.
8. Asahel Nettleton, *Sermons from the Second Great Awakening*, (Ames, IA: International Outreach, reimprimido en 1995), pp. 166-67.
9. John R. Rice, *Why Preach Against Sin?* (Murfreesboro, TN: The Sword of The Lord, 1946), pp. 17-20.
10. C. H. Spurgeon, *Lectures To My Students*, pp. 60-61.
11. Richard Baxter, *The Reformed Pastor* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1989, reimprimido de la edición de 1656), pp. 94-97.
12. C. H. Spurgeon, "The Warrant of Faith," *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, volume 9 (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1979), p. 530.
13. A. T. Pierson, *The Bible and Spiritual Life* (New York: Gospel Publishing House, 1908), p. 238; citado en Henry C. Thiessen, *Lectures in Systematic Theology* (Grand Rapids: Eerdmans, 1949), p. 359.
14. C. H. Spurgeon, "The Warrant of Faith," p. 530.
15. J. Gresham Machen, *Christianity and Liberalism*, p. 66.
16. C. H. Spurgeon, *Around the Wicket Gate* (Pasadena, TX: Pilgrim Publications), p. 57.

## *Epílogo*

### **¿Podemos tener avivamiento ahora?**

En el capítulo uno dimos varias señales de que el fin está cerca. Dos de estas señales están conectadas con la apostasía en las iglesias:

- El aumento de la apostasía en la cristiandad (2 Tesalonicenses 2:3; Mateo 24:12).
- La repetición de las circunstancias en los días de Noé (Mateo 24:37-39).

Estas señales presentan un negro retrato, que parece estar reflejado en el mundo a nuestro alrededor en esta hora. Nosotros citamos a Woodrow Kroll, quien dijo:

En el año 1900 habían 27 iglesias por cada 10,000 americanos. En 1985 esta figura había declinado tan drásticamente que es doloroso reportarlo. Ahora hay menos de 12 iglesias por cada 10,000 americanos; menos de la mitad de la cantidad anterior... Entre 3,500 y 4,000 iglesias cierran sus puertas cada año en América... Para el año 2000, sólo habrá 33 por ciento de la población americana que pertenezca a una iglesia.<sup>1</sup>

Nosotros citamos una encuesta de la *Tribuna Bíblica Bautista* que muestra que ochenta y cuatro por ciento de aquellos que claman ser "renacidos" creen falsas doctrinas sobre importantes enseñanzas cristianas.<sup>2</sup> También citamos a Billy Graham, quien dijo: "Nosotros somos una sociedad balanceándose al borde de destruirse a sí misma. Nuestra cultura está infestada con crimen y violencia, abuso de drogas, tensión racial y étnica, familias quebrantadas y corrupción."<sup>3</sup>

Nosotros mostramos que la apostasía de nuestro día tiene sus raíces en las doctrinas falsas y métodos de Charles G. Finney, que

ha conducido a una membresía de iglesia en gran parte inconversa en nuestro día. Como lo pone el Dr. Martyn Lloyd-Jones:

Yo no titubeo en afirmar que la causa principal del estado de la iglesia cristiana hoy, y el estado del mundo entero, es la terrible apostasía que ha caracterizado a la iglesia en los últimos cien años.<sup>4</sup>

En vista de esta actual oscuridad, muchos se han preguntado si el avivamiento es posible. ¿Podemos tener otro avivamiento en medio de condiciones tan severamente apóstatas? Muchos hombres buenos han dicho, "¡No! La edad se irá en oscuridad, sin ninguna esperanza de avivamiento."

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, esa posición no es correcta. Sí, la edad en verdad pasará en profunda apostasía, pero está claro en el libro de Apocalipsis que ocurrirán poderosos avivamientos, aún bajo el reino terriblemente represivo del anticristo mismo—¡al final mismo de esta dispensación!

He aquí tres razones por las que creemos que el avivamiento del fin del tiempo es una posibilidad inequívoca en nuestro tiempo:

### **1. La promesa de Cristo**

Primero, Jesús dijo: *He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mateo 28:20). Cristo prometió estar con sus seguidores verdaderos precisamente hasta el final de la era. El Dr. John R. Rice dijo:

El Dios a quien algunas personas adoran está viejo y cansado. ¿La civilización presente es demasiado para Él! Él quizá podía en un tiempo dar grandes avivamientos, pero Él ya no puede. La humanidad simplemente se ha vuelto peor de lo que ese Dios anticuado puede aguantar—el Dios de la fe de alguna gente...Cristianos con creencia en ese tipo de Dios derrotado no pueden tener avivamientos...Tantos cristianos ven el rapto como la última alternativa de un Dios que no puede hacerle frente al mundo presente, en una cristiandad que es más o menos anticuada, muy bonita para los pocos que la tienen, pero inadecuada para alcanzar a las multitudes...¿Puedes ver la iniquidad, la ya casi blasfemia de esa clase de actitud hacia Dios y el evangelio?

¡Cómo debe Dios estar de acongojado por nuestra creencia derrotada acerca de los avivamientos!<sup>5</sup>

La promesa de Cristo, que Él estaría con nosotros hasta el mismo fin de esta dispensación, hace que el avivamiento sea una segura posibilidad hoy, aún en medio de gran apostasía.

## **2. El clamor a la medianoche**

Segundo, tenemos el profético clamor a la medianoche, que dio Jesús en el discurso del monte de los Olivos: *...a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas* (Mateo 25:6-7).

Cinco de las vírgenes fueron prudentes, y cinco de ellas fueron insensatas. Las insensatas no estaban preparadas para la venida de Cristo. *...y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta* (Mateo 25:10). Algunos hombres buenos han pensado que este pasaje se refiere a la gente Judía al fin de la tribulación. Sin embargo, en Mateo 25:1-13 no se nos dice que esas son personas Judías. También, la tribulación no se menciona en ningún lugar en estos versos.

Nosotros mantenemos la opinión de que este pasaje indica que un gran avivamiento ocurrirá justo antes del regreso de Jesús por los suyos, en el rapto. *...Y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas...* (Mateo 25:10). Nosotros no deseamos ser dogmáticos, pero este pasaje parece indicar que el avivamiento vendrá antes del rapto. Con ese pensamiento en mente, lea Mateo 25:1-13 otra vez.

## **3. Los avivamientos de la tribulación**

Tercero, la Biblia predice grandes avivamientos en el mismo período de la tribulación, inmediatamente antes del final de esta era. Apocalipsis 7:3-8 revela el recogimiento de la gente judía durante este breve período—un avivamiento entre los judíos—justo antes del fin. Entonces, en Apocalipsis 7:9-14, se nos habla de un poderoso

avivamiento venidero entre los gentiles de este período final. La Escritura dice: ...*Estos son los que han salido de la gran Tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero* (Apocalipsis 7:14).

Estas profecías parecen indicar que es posible que el avivamiento verdadero aparezca otra vez en los últimos días de esta dispensación. Una replica *exacta* de los días de Noé no es necesaria para que la predicción de Jesús sea cierta en nuestro tiempo. Como con cualquier tipo y antitipo, puede haber detalles que no coinciden perfectamente. Mientras es cierto que no hubo avivamientos en los días de Noé, las profecías que acabamos de citar parecen indicar que un avivamiento puede suceder en nuestro día. Pero primero debemos repudiar los métodos y doctrinas falsas de Finney y sus seguidores modernos, los métodos del decisionismo. Nosotros debemos predicar nuevamente sermones vigorosos que incluyan nombrar el pecado y levantar muy alto el Evangelio de Cristo. También los pastores tienen que regresar al modo antiguo de aconsejar personalmente a los que preguntan. Y también tenemos que regresar a orar de modo antiguo. Tenemos que clamar ardientemente a Dios—rogándole que mande avivamiento.

¡Oh, si rompieses los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes, como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia! Cuando, haciendo cosas terribles cuales nunca esperábamos, descendiste, fluyeron los montes delante de tí.

—Isaías 64:1-3

### Notas

1. Woodrow Kroll, *The Vanishing Ministry* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1991), pp. 31-33.
2. *Baptist Bible Tribune*, Abril 15, 1996, p.28.
3. *Los Angeles Times*, Mayo 3, 1996, p. A-10.
4. D. Martyn Lloyd-Jones, *Revival* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1987), p. 57.
5. John R. Rice, *We Can Have Revival Now!* (Murfreesboro, TN: Sword of the Lord, 1950), pp. 116-17.

## Apéndices

Los días oscuros que precedieron al gran despertamiento vendrán de nuevo a menos que alguien defienda firme, clara y decididamente la doctrina de una membresía convertida de iglesia.

—F. L. Chapell, pastor bautista, en su edición de 1903  
de *The Great Awakening of 1740 (El Gran Avivamiento de 1740)*

Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones.

—Deuteronomio 32:7

Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.

—Jeremías 6:16



## Apéndice 1

### Quince libros que ayudarán a un consejero

He aquí quince libros que ayudarán grandemente a un pastor o a un consejero.\* Cualquier persona interesada en los temas que hemos mencionado en este libro puede conseguirlos en una librería que vende títulos que están fuera de impresión.\*\* (Desafortunadamente, no tenemos la certeza de que estos libros están disponibles en el idioma español).

1. Joseph Alleine, *An Alarm to the Unconverted* (a veces titulado, *A Sure Guide to Heaven*). Publicado bajo el segundo título por Banner of Truth Trust, 1959. He aquí la tabla de contenido:
  1. Errores acerca de la conversión.
  2. La naturaleza de la conversión.
  3. La necesidad de la conversión.
  4. Las marcas de la conversión.
  5. Las miserias de los inconversos.
  6. Direcciones a los inconversos.
  7. Las razones para la conversión.

Publicado por primera vez en 1671, *An Alarm to the Unconverted* ha sido usado por Dios como un instrumento en avivamientos; ha sido el medio para traer grandes números a

---

\* Aunque no endosamos todo en estos libros, creemos que ellos serán muy útiles para guiar los pensamientos de uno fuera del decisionismo de nuestro tiempo.

\*\* El Dr. David O. Beale tiene un ministerio mundial de búsqueda de libros en inglés.

Crísto; y moldeó el pensamiento del gran evangelista George Whitefield. Muchos de los capítulos pueden ser fácilmente convertidos en sermones evangelísticos, particularmente los capítulos uno, cuatro, y cinco. Estos capítulos contienen el tipo de aplicación de la ley que despierta a los pecadores, pero que está tan ausente de la predicación hoy.

2. Richard Baxter, *The Reformed Pastor*. Publicado por primera vez en 1656, y reimpresso por Banner of Truth Trust en 1989. Philip Doddridge dijo que “debe ser leído por cada joven ministro antes que tome gente bajo su cuidado; y, yo pienso, la parte práctica de él repasada cada tres o cuatro años.” Nosotros estaríamos en pleno acuerdo. Este es indiscutiblemente el libro más importante sobre el trabajo pastoral que se haya escrito jamás.
3. Richard Baxter, *A Treatise on Conversion*. Publicado por primera vez en 1657, y reimpresso un sin número de veces. Una persona que mira la falsedad del decisionismo en nuestro día debe estudiar este libro cuidadosamente. Será un guía fuera de la oscuridad del decisionismo. He aquí los títulos de los capítulos:
  1. La naturaleza de la conversión—cambio de mente.
  2. La naturaleza de la conversión—cambio de corazón.
  3. La naturaleza de la conversión—cambio de afectos.
  4. La naturaleza de la conversión—cambio de vida.
  5. La necesidad de la conversión.
  6. Aplicación propia—¿Estoy convertido?
  7. Las miserias de los inconversos.
  8. Los beneficios de la conversión.
  9. Súplica a los inconversos.
  10. Obstáculos, con direcciones correspondientes.
  11. Obstáculos y direcciones—continuado.
4. Brian H. Edwards, *Revival! A People Saturated with God* (Durham, England: Evangelical Press, 1991). Preparará el

corazón que ansía el verdadero avivamiento. Se presentan ejemplos múltiples a través de la historia.

5. John H. Gerstner, *Jonathan Edwards, Evangelist* (Morgan, PA: Soli Deo Gloria Publications, reimpresión de 1995). El Dr. Gerstner presenta las enseñanzas de Edwards en un estilo claro, moderno. También sistematiza el pensamiento de este gran predicador, y lo retrata como un evangelista preocupado con el avivamiento y la salvación de almas. Vale la pena leerlo y releerlo.
6. Matthew Mead, *The Almost Christian* (Morgan, PA: Soli Deo Gloria Publications, 1989). Aunque por causa de su posición sobre la encarnación del Hijo, y otros asuntos no recomendaríamos a John MacArthur, quien escribió la introducción, nosotros recomendamos altamente el libro mismo. El libro contiene una serie de sermones dados por Mead sobre la auto examinación. (2Corintios 13:5). Estos son la clase de sermones que necesitan ser predicados en nuestros pulpitos hoy.
7. Iain H. Murray, *Revival and Revivalism* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1994). Lee el capítulo catorce primero, después el libro entero. Nuestro pequeño libro sobre decisionismo, que acabas de leer, es un fruto de las perspicacias históricas dadas aquí por Murray.
8. Iain H. Murray, *Spurgeon vs. Hyper-Calvinism* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1995). Una buena introducción a Spurgeon como evangelista; corrige el énfasis excesivo sobre varias doctrinas.
9. Asahel Nettleton, *Sermons from the Great Awakening* (Ames, IA: International Outreach, 1995). El único libro que sabemos da cincuenta y tres de los sermones de Nettleton, la mayoría de ellos completos, más diecisiete observaciones sobre pasajes bíblicos, y doce observaciones misceláneas sobre temas importantes por el gran evangelista. El Dr. Hymers ha predicado más de treinta sermones desde nuestro propio púlpito. Todos necesitan este libro. Tú lo puedes ordenar (quizá no esté

disponible en Español) de International Outreach, Inc., P. O. Box 1286, Ames, IA 50014, U.S.A. Teléfono (515) 233-2932.

10. C. H. Spurgeon, *New Park Street Pulpit and Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Sesenta y dos volúmenes, publicados por Pilgrim Publications, P.O. Box 66, Pasadena, TX 77501, U.S.A. Ningún otro conjunto de sermones es más valioso. Todos los predicadores deben tenerlo.
11. Índice al *New Park Street Pulpit and Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Este índice es imperativo. Da cada sermón de Spurgeon, ambos por título y por texto. Todos los que compran los sermones de Spurgeon deben tenerlo. Disponible de Pilgrim Publications.
12. Solomon Stoddard, *A Guide to Christ* (Ligonier, PA: Soli Deo Gloria Publications, 1993). Reimpreso de la edición de 1816 de Northampton. Aunque estamos en desacuerdo con "Half-Way Covenant," de Stoddard, que invitó a miembros inconversos a la cena del Señor como un medio de gracia a la conversión, nosotros recomendamos este libro, particularmente la sección titulada "Direcciones sobre cómo guiar almas a través de la obra de la conversión." Vale la pena leerlo y meditar en ello; debe tenerse en cada biblioteca.
13. Joseph Bellamy, *Sin, the Law, and the Glory of the Gospel* (International Outreach, P.O. Box 1286, Ames, IA 50014. Teléfono (515) 233-2932). Joseph Bellamy, una de las figuras claves en el gran despertamiento, muestra cómo la convicción de pecado por la ley es crítica para una conversión real.
14. Anthony Burgess, *Spiritual Refining—The Anatomy of True and False Conversion* (volúmenes 1 y 2). Dos libros acerca del uso de la examinación propia. Ellos muestran cómo la conversión verdadera puede ser distinguida de su falsificación. (Ordenala de International Outreach, P.O. Box 1286, Ames, IA 50014. Teléfono (515) 233-2932).
15. *Village Hymns for Social Worship*, editado por Asahel Nettleton. Seiscientos himnos, ciento ochenta de ellos arreglados

para música. Más de cincuenta por John Newton, cuarenta y cinco por Isaac Watts, junto con himnos por William Cowper, Phillip Doddridge, Tomothy Dwight, y otros. La mayoría de estos himnos se les han perdido a esta generación como resultado del decisionismo de Finney, al cambio resultante en la predicación evangelística, y la adopción de himnos que concuerdan con el mensaje decisionista. La discontinuación de éstos himnos antiguos, que presentan la verdadera conversión bíblica, ha resultado en que ellos sean reemplazados por las canciones evangélicas modernas y coros en la mayoría de los himnarios. ***Este es un libro de himnos que cada pastor en América necesita tener, con himnos que necesitan ser introducidos otra vez a nuestras iglesias*** (International Outreach, P. O. Box 1286, Ames, IA 50014. Teléfono (515) 233-2932).

## ***Apéndice 2***

### **Testimonios de conversión**

Los siguientes son seis testimonios que fueron dados en nuestra iglesia en Los Angeles. Ellos “esperamos” representan conversiones, ya que ellos todavía no han pasado la prueba del tiempo (Lucas 8:13). Esta prueba requiere muchos años. Nosotros los presentamos aquí como ejemplos de la clase de testimonios que resultan al usar los métodos dados en este libro.

#### **Testimonio 1**

##### ***La conversión esperanzada de un muchacho de trece años***

Eran como las siete de la noche un sábado, el 30 de Noviembre de 1996. El Dr. Bob Jones Jr., predicaba sobre el pecado y el juicio. Mientras él predicaba, yo me hacía más y más consciente de mis pecados grabados en los libros de Dios, y del juicio que me esperaba si yo no los tenía borrados. Mientras él continuaba predicando, yo todavía pensaba en mis pecados. Yo sabía que ellos todavía no habían sido borrados por la sangre de Jesús. Entonces recordé cuántas veces neciamente yo había tratado de trukear mi camino y aprender el camino a la conversión, pero nunca antes había yo visto mis pecados como lo hice entonces.

No era tanto el infierno lo que yo temía, sino el hecho de no tener mis pecados lavados de los libros de Dios en el cielo, por la sangre de Jesús. Yo sabía que Jesús lavaría los pecados de todo aquel que viniera a Él. Dándome cuenta que había perdido la oportunidad dorada de ser salvo muchas veces antes, sentí que tomaría la siguiente oportunidad que tuviera, en vez de dejar que mi corazón se

hiciera más duro y abandonar aún otra oportunidad, lo cual se había hecho hábito en mí.

Mientras escuchaba al Dr. Jones, con una gran convicción de mis pecados, me acordé de 2ª Timoteo 3:15, *Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.* Ahora, si había otro versículo mejor para mí yo hubiera querido verlo. Seguramente el verso se aplicó a mi caso. Yo había conocido las Escrituras, y había estado en la iglesia cada domingo, y sabía que me estaba yendo al infierno, pero no hacía nada al respecto. Parte de la razón es que yo seguía tratando de aprender mi camino al cielo. Sabiendo el plan de salvación, yo siempre trataba de engañar y trukear a los consejeros tratando de darles las respuestas correctas, aprendiendo, y aprendiendo. Cada vez que se predicaba un sermón yo trataba de aprender cómo ser salvo. Cada vez que yo iba a la oficina del pastor, yo trataba de hallar la respuesta correcta para cada pregunta, tratando de "pasar" y hacerme miembro de la iglesia. ¡Qué necio fuí al hacer esto! Yo estaba siempre aprendiendo, y nunca podía llegar al conocimiento de la verdad. Yo debía haber estado pensando más acerca de pasar de la muerte a la vida.

Empecé a mirar cuán horribles eran mis pecados a la vista de un Dios poderoso y soberano, quien podía lanzarme al infierno en cualquier momento por mi iniquidad y desobediencia contra Él. No era lo que yo podía hacer para ser convertido, sino lo que Jesús ya había hecho por mí. Yo, como lo hace otra gente, estaba tratando de venir a Jesús a mi modo, así como tratando de "fingir" mi camino, no al cielo, sino a la iglesia. En este caso yo ni estaba preocupado acerca del cielo o el infierno, ni aún temía a Dios. Mi estado era en verdad horrible que me alejaba más y más de la salvación en Jesús.

El Dr. Jones estaba terminando el sermón. Yo estaba listo para arreglar este asunto de una vez por todas.

Cuando se hizo la invitación fui al estudio del pastor, no pensando en aprender, sino con mi mente enfocada acerca de mi salvación mediante la sangre de Jesús. Entonces, por primera vez,

simplemente caí sobre Jesús, esa es (en mis propias palabras) la mejor manera posible que yo puedo describirlo. La caída era saltando de un alto edificio y cayendo sobre una almohada gigante. Jesús es la almohada. Nota, que no fue la oración que salvó mi alma del infierno, sino la creencia simple o caer sobre Jesús quien me salvó. ¡Oh, qué cosa tan gloriosa es saber que tus pecados son lavados por la sangre de Jesús!

Ahora puedo decirte que la salvación es por la gracia de Dios. Dios me dio un despertamiento para ver mis pecados ante sus ojos y para ver la condición de mi engaño y falsedad contra Él que me hubiera mandado al infierno y condenación, de no haber sido por su gracia. Nunca ha habido ni habrá una persona que fue convertida por tratar de hacer su propio camino, o promover su camino al cielo. La sangre de Jesús puede lavar los pecados de tantos como vengan a Él. Yo estoy inmensamente agradecido a Dios por enviar a su Hijo Jesús para que limpie mis pecados. Yo sé que nunca podré hacer nada para pagarle a Él, excepto hacer todo lo que dice la Biblia.

## **Testimonio 2**

### ***La esperanzada conversión de una mujer de edad mediana, un largo vacilar entre la religión y la salvación***

Dios me atrajo a esta iglesia y fuera del decisionismo. Cuando yo vine a esta iglesia, pensé que ya era cristiana por causa de lo que yo sabía y había aprendido. Pero llegué a darme cuenta que yo no era convertida.

Al principio no creí al pastor por causa de una experiencia religiosa anterior que me había engañado en gran manera. Yo sabía también que no era tan mala como podía ser. Pero cuanto más escuchaba los sermones, más me daba cuenta que no sólo estaba predicando a los perdidos que visitaban la iglesia. Él estaba predicándome a mí.

En setiembre pasado fuí al estudio del pastor, después de la invitación, a decirle que yo temía que no era salva. La primera vez que fui recibida a la membresía de la iglesia, estaba descansando en



una experiencia que ahora sé que era falsa. Había sido engañada. Yo continuaba vacilando entre dos opiniones, hallando difícil comprender cómo podía estar tan equivocada.

El domingo, 22 de setiembre de 1996, fuí a ver al pastor como había ido tantas veces antes. Pero esta vez, estaba temblando, temerosa de que ya estaba reprobada, temerosa de que era demasiado tarde, temerosa de que nunca iba a ser salva. El pastor me habló cordialmente y me recordó de mi necesidad de Jesús. Mientras me arrodillaba, yo lo miré a Él por fe.

En ese momento no tuve ningún sentimiento en particular. Yo había tenido eso antes y no me salvó. No tuve ninguna experiencia particular. Yo tuve eso antes y no me salvó. Nada que yo sabía o creía o que había experimentado podía salvarme: simple y solamente Jesús.

Yo me había visto a mí misma como pecadora por años. Me había visto a mí misma como sin esperanza varias veces. Me había visto a mí misma como mereciendo el infierno por causa de todo mi pecado y especialmente por haber rechazado vez tras vez el amor de Cristo y su oferta de pagar por mis pecados. Pero esa simple mirada a Jesús fue todo lo que se necesitó. No habían luces resplandecientes. No había emoción arrasadora que barriera sobre mi alma.

Ahora mis pecados son cubiertos por la sangre preciosa de Jesús. Él me ha sacado del pecado y me ha dado una vida que vale la pena vivir. Yo doy gracias por esta iglesia, por su pastor, y por la otra gente que Dios puso en mi vida para ayudarme a venir a Cristo. Ahora ya no tengo que pretender ser cristiana.

La Biblia dice en Juan 6:37, *Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.* Dios el Padre me ha dado a Jesús. Por su gracia y misericordia yo he venido a Él. ¡Qué maravillosa promesa me ha dado Jesús a mí!

### Testimonio 3

#### *La conversión llena de esperanza de una niña de doce años*

El cinco de enero de 1997, leí un pequeño libro sobre el infierno y el último juicio. Mientras lo leía, el Espíritu Santo me dio convicción de mis pecados. Yo sabía que tenía que encarar a Dios en el último juicio y ser lanzada al infierno. Yo quería confiar en Jesús a través de mis sentimientos y pensamientos en vez de la fe. En vez de preocuparme acerca de mis pecados, pensé en el método de ser salva. Cada domingo vine a la oficina del pastor, y cada vez salía perdida todavía y aún aferrándome a mis propias creencias. Cada oportunidad que conseguí para ser salva rehusé, y rechacé a Jesús.

Jesús murió en la cruz y derramó su sangre para que una pecadora como yo pudiera ser salva, y todo lo que yo tenía que hacer era confiar en Jesús por medio de la fe. El Espíritu Santo me mostró cuán horrible pecadora era y cuánto necesitaba del perdón de Jesús, ahora. Los consejeros me hablaron. Al fin dejé mis sentimientos y mis pensamientos sobre la conversión. Esa noche confié en Jesús. El instante en que creí en Jesús, Él lavó todos mis pecados con su sangre.

Jesús canceló todos mis pecados, y me dio vida eterna en el Cielo. Jesús perdonó mis pecados y me salvó del infierno. Yo no seré juzgada por Dios por mis pecados porque Jesús los lavó. Él quitó la gran carga del pecado de mí. Jesús quitó el temor de la muerte y del infierno.

Jesús hizo tan fácil que yo fuera salva. Todo lo que tuve que hacer fue confiar en Él. Poner sólo una fe simple en Jesús. No mucha fe, porque cómo podía una pecadora impía como yo tener fe fuerte. Sólo puse fe pequeña simple en Jesús e instantáneamente Él lavó mis pecados. Yo no merezco el perdón de Jesús, sino que al contrario merezco el infierno. Dios me amó tanto que Él envió a Jesús a morir en la cruz por mí, para que pudiera ser salva. Dios tuvo tanta misericordia de mí, una pecadora perdida, aún cuando yo

continuamente rechazé a Jesús cada domingo y rehusé dejar mi sentimiento de seguridad de salvación. El Espíritu Santo me estaba haciendo consciente de mis pecados.

Dios me mostró a través de los consejeros que mis sentimientos no tienen nada que ver con la salvación y que *Dios tenía que sentir que yo era salva, no yo*. Fue Jesús quien me salvó de mis pecados. No había nada que yo podía hacer.

#### **Testimonio 4**

##### ***La conversión llena de esperanza de un católico romano***

Al principio de diciembre de 1996, fui invitado a venir a esta iglesia. Se me dio un tratado bíblico para leer. Lo que decía me interesó. Lo que decía era diferente de lo que otros tratados de otras iglesias decían. Leyéndolo, me dí cuenta que por fe en la sangre de Jesús son perdonados mis sucios pecados.

Cuando vine a la iglesia a oír el sermón, por primera vez me dí cuenta que Jesús es el único que puede lavar mis pecados y solamente por medio de Él yo podía venir a Dios. Yo estaba muy feliz de saber esto porque antes de saberlo estaba perdido. Por causa de mis pecados yo no merecía la misericordia de Dios y me iba derecho al infierno, pero el Señor Jesús nos ama aunque seamos el peor de los pecadores. Si venimos a Él y confiamos en Él, Él nos limpiará de nuestros pecados con su sangre preciosa. Cuando se dio la invitación para ir a la oficina del pastor, yo fui.

Al tercer domingo que vine a la iglesia, pensé que ya era salvo porque había orado. Pasaron cuatro meses, pero entonces yo dudé que era convertido. Otra vez regresé a la oficina del pastor y ellos me dijeron que no era salvo. Yo seguí yendo al frente, pero sólo me confundí más. No podía hallar cómo venir a Jesús. Pensé que por mí mismo o por pedir a Jesús que perdonara mis pecados podía ser salvo. Me estaba desesperando porque yo no podía hallar cómo venir a Jesús.

Finalmente un domingo, en el sermón que el pastor dio, sentí que todo lo que él dijo estaba dirigido a mí. Pensé, “¿Cómo es que el pastor sabe todo eso acerca de mí?” Esa mañana no fui a la oficina del pastor, aunque debía haber ido. Al fin del servicio fui a la casa. Estaba pensando bastante sobre las palabras que el pastor dijo, que tú sólo podías venir al Señor Jesús si Dios el Padre te atrae. Estaba pensando acerca de esto y estaba orando que Dios en su misericordia me atrajera a su Hijo, Jesús, para perdonar mis pecados, y así fue. Esa noche fue diferente para mí cuando fui a la oficina del pastor. Todo estaba abierto para mí. Yo no hallé obstáculo o confusión. Gracias a la misericordia de Dios, fui atraído a su Hijo, Jesús, y Él borró mis pecados con su preciosa sangre. Gracias a Jesús, ahora soy salvo para la gloria de Dios.

### **Testimonio 5**

#### ***La conversión llena de esperanza de un hombre de edad mediana***

En la noche del 15 de diciembre de 1996, más o menos a las 9:05 de la noche llegué a sentirme tan consciente de mi pecado, tan perdido sin esperanza, que sólo me lancé a los pies de Jesús. En ese momento puse mi confianza sobre el Señor Jesús. Él me salvó. Él lavó mis pecados con su sangre, para que yo tuviera vida eterna.

Semana tras semana, antes de venir a Jesús, iba a la oficina del pastor para consejo, convencido de que iría al cielo porque yo era tan buena persona. Sí, yo era tan arrogante que en verdad creía eso como un pecador, que por ser bueno y por hacer cosas buenas, prometiendo nunca más volver a pecar, me salvaría. Cada vez que dejé la oficina del pastor estaba más deprimido que la vez anterior. Luego de un período estaba tan deprimido que lo único que me quedaba era pensar acerca de mi salvación.

Luego, un domingo por la mañana, oí un sermón del Dr. R. L. Hymers donde él habló acerca de un pájaro en una torre. Él contó acerca de un pájaro volando y golpeando una ventana de vidrio. Mientras él hablaba, me dí cuenta que yo era el pájaro en la torre. Yo hacía lo mismo vez tras vez sin ser salvo. Al fin, supe que yo

nunca había confiado en Jesús. Jesús nunca me había conocido. Empecé a sentirme tan mal acerca de mí mismo que mi pecado hizo difícil que trabajara o durmiera. Ahora yo sabía que estaba rechazando el plan de Dios para mi eterna salvación.

Viendo que yo era como ese pájaro en la torre me despertó al hecho de que yo debía venir a Jesús para mi salvación, porque no había nada que yo podía hacer para salvarme a mí mismo. Jesús era mi única esperanza.

El 15 de diciembre de 1996, de rodillas, con lágrimas en mis ojos, vine a Jesús para poner mi confianza sobre Él y que Él lavara mis pecados con su sangre para que yo tuviera vida eterna.

Dios dio a Jesús, su Hijo unigénito, para ser colgado en la cruz, para pagar por mis pecados, para que yo tuviera vida eterna.

## **Testimonio 6**

### ***La conversión llena de esperanza de un hombre hispano***

Este es mi testimonio. Yo vine a la iglesia hace cuatro años, y durante ese tiempo he estado aprendiendo la palabra de nuestro Señor Jesús.

La primera vez que vine no sabía de qué se trataba. Yo estaba tratando de comprender lo que el Dr. Hymers estaba predicando. Estaba perdido porque no sabía nada, absolutamente nada. Mi mente estaba entenebrecida, pero por la revelación de nuestro Señor Jesús mi mente se abrió para entender la Santa Palabra.

Estoy agradecido a Él, porque ha perdonado todos mis pecados, porque ha lavado todos mis pecados con su preciosa sangre, para que yo pudiera ser salvo por su bendición.

Estoy agradecido con la buena gente que me invitó a esta iglesia. Doy gracias por la gente buena aquí que trata de traer a otros a Jesús para que sus almas estén en Jesús porque cuando uno muere será revelado en el cielo si uno es realmente salvo o no cuando estás ante Dios. Así es como llegué a confiar en Él, conociendo que Él es

el más grande sobre todos en esta nación porque si no fuera por Él, nosotros que hemos hecho cosas malas, como la gente en el mundo nos iríamos al infierno. Pero yo le doy gracias al Señor Jesús que Él me ha perdonado.

Ahora yo hago su obra. No lo hago por mí mismo o por otra gente, sino para que Él pueda ser glorificado y para esta gente que nunca ha oído la palabra de nuestro Señor Jesús, como nuestro Salvador. Esto me hace querer continuar sirviéndole para que su nombre sea glorificado y otra gente pueda venir y ser salva en nuestra iglesia.

También doy gracias por la predicación del Dr. Hymers, y por la traducción del Dr. Cagan. Estoy agradecido a Dios porque Él me ha librado de muchas dificultades y también de muchas cosas porque no es fácil ser un cristiano. Uno tiene que pasar por muchas pruebas en esta vida. Yo he tenido muchos problemas. Por su bendición yo los he vencido todos. También he visto que no es placentero ser humillado frente a otros. Yo he sido humillado mucho por amigos y familia. Recuerdo cuando comencé a venir, ellos me decían, “¿Por qué vas a esta iglesia?” Yo les dije que era porque aquí se predicaba la palabra de nuestro Señor Jesús.

De este modo le doy gracias al Señor Jesús por dar Su vida por nosotros pecadores. Por esta razón yo le sirvo a Él. Él me da fuerza y energía para continuar en mi trabajo. Él me libera de muchas cosas. La gente trata de guiarme a malos caminos. Yo digo: “No, gracias.”

Si no fuera por Él, ¿en quién podría confiar? Yo no podría confiar a nadie, sólo en Él porque Él es grande y poderoso. Si yo confío en un amigo, ¿daría él su vida por mí? Él no me daría nada. Por esta razón yo estoy muy agradecido a nuestro Señor Jesús, nuestro Salvador. Yo le pido a nuestro Señor Jesús que nos ayude, que nos dé fuerza y energía para seguir adelante y que Él nos envíe avivamiento por el cual oramos, tal que Él atraerá a nuestras familias poco a poco. Porque es muy difícil que nuestras familias vengan porque están endurecidas. Ellos no conocen la verdad.

Yo nunca he visto un avivamiento. Sólo he oído de ello en cintas de cassettes y en lo que el Dr. Hymers ha predicado. Yo oro que Dios envíe un avivamiento que alcance a mis padres. Ellos están lejos de mí. Me gustaría verlos, hablar con ellos acerca de Él; mi hermano, hermanas también. Por su gracia oro que la oscuridad en que ellos están sea removida, y que ellos vengan a confiar en Él cuando les hable a ellos.

Cuando yo acepté a Jesús, me sentí como una persona diferente, porque confié en Él y Él lavó mis pecados por su sangre preciosa derramada en la Cruz del Calvario. Yo quiero continuar sirviéndole a Él para que otros vengan a esta iglesia para que Jesús les perdone a ellos también.

## Apéndice 3

### La conversión falsa

por C. H. Spurgeon

No temiendo ellos a Jehová...

Temían a Jehová, y honraban a sus dioses...

Hasta hoy...ni temen a Jehová...

—2 Reyes 17:25, 33-34

Es tan necesario advertirte de lo falso como lo es urgirte a lo verdadero. La conversión, la cual es un cambio divino, es imitada, y lo falso es pasado por genuino. Esto contesta el propósito del diablo en varias maneras: le calma la conciencia al de doble ánimo, adultera la iglesia, daña el testimonio de ella, y deshonra la religión verdadera.

#### I. Su primer estado.

...*No temiendo ellos a Jehová...* (2 Reyes 17:25).

1. Tuvieron poca o ninguna religión.
2. Pero ellos estaban cerca de un pueblo que temía a Dios, y cerca al rey Ezequías, bajo el cual había habido un gran avivamiento. Tal influencia crea mucha religiosidad.

#### II. Su falsa conversión

...*Temían a Jehová...* (2 Reyes 17:33).

1. Ellos fueron forzados sólo por el temor. Los "leones" fueron sus evangelistas, y sus dientes eran los argumentos cortantes.
2. Ellos fueron instruidos por un sacerdote infiel; uno de aquellos que practicaba adoración del becerro, y ahora fallaba al no



reprender su amor a los dioses falsos. Tales personas tienen muchas cuentas que dar.

3. Pero su conversión era radicalmente defectuosa, porque:

- No había arrepentimiento.
- No se ofreció el sacrificio expiatorio sobre el altar de Dios.
- Los dioses falsos no fueron quitados (verso 29).
- Mientras abunda el pecado la gracia está ausente.
- Ellos no le rindieron obediencia a Él. Aún su adoración era adoración propia. “Temían a Jehová, y *honraban* a sus dioses;” una distinción muy significativa.
- El borracho religioso. ¡Miralo llorar! ¡Oyelo hablar! Él tiene un terror de Dios, pero sirve a Baco.
- El santurrón tacaño. Él tiene una “fe salvadora” en el peor sentido.

### **III. Su estado verdadero.**

*Hasta hoy...ni temen a Jehová* (2 Reyes 17:34).

1. Ellos no le reconocen como a Dios.

2. Ellos actúan así como para probar que ellos no son de Él. Vea la historia futura de estos samaritanos en el libro de Nehemías.

En la conversión real debe haber:

- Rompimiento de ídolos.
- El pecado y el ego deben ser abandonados.
- Concentración.
- Nuestro único Dios debe ser adorado y servido.

—Metropolitan Tabernacle Pulpit Número 2,928.

*Nota del Autor:* “Sham Conversion” por C. H. Spurgeon, condensado por David Otis Fuller en *Spurgeon’s Sermon Notes*, pp.51-52. Este sermón se da completo en *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, volumen 51, pp. 145-56.

## Apéndice 4

### Avivamientos históricos

por Rev. Gilbert Egerton\*

#### **“Pentecostés”: El primer gran avivamiento de la Iglesia**

Pentecostés marcó el primer gran avivamiento en la historia de la iglesia cristiana. Tan poderoso y eficaz fue este derramamiento del Espíritu Santo, que tres mil almas fueron renacidas en un día (Hechos 2). Este fue sólo el comienzo de una maravillosa dispensación de gracia divina. Grandes multitudes de almas fueron arrastradas a entrar al reino de Dios durante los años que siguieron. En un tiempo comparativamente corto, la iglesia cristiana fue establecida por todo el antiguo Imperio Romano. Estos desarrollos sólo pueden explicarse en términos de un gran y glorioso avivamiento de religión. El gracioso avivamiento que siguió al primer Pentecostés de la iglesia fue caracterizado por oración poderosa, predicación atrevida, feroz persecución, grande gozo, y conversiones múltiples.

Durante la última mitad del tercer siglo, Eusebio, el destacado historiador de la iglesia escribió:

¿Quién podía describir aquellas vastas colecciones de hombres que se unieron a la religión de Cristo y la ilustre concurrencia en las casas de adoración? En cuyas cuentas, no estando contentos con los edificios antiguos, ellos levantaron espaciosas iglesias en todas las ciudades.<sup>1</sup>

---

\* Este apéndice es un extracto de *Flame of God* por Gilbert Egerton, Ambassador Publications, Belfast, Northern Ireland. Reproducido con el permiso del autor, contiene unos cuantos compendios menores.

Harnack estimó que en el año 303 d. C. la comunidad cristiana en el Asia Menor representaba casi la mitad de la población total.

El secreto del vigor y la vitalidad de la iglesia del Nuevo Testamento fueron enteramente debidos a bautismos renovados del Espíritu Santo. Casi no hay un capítulo en su historia que no sea adornado con las gloriosas bendiciones que acompañan al avivamiento espiritual.

Es un hecho desembriagante observar cuán rápidamente una iglesia espiritual vibrante, viva, se puede volver totalmente muerta y "apóstata." La tendencia innata de la vida de la iglesia es hacia la declinación espiritual. Aparte de una obra continua de gracia o de una estación especial de despertamiento espiritual, la iglesia más avivada pronto declinará.

Frecuentemente, y en momentos críticos, Dios se ha interpuesto para avivar su obra cuando la muerte espiritual ha empezado. Durante una estación de visitación divina especial, sucede un despertamiento extraordinario de vida espiritual entre los creyentes y multitudes de pecadores indiferentes son ganados a Cristo.

### **La era moderna de los grandes despertamientos**

#### ***El gran avivamiento protestante (Siglo 16)***

Después de la primera era de la iglesia, y pasando sobre el período de la Edad Media, llegamos a la era de avivamientos modernos. El avivamiento protestante que comenzó en el siglo catorce bajo Wycliffe, y que continuó en el siglo quince bajo Huss, desarrolló gran *momentum* durante el siglo dieciseis bajo Lutero, Zwingli, Knox, Calvino, y un ejército de otros reformadores semejantes. Este notable período de despertamiento espiritual marcó una gran crisis en la historia de la civilización como en la historia de la religión. La Reforma que trajo el fin de la prolongada edad de las tinieblas dio nacimiento a la era moderna. El amanecer de este nuevo período en la historia moderna liberó la mente humana y abrió el camino a la libertad intelectual y espiritual. El regreso a la cristiandad bíblica

sacó a la civilización de los oficios sacerdotales y tinieblas espirituales, a la vital religión experimental.

La Reforma fue un avivamiento del más alto grado. Ella marcó para una vasta multitud la recuperación de la fe. Fue un renacimiento en el mundo de la cristiandad evangélica primitiva y encendió numerosos corazones con la llama del gozo espiritual.<sup>2</sup>

La Reforma fue un avivamiento religioso grande y general durante la cual decenas de miles de almas fueron renacidas. Este despertamiento espiritual lleno de gracia afectó profundamente a Alemania, Suiza, Francia, Holanda y Gran Bretaña; también en un grado considerable a España e Italia. Las verdades salvadoras de la Palabra de Dios se extendieron tanto y se arraigaron profundamente en los corazones de la gente, que la iglesia de Roma trató en vano de detener su progreso encendiendo las llamas de la persecución. Sin duda la Reforma Protestante en el siglo dieciseis fue el más grande avivamiento de religión que la iglesia ha presenciado desde los días de los apóstoles.

### ***El avivamiento puritano (Siglo 17)***

El registro del avivamiento puritano durante el siglo diecisiete es verdaderamente la historia de la Biblia inglesa. El comienzo del despertamiento espiritual puritano puede ser trazado a las labores sacrificiales de Tyndale y sus asociados, quienes le dieron a la gente común la Palabra de Dios en su propia lengua. La Palabra de Dios cambió tan profundamente la vida de la nación que Richard Baxter exclamó: "Es posible que Inglaterra se convierta en una tierra de santos y en un modelo de santidad para el mundo."<sup>3</sup>

La nación se ligó a Dios en santa obediencia. La Biblia fue colocada sobre la mesa de la casa de comunes y reconocida como la fuente de sus leyes y la inspiración de su vida. La piedad vital se hizo la calificación indispensable para la oficina pública. El maldecir, la borrachera, y la impureza eran ofensas criminales. Cada teatro en la nación se cerró. Inglaterra se hizo un refugio para los oprimidos, la torre y fortaleza del protestantismo en Europa.

Ella nunca se paró más alta entre las naciones que en los días del protectorado de Cromwell.<sup>4</sup>

El gran avivamiento puritano produjo muchos predicadores notables, entre los cuales estaban Owen, Baxter, Goodwin, y el inmortal Bunyan, cuyos escritos han enriquecido el mundo desde entonces.

Sobre un período de diez años durante la era puritana, veinte mil de los mejores ciudadanos de Inglaterra cruzaron el Atlántico a América debido a la tiranía cruel y la opresión de los Stuarts. El desarrollo del Estado Libre en el “nuevo mundo” fue un resultado directo de la influencia puritana. Desde los días de los fundadores peregrinos, América ha sido el hogar de numerosos avivamientos los cuales han esparcido bendición mundial.

### ***El avivamiento moravo (Siglo 18)***

Uno de los más grandes derramamientos del Espíritu desde los días de los apóstoles se llevó a cabo en 1727 entre los hermanos moravos en Herrnhut, Alemania. Por siglos, los seguidores de John Huss, el gran mártir reformador bohemio, habían sufrido cruel persecución, huyendo de la prisión y la tortura. Ellos al fin hallaron refugio en Herrnhut en Saxony, en el estado de un noble joven cristiano llamado Conde Zinzendorf. Antes del avivamiento, los hermanos que abarcaban esta comunidad acostumbraban tener disputas doctrinales, argumentos acalorados, y divisiones sin fin. Como resultado de este triste estado, los líderes más espirituales se preocuparon profundamente y comenzaron a clamar fuertemente a Dios para que Él interviniera. La oración fue grandemente contestada, y el avivamiento brotó. Un derramamiento del Espíritu Santo definitivamente y sin duda alguna se produjo en la congregación entera, lo cual fue absolutamente algo indescriptible.

Nos inclinamos a pensar en los métodos gloriosos del despertamiento como los más grandes desde pentecostés. Debemos trazar el metodismo desde su origen, y su origen fue el avivamiento moravo de 1727. Por medio de los moravos John y Charles Wesley

salieron a luz. Mucha de su teología la obtuvieron de los moravos. Del Metodismo salió el Ejército de Salvación y muchos otros movimientos... A través del Conde Zinzendorf Dios puso en movimiento corrientes espirituales que han revolucionado al mundo. Es dudoso que algún otro hombre haya sido usado tan poderosamente desde los días del apóstol Pablo. De no haber sido por él, podría ser que nunca hubiera habido una iglesia morava de igual fama misionera, ni una iglesia metodista con sus Wesley, ni un Ejército de Salvación con sus Booth.<sup>5</sup>

El 13 de Agosto de 1727, un avivamiento destacable se produjo entre los niños en Herrnhut y Bertholdorf. El 25 de agosto, el ministerio de oración continua comenzó y continuó por más de cien años. En Enero de 1728 ellos tuvieron su primera reunión misionera, y en 1731 las misiones Moravas comenzaron, las cuales han sido una tremenda fuerza en la evangelización de los paganos.

En veinte años esta pequeña iglesia empezó más misiones que lo que hizo toda la iglesia evangélica en dos siglos. Este gran fervor misionero fue el resultado directo del poderoso derramamiento del Espíritu Santo en Herrnhut.<sup>6</sup>

### ***El avivamiento del siglo dieciocho***

“El despertamiento religioso bajo Wesley es uno de los eventos más importantes en la historia religiosa moderna.”<sup>7</sup>

Inglaterra, al principio del siglo dieciocho, había sido descrita como “una miniatura edad de las tinieblas en la historia de la civilización moderna.”<sup>8</sup> La degeneración aterradoramente, el libertinaje, y la corrupción eran prevalentes y crecientes por doquier. De este período el Rev. Rye dijo:

Estos tiempos fueron la edad más entenebrecida por la cual ha pasado Inglaterra en los últimos trecientos años. Es muy difícil de concebir algo más deplorable que la condición del país en lo referente a la religión, la moralidad y el alto principio.<sup>9</sup>

Bajo la predicación de los Wesley y Whitefield y sus asociados, brotó una maravillosa era de avivamiento. Decenas de miles fueron

convertidos como resultado, y las iglesias a través de Inglaterra, Escocia e Irlanda fueron revitalizadas. Esta gigante ola de bendición divina se extendió a las colonias británicas en América, en donde, bajo el ministerio de Edwards, Tennent, y otros, un poderoso avivamiento se esparció por doquier. Tan numerosos eran los rompimientos de avivamientos, que este período desde entonces se conoce como la era de "El gran despertamiento."

El avivamiento metodista nació en una reunión de oración. John Wesley escribió el 1º de Enero de 1739:

El Sr. Hall, Kinchin, Ingrim, Whitefield, Hutchins y mi hermano Charles estábamos presentes para nuestro "Festín de Amor" [Comunión] en Fetter Lane, con aproximadamente sesenta de nuestros hermanos. Como a las 3 de la mañana, mientras continuábamos en oración, el poder de Dios vino poderosamente sobre nosotros, tanto que muchos gritaron por gozo y muchos cayeron al piso...fue en verdad una estación de Pentecostés.<sup>10</sup>

Cuando Whitefield se fue para América, Wesley continuó la obra en Inglaterra. Siguiendo el ejemplo de Whitefield, después de que las iglesias establecidas le habían cerrado sus puertas, él comenzó a predicar al aire libre con un éxito tremendo. Se estima que durante su ministerio Wesley viajó 250,000 millas y predicó cuarenta mil sermones, a veces a veinte mil personas a la vez. Como resultado de las labores de Wesley ungidas por el Espíritu Santo, un avivamiento de religión se esparció por todas las Islas Británicas.

Whitefield cruzó el Atlántico trece veces y viajó las Islas Británicas extensivamente. A donde él iba, miles se reunían para oírle predicar. Sólo la eternidad revelará completamente los efectos de largo alcance de su poderoso ministerio.

### **El gran despertamiento en América (1735)**

El gran despertamiento en América comenzó en 1735 en Northampton bajo el ministerio de Jonathan Edwards, y continuó sin decaer por como veinticinco años. Los líderes en este avivamiento incluyeron a los Tennents, Davenport, y Whitefield.

La predicación del Evangelio fue asistida por el más maravilloso poder en cada parte de Nueva Inglaterra. Los avivamientos dieron vida nueva y multiplicaron a las iglesias. No puede dudarse que al menos cincuenta mil almas de una población de 250,000 fueron añadidas a las iglesias de Nueva Inglaterra...no menos de ciento cincuenta nuevas iglesias Congregacionales fueron establecidas en veinte años. El aumento de iglesias bautistas fue aún más maravilloso, elevándose de nueve a cuatrocientas en número, con un total de trescientos mil miembros. Hubo un crecimiento similar en la iglesia presbiteriana y otras iglesias...decenas de miles se inclinaron ante la majestad de la verdad.<sup>11</sup>

De Northampton el avivamiento se esparció a Suffield, Sunderland, Enfield, y Northfield, etc. De estos centros se esparció por toda Nueva Inglaterra y los Estados del Medio. El poderoso ministerio de George Whitefield estremeció al país entero. La maravillosa y extensa reacción de la gente hacia el Evangelio fue debida al hecho de que el Espíritu Santo había preparado sus corazones de tal modo que ellos añoraban oírlo. Este avivamiento revolucionó el carácter moral y religioso no sólo de los individuos sino también del país entero.

### **El segundo gran despertamiento (1800)**

Durante el invierno de 1794, veintitrés ministros de Nueva Inglaterra emitieron una carta circular unida llamando a la gente de iglesia a orar por avivamiento. La reacción fue arrolladora, y como resultado, comenzó el avivamiento de más largo alcance en la historia americana. Duró hasta una parte del siglo diecinueve. Este importante despertamiento espiritual comenzó en el año 1800 como resultado de un esfuerzo concentrado de oración.

Aunque los presbiterianos empezaron este avivamiento, fueron los bautistas y especialmente los metodistas quienes lo continuaron. Hombres como Francis Asbury y Peter Cartwright tuvieron una parte principal. Las reuniones de campamento fueron una característica especial.



Durante el período principal del avivamiento, los metodistas podían jactarse de un aumento anual promedio de dos mil miembros. La Conferencia Metodista Oriental tenía un número de dos mil setecientos antes del avivamiento—después del avivamiento, los números saltaron a doce mil. En Kentucky, desde 1799 a 1803, un número estimado de diez mil fue añadido a las iglesias bautistas. Los presbiterianos también ganaban.<sup>12</sup>

El siglo diecinueve fue la edad dorada para la cristiandad evangélica en América. Comenzó con el avivamiento de largo alcance del año 1800. ...Un período de sequía en la década de 1840 terminó con el destacable avivamiento de 1857 a 1858... Durante el siglo diecinueve, los evangelistas llevaban "tizones de avivamiento" de generación a generación. Hombres como Peter Cartwright y Asahel Nettleton [fueron prominentes].<sup>13</sup>

### **El avivamiento americano (1857-1858)**

Uno de los más destacados avivamientos en la historia de la iglesia cristiana fue el que barrió los Estados Unidos a mediados del siglo diecinueve. Nació en oración y fue continuado mediante la oración. Este gran despertamiento espiritual ha venido a ser conocido como "El Avivamiento de 1858."

El avivamiento de 1858 debe ser conocido como "El Avivamiento de La Reunión Unida de Oración" porque lo fue, por todo su curso, el principal y casi único instrumento del Espíritu Divino... No fue ligado con ninguna persona importante... El Espíritu de Dios despertó una gran sed por Dios... "La nación entera se avivó con reuniones de oración diarias. Fue en estas reuniones unidas de oración diarias que ocurrieron la mayoría de las conversiones."<sup>14</sup>

La corrupción en aumento marcó los años anteriores a este avivamiento. Los crímenes de violencia aumentaron rápidamente. "La corrupción fue prevalente y desvergonzada en la vida comercial y política."<sup>15</sup> Al principio de 1856 el pueblo de Dios comenzó a orar definitivamente por un avivamiento poderoso. Hubo reuniones de oración diaria en Boston por varios años, también en Fulton Street en Nueva York. En algunas de estas reuniones de oración, tantos como doce mil se reunieron diariamente para esperar a Dios. "Una influencia divina pareció empapar toda la tierra, especialmente los

estados del norte. Se estima que durante este avivamiento no menos de quinientas mil almas fueron gloriosamente convertidas.”

El invierno de 1857-1858 será recordado como el tiempo cuando un gran avivamiento prevaleció por todos los estados del norte. Se extendió sobre la nación con tal poder que en un tiempo se estimó que no menos de cincuenta mil conversiones ocurrieron en una sola semana. Este avivamiento continuó en gran parte a través de la influencia del pueblo laico de tal modo que los ministros casi no fueron notados.<sup>16</sup>

La gente parecía preferir reuniones de oración que la predicación. Las respuestas de oración eran constantes y extraordinarias. Las ventanas del cielo fueron abiertas y el Espíritu de Dios se derramó como un diluvio.

El siguiente relato fue publicado en un periódico de ese entonces:

Tal tiempo para avivamiento como el presente nunca se había conocido desde los días de los apóstoles. Los avivamientos ahora cubren nuestra tierra, barriéndolo todo a su paso, excitando el clamor sincero de los millares, “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Los ministros, bautizados con el Espíritu Santo, predicaban con nuevo poder y seriedad. Se hacían reuniones de oración...con los resultados más asombrosos. Grandes ciudades y pueblos desde Maine a California comparten en esta grande y gloriosa obra.<sup>17</sup>

Algunas autoridades han fijado el número de los convertidos durante este avivamiento a un millón, aproximadamente. Relatos de este gran avivamiento estremecieron a todo el mundo de habla inglesa e inspiraron a muchos Cristianos en otros países a que buscaran una visitación divina.

### **El avivamiento de 1859 en Ulster**

El notable avivamiento de 1859 en Ulster se originó en Connor, Condado de Antrim. Por años, el Rev. T. H. Moore, un ministro Presbiteriano piadoso trabajó fielmente con poco éxito aparente. Él frecuentemente leyó relatos de avivamientos y predicó sobre este tema a su congregación. Los reportes del avivamiento en América le conmovieron a promover uno entre su propia gente. La

posibilidad de un avivamiento comenzó a apretar los corazones de algunos Cristianos y se hizo el tema de mucha oración seria.

En 1857, los maestros de Escuela Dominical comenzaron a tener una reunión de oración semanal. Más o menos en este tiempo, cuatro hombres jóvenes—McQuilken, Meneely, Wallace, y Carlisle empezaron a reunirse regularmente en un viejo edificio escolar cerca de Kells, para orar por un poderoso avivamiento. Otros hermanos de igual modo de pensar se les unieron, y como resultado conversiones definitivas pronto comenzaron a ocurrir. Las reuniones de oración se multiplicaron y las conversiones fueron un suceso diario hasta que Ulster se manifestó encendida con fuego santo.

“En la parroquia de Connor habían al menos cien reuniones de oración que ocurrían semana tras semana. Desde Connor como un centro, distrito tras distrito fueron influenciados por el movimiento de avivamiento.”<sup>18</sup>

“El avivamiento se propagó en gran poder por todo el norte de Irlanda. De principio a fin el avivamiento fue un archivo de oración contestada. Nunca hubo tiempo similar de oración secreta y pública.”<sup>19</sup>

El avivamiento es como un incendio de bosque. En 1859 el fuego celestial saltaba y se regaba por todas direcciones a través de Antrim, Down, Derry, Tyrone, y los otros condados de Ulster. Al presente día, 1859 es recordado como el año preeminente de gracia.<sup>20</sup>

Se estima que aproximadamente cien mil almas fueron salvas en Ulster como resultado del despertamiento de 1859.

### **El avivamiento de 1859 a 1860 en Inglaterra y Escocia**

En 1859, la nube de lluvia celestial, que tan graciosamente refrescó a la iglesia americana el año anterior, cruzó el Atlántico, derramó sobre Ulster una bendición inefable, y luego voló sobre toda la extensión de las Islas Británicas.<sup>21</sup>

Alrededor del año 1859, Inglaterra y Escocia fueron bendecidas con el ministerio de un número de evangelistas destacables. Incluidos

entre estos fueron Reginald Radcliffe, Brownlow North, Richard Weaver, Robert Aitken, William Haslam, Duncan Matheson, etc. Las labores de estos hombres ayudaron en gran manera a preparar el camino para el avivamiento y cuando comenzó el maravilloso avivamiento, ellos viajaron extensamente a través de Bretaña predicándoles a vastas audiencias.

El avivamiento en Inglaterra y Escocia fue tan definitivo y extraordinario como el despertamiento en Ulster. Las reuniones de oración se multiplicaron en los pueblos y villas y hubo un avivamiento general de la vida espiritual entre los cristianos. En diferentes lugares se experimentaron avivamientos locales y se continuó mucha de la obra evangelística. Congregaciones completas se vieron doblegadas ante las operaciones de gracia del Espíritu Santo como la milpa ante un acometido viento poderoso.

Se estima que como resultado del despertamiento espiritual de 1859-60 hubieron aproximadamente seiscientos mil conversos en Inglaterra y trescientos mil conversos en Escocia.

### **El avivamiento en Gales (1859)**

El avivamiento de 1859 en Gales vino en respuesta a las oraciones fervientes de cristianos agobiados. Las nuevas del avivamiento americano creó en los corazones de muchos cristianos de Gales un "anhelo" por un despertamiento espiritual. Muchas iglesias tuvieron un día de oración para avivamiento el primer domingo en agosto de 1858. En setiembre de ese año, el Rev. H. Jones regresó de América lleno del espíritu de oración y avivamiento. El Rev. David Morgan vino en contacto con él, y pronto discutían cómo promover un avivamiento. Ellos decidieron que la mejor manera de levantar el país era organizando reuniones de oración. Pronto empezaron a encenderse los fuegos del avivamiento.

David Morgan, quien había recibido un notable unguimiento del Espíritu, fue el instrumento más sobresaliente durante este avivamiento. Él visitó los países, pueblos y villas, conduciendo campañas y predicando en el poder del Espíritu Santo. Como

resultado, una tremenda cosecha de almas fue recogida para el Reino.

La población de Gales en 1859 era de como un millón, y como resultado directo de la maravillosa visitación del Espíritu de Dios cien mil personas fueron convertidas.

El Rev. Evan Jones escribió un relato de una reunión extraordinaria que ocurrió el 12 y 13 de junio. Fue típica de muchas otras reuniones durante el mismo período.

Todos parecían ser bautizados con el Espíritu Santo y fuego. Muchas lágrimas cayeron y muchas señales se levantaron al cielo. Esta tarde se rompió la nube y cayeron las lluvias. La casa de oración entera era una habitación de gozo... El cielo estaba tan cerca... Los padres se veían cayendo en sus rodillas para orar por sus hijos y los hijos por los padres. La tierra estaba sedienta y los cielos se vertían. Las iglesias clamaban, "ven cerca," y Dios contestaba "Yo vengo." Vino la reunión de las 7 en punto, su sonido celestial se oyó en la canción de alabanza, en la lectura, y en la oración. Nunca habíamos oído algo así...<sup>22</sup>

### **El avivamiento en Gales (1904)**

Cuarenta y cinco años después del avivamiento de 1859, el fuego cayó del cielo otra vez sobre Gales. Como un resultado de este torrente adicional de gracia del Espíritu, vastas multitudes fueron salvas y la vida espiritual generalmente fue despertada maravillosamente.

Durante los años inmediatamente antes del avivamiento de Gales de 1904, hubieron varios despertamientos locales. El resultado más significativo de estos desarrollos fue la formación de reuniones espontáneas de oración, en las cuales todos los presentes estaban libres para participar.

Alrededor de este tiempo, Evan Roberts estaba en la universidad preparándose para el ministerio. La carga por las almas perdidas vino tan pesadamente sobre él, que él no pudo continuar sus estudios. Él dijo: "Algo me atrajo irresistiblemente a pensar en la condición del mundo perdido."<sup>23</sup> Después de buscar por un tiempo considerable el bautismo del Espíritu Santo, Dios maravillosamente

se reunió con él y le ungió con poder. Como resultado, su vida fue transformada y él fue sobrecogido con un deseo de viajar por todo Gales conduciendo reuniones con un equipo de avivamiento. Él comenzó a orar por cien mil conversos y desde entonces habló con libertad del avivamiento que venía a Gales.

Dios le guió a que comenzara las reuniones en su propia iglesia. Las reuniones estaban llenas de oración para que almas fueran salvas. Durante la segunda semana el Espíritu de Dios comenzó a trabajar. Docenas de reuniones de oración eran conducidas cada día por todo el distrito. El avivamiento era el tópico de conversación por todas partes y un espíritu de gran expectación moraba entre las personas.

Durante el curso del avivamiento que comenzó en Gales, Evan Roberts y su grupo de avivamiento conducieron miles de reuniones y decenas de millares de almas fueron convertidas. Las reuniones de oración tomaron la forma de reuniones espontáneas de oración. Fue observado que el éxito de una reunión para salvar almas fue en proporción a la cantidad de oración fervorosa en esa reunión.

En términos numéricos, los metodistas calvinistas recibieron una adición de 24,000 a sus miembros; los wesleyanos más de 4,000. Los anglicanos y bautistas trajeron la cantidad total de 100,000.<sup>24</sup>

### **El avivamiento de la Isla de Lewis (1949)**

En la Isla de Lewis debido al aumento del descuido de la celebración del domingo y de la adoración pública, el espíritu de placer que se había apoderado de la generación más joven, la desatención por la adoración familiar, etc., un número de hombres y dos ancianas entraron en un pacto solemne con Dios de orar hasta que viniera el avivamiento. Ellos oraron juntos por muchos meses, rogando la promesa, "Yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida."<sup>25</sup> En las tempranas horas de una mañana, durante una notable reunión de oración conducida en un granero, comenzó un poderoso avivamiento que sacudió la comunidad entera de Lewis.

El Rev. Duncan Campbell de la Misión Fe fue el evangelista más prominente durante este avivamiento. Su ministerio ungido por el Espíritu Santo fue el medio por el cual vino a Cristo un número considerable de gente por toda la isla en ese tiempo.

La característica más notable de esta visitación de gracia no fue lo que pasó en la Iglesia, sino el impacto espiritual sobre la isla. Hombres, quienes hasta entonces no tenían pensado buscar a Dios, fueron repentinamente capturados y se preocuparon profundamente acerca de la salvación de su alma.<sup>26</sup>

Como resultado del avivamiento de Lewis, más personas comenzaron a asistir a la reunión de oración semanal que los que asistían a la adoración pública el domingo antes del avivamiento.

Hubieron muy pocos casos de reincidencias reportados en los años que siguieron al avivamiento de Lewis. Un número alentador de los convertidos durante el Despertamiento entraron al ministerio cristiano o fueron lejos como misioneros a los paganos.

### Notas

1. W. E. Allen, *The History of Religion* (Belfast: Revival Pub. Co., sin fecha), p. 1.
2. James Burns, *Revivals—Their Laws and Leaders* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1969), p. 163.
3. J. Shearer, *Old Time Revivals* (London: Pickering & Inglis, sin fecha), p. 7.
4. *Ibid.*, p. 10.
5. O. J. Smith, *The Spirit at Work* (London: Marshall, Morgan & Scott, 1946), p. 97.
6. *Ibid.*, p. 105.
7. J. Burns, *op. cit.*, p. 283.
8. *Ibid.*, p. 285.
9. W. E. Allen, *op. cit.*, p. 17.
10. *Loc. cit.*
11. *Ibid.*, pp. 10-12.
12. *America's Great Revivals*, p. 48.
13. *Ibid.*, p. 75.
14. J. Shearer, *op. cit.* pp. 82-83.

15. Ibid., p. 81.
16. W. E. Allen, op. cit., pp. 25-26.
17. Ibid., p. 26.
18. W. E. Allen, op. cit., p. 14.
19. W. E. Allen, op. cit., p. 28
20. J. Shearer, op. cit., p. 93.
21. Ibid., p. 99.
22. W. E. Allen, op. cit., p. 22.
23. W. E. Allen, op. cit., p. 30.
24. E. Evans, *The Welsh Revival of 1904* (London: Evangelical Press, 1969), p. 146.
25. Isaías 44:3.
26. D. Campbell, *The Price and Power of Revival* (Edinburgh: The Faith Mission Pub., sin fecha), p. 86.



## Notas de los autores

Repetimos aquí los pensamientos finales del epílogo de este libro. Nosotros creemos que es teóricamente posible tener verdadero avivamiento, aún en los días finales de esta dispensación. Jesús dijo, “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Pero primero debemos repudiar las falsas doctrinas del decisionismo. Debemos predicar sermones que incluyan denuncia al pecado y una fuerte apelación al Evangelio, y los pastores deben aconsejar personalmente a aquellos que sean despertados por tal predicación. También debemos clamar fuertemente a Dios—rogándole que envíe avivamiento. Si hacemos estas cosas, el camino será claro para que Dios haga el resto, y que por su gracia soberana, provea el elemento ausente de su poderosa presencia—sin la cual no puede haber avivamiento verdadero.

*Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces (Jeremías 33:3).*

Las citas en este libro, de fuentes aparte de la Biblia, no implican nuestro apoyo completo de todo lo que la persona que hemos citado ha escrito o dicho, aún en el mismo libro que hemos citado. Nosotros hemos citado favorablemente a hombres que tienen varias opiniones. Nosotros mismos somos bautistas fundamentalistas independientes. Tenemos la posición bautista en todos los puntos esenciales. Creemos firmemente en bautizar a los salvos, y bautizarlos sólo por inmersión. Sostenemos la autonomía y autoridad absoluta de la iglesia local. Nosotros sólo citamos de la Biblia King James (en español usamos la versión Reina-Valera),

aunque reservamos el derecho a referirnos al Texto Masotérico Hebreo y al Textus Receptus Griego, de donde fue traducida la Biblia King James, como lo hicieron nuestros padres bautistas.

Este libro da los nombres de aquellos que están en error, como lo hace la Biblia. Mateo nombra a Judas y nombra su pecado (Mateo 26:14-16, 47-49); Génesis nombra a Adán y nombra su pecado (Génesis 3:6-19); La Biblia da el nombre de David y sus pecados (2ª Samuel 11:1-12:18); La Biblia nombra a Ananías y Safira (Hechos 5:1-11), Herodes (Hechos 12:1), Demetrio el platero (Hechos 19:24-28), Alejandro el caldero (2ª Timoteo 4:10), Caín, Balaam, Coré (Judas 11) y muchos otros, en casi cada libro de ambos el Antiguo y Nuevo Testamento. Nosotros seguimos el ejemplo de la Palabra de Dios y damos los nombres de aquellos que están en error.

La gente o fuentes mencionados en este libro no necesariamente llevan la firma del Dr. Hymers, el Dr. Cagan, o del Tabernáculo Bautista Fundamentalista de Los Angeles.

Para tener correspondencia con los Drs. Hymers y Cagan, escriba a: El Tabernáculo Bautista Fundamentalista, P. O. Box 15308, Los Angeles, California 90015 USA.

## Bibliografía

### Libros

- Alexander, Archibald. *Sermons of the Log College*, Ligonier, PA: Soli Deo Gloria Publications, reimpression de 1993.
- Alleine, Joseph. *Alarm to the Unconverted* (a veces titulado, *A Sure Guide to Heaven*). Publicado bajo el segundo título por Banner of Truth Trust, Edinburgh, 1959.
- Allen, W. E. *The History of Revivals of Religion*. Belfast: Revival Pub.Co. sin fecha.
- Barnes, Albert. *Notes on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1983, reimprimido de la edición de 1885 por Blackie & Son, Londres.
- Baxter, Richard. *The Reformed Pastor*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1989, reimprimido de la edición de 1656.
- *A Treatise on Conversion*. New York: American Tract Society, edición de 1830.
- Bellamy, Joseph. *Sin, the Law, and the Glory of the Gospel*. Ames, IA: International Outreach, sin fecha.
- Branson, Roy L. *Church Split*. Bristol, TN: Landmark Publications: 1990.
- *Dear Abner, I Love You. Joab*. Bristol, TN: Landmark Publications, 1992.
- *Dear Preacher, Please Quit*. Lancaster, CA: Landmark Publications, 1987.
- Bunyan, John. *The Pilgrim's Progress*. Material adaptado de una versión simplificada en *Of People*, editado por Ian Anderson. Pensacola, FL: Beka Book Publications, 1995.

- The Works of John Bunyan*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1991.
- Burgess, Anthony. *Spiritual Refining—The Anatomy of True and False Conversion*, 2 volúmenes. Ames, IA: International Outreach, sin fecha.
- Burns, James. *Revivals, Their Laws and Leaders*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1969.
- Campbell, Duncan. *The Price and Power of Revival*. Belfast: The Faith Mission, sin fecha.
- Chapell, F. L. *The Great Awakening of 1740*. Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1903.
- DeHaan, M. R. *The Days of Noah*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1963.
- Dolan, Jay P. *Catholic Revivalism: The American Experience 1830-1900*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 1978.
- Edwards, Brian H. *Revival! A People Saturated With God*. Durham, England: Evangelical Press, 1991.
- Edwards, Jonathan. *Sinners in the Hands of an Angry God*. Murfreesboro, TN: Sword of the Lord.
- The Works of Jonathan Edwards*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1992, de la edición de 1834.
- Egerton, Gilbert. *Flame of God*. Belfast: Ambassador Publications, 1987.
- Evans, E. *The Welsh Revival of 1904*. Londres: Evangelical Press, 1969.
- Finney, Charles G. *An Autobiography*. Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1876.
- Finney's Systematic Theology*. Minneapolis: Bethany House Publishers, reimprimido en 1994 de la edición de 1878.
- Lectures on Revivals of Religion*. Nueva York y Londres: n.p. 1910.
- Fuller, David Otis. *Spurgeon's Sermon Notes*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1941.
- Gerberding, G. H. *The Way of Salvation in the Lutheran Church*. Philadelphia: Lutheran Publication Society, 1887.

- Gerstner, John H. *Jonathan Edwards, Evangelist*. Morgan, PA: Soli Deo Gloria Publications, reimpresión de 1995.
- Gilbert, Martin. *Winston S. Churchill, Volume IV: World in Torment 1917-1922*. Londres: William Heinemann, Ltd., 1975.
- *Winston S. Churchill, Volume V: Prophet of Truth 1922-1939*. Londres: William Heinemann, Ltd. edición de pasta dura de 1976; edición Mandarin de pasta suave de 1990.
- Hayden, Eric W. *Spurgeon on Revival*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1962.
- Heimert, Alan and Miller, Perry. *The Great Awakening: Documents Illustrating the Crisis and its Consequences*. Old Tappan, NJ: Bobbs-Merrill, 1967.
- Hodge, A. A. *The Atonement*. Memphis, TN: Footstool Publications, 1987.
- Hodges, Zane. *Grace in Eclipse*. Dallas: Redención Viva, 1985.
- Horton, Michael, editor. *The Agony of Deceit*. Chicago: Moody Press, 1990.
- Kroll, Woodrow. *The Vanishing Ministry*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1991.
- Leupold, H. C. *Exposition of Genesis*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1976.
- Lloyd-Jones, David Martyn. *Revival*. Wheaton, IL: Crossway Books, 1987.
- Luther, Martin. "Preface to the Epistle to the Romans," en *The Works of Martin Luther*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1982.
- MacArthur, John. *The MacArthur Study Bible*. Nashville Word Publishing, 1997.
- Machen, J. Gresham. *Christianity and Liberalism*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, reimprimido 1983.
- Manchester, William. *The Last Lion: Winston Spencer Churchill; Alone 1932-1940*. Boston: Little, Brown, and Company, 1988.
- Masters, Peter. *Seven Certain Signs of True Conversion*. Londres: Sword and Trowel, 1976.
- Mattson, J. Stanley. *Charles Grandison Finney and the Emerging Tradition of "New Measure" Revivalism*. Disertación a Ph.D.

- Chapel Hill, North Carolina: Universidad de Carolina del Norte, 1970.
- McGee, J. Vernon. *Thru the Bible*, 5 vols. Nashville: Thomas Nelson, 1983.
- McLoughlin, William G., Jr. *Modern Revivalism: Charles Grandison Finney to Billy Graham*. Nueva York: The Ronald Press Company, 1959.
- Mead, Matthew. *The Almost Christian*. Morgan, PA: Soli Deo Gloria Publications, 1989.
- Morris, Henry M. *The Genesis Record*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1976.
- Murray, Iain H. *David Martyn Lloyd-Jones: The First Forty Years 1899-1939*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1983.
- *Revival and Revivalism: the Making and Marring of American Evangelicalism 1750-1858*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1994.
- *Spurgeon vs. Hyper-Calvinism*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1995.
- Nettleton, Asahel. *Sermons from the Second Great Awakening*. Ames, IA: International Outreach, reimpression de 1995.
- editor. *Village Hymns for Social Worship*. Ames, IA: International Outreach, sin fecha.
- Nichols, William C. *The Narrow Way*. Ames, IA: International Outreach, 1993.
- Packer, J. I. *A Quest for Godliness*. Wheaton, IL: Crossway Books, 1990.
- Paisley, Ian R. K. *The Fifty-Nine Revival*. Belfast: Martyrs Memorial Free Presbyterian Church, 1987.
- Pierson, A. T. *The Bible and Spiritual Life*. Nueva York: Gospel Publishing House, 1908.
- Poole, Matthew. *A Commentary on the Holy Bible*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, edición de 1990, 3 vols. primera edición en 1685.
- Rabinowitz, Richard. *The Spiritual Self in Everyday Life: The Transformation of Personal Religious Experience in Nineteenth-*

- Century New England*. Boston: Northeastern University Press, 1989.
- Reidhead, Paris. *Getting Evangelicals Saved*. Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 1989.
- Rice, John R. *Crossing the Deadline*. Murfreesboro, TN: Sword of the Lord.
- *Hell: What the Bible Says About It*. Murfreesboro, TN: Sword of the Lord.
- *We Can Have Revival Now!* Murfreesboro, TN: Sword of the Lord, 1950.
- *What Must I Do To Be Saved?* Murfreesboro, TN: Sword of the Lord, 1945.
- *Why Preach Against Sin?* Murfreesboro, TN: Sword of the Lord, 1946.
- Ryrie, Charles C. *So Great Salvation*. Wheaton, IL: Victor Books, 1989.
- Shearer, J. *Old Time Revivals*. Londres: Pickering & Inglis, sin fecha.
- Smith, O. J. *The Spirit at Work*. London: Marshall, Morgan & Scott, 1946.
- Smith, Timothy L. *Revivalism and Social Reform: American Protestantism on the Eve of the Civil War*. Nueva York: Harper, 1965.
- Spurgeon, C. H. *Around the Wicket Gate*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, reimpresión de 1992.
- *Index to the New Park Street Pulpit and Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications.
- *Lectures to My Students*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, reimpresión de 1990.
- *Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, reimpresión de 1973.
- *New Park Street Pulpit*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, reimpresión de 1981.
- Stoddard, Solomon. *A Guide to Christ*. Ligonier, PA: Soli Deo Gloria Pub., 1993. Reimprimido de la edición de 1816 de Northampton.

- Thielicke, Helmut. *Encounter with Spurgeon*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1975. Incluye material citado de C. H. Spurgeon, "Conversion as Our Aim," en *Lectures to My Students*, Nueva York: Robert Carter & Bros., 1989.
- Thiessen, Henry C. *Lectures in Systematic Theology*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949.
- Toffler, Alvin. *Future Shock*. Nueva York: Bantam Books, 1971.
- Tyler, Bennet and Bonar, Andrew. *The Life and Labours of Asahel Nettleton*. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1975; reimprimido de la edición de 1854.
- Vine, W. E. *An Expository Dictionary of New Testament Words*. Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Co., 1966.
- Wells, David F. *Turning to God: Biblical Conversion in the Modern World*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1989.
- Wesley, John. *The Works of John Wesley*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, tercera edición, 1979.
- Zodhiates, Spiros. *The Complete Word Study Dictionary of the New Testament*. Chattanooga, TN: AMG Publishers, 1992.
- America's Great Revivals*. Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, sin fecha, sin autor. Reimprimido de la revista *Christian Life*, con derechos de copia de la revista *Sunday*.
- Evangelicals and Catholics Together: The Mission in the Third Millennium*. Reproducido por el Dr. D. A. Waite, *The Bible for Today*, Collingswood, New Jersey, sin fecha.

### Periódicos

- "Born Again Christians Ignorant of Faith," *Baptist Bible Tribune*, 15 de Abril de 1996.
- Charlesworth, Vernon J. *The Sword and the Trowel*, Mayo de 1876, p. 218.
- Horton, Michael S. "The Legacy of Charles Finney," revista *Modern Reformation* n.d., puesto en la red de computadoras el 1 de Abril de 1996.
- Hunt, Dave. *The Berean Call*, Abril de 1997, p. 3.
- Los Angeles Daily News*, 2 de Julio de 1994, p. 19.
- Los Angeles Herald Examiner*, 14 de Julio de 1984, p. 24.



- Los Angeles Times*, 6 de Enero de 1996, p.B-11.
- Los Angeles Times*, 3 de Mayo de 1996, p. A-10.
- "Metropolitan Tabernacle Statistics," en *The Sword and the Trowel, Volumen Uno: Years 1865, 1866, 1867*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1995.
- National and International Religion Report*, 8 de Octubre de 1990, p. 8.
- National and International Religion Report*, 20 de Febrero de 1995, p. 5.
- Paisley, Ian R. K. *The Revivalist*. Septiembre de 1997.
- Pulpit Helps*, Marzo de 1996, p. 20.
- Rice, John R. *The Sword of the Lord*, imprimido el 19 de Septiembre de 1997.
- Spurgeon, C. H. *The Sword and the Trowel*. Volume V, 1877, p. 20. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1983.
- "Study: 60 Percent of Adult SBC Baptisms are Rebaptisms," compiled by Baptist Press, en *The California Southern Baptist*, 4 de Mayo de 1995, p. 8.
- The Sword of the Lord*, 19 de Septiembre de 1997, p. 24.
- What in the World!*, publicado por Bob Jones University, Greenville, South Carolina, volumen 19, número 1.
- Word*, 20 de Septiembre de 1997, p. 19.
- Word*, 18 de Octubre de 1997, p. 14.

### Otras fuentes

- Hallesby, O. "How Can the Word of God Be Preached So As to Result in Conversion?" de *The Christian Life* por O. Hallesby (Augsburg Publishing House, 1962).
- Hayden, Eric W. "Spurgeon's Working Week," del conjunto de volúmenes 62 y 63 (1916-1917), *Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1980.
- Horton, Michael S. "The Legacy of Charles Finney," de la revista *Modern Reformation*, puesto en la red de computadoras el 1 de Abril de 1996.

- Hymers, R. L. Jr. "False Conversions—Adapted from 'Sham Conversion' by C. H. Spurgeon," cinta grabada. Los Angeles: Fundamentalist Baptist Tabernacle.
- Rice, John R. "The Price of Revival" (canción). Murfreesboro, TN: Sword of the Lord.
- Spurgeon, C. H. "Sham Conversion," *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, volumen 51, pp. 145-56. Pasadena, TX: Pilgrim Publications.
- Spurgeon, C. H. "The Warrant of Faith," *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, volumen 9. Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1979.
- Tennent, Gilbert. "The Danger of an Unconverted Ministry," in *Sermons of the Log College*, recopilados por Archibald Alexander (Ligonier, PA: Soli Deo Gloria Publications, reimpresión de 1993), pp. 375-404. También vea *The Great Awakening: Documents Illustrating the Crisis and Its Consequences* por Alan Heimert y Perry Miller (Old Tappan, NJ: Bobbs-Merrill, 1967), pp. 72-99.
- Wilkerson David. "Who Told You You Are Unworthy?" Times Square Church Pulpit Series, 4 de Abril de 1997. Publicado por World Challenge, Inc., Lindale, Texas, p. 1.

### **Acerca de los autores**

**R. L. HYMERS JR.** es graduado de la Universidad del Estado de California en Los Angeles (B.A.), del Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Bautista del Sur (M.Div.), del Seminario Teológico de San Francisco, Presbiteriano Unido (D.Min.), y del Seminario Bautista Teológico Louisiana, del Compañerismo Bautista Bíblico (Th.D.). Él y su esposa Ileana son padres de hijos gemelos, Robert Leslie III y John Wesley. El Dr. Hymers trabajó con iglesias bautistas del sur por muchos años. Él se hizo fundamentalista al leer los libros y sermones del difunto Dr. John R. Rice. El Dr. Hymers es el pastor fundador del Tabernáculo Bautista Fundamentalista, la única iglesia bautista en el centro cívico de Los Angeles. Conocido por su firme posición a favor de la inerrancia de la Biblia y el evangelismo de la ciudad. El Dr. Hymers es un fundamentalista que contiene seriamente por la fe en la tradición de J. Frank Norris, John R. Rice, Bob Jones, y el luchador Bob Shuler. Ha estado en el ministerio por más de cuarenta años.

**CHRISTOPHER CAGAN** es graduado en matemáticas de la Universidad de California en Los Angeles (B.A., M.A., Ph.D.). Él fue maestro asistente en matemáticas en UCLA por varios años antes de su conversión; también es graduado del Seminario Teológico Talbot (M.Div.) y la Escuela Graduada Claremont (M.A., Ph.D.) Su segunda disertación a Ph.D fue escrita en el tema de Apologética. Es un experto en publicaciones en el campo de análisis de la Bolsa de valores, y actualmente trabaja como analista estadístico. La esposa del Dr. Cagan, Judith, es doctora en medicina. Ellos son padres de dos muchachos, John Samuel y David. El Dr. Cagan es director de educación en el Tabernáculo Bautista Fundamentalista. Está asociado con el Dr. Hymers por más de veinte años.

# EL RUCKMANISMO EXPUESTO

por R. L. Hymers, Jr.  
M.Div., D.Min., Th.D.

Los Fundamentalistas deben leer este libro. Hymers presenta abundante evidencia.

—The Christian News

Tú probablemente leerás este libro de un solo tirón. Éste revela la conexión entre lo oculto, los cultos, y la enseñanza herética del *ruckmanismo* sobre la Biblia—una doctrina demoniaca que esta estremeciendo las bases mismas del fundamentalismo hoy.

Un libro del tamaño de una revista de 67 páginas.  
Contiene una bibliografía de 61 libros.  
*(disponible solamente en inglés)*

Dr. R. L. Hymers, Jr.  
P. O. Box 15308  
Los Angeles, CA 90015  
USA

Impreso en los Talleres de  
3L'S Representaciones y Servicios E.I.R.L.  
en Lima, Perú - 2001

# LA APOSTASIA DE HOY

*Cómo el decisionismo está destruyendo nuestras iglesias*

"Este libro contiene conocimiento profundo de gran valor y debe ser leído por cada cristiano en América y Gran Bretaña."

Dr. Carl McIntire, Presidente, International  
Council of Christian Churches

"Controversial y provocativo. Este libro merece lectura cuidadosa."

Dr. H. L. Willmington, Liberty University

"Dr. Hymers y Dr. Cagan han salido una vez más con otro libro explosivo. Es tanto un estudio histórico de los avivamientos y de los hombres de los avivamientos, como un curso de cómo guiar personas a una regeneración del Espíritu Santo."

Dr. D. A. Waite, Director de the Bible for today

"Un libro interesante que sólo puede guiar a un veredicto: sin un verdadero avivamiento de religión, la muerte de América es ya una catástrofe cumplida."

Dr. I. D. E. Thomas, autor de *Puritan Daily Devotional  
Chronicles* y *La Conspiración Omega*

"Dr. Hymers y Dr. Cagan me recuerdan a Jeremías y Baruc, quienes rogaron con el pueblo de Dios en su día para regresar a la verdad bíblica ante el fin venidero."

Dr. James O. Combs, Ex-editor del Baptist Bible Tribune

ISBN 9972-701-24-7